

Fidel:
EN EL AÑO DE LA LIBERACIÓN
TOMO IV OCTUBRE-DICIEMBRE





Fidel:
EN EL AÑO DE LA LIBERACIÓN
TOMO IV OCTUBRE-DICIEMBRE
Eugenio Suárez Pérez y Acela A. Caner Román

 Casa Editorial Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2006



Edición: *Temis Tasende Dubois*
Diseño: *Lamas*
Realización de cubierta: *Osmel Barreto Prieto*
Corrección: *Raisa Ravelo Marrero*
Mirta Suárez Solé
Realización computarizada: *Idis Manals Casañas*

© Eugenio Suárez Pérez
Acela Caner Román, 2006
© Sobre la presente edición:
Casa Editorial Verde Olivo, 2006

ISBN 959-224-208-9 Obra completa
959-224-192-9 Tomo 4

Todos los derechos reservados. Esta publicación
no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte,
en ningún soporte sin la autorización por escrito
de la editorial.

Casa Editorial Verde Olivo
Avenida Independencia y San Pedro
Apartado 6916. CP 10693
Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana

Cuarto trimestre





Octubre



El soldado rebelde tiene que probar su gran utilidad a la nación

Los comandantes Raúl Castro y Camilo Cienfuegos llegan a Santiago de Cuba el primer día de octubre.

Fueron recibidos en el aeropuerto por el jefe militar de Oriente, comandante Calixto García y otros altos oficiales. Según declararon a su llegada, su visita tiene como objeto realizar una labor de inspección, y piensan estar tres días de recorrido por toda la provincia. El comandante Camilo Cienfuegos dijo:

La consigna es: trabajo, trabajo y más trabajo. Así lo exige la patria y la Revolución y si nos sacrificamos en la guerra también tenemos que hacerlo en la paz. El soldado rebelde tiene que probar su gran utilidad a la nación.

En cualquier caso de emergencia o agresión, tenemos al pueblo que nos respalda enteramente. Dentro de dos semanas será entregado el cuartel de Holguín a las autoridades educacionales en un acto en que estará presente el ministro del ramo, doctor Armando Hart. Para el futuro se proyecta entregar también el Moncada. Tenemos que esperar un tiempo pues Alfredo Guevara va a filmar una película cubana sobre la Revolución y es claro que tenga que comenzar por el asalto al Moncada.

En Pinar del Río fueron entregados a Educación 11 cuarteles. Los 200 compañeros que allí prestaban servicios, trabajan ahora para el INRA y otros en diversas labores. En Las Villas nueve cuarteles pasarán a Educación.¹

He venido aquí a ver la pelota, como un fanático más

La noche del 1ro. de octubre, con la presencia de más de treinta mil personas, en el capitalino Stadium de El Cerro se inicia la Pequeña Serie Mundial. Fidel Castro asiste a este espectáculo deportivo, jamás visto en Cuba.

¹ *Revolución*, 2 de octubre de 1959, pp. 1 y 19.



Ya estaba el estadio repleto de fanáticos, y algunos iban acomodándose en el propio terreno, cuando se iniciaron las ceremonias anunciadas. Apenas había comenzado el ceremonial, animado por el compañero Gonzalo López Silvero, y las puertas del *center field* se abrieron, apareció el líder, el doctor Fidel Castro, con tres o cuatro acompañantes, dirigiéndose, a pie, hacia el centro del diamante. Tan pronto como la fanaticada advirtió la presencia de Fidel, comenzó a aplaudir con delirante entusiasmo. Y de pronto advertimos, desde lo alto del palco de la prensa, un espectáculo inolvidable de ver a millares de aficionados de pie, agitando al aire sus pañuelos blancos, en la más espontánea y amiga demostración de alegría, de euforia infinita que le produjo a todos ver a Fidel caminando, firme y sereno, hacia la proximidad del Stadium. Cuando Fidel se detuvo, ya rodeado por organizadores, aficionados, atletas, se dejó escuchar una nueva ovación, un aplauso cerrado y cálido que no terminó hasta que todos a coro, gritaban: “¡Que hable!... ¡Que hable...”.

El compañero López Silvero le extendió el micrófono. Fidel, siempre sonriente, dijo:

—He venido aquí a ver la pelota, como un fanático más, como cualquiera de ustedes; no quisiera que me obligaran a un discurso; vamos a ver jugar a los cubanos. ¡Si Cuba ganó la Revolución, ya verán que también gana la Pequeña Serie Mundial!

Y un nuevo estrépito de aplausos se dejó escuchar de nuevo. El Stadium se estremecía con los vítores a Fidel, a los peloteros, al deporte. Era una gran noche. ¡Hacía más de ocho años que no se registraba una concurrencia tan crecida, una alegría tan grande!

Luego se procedió a las ceremonias. Fueron llamando a los peloteros. Los de Minneapolis formaron filas de *home* a primera, y los de Cuba, de tercera a *home*. Cada uno estrechó la mano de Fidel. Cada uno recibió un *souvenir* de la comisión organizadora de estos actos, consistente en una cartera de piel de cocodrilo. Ya el público en el terreno era numeroso. Los aplausos no cesaban ni un instante. El público se sentía contagiado de seguridad, de confianza, de sensación de vida, de libertad. ¡Qué distinto a los días de pelota con registros a las puertas de entrada o de la tarde en que los estudiantes fueron apaleados en aquel mismo campo!

Se dejaron escuchar los himnos de Cuba y Estados Unidos. El *manager* del Minneapolis, el que fuera gran jugador Gene Mauch, se dirigió a donde Fidel y lo saludó respetuosamente.

Fidel: En el año de la Liberación

Luego Fidel lanzó la primera bola, que la recibió Guerra Matos, y cuando se dirigió hacia el palco que ocuparía detrás del *home plate*, todos se acercaban a saludarlo.²

El juego termina en la décima entrada, favorable a Cuba una por cero. La siguiente noche, se enfrentan de nuevo ambos equipos.

Nuevamente se advirtió el regocijo popular con la presencia del doctor Fidel Castro, en el *baseball*. Acompañando al presidente de la república, doctor Dorticós, y la mayoría de los ministros del Gobierno Revolucionario, Fidel estuvo en el Stadium desde antes de comenzar el juego y no lo abandonó hasta que se consumió la victoria de los cubanos. Al hacer su entrada atravesando el terreno, desde el *centerfield*, siempre acompañando al presidente Dorticós y a los ministros, la fanaticada puesta de pie, aplaudió delirantemente. Estuvieron presentes en el juego, además los comandantes doctor Ernesto Guevara y el jefe de la Policía Nacional Revolucionaria, Efigenio Ameijeiras.³

Adecentar y ordenar la hacienda pública

El 2 de octubre sesiona el Consejo de Ministros. Entre los acuerdos que adopta, están:

Ley declarando de utilidad pública y necesidad social la explotación de los depósitos y yacimientos de guano de murciélago y los demás materiales de sedimentación de origen orgánico o inorgánico conocidos corrientemente como tierras de caverna y suspendiendo los permisos, autorizados o concesiones otorgados para esas explotaciones.

Los depósitos y yacimientos, aunque se encuentren en terrenos de propiedad privada, solo podrán ser explotados por el Instituto Nacional de Reforma Agraria o por la persona natural jurídica a quien el instituto otorgue la concesión, mediante los trámites y requisitos que dicho organismo acuerde.

...

Los contribuyentes del Estado han evidenciado sus sinceros propósitos de cooperar con el Gobierno Revolucionario en su

² *Ibíd*em, p. 17.

³ *Revolución*, 3 de octubre de 1959, p. 17.



inquebrantable decisión de adecuar y ordenar la hacienda pública, y en razón de que los actuales registros de contribuyentes existentes en las distintas dependencias del Ministerio de Hacienda no expresan fiel y exactamente a todos los contribuyentes que deben estar inscritos en los mismos, y determinan los impuestos a que vienen obligados de acuerdo con la ley 447 sobre reforma tributaria se dispone la creación del Registro General de Contribuyentes del Estado, que comprenderá todas las personas naturales o jurídicas, nacionales o extranjeras, cualquiera que sea su forma de organización, que se dediquen en el territorio nacional a ejercicio de actividades comerciales, industriales, mercantiles, financieras, agrícolas, avícolas, agropecuarias, pesqueras, de servicios, mineras o extractivas y cualesquiera otras de carácter lucrativo que vengan obligados a impuestos del Estado como contribuyentes directos, o retentores, y las demás cualquiera que sea su actividad que deban tributar como retentores.

Dicho Registro General de Contribuyentes del Estado, comprende el Registro de contribuyentes por impuestos de la patente fiscal; el Registro de contribuyentes sobre ingresos personales y los registros de contribuyentes por otros impuestos.

...

Se crea en el Ministerio de Hacienda en sustitución de Dirección General de Rentas e Impuestos de la Ley de Obras Públicas, la Dirección General de Impuestos Internos que tendrá a su cargo la administración, la revisión y liquidación de los impuestos internos del Estado. [...]

Se aprobó una ley creando el Departamento de Investigaciones Nutricionales y Metabólicas, adscrito a la Dirección General del Instituto Finlay, del Ministerio de Salubridad y Asistencia Hospitalaria, para realizar las investigaciones correspondientes sobre la determinación cuantitativa y cualitativa de los alimentos y recomendar en consecuencia al pueblo el uso de los que mejores resultados tengan para su salud. [...]

La ciudad de La Habana ha sido elegida como sede de la convención anual de la American Society of Travel Agents (ASTA) [Asociación Americana de Agencias de Viajes], evento que se celebrará del 17 al 23 de octubre del año en curso y al que concurrirán cerca de 3 000 agentes de viaje de los Estados Unidos de América y otros países, reunión que reviste gran importancia para el futuro turístico de Cuba; por lo que se dictó el correspondiente decreto

por el que se resuelve se proceda a confeccionar un sello conmemorativo, previa habilitación, de 12 centavos de valor al objeto de conmemorar la celebración en La Habana de la convención anual de la referida American Society of Travel Agents.

Ley declarando disueltas las comisiones ejecutivas provinciales y los patronatos de Caminos Vecinales, organismos filiales de la disuelta Comisión Ejecutiva Nacional de los patronatos locales, urbanos y campesinos y disponiendo que los fondos que se encuentren actualmente depositados en bancos e instituciones análogas a nombre de dichos organismos pasarán al Ministerio de Obras Públicas para ser destinados a la adquisición de equipos para la construcción de caminos vecinales y a su mantenimiento quedando el Ministerio de Obras Públicas encargado de regular la forma en que se dispondrá de dichos fondos. Se declaran disueltas las comisiones locales urbanas pasando a los municipios respectivos sus fondos y demás pertenencias.

Ley por la que se deroga la Ley 380 de 1959 y en consecuencia, se adscribe el Departamento del Ejército Rebelde de Construcción de Viviendas Campesinas, al Ministerio de Defensa Nacional, quedando a cargo de dicho ministerio, a través del Departamento de Asistencia Técnica Material y Cultural al Campesinado la terminación de las obras iniciadas y el cumplimiento de las obligaciones contraídas por dicho departamento.⁴

También se anuncia este día que la emisora de radio del Ministerio de Defensa se traspasa al Instituto Nacional de Reforma Agraria.

El ministro de Defensa, comandante doctor Augusto Martínez Sánchez, hizo entrega al capitán Antonio Núñez Jiménez, director del INRA de la emisora del Ministerio de Defensa que salía al aire con el nombre de La Voz de la Revolución Cubana. De ahora en adelante la misma se llamará La Voz del INRA.

El Gobierno Revolucionario, consciente de la necesidad de dar a conocer la gran labor que en Cuba está realizando el Instituto Nacional de Reforma Agraria resolvió traspasar ese órgano de divulgación radial al referido organismo. Desde hoy el campesino cubano tendrá en la emisora, órgano oficial del Instituto de

⁴ *Ibíd*em, pp. 1 y 19.



Reforma Agraria el vehículo propio para expresar sus sentimientos y necesidades y conocer los beneficios de la Revolución Cubana, a ellos y a la patria. Informó el director de la emisora señor Miguel Ángel Yáñez que la programación definitiva de La Voz del INRA será dada a conocer próximamente. La Voz del INRA transmite desde el piso 14 del edificio del Instituto Nacional de Reforma Agraria.⁵

Desde el año 1946 fue creada la CMZ-1 en el entonces Ministerio de Defensa Nacional. Pero esta radioemisora solo existía en el papel. Es decir, en el presupuesto nacional y en las nóminas. No tenía ni estudios, ni muebles ni nada, solo un equipo trasmisor de 60 watts que nunca fue usado. En la plantilla constaba un personal de 16 empleados, cada uno con un sueldo de sesenta y dos pesos mensuales. Pero ni uno solo trabajaba. Eran “botellers”.

Pero con el triunfo de la Revolución, las cosas tenían que cambiar. Y cambiaron efectivamente. En abril los comandantes Ernesto Che Guevara y Augusto Martínez Sánchez le encomendaron a Miguel Ángel Yáñez que investigara todo lo concerniente a la hasta ese momento fantasmal CMZ-1.

Una de las emisoras a usar intervenidas por la Dirección General de Intervenciones del Ministerio de Recuperación era Radio Popular cuyo dueño resultó ser nada menos que Ugalde Carrillo. Esta planta disfrutaba la frecuencia de mil diez kilociclos. De ahí fue trasladada a los 1 460. El Sr. Elio Rojas fungía, a la sazón, como interventor. El primero de julio del presente año un decreto la clausura.

El 12 de septiembre comienzan, empero, las transmisiones de la emisora del Ministerio de Defensa del Gobierno Revolucionario, con carácter experimental, desde los estudios construidos especialmente en el actual edificio del Instituto Nacional de Reforma Agraria.⁶

La hora es de trabajar

Desde la tarde del sábado 3 de octubre, en los periódicos de la capital circula una aclaración del comandante Raúl Castro sobre las tergiversaciones que el periódico Oriente hiciera de las palabras expresadas por él en Santiago de Cuba.

⁵ *Hoy*, 4 de octubre de 1959, pp. 1 y 8.

⁶ *Revolución*, 22 de octubre de 1959, p. 15.

En medio de un gran trabajo quisimos tener una atención especial con el periódico *Oriente* y accedimos a una breve entrevista con uno de sus periodistas en el despacho del Regimiento Uno “Maceo”.

Lamentablemente nuestras palabras no fueron recogidas con toda fidelidad y para asombro nuestro en una de las ediciones de dicho periódico fue destacada en el primer cintillo la siguiente falsa noticia: “Será reducido el ejército en Oriente a tres mil hombres”. Seguidamente aparecían una tras otras las siguientes noticias inexactas: “... los siete mil hombres que serán LICENCIADOS pasarán a prestar servicios en múltiples obras públicas, sin afectar los presupuestos del Ministerio de Defensa ni de Obras Públicas”.

Otra parte: “En Pinar del Río y Matanzas ha desaparecido prácticamente el desempleo” y seguidamente: “este ejército que vamos a REDUCIR AHORA MISMO antes de dos años estará produciendo más de cinco millones para el gobierno”, etcétera, etcétera.

1) Textualmente dije que de los 38 000 hombres que tiene el Ejército Rebelde, sobran 20 000 que para no constituir una carga inútil para la nación se pondrían a trabajar, nunca dije de licenciarlos.

2) Que trabajarían en obras fuera de los presupuestos de Obras Públicas para no perjudicar a los obreros del sector.

3) Que en Isla de Pinos ya no había desempleados y que esperábamos terminar para el año que viene el desempleo en Pinar del Río y tal vez también en Camagüey.

4) Jamás dije que el ejército iba a ser reducido “ahora mismo”, sino que ahora mismo, entre otras cosas, el ejército iniciará la siembra en toda la isla de 500 millones de eucaliptos, los que dentro de siete años tendrán como mínimo un valor de 5 000 millones de pesos (más que todas las zafras de siete años juntas).

En síntesis, esas fueron mis palabras.

...

La hora pues, es de trabajar y por lo tanto lamentamos tener que perder tiempo haciendo aclaraciones de esta índole, pero en fin de cuentas, es también trabajar, destruir los infundios y dañinos rumores que tanto entorpecen el curso de la Revolución. Debido a lo breve de la entrevista y en un salón atestado de compañeros hablando, después de recordar que el periodista apenas anotó en su libreta de notas exactamente mis palabras, creo con toda sinceridad,



que se debió a una lamentable confusión, por lo que, con más razón aún, exoneramos a la empresa del periódico *Oriente* de dicha equivocación.⁷

El pueblo cubano no lo aceptará

Desde San Francisco, Estados Unidos, se informa sobre el avance de una campaña continental para acusar a Cuba de violar la libertad de prensa.

El plan de los círculos norteamericanos rectores de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) contra Cuba y su Revolución, que tienen en Jules Dubois su cerebro ejecutor, continuaron desarrollándose en la reunión de la Comisión de Libertad de Información, que presentará su informe a la Asamblea General de la SIP la próxima semana.

Siguiendo la tónica dada ayer por Jules Dubois, el presidente de la SIP, Alberto Gaínza Paz, el magnate periodístico argentino dueño del diario *La Prensa*, habló de la “preocupación” de los gobiernos “no tiránicos” por la “infiltración comunista”, considerando como “propaganda comunista” la dirigida “contra Estados Unidos”, en la que queda involucrada toda la propaganda nacionalista que se extiende cada día, con más fuerza en los países latinoamericanos.

En cuanto a su concepto de la libertad de prensa, Gaínza Paz dio una muestra de cómo piensa al incluir a la Argentina de Frondizi entre los países con libertad de prensa, a pesar de estar clausurados periódicos y semanarios como *La Hora*, *Propósitos* y otros, así como diversos periódicos radiales.

En tanto Gaínza Paz habló en términos generales de la “infiltración comunista”, otro empresario, Julio de Mesquita Filho, que edita *O Estado* en Sao Paulo, tras de pedir “serenidad” para juzgar “la situación en Cuba” pasó al ataque directo afirmando:

“Tenemos que luchar por convencer al gobierno cubano que debe apoyar la libertad de información”.

No sabemos lo que a los amigos cubanos les parecerán estas palabras, pero difícilmente podrán recibirlas con calma después de ver repetir una y otra vez en la prensa de su país toda suerte de informaciones calumniosas y hasta venenosas –provistas generalmente por

⁷ *Revolución*, 8 de octubre de 1959, p. 8.

las empresas noticieras norteamericanas— contra la Revolución Cubana y el primer ministro, Fidel Castro.

Después de mover a sus peones habilidosamente, para aparecer recogiendo un sentir de los dueños de periódicos latinoamericanos, hizo su aparición en escena el propio Jules Dubois, que en una conferencia ante la comisión que preside, describió la “infiltración comunista” como una “amenaza contra la empresa periodística privada” afirmando textualmente:

“Ha habido una creciente infiltración en los diarios de ciudades como La Habana y Caracas”. Y puso énfasis, significativamente, en que la “infiltración” ha sido “particularmente notable” en algunos periódicos cubanos.

Cuando escuchamos a Dubois hacer referencia, en lo de “infiltración comunista” a Caracas y La Habana, recordamos que ha sido precisamente en Venezuela y Cuba donde los periodistas lo han expulsado y declarado persona no grata respectivamente, por sus actividades contra la Revolución triunfante en ambos países, que nada tenían que ver con la gestión de un periodista y sí con la de un espía, como ha sido acusado Jules Dubois en diversas ocasiones.

Las maniobras seguidas por Jules Dubois para sacar de la SIP un acuerdo que en alguna forma acuse al Gobierno Revolucionario Cubano de “limitar” la libertad de prensa, no se reducen a la comisión que él preside sino que se extiende a todo el continente, utilizando los periódicos y revistas que de una forma u otra responden a los intereses de los grandes monopolios nortños.

Ya ayer citábamos los editoriales y comentarios del diario ultra conservador de Cuba, *Diario de la Marina*, sincronizados con la reunión de la SIP. Hoy podemos citar el ejemplo del diario *El País*, del Uruguay, que critica al primer ministro cubano por haber acusado por una estación de televisión a Jules Dubois de “estar dirigiendo la campaña continental de calumnias contra él” y la Revolución Cubana, hecho por demás probado abundantemente. Lo que se quiere, ni más ni menos, es que Jules Dubois goce de plena impunidad, sin posibilidad de desenmascarlo siquiera, para realizar su actividades venenosas contra la Revolución Cubana.

Pero es claro que eso no lo aceptará el pueblo cubano, como no lo aceptaría tampoco ningún pueblo consciente de sus derechos. Prueba de ello, el acuerdo de los trabajadores gastronómicos cubanos de no servir a Jules Dubois y el de los periodistas de Cuba



declarándolo persona no grata. Esos acuerdos molestan a *El País*, de Montevideo. Pero, ¿acaso puede haber una forma más democrática de un pueblo de defender sus libertades tan duramente ganadas y a costa de tanta sangre?⁸

No se ha perdido una sola jugada

El domingo 4 de octubre, en el Stadium de El Cerro, vuelven a enfrentarse los equipos de Cuba y Minneapolis. Fidel Castro presencia el juego junto al comandante Camilo Cienfuegos desde el banco del equipo cubano. La prensa informa:

Nuevamente estuvo presente en el *baseball* nuestro primer ministro el doctor Fidel Castro, quien estuvo alentando a los muchachos en el propio banco, desde donde presencié todo el juego de *baseball*. La multitud dedicó numerosos y repetidos aplausos al primer ministro, quien está vivamente interesado en el desarrollo de la serie y el triunfo de los cubanos.

Todos debemos ir al estadio el martes para estimular a los bravos jugadores cubanos en su empeño de obtener definitivamente el triunfo de esta Pequeña Serie Mundial. El doctor Fidel Castro asistirá, como lo ha hecho a través del desarrollo de la serie, sin perderse una sola jugada de todos los desafíos.⁹

En los Estados Unidos continúa la reunión de la Sociedad Interamericana de Prensa con sus falsas acusaciones contra Cuba.

Las últimas sesiones de la Comisión de Libertad de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) han servido para definir el punto de ataque que los magnates periodísticos norteamericanos que controlan la organización han seleccionado para agredir a la Revolución Cubana. Este punto no es otro que presionar –por medio de un acuerdo condenatorio sobre la situación de la prensa en Cuba, o a través de una comisión de la SIP– para que el primer ministro cubano, Fidel Castro, cese de contestar los ataques que las agencias de cable norteamericanas y la prensa ultra conservadora y pronorteamericana de Cuba le hacen, por calumniosos que estos sean. Tratan, en una palabra, de imponer –en nombre de la

⁸ *Hoy*, 4 de octubre de 1959, pp. 1 y 8.

⁹ *Revolución*, 5 de octubre de 1959, p. 10.

Fidel: En el año de la Liberación

“libertad de prensa” y de “información” – una censura al líder indiscutible de la Revolución Cubana.

...

Así, en tanto rechazaban en esta sesión la solicitud de ingreso del diario *Revolución*, de La Habana, daban ingreso a 16 diarios de empresas periodísticas norteamericanas, entre ellas al *Peruvian Times*, de Lima, y el *Haití Sun*, de Port-au-Prince.¹⁰

Un símbolo de lo que serán los deportes en Cuba

La noche del martes 6 de octubre se celebra el juego decisivo de la Pequeña Serie Mundial. El público colma las graderías del Stadium de El Cerro. El palco detrás del home lo ocupa Fidel junto con los comandantes Raúl Castro, Che Guevara, Camilo Cienfuegos y Juan Almeida, el periodista Waldo Frank y otros compañeros.

En la novena entrada, el equipo de Cuba deja al campo al Minneapolis.

Más que la victoria precedente esto es un símbolo para el futuro, de lo que serán en Cuba los deportes, expresó el doctor Fidel Castro al terminar anoche el juego que dio a los Cubans la victoria en la Pequeña Serie Mundial. “Me siento satisfecho, agregó, de ver que a nueve meses de haber triunfado la Revolución puede verse que hay más entusiasmo en el pueblo que el Primero de Enero. Es que el pueblo ha ido consolidando su entusiasmo. Porque en esto ha sido el pueblo el que más ayudó a ganar el campeonato.

”Para nosotros el venir aquí es una cosa muy natural, tal como cualquier otro ciudadano y siempre podemos venir porque llevaremos por delante la bandera de la honradez, la dignidad y el honor ciudadano.

”Fíjese que aquí estamos todos los veteranos –concluyó–, aquí estamos casi todos del *Granma* y con seguridad que los que no están aquí lo están escuchando”.¹¹

El doctor Fidel Castro entró en el *clubhouse* del Minneapolis, donde había un silencio sepulcral. Inmediatamente los peloteros visitantes se pusieron de pie y vinieron a saludarle. El *manager* Gene Mauch se acercó a Fidel para agradecerle su presencia en el cuarto de los derrotados.

¹⁰ *Hoy*, 6 de octubre de 1959, pp. 1 y 7.

¹¹ *Revolución*, 7 de octubre de 1959, pp. 1 y 4.



“Es usted muy amable en venir a saludarnos doctor Castro”, dijo Mauch. A lo que contestó el líder de la Revolución, “ha sido una gran serie, espero que volvamos a vernos el próximo año en otro evento similar”.

Los peloteros seguían con atención todos los movimientos del doctor Castro en el cuarto y había gran silencio porque todos querían escuchar las palabras de Fidel.

“Tuvimos suerte en algunos juegos, mucha suerte”, dijo Fidel. “Nosotros también tuvimos momentos en que la suerte nos acompañó, pero el mejor *team* ganó, y ese es el de ustedes”, le contestó el *manager* de Minneapolis. “El club de los cubanos demostró un gran espíritu y eso les llevó a la victoria”, concluyó diciendo Mauch.

Antes de despedirse de los peloteros uno de ellos se acercó con la fotografía donde aparece el doctor Castro en un palco con jóvenes a su alrededor. “Esto fue en la Feria Ganadera de Rancho Boyeros”, comentó Fidel. El pelotero quería la firma en la foto y el doctor Castro lo complació. Al poco rato hizo su entrada el comandante Almeida en el cuarto de los visitantes.

Al llegar al camerino de los Cubans encontramos como es natural un panorama completamente distinto. Allí la algarabía era tremenda. La alegría estaba retratada en todos los rostros. Los peloteros bromeaban unos con otros. Mr. Miller, administrador general del equipo repartía champagne mientras decenas de manos extendían vasos para poder saborear el licor de la victoria.

Cuando ya estaban todos los peloteros dentro del cuarto se notó la ausencia de Morejón. “Todavía lo tienen por allá abajo” dijo alguien. “Se lo han llevado en hombros hasta el *center field*. Lo van a matar”, comentó Arroyo.

Después de lograr separarse de los cientos de amigos que querían felicitarlo y que lo retenían por el Stadium Club, Bobby Maduro logró abrirse paso hasta donde estaban sus muchachos celebrando la victoria. El calor era sofocante. Las luces de las cámaras de cine y televisión contribuyen a ello. El compañero Jess Losada se preparaba con Angelito de CMQ para entrevistar a personalidades que tuvieran algo de interés que decir a los fanáticos cubanos. La plana mayor de Prensa Latina recogía todos los datos para enviarlos al mundo entero por su agencia internacional. Aguirre iba de un lado para otro. Bobby declaró que este no era un triunfo suyo, que todos habían contribuido a ello. “Desde el portero del estadio hasta Morejón que dio el *hit* de la victoria, todos han contribuido por

igual a esta victoria, sin poder dejar de mencionar al doctor Fidel Castro que con su apoyo decidido hizo posible este espectáculo de hoy”.

El doctor Castro fue abordado por todos los cronistas que se encontraban en el recinto. “Ha sido un triunfo heroico”, dijo al reportero de *Revolución*. Y no cabe duda de que así fue. En otra frase muy suya dijo el líder de la Revolución Cubana, “estamos en una Cuba nueva. Esto tenía que suceder así. El cubano ha demostrado que puede lograr cualquier cosa con su esfuerzo. Eso ha quedado demostrado con el triunfo de esta noche”.

Ted Wleand le pidió al doctor Castro que le firmara una foto en que el pitcher estrella de los Cubans está saludándolo, a lo que accedió inmediatamente. Novak, Wleand, Morejón y Presto González posaron para los fotógrafos repetidas veces.

También llegó al camerino de los cubanos para felicitarlos el comandante Raúl Castro, así como los capitanes Guerra Matos y Juan Nuiry.¹²

Este día, toda la prensa del planeta da a conocer que por primera vez en la historia de la humanidad una nave cósmica circunvaló la luna y viaja de regreso a la Tierra. El vehículo espacial, de doscientos setenta y ocho kilogramos, lanzado por los soviéticos el pasado domingo 4 de octubre, está equipado con instrumentos que le han permitido recoger datos y fotografiar la parte de la luna que no puede ser vista desde la Tierra.

La Revolución dejó de ser patrimonio exclusivo de Cuba

Desde Tampa, Estados Unidos, se levantan voces que condenan al Diario de la Marina, Avance y otros medios de prensa que se han confabulado en contra de la Revolución Cubana.

El Movimiento Patriótico de Tampa, de Ayuda al Campesinado Cubano, nos envía unas declaraciones en las que se opone a la [...] campaña desatada contra Cuba y su Revolución –de la que tanto espera toda la América– “por parte del decano de la reacción, *Diario de la Marina, Avance* y sus discípulos” y que constituye, como lo ha definido Fidel Castro, una nueva conjura contra el pueblo de Cuba.

¹² *Ibídem*, pp. 1 y 6.



“¿Qué quieren estos señores? –expresan las declaraciones– ¿Hacer inútiles el esfuerzo y los sacrificios de más de veinte mil muertos? ¿Retroceder a Cuba a la época en que la única prensa que se enriquecía, y a la que se permitía salir, era la ‘prensa seria’?”.

Después de negar a la *Marina* todo derecho a trazar pautas para detener el progreso de todo un continente, cuando nada hizo por sacar a Cuba del marasmo en que la encontró la Revolución, la declaración agrega:

“El primero de enero de 1959 los trabajadores, los campesinos, el pueblo de Cuba, arrancaron de las manos de muchos déspotas el látigo que no había cesado de restallar contra su cuerpo. Durante todo ese tiempo, los que portaban el látigo ornamentaban a diario las crónicas sociales del decano y sus discípulos, eran entonces los ‘prohombres’, los ‘decentes’, los ‘cultos’, los ‘bien nacidos’... Y ahora se pretende decirle al pueblo que calle, que no los descubra, que no se ofenda al ‘señor’ que ‘nos daba de comer’, cuando en realidad lo que nos daba era la oportunidad de morir más pronto para escapar de los sufrimientos de una vida ‘que nos habíamos creado nosotros mismos por haber nacido brutos’ y no ‘refinados’ como ellos, según su filosofía inhumana”.

La conjura fracasará –afirma el Movimiento Patriótico de Tampa–, “porque sepan el decano y sus discípulos que mientras dan rienda suelta a su histeria fascista y anticubana, la Revolución continuará avanzando y conquistando mayores simpatías, sepan el decano y sus discípulos que los pueblos todos de América ven con esperanzas el triunfo de tan interesante experimento humano, han sentido en sus corazones el llamado del deber, y así, cubanos, norteamericanos, españoles, italianos, portorriqueños, mexicanos, y, en fin, hombres y mujeres de diversas nacionalidades, residentes en esta ciudad, abrazan como suya –porque lo es– la causa del pueblo cubano”.

Y, por último:

“Pese a todas las campañas y conjuras que desaten inútilmente los enemigos de los pueblos, la Revolución continuará su obra constructiva y se hará más fuerte y poderosa cada día, porque lo único que logran esas campañas traidoras es unir más al pueblo y hacer más sólidas las conciencias de los millones que, como nosotros, están dispuestos a dar su vida si preciso fuere para defender una Revolución que dejó de ser patrimonio exclusivo de Cuba para convertirse en anhelo emancipador de todo un continente,

Fidel: En el año de la Liberación

cuyos pueblos tienen el deber ineludible de defenderla e impulsarla.¹³

Otras iniciativas a favor de la Revolución Cubana surgen a diario. El 7 de octubre se publica una de ellas.

El Club Rotario de Ciego de Ávila se ha dirigido a todos los clubes rotarios de Cuba y a las instituciones nacionales para realizar la Operación Verdad. Esta operación consistirá en que cada miembro de las instituciones cubanas se dirija a un compañero de su misma agrupación o profesión en el extranjero, invitando a uno de sus hijos para pasar unas vacaciones en su hogar.

El visitante será atendido por el miembro de la institución cubana, tratando de que nos comprenda y nos conozca, disfrutando de la hospitalidad cubana y comprobando la realidad democrática que vive nuestra patria. El invitado no podrá ser menor de 15 años.

La iniciativa del Club Rotario de Ciego de Ávila ha recibido calurosa acogida por parte del público y de algunas instituciones, lo que garantiza el éxito de este esfuerzo por liberar a Cuba de las calumnias que desde el extranjero prodigan los criminales de guerra y los alabarderos de intereses anticubanos.¹⁴

Perspectivas de desarrollo agrario, pecuario y turístico en todo el país

Un amplio informe sobre las labores de desarrollo agrario se exponen el 7 de octubre en una reunión a la que concurren los principales ejecutivos del INRA en todas las provincias.

El doctor Fidel Castro, presidente del INRA, asistió a la exposición de los seis delegados provinciales y los treinta jefes de Zonas de Desarrollo Agrario. Junto a él tomaron asiento el capitán Antonio Núñez Jiménez, director ejecutivo, y el comandante Ernesto Che Guevara, que se encuentra al frente de la División Industrial. También estaban presentes los comandantes Pedro Miret, ministro de Agricultura, y Humberto Sorí Marín.

La reunión se desarrolló en dos etapas. En ambas los funcionarios provinciales y de zonas, explicaron a los presentes los trabajos

¹³ *Revolución*, 8 de octubre de 1959, pp. 1 y 8.

¹⁴ *Revolución*, 7 de octubre de 1959, p. 16.



que se vienen efectuando en sus respectivos lugares, el rendimiento de las obras ya iniciadas y se expusieron las perspectivas futuras en cuanto al desarrollo agrario, pecuario y turístico en todo el país.

Por segunda vez cambiaron impresiones todos los principales responsables de la reforma agraria en Cuba. En la mesa central ocuparon puestos destacados los seis delegados provinciales conjuntamente con Oscar Pino Santos, jefe del Departamento de Producción y Comercio Exterior, los ingenieros Eduardo Santos Ríos y Castro Fragoso y el señor Segundo Ceballos, asesores del INRA; el doctor Urbano Martínez, administrador general de los centrales bajo la dirección de este organismo; el señor Enrique Cabré, jefe del Departamento de Maquinarias; el doctor Waldo Medina, jefe del Departamento Legal y los demás jefes de departamentos y secciones principales del instituto.

Hoy continuará la reunión una vez conocido por los ejecutivos de venta el informe de los jefes de las 30 Zonas de Desarrollo Agrario. Estos cambios de impresiones tienen como objetivo fundamental conocer el desenvolvimiento de las tareas de la reforma agraria y una vez sabida la situación y necesidades de cada zona se adoptan los planes y medidas pertinentes en cada caso.¹⁵

Respeto a todos los derechos de los ciudadanos

El Consejo de Ministros, presidido por Fidel Castro, sesiona de nuevo el miércoles 7 de octubre. Como es habitual, al término de la reunión, se informa acerca de los temas tratados y los acuerdos.

[...] el Consejo de Ministros ha dictado la ley que restablece en su primitiva redacción los artículos de la Ley Orgánica del Poder Judicial que fueron modificados o derogados por los acuerdos leyes 1, 2 y 3 de 1958, dirigidos a hacer más expeditivos los trámites de los expedientes de separación y lograr de manera más rápida la expulsión de los funcionarios que no aprobaran la conducta de la tiranía.

El Gobierno Revolucionario considera un deber ineludible atender la cultura en todos sus aspectos, en concordancia con el precepto de la Ley Fundamental de 1959 que así lo expresa; en consecuencia [...] el Consejo de Ministros ha dictado la ley por la que se concede

¹⁵ *Revolución*, 8 de octubre de 1959, pp. 1 y 6.

Fidel: En el año de la Liberación

un crédito extraordinario, de una sola vez a favor del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, por la suma de 35 000 pesos para ser utilizado por este, únicamente, en las obras de adaptación e instalación que se realizan en el Museo Nacional instalado en el Palacio de Bellas Artes en esta ciudad de La Habana, bajo la égida de dicho organismo y para la adquisición de obras de arte con destino al mismo.

...

[...] se aprobó un decreto por el que se declaran cesados en sus funciones a los actuales miembros del Consejo Nacional de la Orden Nacional de Mérito Carlos Manuel de Céspedes, con excepción del ministro y el subsecretario de Estado y al propio tiempo se declaran nulos y sin efecto cuantas concesiones y ascensos se hubiesen otorgado en favor de ciudadano cubano en la Orden Nacional de Mérito Carlos Manuel de Céspedes, así como las medallas de la mencionada orden concedidas a asociaciones y corporaciones nacionales del 10 de marzo de 1952, hasta el 31 de diciembre de 1958. En virtud de lo dispuesto las personas y entidades referidas pierden todo derecho a seguir ostentando las divisas, placas, diplomas, medallas o cualquier otro distintivo de la orden y serán dados de baja de los cuadros de la misma y de los demás lugares que proceda autorizándose al canciller de la orden, por una sola vez y sin necesidad de formar expediente, para expulsar de la misma a toda aquella persona indigna de ella, a quienes se les hubiera otorgado antes del 10 de marzo de 1952 y aquellos extranjeros que se encuentran en las mismas condiciones de quienes les hubiese sido otorgada después de esa fecha.

...

Esta Orden Nacional de Mérito será considerada como de primera clase con relación a las extranjeras, aun a las más antiguas y apreciadas y tendrá presencia sobre todas las otras de Cuba, civiles, militares o navales.

Será conferida a los cubanos y extranjeros que sirvan o hayan servido en grado evidente a Cuba o a la causa de la humanidad y recibirán las insignias de la orden los cubanos que realicen actos excepcionales que merezcan el más alto reconocimiento, ya sea en el orden patriótico, de beneficencia, altruismo, interés público, servicio del país, o en el campo de las artes, las ciencias o las letras. También se otorgará a los jefes de otros estados, a los miembros de su Consejo de Ministros y a los demás extranjeros que realicen



actos excepcionales que merezcan el más alto reconocimiento, en favor de Cuba o de la humanidad.

...

Ley disponiendo la concesión de un crédito extraordinario por una sola vez por la cantidad de 1 300 000 pesos a favor del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), que el señor ministro de Hacienda pondrá a disposición del señor presidente-director del citado organismo, quien la aplicará a los efectos de completar las necesidades más perentorias en cuanto a laboratorios y demás equipos cinematográficos, así como para atender otros gastos administrativos generales.¹⁶

Este día se conoce, que por resolución del ministro de Educación, doctor Armando Hart Dávalos, se dispone la doble sesión en las escuelas primarias.

Violaciones del espacio aéreo cubano

El 8 de octubre, el gobierno cubano presenta una nota oficial de protesta en Washington.

El Departamento de Estado confirmó esta tarde que el embajador de Cuba, Ernesto Dihigo había presentado ayer una nota diplomática al subsecretario adjunto de Estado para Asuntos Latinoamericanos. El embajador Ernesto Dihigo, al presentar la nota informó verbalmente a Roy R. Robottom sobre el tenor de la misma en lo referente a “incursiones en el espacio aéreo y territorio cubano por parte de aviones que salían de territorio norteamericano”.

Igualmente la nota hace referencia al ciudadano cubano Esteban Betancourt, quien en unión de su hija y otro cómplice, obligaron a un avión de la Compañía Cubana de Aviación a cambiar de curso y aterrizar en Miami.¹⁷

Al día siguiente, de nuevo un avión procedente de territorio norteamericano viola el espacio aéreo cubano. La nave lanza armas y pertrechos de guerra.

En las inmediaciones del lugar conocido por Aguacates, término municipal de Pinar del Río –según informe dado a conocer por el jefe

¹⁶ *Ibídem*, pp. 1 y 16.

¹⁷ *Hoy*, 9 de octubre de 1959, p. 1.

Fidel: En el año de la Liberación

del Sexto Distrito Militar, comandante Dermidio Escalona— a las 6:30 de la tarde, aproximadamente, un avión bimotor de color gris acero, dejó caer varios paracaídas que, de acuerdo con las manifestaciones de los campesinos residentes en dicha zona, fueron unos inco.

Los campesinos se dirigieron inmediatamente al cuartel de la Policía Rural Revolucionaria del pueblo de Minas de Matahambre para informar del hecho y ponerse a disposición de las autoridades a fin de recoger los mencionados paracaídas.

Miembros del cuerpo de la Policía Revolucionaria de Matahambre, así como fuerzas enviadas del Sexto Distrito, se dirigieron al lugar de los hechos y pudieron recoger, hasta el momento en que se emite este informe, cuatro paracaídas.¹⁸

Una hermosa jornada de trabajo voluntario

El 9 de octubre de 1959, el periódico Revolución dedica su última página a una iniciativa auspiciada por la dirección provincial del M-26-7 de La Habana: el llamamiento para ingresar en la Organización de Trabajadores Voluntarios (OTV). El texto del mensaje, que aparece junto a la planilla de ingreso, plantea:

Tu mejor ayuda en la obra del Gobierno Revolucionario es inscribirte en la OTV.

Tu esfuerzo... hombre o mujer, obrero, profesional o empresario, puede ser encauzado en un fin práctico para que sea útil en la gran tarea de construir una Cuba nueva.

¿Cómo funciona la Organización de Trabajadores Voluntarios?

Si tú dispones de algún tiempo libre, puedes aprovecharlo en servicios voluntarios al Estado, a través de este organismo cívico que clasifica los servicios y facilita a sus miembros para tareas de todas clases, trabajos físicos o actividades intelectuales.

Tú eliges libremente el tipo de ayuda que quieres prestar, según tus conocimientos, tu experiencia y el tiempo de que dispones.¹⁹

El 10 de Octubre, fecha en que se conmemora el aniversario 91 del levantamiento del ingenio Demajagua, que diera inicio a las guerras por la libertad de Cuba, la Organización de Trabajadores Voluntarios efectúa su primera gran movilización.

¹⁸ *Revolución*, 12 de octubre de 1959, pp. 1 y 2.

¹⁹ *Revolución*, 9 de octubre de 1959, p. 20.



La Organización de Trabajadores Voluntarios (OTV), rindió triunfalmente su primera jornada de labor al completar durante el sábado toda la pintura de los contenes del Malecón habanero.

Más de 400 trabajadores, animosos y espontáneos, se dedicaron a la tarea desde horas tempranas de la mañana hasta pasado el mediodía. Al final, más de veinte kilómetros, a lo largo de nuestra hermosa avenida del litoral, habían quedado transformados por la obra restauradora de los brochazos constantes de un extremo a otro, desde la Aduana hasta la entrada del túnel bajo el río Almendares.

La organización del trabajo se desarrolló satisfactoriamente. Los voluntarios inscriptos desde días anteriores concurrieron a la hora señalada, y los transeúntes y curiosos que acudieron a la avenida marítima también se sumaron en apreciable número a los grupos de trabajo previamente constituidos.

Una vez que arribaron los camiones del Ministerio de Obras Públicas, cuyos tripulantes ofrecieron generosamente su contribución a esta tarea, se comenzó a distribuir la pintura necesaria para emplear por cada grupo. De los grandes barriles que transportaban los camiones, se vació la lechada, una vez preparada, en los cubos de cada pintor.

Seguidamente se agruparon los distintos grupos y cada uno de ellos marchó hacia la zona que previamente se le había asignado para dar inicio a la jornada. Durante todo el tiempo de labor, los organizadores se mantuvieron en constante recorrido para observar el desenvolvimiento del trabajo y atender cualquier contratiempo que surgiese sobre la marcha de la obra.

Así transcurrieron las horas de la mañana del sábado. Un 10 de Octubre que fue celebrado por una gran cantidad de cubanos con el mejor tributo que se le puede brindar a la patria: el trabajo constructivo. No hubo desmayos ni tibiezas en la labor. Cada uno, responsable de la misión y el servicio que se le había encargado cumplir, se dio con afán y alborozo a rendir su meta. Cubanos de todas las edades, de todas las razas y sexos y de todas las clases sociales se dedicaron con admirable entusiasmo a la obra cívica que se había propuesto rendir la OTV. A medida que se desarrollaba el trabajo era mayor el espíritu de cooperación. A los obreros iniciales se incorporaron numerosos ciudadanos que inspirados por los grupos que trabajaban también quisieron prestar su ayuda en esta jornada.

Después del mediodía, los grupos más adelantados fueron terminando su tarea. En algunos lugares, donde la labor había sufrido

cualquier demora, los restantes grupos se encargaron de cumplir la deficiencia ya que una vez pintada la parte asignada a ellos marcharon animosos hasta los lugares donde se requería su ayuda.

En síntesis, fue una hermosa jornada de trabajo y compenetración humana. Cada uno estaba consciente del deber que había asumido espontáneamente y todos sabían con entera convicción que cada esfuerzo rendido redundaba en beneficio de la gran obra revolucionaria en la cual está dedicado todo el pueblo de Cuba.

El auto marchaba raudo sobre la pista asfaltada del Malecón. Al timón el padre de familia, junto a él su esposa. Atrás los niños dispuestos a gozar las delicias de un día de playa. Sin embargo los proyectos cambiaron completamente al pasar frente a los grupos de la OTV. La máquina detuvo su marcha junto a uno de ellos, los pasajeros preguntaron de qué se trataba y al conocer la labor y los objetivos que se cumplían todos a uno se apearon del vehículo y solicitaron incorporarse a la obra.

Minutos después, los padres, brocha en mano, compartían la labor con los voluntarios de la OTV. Los niños, desde la acera, serían abanderados para proteger a los pintores y con su ingenua alegría se sumaron voluntarios a la hermosa tarea. Un día de playa se había convertido en un día de trabajo, sin duda en un día más útil a la comunidad.

Álvaro Xiqués Capote tiene ya 76 años, vive en una de las casas cuyos balcones se vuelcan sobre nuestro Malecón como avanzadas de la tropa arquitectónica de la capital sobre el espectáculo infinito del mar. Al conocer el propósito de la OTV, el señor Xiqués no reparó en achaques y marchó a inscribirse para contribuir él también a la gran tarea que se habría de rendir.

—Mi hijo es revolucionario y tengo también que cooperar con la Revolución, así que denme una brocha y un cubo con pintura que voy empezar a trabajar con ustedes.

Y nadie se opuso lógicamente. El gesto del anciano estimulaba a todos para redoblar el esfuerzo. Los jóvenes, numerosos hombres y mujeres de avanzada edad ofrecieron el hermoso espectáculo de sumarse a la obra cívica de la OTV. Era la plena representación del pueblo cubano que se incorporaba a las filas de los trabajadores voluntarios.

Como toda buena obra obtiene su recompensa, los trabajadores voluntarios también tuvieron la suya y por partida doble. Primero, la satisfacción espiritual del bello ejemplo de civismo que se daba; y



además el reconocimiento de otros ciudadanos que comprendiendo el esfuerzo y el valor del gesto que se ofrecía llevaron alimentos y refrescos hasta los grupos que trabajaban afanosamente en el Malecón.

El Sindicato de Empleados de la tienda El Encanto, hizo un receso en una reunión que efectuaban, para trasladar hasta los grupos de trabajo un cargamento de sabrosos tamales que los pintores voluntarios agradecieron efusivamente.

Otra familia que renunció a dar su nombre ya que no buscaba publicidad sino solo servir anónimamente, después de contemplar a los afanosos trabajadores de la OTV regresaron a los distintos lugares donde se laboraba con varias cajas de refresco que sirvieron para calmar la sed de todos los que ya llevaban varias horas dedicadas a su jornada.

Un ingeniero radicado en Sagua de Tánamo, acertó a pasar por el Malecón durante la mañana del sábado. Visitó la capital y quiso conocer los lugares más lindos que ofrece La Habana al que viene de tierra adentro. El profesional hizo un alto en su paseo y brocha en mano partió hacia el lugar que se le asignó al conocerse su deseo de cooperar. El sagüero también podrá decir que “metió el hombro” junto a los habaneros en la pintura el Malecón.²⁰

Que todos sean muy buenos para derrotar a los de afuera

A propósito de la recién terminada serie de pelota, en la que Cuba obtuviera una apreciada victoria, Fidel ofrece una pequeña entrevista.

Con el apasionamiento propio de un fanático beisbolero, el primer ministro del gobierno, Dr. Fidel Castro charla con reporteros del Palacio Presidencial. Mirando a los rostros de sus interlocutores, inquiere de ellos su opinión sobre distintos tópicos de las Grandes Ligas, la Liga Cubana, los Cubans... Después interroga sobre el juego inaugural de la temporada de invierno.

—¿Cuántos asistieron?

Un periodista le responde que unos 10 000 y que tratándose de un juego Marianao-Almendares podría considerarse como una buena asistencia. Fidel lo escucha atentamente y luego exclama:

—Bueno, ya verán que, en el curso de la temporada, el estadio se llena.

²⁰ *Revolución*, 12 de octubre de 1959, pp. 17, 21, 22 y 23.

Fidel: En el año de la Liberación

No hay pregunta indiscreta, dice un dicho; la indiscreta es la respuesta. Un periodista interroga:

–Comandante, ¿cuál de los cuatro clubes es el de su preferencia?

El máximo líder de la Revolución sonríe. Recuerda quizás los tiempos en que, como estudiante universitario, aplaudía enardecido al *team* de su simpatía. Y responde mientras comienza a caminar dando por terminada la charla informal:

–Yo no puedo expresar simpatía por alguno de ellos en particular porque entonces me sectarizaría. Lo que quiero es que todos sean muy buenos para derrotar a los de afuera.²¹

Trabajar para Cuba

El ministro de Estado venezolano, Ignacio Luis Arcaya, visita a Cuba en su periplo por varios países de América. La tarde del 15 de octubre, Fidel Castro acude al aeropuerto internacional “José Martí” para despedirlo.

A la partida del avión que conducía al ilustre visitante de regreso a su patria, el primer ministro doctor Fidel Castro, acompañado del capitán Antonio Núñez Jiménez, empleados del aeropuerto y trabajadores de Obras Públicas y otros sectores que han laborado en la reedificación y adaptación del aeropuerto, se encaminó hacia el edificio iniciando un breve recorrido durante el cual se le sumó el comandante Ernesto Guevara y el ministro doctor Hart.

Entre el entusiasmo de sus compañeros y del público que sorpresivamente lo encontraba a su paso, el líder máximo de la Revolución inició el recorrido por distintas secciones de la moderna construcción. En el amplio y cómodo salón de cuarentena, agentes viajeros pertenecientes al ASTA informaron al doctor Castro del desenvolvimiento del programa de los actos y preparativos para la convención que dicha organización celebrará en esta capital.

A continuación visitó brevemente el Departamento de Inmigración y la Aduana, donde se podían apreciar las modernas instalaciones efectuadas para darle mayor belleza y confort al aeropuerto. Al igual que los salones dedicados a las dependencias anteriormente señaladas, todos los demás cuentan con aire acondicionado, divisiones de cristalería, cómodos y vistosos asientos de calamina,

²¹ *Revolución*, 10 de octubre de 1959, p. 16.



modernas lámparas y todo cuanto integra un conjunto de armonía artística y funcionamiento.

Ya al retirarse, los trabajadores de la construcción que han venido laborando en las obras del aeropuerto pidieron al doctor Castro que observara una pequeña, pero vistosa fuente luminosa que se ha construido a un costado del edificio para allí tomarse una foto con él. El primer ministro accedió, interesándose posteriormente por la cantidad de obreros que han intervenido en las obras.

En esta ocasión se le informó que habían colaborado en las mismas 977 obreros de la cuadrilla 510 del Distrito Habana de Obras Públicas que habían trabajado turnos seguidos de 24 horas consecutivas y que como cooperación con el Gobierno Revolucionario que se hallaba muy interesado en la terminación de los trabajos para la convención del ASTA, dichos obreros habían trabajado una hora diaria de más gratuitamente para poder lograr este propósito.

El doctor Castro se mostró altamente complacido de la acción de los trabajadores expresando que los mismos sí habían asimilado el propósito de la Revolución de trabajar para Cuba y se interesó por que la citada cuadrilla 510, tan pronto terminara en el aeropuerto fuera trasladada a otras obras que se realizan.²²

El cubano no le tiene miedo a nada

En horas de la noche del 15 de octubre, comparece el comandante Eloy Gutiérrez Menoyo en el programa Ante la Prensa para ser entrevistado por un panel de periodistas.

Cuando ya estaba iniciado [el programa] llegó a mezclarse entre el público el Comandante Fidel Castro, acogido con una estruendosa ovación por el numeroso público. La presencia del líder de la Revolución fue aprovechada por el comandante Gutiérrez Menoyo para trasladarle algunas de las preguntas que se le hacían, las que hallaron cumplidas respuestas por parte de este.

El doctor Jorge Mañach, moderador del programa, da la palabra al señor Masó, quien pregunta si existe algún género de discrepancia entre el II Frente del Escambray y el Gobierno Revolucionario.

El comandante Gutiérrez Menoyo afirma categóricamente que el II Frente del Escambray aprueba sin ninguna reserva todas las

²² *Revolución*, 16 de octubre de 1959, pp. 1 y 11.

medidas puestas en práctica por el gobierno. Acuciado por una nueva pregunta a este respecto, Menoyo contesta que si por alguna razón llegara a ser necesario criticar al gobierno, el II Frente del Escambray le criticaría con el mismo derecho que puede hacerlo cualquier ciudadano.

El periodista Masó le interroga acerca de la supuesta nota de Estados Unidos al gobierno de Cuba relacionada al parecer con las indemnizaciones a ciudadanos de los Estados Unidos afectados por la reforma agraria. Gutiérrez Menoyo dice que no sabe acerca del asunto más de lo que han dicho los periódicos. Apunta que tiene la seguridad de que, si hay nota, estará hecha en un tono digno y respetuoso. El gobierno cubano, dice, si tuviera dinero en efectivo, pagaría en efectivo las indemnizaciones a los afectados, y en todo caso no hay ninguna razón para que no se apliquen a los extranjeros las mismas medidas que se están aplicando a los cubanos. Añade que no cree que el gobierno de los Estados Unidos cree problemas al de Cuba ni que caiga en la trampa preparada por algunos senadores americanos. [...]

Estima que el gobierno de Estados Unidos es demasiado tolerante con los criminales de guerra batistianos. Cree que ya debían haber sido enviados a nuestro país para ser entregados a los tribunales.

Vuelve a plantearse el problema de las posibles represalias del gobierno de Estados Unidos. Menoyo dice que Cuba firmó hace 25 años un desventajoso convenio azucarero todavía vigente y que debe ser revisado. Se le pregunta qué medidas debería tomar en ese caso el gobierno, y Gutiérrez Menoyo dice que a eso puede responder mejor el doctor Castro. Fidel se pone de pie y habla, accediendo a la invitación.

Hemos oído hablar, dice, de esa supuesta nota, que no hemos recibido, y en la que al decir de muchos se trata de las expropiaciones de los latifundistas y se amenaza a nuestro gobierno. Los que predicán el miedo, especulan con esa nota creyendo que van a meterle miedo al pueblo. Todavía no se han enterado de que el cubano no le tiene miedo a nada.

En más de una ocasión hemos dicho que estamos realizando una serie de medidas en beneficio del pueblo y las seguiremos realizando con todos los riesgos inherentes. Jamás renunciaremos a la lucha por la liberación económica de Cuba. Si se llega a tomar medidas contra nosotros, tomaremos las contramedidas que las



circunstancias aconsejen. ¿Qué medidas?, sigue diciendo, muchas: estamos defendiendo a nuestro pueblo y no retrocederemos. [...] ²³

Los Estados Unidos impiden que lleguen armas a Cuba

Un nuevo acto injerencista del gobierno de los Estados Unidos de América pretende impedir que Cuba adquiera armas para la defensa de su territorio nacional.

En una nueva injerencia en los asuntos internos de Cuba, el gobierno norteamericano se ha dirigido al de Inglaterra para expresarle su “preocupación” por la proyectada venta de aviones de caza a reacción al gobierno cubano.

Joseph Reap, vocero del Departamento de Estado, manifestó que “no constituye secreto alguno que Estados Unidos no aprueba los traslados de armamentos a la región del Caribe”. Reap trató de buscar alguna justificación a esa nueva injerencia norteamericana en los asuntos internos de Cuba echando mano de la socorrida “tensión en el Caribe”, cuando se sabe muy bien que son los elementos trujillistas, batistianos, pérezjimenistas y otros los que ponen en peligro la paz del Caribe con sus actividades en la República Dominicana.

El vocero oficial yanqui añadió que su país se ha puesto en comunicación no solo con Inglaterra sino con otros países con el propósito evidente, aunque naturalmente no lo dijo, de tender un cordón en torno a Cuba y evitar que ese país obtenga soberanamente las armas que necesita para defender su territorio de las amenazas, conspiraciones e invasiones que se gestan en la República Dominicana.

La posición parcializada norteamericana es evidente. En época de la tiranía batistiana dejó que entraran en Cuba todas las armas que necesitó el tirano para asesinar al pueblo cubano, siendo Estados Unidos su principal proveedor.

Ahora, en los momentos que ocupa el poder en Cuba un gobierno soberano, patriótico, con el apoyo de la inmensa mayoría del pueblo, se realizan maniobras para impedir que lleguen armas a ese país. En cambio, se refuerzan las unidades militares del chacal del Caribe. La presión que ejerce el gobierno de Washington sobre el de Inglaterra se pone de manifiesto cuando un vocero de la Cancillería inglesa dice que “aún no se ha tomado determinación en lo

²³ *Ibidem*, pp. 1 y 13.

que se refiere a la venta de los aviones”, dejando entrever la posibilidad de que se dé marcha atrás en la negociación.

La maniobra de los imperialistas yanquis se encamina a tratar de maniatar al gobierno del premier Fidel Castro impidiéndole adquirir armas para la defensa del país, significándose así la misma pauta que con Guatemala cuando el gobierno democrático y progresista de Jacobo Arbenz.²⁴

La salud, derecho fundamental de todo ser humano

En la sesión que el Consejo de Ministros celebra el 16 de octubre, se aprueba una ley de vital importancia para la salud del pueblo cubano.

La Ley Fundamental de la república establece la carrera sanitaria, para organizar en forma adecuada los servicios oficiales correspondientes y reconoce que el grado máximo de salud alcanzable es uno de los derechos fundamentales e inalienables de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política y condición económica o social, asumiendo como deber del Estado las acciones de protección, promoción y reparación de la salud, para conjurar los riesgos de enfermar y morir, elevar el nivel de vida de la población, impulsar su crecimiento económico y social y cautelar el capital humano, fuente de actividad productiva, de riqueza colectiva y de justicia social, a fin de desarrollar con tales objetivos en toda la república un plan integrado de salud y para ello necesita el personal capaz de llevarlo a cabo dentro de un régimen que fije sus deberes y, a la recíproca, le reconozca los derechos a gozar de los beneficios de una carrera que asegure estabilidad, estímulo y retribución adecuados.

Se aprobó la ley estableciendo la carrera sanitaria, en que quedarán comprendidos los médicos, médicos veterinarios, odontólogos, ingenieros sanitarios, farmacéuticos, enfermeras de Salud Pública, educadores sanitarios, así como los técnicos auxiliares que se estimen indispensables.

Se dispone la creación de un escalafón especial para regular el régimen de trabajo de tiempo completo y dedicación exclusiva, quedando impedido del ejercicio privado de sus respectivas profesiones.²⁵

²⁴ *Hoy*, 17 de octubre de 1959, pp. 1 y 7.

²⁵ *Revolución*, 17 de octubre de 1959, p. 13.



Se crea el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias

En la propia sesión, el Consejo de Ministros sanciona dos importantes leyes relacionadas con la defensa del país: la 599, que establece la disolución del Ministerio de Defensa Nacional, y la 600, mediante la cual se crea el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Al asumir el Gobierno Revolucionario el poder, tras el derrocamiento de la tiranía, el primero de enero del presente año, encontré que el Ministerio de Defensa Nacional, al igual que otras dependencias del Estado, se hallaba en el peor de los abandonos, tanto en el aspecto técnico como en el administrativo, que carecía del más elemental carácter funcional que de acuerdo con su naturaleza debía tener y constituía en la práctica un organismo meramente burocrático.

Es y ha sido propósito firme de la Revolución, atemperar los diversos organismos del Estado a los altos fines que la impulsan, a cuyo efecto fueron creados mediante la Ley No. 100 de 23 de febrero de 1959, distintos departamentos adscritos al Ministerio de Defensa Nacional a los que se les asignaron una serie de funciones de carácter eminentemente revolucionario, las que se fueron desarrollando de acuerdo con los altos principios que las habían inspirado.

El Estado a través de este proceso de grandes realizaciones ha creado una serie de organismos, a los que se les ha asignado muchas de las funciones señaladas anteriormente, por lo que se hace necesario, en atención a razones de economía, incorporar las distintas dependencias a que se refieren los pronunciamientos precedentes, a otros organismos, en los que, ya más maduro el proceso revolucionario, pueden llenar mejor las funciones a ellos encomendadas.

También existe en el Ministerio de Defensa Nacional una serie de departamentos a los que del propio modo son aplicables los fundamentos expuestos en los párrafos anteriores y otros, que dada la naturaleza de las funciones que realizan, es aconsejable suprimir sin menoscabo de la buena marcha de la administración y en mérito de principios de la aplicación más eficaz y provechosa de los dineros del pueblo.

El Ministerio de Defensa Nacional, una vez cumplidos los objetivos que la Revolución le encomendó, era reducido a lo que era al comienzo de este período, por lo que en atención al propio principio

de economía debe dársele entrada a otro organismo que contribuya, de acuerdo con la nueva tónica dinámica, al logro de los objetivos de la Revolución, por lo que procede su supresión.

Los departamentos de Asistencia Técnica, Material y Cultural al Campesinado, pasan a formar parte del INRA, a cuyo departamento pasarán también los créditos correspondientes a dichos organismos.

El departamento denominado de Sección de Delincuentes y Requisitoriados y Ciudadanía, se incorpora con sus créditos al Ministerio de Gobernación. El Patronato del Hogar del Veterano se adscribe al Ministerio de Bienestar Social. El Instituto de Serología Chediak, se denominará en lo sucesivo Laboratorio de Control Médico Preventivo, pasando al Departamento de Sanidad Militar del Ejército Rebelde. La Comisión Nacional de Viviendas, se adscribe al Ministerio del Trabajo. Se disuelven las comisiones nacionales y locales de Reclutamiento, la Junta Central de Defensa Civil y el Servicio Femenino para la Defensa Civil.

Se mantiene el Departamento de Asistencia a Víctimas de la Guerra y sus Familiares, pasándose al director de este departamento las facultades que dentro del mismo tenía el ministro de Defensa.

El Consejo de Ministros aprobó una ley, por la que se crea el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que tendrá a su cargo y bajo su jurisdicción a todos los cuerpos armados de la nación. En su articulado se dispone que dentro del término de sesenta días el ministro propondrá al Consejo de Ministros un proyecto de ley orgánica para este nuevo ministerio.

Se declaran disueltos el Ejército de Cuba, la Marina de Guerra, la Policía Nacional y el Estado Mayor Conjunto, no obstante lo cual y hasta tanto se apruebe la ley orgánica, conservarán su estado militar todas aquellas personas que no hayan sido separadas por un organismo competente de los cuerpos a que pertenecían. Igualmente mantendrán su estado militar los miembros del Ejército Rebelde y cualquier otra persona que esté prestando servicios efectivamente en los cuerpos armados de la nación. Por esta propia ley, se dejan constituidos el Ejército Rebelde, la Fuerza Aérea Rebelde, la Marina de Guerra Revolucionaria y la Policía Nacional Revolucionaria como integrantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y que tendrán a su cargo todas las funciones que señala la Ley Fundamental y demás leyes vigentes a los cuerpos que se han declarado disueltos.



También se dispone que los cuadros de oficiales de los cuerpos que integran las Fuerzas Armadas Revolucionarias deberán ser ratificados por resolución del ministro a propuesta del jefe del cuerpo respectivo hasta que se promulgue la ley orgánica y se dicten los oportunos decretos. A los efectos de la antigüedad y retiro, se acreditará a las personas llamadas al servicio activo, todo el tiempo que hubieren estado luchando en unidades militarmente organizadas contra la tiranía, el tiempo que hubieren servido a los cuerpos que se disuelven por esta Ley y el tiempo que hubieren estado dados de baja por desafección al régimen tiránico entre el 10 de marzo de 1952 y el 31 de diciembre de 1959.

Se autoriza por esta ley al ministro de las fuerzas armadas, para disponer la revisión de los retiros concedidos con anterioridad a esta ley, así como a conceder retiros y asignar o extinguir pensiones.²⁶

Raúl Castro Ruz reunía las cualidades y aptitudes para dirigir tal tarea

Al disolverse el Ministerio de Defensa Nacional y crearse el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el presidente de la república designa al comandante Raúl Castro Ruz ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Luis Buch apunta al respecto.

El comandante del Ejército Rebelde que reunía todas las cualidades y aptitudes para dirigir tal tarea era, sin lugar a dudas, Raúl Castro Ruz. En pocos meses de lucha guerrillera, había conformado en las montañas más orientales de Cuba un frente meticulosamente organizado y eficaz, en lo militar y lo civil. Virtualmente, un Estado en armas, con hospitales y gestiones administrativas de educación, comunicaciones e industrias, administración de justicia y arbitraje. Había dado pruebas inequívocas de una habilidad especial de mando y organización. De hecho, desde el verano de 1958, era el segundo jefe militar de la Revolución, al ser, después de Fidel, el segundo comandante con la facultad de ascender a igual grado a sus subordinados.

Sin embargo, el comandante Raúl Castro había rehusado ocupar el cargo de ministro de Defensa Nacional, por lo que en enero de 1959 fue promovido quien había sido el auditor general del

²⁶ *Ibíd*em, pp. 1 y 13.

Segundo Frente Oriental “Frank País”, el comandante Augusto Martínez Sánchez. Desde febrero de 1959, tras la asunción de Fidel al premierato, Raúl fungía como Comandante en Jefe de las Fuerzas de Mar, Aire y Tierra de la República.

Hasta octubre de 1959 había de hecho un comando conjunto de los distintos cuerpos armados de la república. El comandante Camilo Cienfuegos era el jefe del Ejército Rebelde; el comandante Juan Almeida Bosque era el jefe de la Fuerza Aérea Rebelde, y el capitán de fragata Juan Manuel Castiñeiras comandaba la Marina de Guerra Revolucionaria. Además estaba el Ministerio de Defensa Nacional, cuyo titular era el comandante Augusto Martínez Sánchez. Raúl fungía como jefe de las tres armas. [...] ²⁷

Nuevo ministro del Trabajo

El mismo día 16, se produce la renuncia del ministro del Trabajo. El doctor Luis Buch explica.

La situación en el Ministerio del Trabajo era insostenible. Su titular, el doctor Manuel Fernández García, de antecedentes anarcosindicalistas, había asumido una decidida actitud de enfrentamiento y combate a los comunistas, contraria a las posiciones unitarias enarboladas por Fidel. No intervino, pero conozco que Fidel y Dorticós discutieron la situación y decidieron pedirle la renuncia, la que presentó ante el presidente de la república. En la sesión del Consejo de Ministros del 16 de octubre fue informada su renuncia como ministro del Trabajo. En su lugar, se nombró al doctor Augusto Martínez Sánchez, quien hasta ese momento fungía como ministro de Defensa Nacional. ²⁸

Las FAR: garantía para el pueblo, la nación y la Revolución

Los trabajadores del Ministerio de Defensa ofrecen un acto en homenaje al comandante Augusto Martínez Sánchez, el sábado 17 de octubre. En sus palabras de despedida, Martínez Sánchez argumenta el porqué de la desaparición del ministerio que hasta ese

²⁷ Luis M. Buch Rodríguez y Reinaldo Suárez Suárez: *Otros pasos del gobierno revolucionario cubano*, p. 92.

²⁸ Luis M. Buch Rodríguez y Reinaldo Suárez Suárez: *Ob. cit.*, p. 89.



momento ha dirigido y la necesidad de crear el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Queríamos que conocieran por nuestra boca y por nuestras propias palabras cuáles eran los motivos de estos cambios y cuál había sido la necesidad que nos había impulsado a nosotros a llevarlos a nuevos derroteros y laborar con nuevos compañeros. Con esa preocupación no podía pasar por alto esta oportunidad y a ella respondo así con mi presencia.

Este acto es resultado de una tarea y de un trabajo de meses, de un trabajo de meses donde nuestra mayor preocupación fue siempre el destino que iban a correr los compañeros que estaban forjando la labor del Gobierno Revolucionario. Cuando se planteó la necesidad de darle a este organismo otro destino y darle a todos ustedes una nueva ubicación, estuvimos preocupados en que ninguno fuere desplazado de la labor revolucionaria que estaba realizando. Cualquier lugar donde vayan ahora podrán ser útiles; la labor revolucionaria y la tarea revolucionaria lo mismo se hace aquí que en cualquier lugar donde sean enviados a trabajar por el Gobierno Revolucionario.

Era duro para nosotros el tener que trabajar en esa idea y en esa iniciativa sin podérselo comunicar a ustedes con la preocupación de que llegara a filtrarse la iniciativa en la mente de ustedes con las naturales inquietudes que produce la supresión de un organismo estatal, lo que podría implicar la supresión de vuestro sustento y la supresión de la labor revolucionaria que venían desarrollando; fue duro para nosotros, por razón de Estado, el tener que realizar toda esta reorganización y todos estos cambios hasta última hora, sin podérselo decir a ustedes personalmente y solo podérselo comunicar hace muy poco a cada uno de los jefes de departamentos; por eso he creído que ha sido esta una oportunidad única para que por mis palabras conozcan ustedes la razón de todas estas modificaciones que ha sufrido la estructura estatal.

Se crearon un conjunto de departamentos y junto con otros compañeros que estaban en aquellos organismos inoperantes fueron realizando una tarea revolucionaria. Así surgieron los departamentos revolucionarios.

Playas para el Pueblo le dio al pueblo las playas que antes no tenía.

A través del Departamento de Ayuda a las Víctimas de la Guerra acogimos en su seno, no solo a las víctimas, a los familiares de nuestros

compañeros caídos en combate, sino con ese espíritu de generosidad que caracteriza nuestra Revolución se acogieron en su seno y se acogieron a su beneficio, tantos los de un lado como los de otro, porque como muy bien reza el lema de ese departamento: “Ante el dolor, la patria no distingue”. No distingue, y como no distingue el dolor ante la patria, tan dolorosos eran para nosotros los casos de los compañeros rebeldes caídos, como los casos de los familiares de los soldados de la dictadura.

También estaba en esa labor el Departamento de Repoblación Forestal que hoy luce como un gigante para nuestra economía, ya que dentro de muchos años por vías de las labores y por vías de los trabajos que en ese Departamento de Repoblación se desarrolla, la nación, en no muy lejanos años, contará con riquezas mayores. [...]

Así fue como en esos departamentos con el concurso de los compañeros que llegaron el Primero de Enero y con el concurso de los compañeros que ya estaban el Primero de Enero, porque hoy todos son compañeros, los del Primero de Enero como los compañeros que estaban antes del Primero de Enero, funcionaron revolucionariamente, en este ministerio, dado que hechas las depuraciones necesarias, los que quedaron –junto con los revolucionarios– hicieron posible las realizaciones de estos trabajos.

Así las cosas, empiezan a surgir en el Estado otros nuevos organismos. Surgió el Instituto de Reforma Agraria; la Ley 100 al crear sus departamentos adscriptos al Ministerio de Defensa, era como una avanzada de lo que sería la Ley de Reforma Agraria.

Surge asimismo la Administración de Playas para el Pueblo, se reestructura y se consolida el Ministerio de Bienestar Social y ya se hace latente la necesidad de desplazar aquellos organismos que se injertaron por una necesidad revolucionaria, en el Ministerio de Defensa; se hace necesario desplazar hacia otros organismos estatales y cuando se contemplan todos esos departamentos llegamos a contemplar que se hacía de nuevo inoperante el Ministerio de Defensa, y por consiguiente era necesario tomar una medida y la medida tenía que ser tan radical como las circunstancias lo exigían. Se hacía necesaria la supresión de este ministerio para darle vida a otro ministerio que se encargara de verdad de los asuntos de las fuerzas armadas de la nación y es así como se disuelve el Ministerio de Defensa para darle vida al Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

No por el hecho caprichoso de quitar un ministerio para poner otro ministerio es que se creó el nuevo organismo. Fue porque las



necesidades así lo exigían, y las necesidades exigían también la supresión del ministerio que existía. Contemplamos el problema desde todos sus puntos de vista económico, nos encontramos nosotros que funcionaban dispersos todos los cuerpos armados de la nación; funcionaba disperso el Ministerio de Defensa Nacional con vista a esos cuerpos armados de la nación, y desde ese punto de vista económico, cuando hacía falta un aparato contable de suministro y las otras unidades administrativas, tanto para atender al Ministerio de Defensa, como para atender a cada uno de los cuerpos, nos encontrábamos desarticulados, eran obvias las razones económicas para refundir todos esos organismos en uno solo y crear el orden en los servicios que debía prestar una sola unidad administrativa; también por un punto de vista económico es que surge el Ministerio de las Fuerzas Armadas. [...]

Desde el punto de vista político revolucionario era necesaria la integración de los cuerpos armados para que no surgieran en el mañana fantasmas como los que surgieron en tiempos pretéritos cuando los cuerpos, funcionando solos concebían propósitos malos; para eso también, para evitar todas esas posibilidades se agrupan los cuerpos para refundirlos y ahí surge un solo cuerpo armado: las Fuerzas Armadas Revolucionarias [...] como garantía al pueblo, como garantía para la nación, como garantía para la Revolución.²⁹

Una victoria de todos y no el triunfo pírrico de un grupo

La Universidad de La Habana se prepara para la elección del nuevo presidente de la Federación Estudiantil Universitaria. Entre algunos grupos de alumnos, la campaña electoral se ha desarrollado como si se tratara de una lucha entre los representantes del Movimiento 26 de Julio y los del Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

El sábado 17, bajo un cintillo que afirma: “No apoya el gobierno ni el M-26-7 candidatos a la FEU”, el periódico Revolución publica las declaraciones de Fidel Castro al respecto.

El Gobierno Revolucionario y el Movimiento 26 de Julio no respaldan ninguna tendencia en la lucha por la presidencia de la FEU. Nadie puede invocar ni a uno ni a otro en favor de candidaturas determinadas.

²⁹ Hoy, 20 de octubre de 1959, p. 4.

El poder revolucionario está por encima de las pugnas escenificadas últimamente en nuestro máximo centro docente. Ningún beneficio se aporta al pueblo ni a la Revolución con luchas estériles que solo sirven para que la reacción trate de presentar divididos a los revolucionarios.

El Movimiento 26 de Julio no lucha contra el Directorio Revolucionario en la universidad ni en ningún otro campo. Conste así de manera terminante para que no quede el menor margen para la especulación y para la intriga a los enemigos de la Revolución.

El Gobierno Revolucionario no necesita buscar apoyo en el control de instituciones determinadas. Su fuerza está en la plaza pública y no en los recintos. Su respaldo está en el pueblo dondequiera que este se encuentre: sean estudiantes, campesinos u obreros, sin distinciones de banderías políticas, porque en Cuba hoy no cabe otra división que no sea entre los que están con la Revolución y los que están contra ella.

La reciente comunicación del Consejo Universitario al Consejo de Ministros, que no fue solicitada por el gobierno, sirvió, sin embargo para que algunos líderes confundidos esgrimieran la cuestión de la autonomía como si fuese posible en medio de este proceso revolucionario separar los conceptos de universidad, gobierno y pueblo. Solo con un criterio absolutamente reaccionario se puede considerar que el pueblo y el gobierno que lo representa dignamente puedan ser ajenos a la universidad, o la universidad ajena al gobierno y al pueblo.

La universidad tiene deberes muy grandes con el pueblo. El pueblo tiene derecho a esperar de ella que sea capaz de preparar los profesionales y técnicos que tan urgentemente necesita el país para salir de la condición semicolonial en que vive. Defraudar esta esperanza no tiene excusa posible.

Los obreros están trabajando nueve horas en muchas obras del gobierno; federaciones enteras han acordado aportar parte de sus salarios para industrializar al país; los niños recogen semillas para repoblar los campos; los guajiros aran los latifundios; los maestros enseñan por la mitad de sus sueldos; los ciudadanos llevan espontáneamente al Banco Nacional cuantas divisas caen en sus manos. En medio de semejante espectáculo de sacrificios y patriotismo, la universidad, ¿qué hace? La primera ayer en el sacrificio y en la lucha, ¿cómo puede resignarse a ser la última en este minuto creador?



En vez de pugnar, lo que deben es darse todos los estudiantes un abrazo revolucionario, proclamar unánimemente un presidente y unirse todos en un verdadero plan de reforma que se cumpla sin más dilación.

Esa sí será una victoria de todos y no el triunfo pírrico de un grupo.

Fidel Castro

Primer ministro del Gobierno Revolucionario.³⁰

La compra de los aviones no supone una finalidad ofensiva

El doctor Ernesto Dihigo, embajador de Cuba ante los Estados Unidos, hace públicas las declaraciones del Gobierno Revolucionario en torno a las gestiones para la compra de aviones y armamentos defensivos.

“El gobierno de Cuba viene gestionando la adquisición de aviones y armamentos que considera indispensables para el mantenimiento de sus equipos y el adiestramiento normal de su fuerza armada. Dicho material representa un mínimo para necesidades consideradas vitales por el gobierno de Cuba, como lo sería para cualquier otro en idéntica circunstancia.

”La adquisición de los referidos aviones no lleva, ni puede suponer finalidad ofensiva, ni representa una ampliación de las fuerzas aéreas cubanas, sino una simple modernización de su actual equipo”.

El embajador de Cuba termina sus palabras declarando que “si cualquier gobierno extranjero tratase de impedir o dificultar aspiración tan legítima, sin duda que estaría yendo contra intereses esenciales de Cuba y –si tal oposición triunfase– probablemente se estaría provocando que el gobierno de Cuba tratase de remediar sus deficiencias abasteciéndose en las fuentes que pudieran quedar abiertas”.

La declaración del embajador Dihigo fue entregada a la prensa nacional y extranjera por medio de la Oficina de Prensa de la embajada cubana en Washington, sin que se añadiese ningún otro comentario al comunicado oficial.³¹

Por otra parte, se ha sabido que los comerciantes ingleses establecidos en Cuba han ejercido, a su vez, presiones sobre el gobierno de su país, para que acceda al cambio de aparatos solicitado por el

³⁰ *Revolución*, 17 de octubre de 1959, p. 1.

³¹ *Hoy*, 18 de octubre de 1959, pp. 1 y 8.

Gobierno Revolucionario. Afírmase que en la solicitud de esos comerciantes pesa el hecho de que Inglaterra tiene en este momento en Cuba –uno de sus tres mejores compradores– un mercado mejor que nunca antes, más digno aún de ser tomado en consideración si se tiene en cuenta que el Mercado Común Europeo puede cerrar importantes renglones de producción a la industria británica. Hay además el hecho cierto de que la Gran Bretaña exportó a Cuba este año mercancías por valor de unos veinticinco millones de dólares, mientras adquiriría en nuestro país productos por una suma inferior a los diez millones.

Las declaraciones hechas por el embajador Dihigo, que dejaba entender la posibilidad de que las compras de material bélico podrían ser hechas fuera del mercado controlado por el bloque anglosajón, causaron una indudable sensación y no poco escepticismo. Algunos no titubearon en considerar que detrás de las palabras del doctor Dihigo había solamente un *bluff*. Sin embargo, en fuentes europeas se ha sabido que una nación de Europa occidental ha hecho a Cuba una oferta de veinte aviones de retropropulsión. El costo de los aparatos no ha sido dado a conocer.

El Gobierno Revolucionario estudia esta oferta, que parece haber condicionado a las gestiones que realiza actualmente con el gobierno inglés. No obstante, espérase que en el curso de la presente semana quede definitivamente resuelta la enojosa cuestión, ya sea en uno u otro sentido. Es decir, adquiriendo los aviones que por cambio está obligado el gobierno británico a enviarnos, o comprando de esa nación europea, que no ha sido señalada, los veinte aviones ofrecidos.³²

Soroa será uno de los mejores centros turísticos

En horas muy tempranas del domingo 18 de octubre, Fidel Castro llega a Soroa junto a un grupo de compañeros para inspeccionar el lugar y, sobre el terreno, conocer qué requiere la zona para que pueda convertirse en un gran centro turístico.

Admirado por los bellos paisajes que circundan a Soroa, el premier, doctor Castro, recorrió toda la zona con el paso nervioso que le caracteriza. Tuvo elogios para el lugar y en especial para el orquideario existente, que cuenta con 30 000 matas de orquídeas.

³² *Revolución*, 19 de octubre de 1959, p. 10.



Este orquideario, con doce invernaderos, fue levantado en Soroa por razones sentimentales por el doctor Tomás Felipe Camacho y funciona aparte del balneario y el hotel instalado en el lugar. El balneario era propiedad del ex representante de la tiranía Rafael Bernal, operándolo una compañía nutrida con fondos robados al pueblo. Ahora, la Administración de Playas Públicas y Atracciones Turísticas ha recuperado esa parte de Soroa, invirtiendo en su mejoramiento cerca de dos millones de pesos.

Se tiene entendido que el Dr. Tomás Felipe Camacho está en ánimo de poner el orquideario de su propiedad a disposición del Gobierno Revolucionario para su plan turístico.

Con dos turnos de 10 horas cada uno, personal del Ministerio de Obras Públicas acometerá desde hoy las mejoras y construcciones que el Gobierno Revolucionario, a través de la Administración de Playas Públicas y Atracciones Turísticas, proyecta realizar en Soroa.

Entre estas obras de incalculable beneficio turístico para Cuba figuran la reconstrucción de 110 cabañas que rodearán a la piscina de 50 metros –casi terminada–, un motel de por lo menos 50 habitaciones, numerosas taquillas para los bañistas, merenderos, ampliación de los establos, baños sulfurosos y la carretera hasta el mirador del mogote enclavado en Soroa. También se construirá una carretera que enlace el circuito norte con Candelaria, ahorrando considerable tiempo en el viaje desde La Habana hasta el bello rincón.

Es el propio doctor Fidel Castro, primer ministro del Gobierno Revolucionario, quien informa sobre el particular:

–Vamos a cobrar aquí precios módicos. Al alcance de todo el pueblo. Y como estamos haciendo en otros centros turísticos, cobraremos dos precios: uno en verano, para los cubanos y otro en invierno, para los turistas.

Antes, se cobraba la entrada a Soroa. Ahora, el Gobierno Revolucionario la pondrá gratis. Los visitantes pagarán solo una módica cantidad por el transporte interno y por el derecho a admirar el orquideario, el mejor del mundo según palabras del propio premier doctor Castro.

Los precios del hotel que se construirá en el lugar serán igualmente módicos, facilitando así a todos los cubanos el poder admirar las bellezas naturales de nuestra tierra.

El doctor Fidel Castro, con ese dinamismo constructivo que le caracteriza, recorre todos los rincones del lugar. Cambia impresiones

con los vecinos, observa la belleza del panorama, admira las variedades de orquídeas.

Un halo sentimental rodea al jardín de orquídeas situado en Soroa. Los vecinos del lugar lo conocen y el doctor Castro se interesa por él. En 1943 muere una de las hijas del doctor Tomás Felipe Camacho. La pérdida de Pilila le llena de consternación y como homenaje paternal a quien sintió gran admiración por las flores, en especial las orquídeas, compra en Soroa un pedazo de terreno y comienza a cultivarlas.

Gracias al esfuerzo del doctor Camacho, Soroa pronto se va convirtiendo en un orquideario de primera magnitud.

Al año siguiente, fallece su esposa. Y su único consuelo es aumentar el orquideario. De todas partes del mundo llegan nuevas orquídeas que siembra con cuidado y atiende con esmero. Se puede decir que en cada flor que brotaba estaban presentes Pilila y su esposa.

Hoy día, con 30 000 matas de orquídeas, es uno de los mejores del mundo. Su costo se calcula en varios cientos de miles de pesos. [...]

A Kenji Takeuchi, técnico floricultor, se debe gran parte del éxito logrado. En el nuevo plan del gobierno, sus conocimientos serán de mucha utilidad. Mientras bebe una refrescante limonada, el doctor Fidel Castro habla maravillas del lugar:

—Aquí vamos a hacer uno de los mejores centros turísticos del mundo. El Gobierno Revolucionario va a recuperarlo y ayudar a su fomento.

Antes de llegar a Soroa, el doctor Castro se detuvo en Candelaria, en la provincia de Pinar del Río. Prometió la construcción de una fábrica de cigarros rubios y el establecimiento de una escuela de turismo. [...]

De regreso a La Habana, el público llenaba la carretera. Todos querían ver al líder de la Revolución, al primer ministro del gobierno... y Fidel los complacía a todos, estrechando manos, dando palmadas en los hombros, besando a los niños que se le acercaban.³³

Con solo doce hombres

Fidel Castro aún se encuentra visitando Soroa, cuando este 18 de octubre, a las seis y treinta de la tarde, Los Malagones capturan al

³³ Ibídem, p. 16.



criminal de guerra Luis Lara Crespo, más conocido como el cabo Lara.

Estas patrullas campesinas fueron creadas por el Dr. Fidel Castro en una de sus visitas a estas cooperativas y recibieron adiestramiento en el campamento de Managua bajo la dirección del propio primer ministro.

Al principio era un grupo de 12 guajiros, que luego fue dividido en dos, para que desataran una persecución implacable en el mismo escenario de las lomas donde merodeaba desde la caída de la tiranía el mencionado Lara con su grupo de prófugos de la justicia revolucionaria. Estos habían sido reducidos a la mitad cuando fueron sorprendidos, hace unos dos meses, por los soldados rebeldes, que capturaron a varios de ellos. Pero quedaba el principal criminal que ganó fama por los horribles crímenes que perpetró en la región pinareña a las órdenes del tristemente célebre Menocal. [...]

Esta señalada victoria de un grupo de guajiros contra viejos y experimentados criminales que perturbaban aquella zona, constituye un hecho de extraordinario valor moral y una lección de que en el propio pueblo están las fuerzas que defenderán la Revolución hasta la última gota de sangre.

Con solo doce hombres fue liquidado el grupo de criminales que los contrarrevolucionarios en Santo Domingo y en Miami trataron de presentar como fuerza militar.³⁴

Fidel rememora acerca del surgimiento y preparación de esta patrulla de campesinos.

[...] lo que hicimos sencillamente fue escoger 12 campesinos, traerlos a La Habana, tenerlos diez días en el campamento de Managua, donde aprendieron alguna instrucción militar; enseñarles allí algunas maniobras, hacerlos disparar algunos tiros, ponerles su sombrero de yarey como el mambí, sus camisas verde olivo y su pantalón azul, y enviarlos con sus M-1, sus mochilas, sus cananas y sus cantimploras, a combatir contra ese famoso frente de la contrarrevolución. Y antes de cumplirse los treinta días, ese grupo de contrarrevolucionarios, que desde el Primero de Enero andaban huyendo por los montes, fueron capturados, después de rendirlos

³⁴ *Ídem.*

Fidel: En el año de la Liberación

por las patrullas de los campesinos, a los que solo se escapó uno, que no tardó más de unas horas en ser capturado también.

De esta manera, con doce campesinos, fue liquidado el “terrible ejército de la contrarrevolución” en la provincia de Pinar del Río. Y el comandante designado por Trujillo el día antes, solo duró 24 horas de comandante, porque antes de las 24 horas, después de hacer una resistencia de 15 o 20 minutos a la patrulla de campesinos que rodeó el sitio donde fueron localizados, no supieron hacer otra cosa que presentarse con una niña en los brazos pidiendo rendición.³⁵

Los Malagones permanecen en la historia. Los nombres de los humildes campesinos integrantes de esta patrulla son:

1. Leandro Rodríguez Malagón, jefe
2. Antonio Gómez González, *el Negro*
3. Juventino Torres Véliz
4. Cruz Camacho Ríos, *el Niño*
5. Jesús Padilla González
6. Gerardo Rodríguez Malagón, *el Sordo*
7. Hilario Fernández Martínez
8. José A. Álvarez Camacho, *Pepe*
9. Juan Quintín Paz Camacho, *Juanito*
10. José María Lledía Cevallos
11. Alberto Pérez Lledía
12. Eduardo Serrano Serrano³⁶

Lo más importante es lo que el pueblo pueda decir

En horas de la mañana del lunes 19 de octubre, en el teatro Blanquita de la capital comienza la 29 Convención de la Asociación Americana de Agencias de Viajes. Entre las personalidades que hacen uso de la palabra se encuentran el doctor Osvaldo Dorticós Torrado, presidente de la república, y Fidel Castro Ruz, primer ministro del Gobierno Revolucionario. Este último expresa:

[...] no estaba seguro cuando iba a hablar, si lo debía decir en inglés o en español, y al fin decidí hacerlo en inglés, porque deseo que ustedes entiendan bien. Bueno, yo estoy aquí haciendo un discurso y seguramente a ustedes les sucederá lo mismo que me

³⁵ *Hoy*, 21 de octubre de 1959, p. 4.

³⁶ Mercedes Alonso Romero: *Los Malagones*, p. 29.



sucedió a mí durante esta reunión, oyendo a los oradores, no obstante, espero que ustedes puedan entender mi inglés.

No tengo muchas cosas que decir a ustedes; realmente no es el gobierno en estos casos quien tiene que hablar, sino lo que ustedes puedan ver. No importa lo que ustedes hayan leído u oído acerca del pueblo, y es poco importante lo que yo pueda decir aquí acerca de eso, lo más importante es lo que el pueblo pueda decir, lo más importante sobre Cuba es lo que ustedes mismos puedan ver a través del pueblo. Yo solamente quiero decir que nosotros en Cuba estamos muy felices y agradecidos a ustedes por el honor de este congreso, de esta visita a Cuba; porque es un gran honor y una gran ayuda también para nosotros.

Es tradicional que los lugares que ustedes han visitado en sus periódicas reuniones han incrementado mucho su turismo; las estadísticas hablan por sí mismas de que en todos los lugares que ustedes han visitado se ha incrementado el turismo. Y ahora ustedes, los líderes de esta organización comprenderán los beneficios de vuestra visita, porque ustedes, el ASTA, representan las más conocidas organizaciones de agencias de pasajes del mundo. Y nuestro pueblo, que es tradicionalmente noble y hospitalario, agradece a ustedes su visita, por eso es que todo el mundo en Cuba ha estado esperando por ustedes desde hace muchas semanas, y por eso nuestros obreros, trabajando nueve y diez horas diarias, día y noche, terminaron nuestro aeropuerto para ustedes. Y es por eso que muchas obras han sido terminadas en pocos días.

Es por ello que en cada lugar, en cada hotel, en cada calle, en cada vehículo, y en cada lugar de Cuba que ustedes visiten encontrarán la más absoluta identificación y la mejor atención. Nosotros estamos seguros de la conducta de nuestro pueblo, porque nosotros conocemos muy bien a nuestro pueblo, porque nosotros tenemos una gran fe en nuestro pueblo. La impresión de ustedes sobre Cuba no será una consecuencia de mi discurso o de mis palabras. Yo podría decir muchas cosas aquí, pero yo estoy seguro que ustedes tendrán una buena impresión de Cuba por nuestro pueblo. [...]

Nosotros no tenemos todas las cosas que el turismo necesita pero sí les puedo decir que estamos descubriendo y desarrollando todas las cosas que nosotros tenemos, para que el próximo año ustedes visiten algunos lugares de Cuba, o cuando vengan aquí la próxima vez, porque ahora ustedes están trabajando y esperamos que cuando ustedes estén de vacaciones también –porque ustedes

Fidel: En el año de la Liberación

también necesitan vacaciones—, ustedes se sorprenderán cómo hemos avanzado en nuestro trabajo.

Esto es lo más importante que nosotros queríamos decir a ustedes, ni una sola palabra para impresionarlos, queremos que se impresionen con lo que ustedes vean en Cuba. En toda Cuba ustedes serán bienvenidos y recibidos con los brazos abiertos. Ustedes y sus amigos, ustedes y todos a los que ustedes digan que vengan a Cuba, porque nuestra ambición, que es una noble ambición, es la de convertir a nuestra isla en el mejor lugar para vacaciones, y en el mejor y más importante centro turístico del mundo. Esta es una noble ambición, que estimula a nuestro pueblo a desarrollar estos propósitos y estamos seguros y convencidos que nosotros lo lograremos a pesar de toda clase de dificultades, a pesar de toda clase de propagandas, porque el pueblo no puede estar todo el tiempo confundido por las mentiras, como dijo Lincoln.

Y vemos lo que sucede a muchos ciudadanos de los Estados Unidos, que vienen aquí con una idea errónea y al llegar ven absolutamente todo lo contrario de lo que pensaban. Es por eso que nosotros creemos que a pesar de toda la propaganda contra Cuba, progresaremos y tendremos cada año más turistas. ¿Y quién dice la verdad? ¿Esos que hablan las mentiras o estos que abren las puertas de la nación, de modo que todo el mundo pueda venir a ver la verdad de lo que pasa en Cuba, y de lo que estamos haciendo en Cuba, con el esfuerzo y el sacrificio del gobierno, que trabaja honestamente por la felicidad del pueblo?

Esta es la única cosa que estamos haciendo, trabajando para el pueblo, y nosotros estamos seguros que encontraremos en todos los buenos corazones de las mujeres y los hombres la mayor comprensión. Así que yo termino deseándoles los mejores días y las mejores horas en Cuba.³⁷

Lara puede decirle a Trujillo: “Misión cumplida, me rendí”

Cerca de las cuatro de la tarde del 19 de octubre, Los Malagones llegan a la revista Bohemia.

[...] Les acompañaban los comandantes Raúl Castro, Camilo Cienfuegos, Augusto Martínez Sánchez, Dermidio Escalona, el

³⁷ *Revolución*, 20 de octubre de 1959, p. 6.



jefe de la Marina de Guerra Revolucionaria y varios oficiales de las fuerzas armadas; el capitán Núñez Jiménez y varios periodistas.

Poco después llegaba al despacho del director de *Bohemia*, el comandante Fidel Castro, que lo primero que hizo fue ir a saludar a sus “muchachos” de las patrullas que tan bien le habían hecho quedar.

Mientras se repartían y se encendían los tabacos de las siempre pródidas cajas del doctor Quevedo, se enhebró la charla. El premier interrogó personalmente a los integrantes de las patrullas recibiendo de ellos, en forma clara y casi gráfica, la descripción de los sucesos. El doctor Castro estaba entusiasmado con lo realizado por los campesinos, a los que dijo:

—Ahora hay que volver al trabajo de la cooperativa, pero con el rifle listo. Ustedes se han ganado el derecho de conservar el uniforme y el arma. La podrán guardar en su casa para defender a Cuba tan bien como lo han hecho ahora.

Y ellos, como si hablasen con uno de los suyos, forman ruedo en torno al jefe de la Revolución y se quitan uno a otro las palabras para contar esta u otra parte de la acción. El que más tiene que contar es Cruz Camacho, ya que su patrulla fue la que realizó el combate. [...]

...

Después explica que, cuando Lara salió al “limpio”, él como lo conocía, temió que pudiera hacerle una jugarreta.

—Por eso les mandé tirarse al suelo. Además yo le tenía “fil-deado”.

Y el término beisbolero cobra otros perfiles en boca de este guajiro, sano y valiente, que quiere decir con ello que él no le quitaba los ojos de encima al “comandante” [se refiere al cabo Lara, autotitulado comandante].

Allí mismo, el premier dispone que los campesinos permanezcan un par de días en la capital. Se les alojaría en el edificio del INRA y un teniente queda a cargo de su atención durante estén aquí.

—¡Vayan a donde quieran: a la pelota, a pasear, además voy a llevarlos a la televisión!

Dice Fidel poniendo su mano sobre el hombro de uno de aquellos hombres sencillos que charlan con los comandantes como si hablasen con un vecino en la tienda de la cooperativa.

Después, en charla con Malagón, el premier expresa que hay que aumentar las patrullas pero añade:

Fidel: En el año de la Liberación

–Los demás tienen que salir tan buenos como estos.

Malagón sonrío y riposta:

–Saldrán, Comandante, saldrán. Yo le dije que se los iba a escoger “desgranaítos”.

Hay risas en el ambiente. Se palpa el espíritu de confraternidad de esta Revolución que hermana a los hombres del campo con los comandantes y los ministros. Raúl Castro que tiene que ir a Palacio a jurar su cargo de ministro de las Fuerzas Armadas sale con su colega Martínez Sánchez no sin antes decir con su jovialidad habitual.

–Ya Lara puede mandar un cable a Trujillo en estos términos: “Misión cumplida, me rendí”.

Y Fidel, al que han acercado los micrófonos de una grabadora de La Voz del INRA, pone punto final a la entrevista:

–Es aleccionador ver que con doce campesinos de por allí hemos terminado con el “frente” que ellos decía tener.³⁸

Hasta que nos hagamos respetar militarmente por pequeños y poderosos

Los comandantes Raúl Castro Ruz y Augusto Martínez Sánchez llegan al Palacio Presidencial para participar en una sesión especial del Consejo de Ministros.

El presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós, toma el juramento del comandante Raúl Castro Ruz como ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del comandante Augusto Martínez Sánchez como ministro del Trabajo.

Auxiliado por el secretario de la Presidencia, doctor Luis M. Buch, el jefe del Estado doctor Osvaldo Dorticós tomó juramento en su despacho oficial del piso segundo del Palacio Presidencial, primeramente al comandante Raúl Castro y después al comandante Augusto Martínez Sánchez, quienes se encontraban junto a él, a la derecha el comandante Castro y a la izquierda el comandante Martínez Sánchez.

–En realidad no es necesario decir un discurso –expresó el presidente de la república después de firmados los documentos– porque en definitiva esto no es más que un trámite en nuestro gran proceso

³⁸ Luis Rolando Cabrera: “Doce campesinos pinareños, héroes de la épica jornada”, *Bohemia*, No. 44, 1 de noviembre de 1959, p. 106.



revolucionario. La incorporación del comandante Raúl Castro al gobierno, jerarquiza aún más su contenido revolucionario. Huelga destacar su labor revolucionaria y al frente de la jefatura de las fuerzas armadas. Y en la rectoría del ministerio es, sin lugar a dudas, una garantía de éxito para nuestra Revolución.

Para finalizar sus palabras el jefe del Estado dijo “permanece también con nosotros el comandante Augusto Martínez Sánchez cuyo magnífico proceder en el Ministerio de Defensa es indicio seguro de su futura actuación”.³⁹

Poco después, el comandante Augusto Martínez Sánchez toma posesión del cargo de Ministro del Trabajo, ante la presencia de una nutrida representación de las organizaciones obreras y patronales. En este acto también se encuentran presentes los comandantes Raúl Castro y Camilo Cienfuegos, entre otros.

Horas más tarde, en Ciudad Libertad, tiene lugar el acto de asunción del comandante Raúl Castro Ruz como ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Raúl Castro pronuncia un breve discurso cargado de fuerza y emotividad.

No es precisamente con este acto de tipo legal, con el que empezaremos a desarrollar nuestras tareas en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. No es que desde hace tiempo concibiéramos esta idea pero sí desde hace muchos meses, concebimos la idea de una nueva reestructuración en la organización de los institutos armados y del máximo organismo que los representa, o sea, el Ministerio de Defensa. Múltiples reuniones llevamos a cabo, precisamente aquí en esta misma sala desde hace meses, adentrándonos primero en las cuestiones típicas y difíciles de estos organismos armados, hasta que ya con conocimientos suficientes, con la experiencia que muchos errores nos han proporcionado, y la experiencia que extraíamos asimismo de la guerra civil, nos dedicamos por entero a esta transformación.

Muchos millones de pesos cuestan al pueblo los institutos de las fuerzas armadas, la dispersión existente, como consecuencia de organizaciones militares copiadas de otros países, que si bien es cierto que son muy útiles y necesarias para esos países, la nueva

³⁹ *Revolución*, 20 de octubre de 1959, p. 8.

reorganización se lleva a cabo, solo teniendo en cuenta los intereses y las características propias de nuestra patria.

Saben de sobra todo el proceso de la guerra civil en que un ejército del pueblo, enfrentado contra un moderno equipo militar, contando con el apoyo y el asesoramiento de otras potencias extranjeras, fue totalmente derrotado. No necesitamos, pues, de ningún tipo de asesoramiento, ni mucho menos copiar al carbón otras organizaciones.

No ha de ser esta una amplia exposición que haremos en otros momentos, pues todo el tiempo es poco, como ustedes saben, para trabajar y producir y en eso estamos dedicados en estos precisos momentos. En oportunidades posteriores, ya sea ante un amplio programa de prensa, televisado o ante una rueda de prensa, o de periodistas, haremos una amplia exposición detallada, con datos económicos y estadísticos de las razones y del porqué de todas las transformaciones que estamos llevando a cabo.

Ahora, sirvan solo estas breves palabras, para dejar inaugurado de forma legal, este nuevo Ministerio de las Fuerzas Armadas, sustituyendo al antiguo y solo burocrático Ministerio de Defensa. Nuestro empeño y nuestra meta definitiva será poner los institutos de las fuerzas armadas, en un grado tan avanzado, como aquel en que se encontraba incluso la diminuta Suiza, allá por los tiempos de la Segunda Guerra Mundial, que cuando el estado mayor alemán, de la Alemania nazi, decidió atacar ese país como hizo con todos los de Europa, calculó que un millón y medio o dos millones de alemanes o soldados alemanes iba a costarle tal empresa. No estaremos jamás satisfechos, hasta que por nuestra organización y contando siempre con la insustituible colaboración del pueblo de Cuba, nuestro país esté en condiciones de hacerse respetar militarmente por pequeños y poderosos. Jamás prepararemos ni instruiremos nuestras fuerzas armadas con ánimo de agresiones hacia otros países. Respetamos los derechos de otros países, sean grandes o pequeños. Somos máximos defensores del principio de no intervención dentro de los problemas internos de otros países y con esa misma fuerza y esa misma razón, somos decididos partidarios de oponernos a cualquier tipo de interferencia en las cuestiones cubanas.

No descansaremos hasta que nuestro país, en el orden militar, se haga respetar de grandes y pequeños. Porque a grandes y pequeños por igual respetaremos. No descansaremos hasta poner



nuestro país en el orden militar, en condiciones que aquel que intente apoderarse de nosotros, sepa que más de dos millones, le va a costar cuatro millones de soldados y aquí solo encontraría un desierto, porque nuestra máxima será la de Antonio Maceo: “quien intente apoderarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre”.

Buenas tardes, muchas gracias.⁴⁰

Siendo todos valientes, la Revolución será invencible

En horas de la noche, en el acto conmemorativo del Día del Bancario, que se celebra en el Palacio de los Trabajadores, Fidel Castro pronuncia un discurso.

La presencia del líder de la Revolución en el acto es relativamente breve, pues le aguarda una conferencia de prensa con los corresponsales extranjeros asistentes a la convención del ASTA.

En sus palabras, reitera que, en su avance, la Revolución tiene que consolidarse y organizarse.

Todas las medidas justas que se van tomando, han encontrado resistencia, y por eso tendremos que luchar muy duro antes de poder completar la obra de la Revolución, y tendremos que revestirnos de toda la paciencia necesaria para saberla llevar adelante, en la medida de nuestras fuerzas.

Cada día tenemos que consolidarla, organizándonos mejor, sobre todo entre los campesinos y entre los trabajadores; tenemos que ir, federación por federación, creando una conciencia sólida, y hacer de cada federación obrera un ejército de la Revolución; hacer de los bancarios, de los gastronómicos, de los portuarios, de los ferrocarrileros, de los autobuseros, de los del transporte en general, de los de la construcción, en fin, uno por uno de los sectores trabajadores del país, verdaderas legiones de defensores de nuestra Revolución. Como vamos a hacer con todos y cada uno de los campesinos de nuestro país, organizándolos a través de las zonas de desarrollo, para hacer invencible esta Revolución, porque hay algo en que debemos estar muy claros, y es que si un día somos débiles –aunque siempre habremos un número suficientemente grande para morir defendiéndola– más alentados se sentirán los enemigos para atacarnos; mientras más fuertes, más inatacables, mientras

⁴⁰ *Hoy*, 22 de octubre de 1959, pp. 1 y 5.

más fuerte sea la Revolución y mejor organizada, menos tendremos necesidad de combatir y de derramar la sangre, porque hay un pueblo bien organizado, un pueblo cuyos hijos más entusiastas y numerosos se aprestan a defenderlo hasta con la última gota de sangre. Contra ese pueblo no hay quien se atreva. No importa que sea un pueblo pequeño; contra ese pueblo firme y unido; contra ese pueblo donde cada sector es como la columna de un ejército y cada hombre y cada mujer es como un soldado de ese ejército, un pueblo donde cada guajiro sea como un soldado de la Revolución, ese pueblo es invencible, ese pueblo es un pueblo inatacable. A los que tienen miedo, a los que predicán el miedo, hay que decirles: ténganle miedo al miedo, porque el miedo sí es peligroso. Ténganle miedo al miedo, porque el miedo debilita, el miedo divide; el miedo produce escisiones. A los que hablan de miedo hay que decirles que la única manera de sentirse todo el pueblo seguro, es no teniendo nadie miedo, porque entre las tácticas de los enemigos de la Revolución, está la de sembrar la escisión por miedo entre los que tienen el valor de llevar adelante la medida revolucionaria y entre los que creen que si se toman las medidas revolucionarias el mundo se acaba. [...] lo malo no son las leyes revolucionarias, lo malo es asustarse porque se dicten leyes revolucionarias, porque ese es el primer sentimiento psicológico que la reacción explota para empezar a conquistar gente por miedo, para que los miedosos frenen la Revolución, para que los miedosos retranquen la Revolución.

Como por un instinto de conservación, cuando el instinto de conservación que debe prevalecer aquí es el instinto de conservación, no por miedo sino por valor; el instinto de conservación que nos dice que siendo todos valientes la Revolución será invencible y la Revolución será inatacable. A esos que siembran el miedo o se asustan, hay que decirles que esa es precisamente su perdición, y que si en realidad quieren conservar sus preciosas vidas, lo mejor es que no tengan miedo.

...
[...] es necesario que crezca cada día más la conciencia revolucionaria, para que nosotros vayamos movilizandó nuestras fuerzas en la medida en que lo vayamos necesitando. Pero para que se sepa que sabemos dónde estamos parados y que sabemos con lo que contamos para defender la Revolución y que no vacilaremos en defenderla cuando sea necesario, pero de la manera en que nosotros entendemos la Revolución: luchando con las armas cuando



llegue el momento de luchar con las armas, con la verdad cuando sea la cuestión de combatir con la verdad en la mano, sin acudir a los métodos a que quieren nuestros enemigos llevarnos, porque cada día con una provocación mayor lo que quieren es arrastrar a la Revolución a los métodos de la violencia, y nosotros decimos que la violencia la empleamos cuando ellos lleguen a la violencia. Es decir, que las armas las empleamos cuando los enemigos de la Revolución empleen las armas.

Y así todas esas conjuras han estado siempre atentas a ver por dónde debitan la Revolución, por dónde la dividen, y a ver si logran descontentos, instigando para ver si dividen y enfrentan a los del 26 con los del Directorio, o los del Escambray con los del Directorio y los del 26; siempre tratando de sondear por dónde encuentran una brechita para sembrar la cizaña y debilitar la Revolución, encontrándose con que muy por el contrario, cada día es más sólida la unión entre todos los elementos de la Revolución, con que cada día es mayor la conciencia revolucionaria del país y cada día es más firme la convicción de que esa es nuestra fuerza, y de que esa fuerza hay que mantenerla y consolidarla con el pueblo.⁴¹

Tenemos que buscar la solidaridad del pueblo norteamericano

En las palabras finales de su discurso, Fidel exhorta a establecer relaciones amistosas con el pueblo estadounidense, víctima de la política errónea de su gobierno.

Bueno, me pasó lo que era lógico que me pasara. Yo empecé hablando del turismo. Yo empecé a hablarles precisamente para explicarles que me estaban esperando a las diez y media en la exposición; y me están esperando todavía. Pero empezamos a hablar de las demás cuestiones de la Revolución, y me olvidé un poquito de los planes del turismo. Pero, ¿quién tiene la culpa de esto? (*voces de: "¡nosotros!"*). No, ustedes no: los contrarrevolucionarios, que me obligan a tener que estar explicando al pueblo todas estas cosas. Así que les pido excusas a los compañeros que tenían que hablar. Bueno, yo hacía siempre el resumen, y terminaba a las dos o a las tres; y ahora empecé para irme en seguida, y ya vieron ustedes.

⁴¹ *Hoy*, 21 de octubre de 1959, pp. 3 y 4.

Bueno, me imagino que ustedes el problema de las divisas sí lo entienden bien (*voces de: "¡sí!"*).

Pues tengo que irme, por el problema ese mismo de las divisas. Hay que ganar la batalla contra la campaña que hacen contra Cuba fuera. Hay que ganarla. Hace falta lograr que los pueblos se solidaricen con nosotros, y entre ellos el pueblo americano, frente a las campañas de los *Time*, de los *Life* y esos órganos que son instrumentos de los grandes monopolios que le hacen tanto daño al pueblo norteamericano como a nosotros. Nosotros tenemos que buscar la solidaridad del pueblo norteamericano.

Así que tenemos como uno de nuestros deberes, frente a las campañas de esos órganos reaccionarios, el ganarnos las simpatías de los ciudadanos del pueblo norteamericano, para que no penetren allí, ni prosperen, ninguna de esas campañas, y nos puedan ayudar, simplemente, visitándonos. [...]

Y nosotros, que estamos aquí, pues podemos tener un gran amigo en el pueblo de los Estados Unidos, que por eso esos periódicos de allá, que son el equivalente de los de aquí, [...] se encargan [...] de querer ganarnos el odio del pueblo norteamericano. ¿Para qué? Para quitarnos un aliado y un amigo en el pueblo de los Estados Unidos, en el ciudadano de los Estados Unidos. Mas ese amigo allí nosotros tenemos que mantenerlo y ganar amigos allí. Esa es la importancia que tiene la convención del ASTA. Esa es la importancia que tiene tratar bien al turista; es la importancia que tiene recibirlos con toda hospitalidad y discutir cuando venga alguien de allí, hablar con ellos, se discute, se les habla con todo respeto, porque tenemos que ganar amigos allí y mantener amigos allí, porque son los aliados naturales de un pueblo. Son los pueblos, no las castas, no los grupitos minoritarios y privilegiados que controlan los resortes de opinión pública y otros muchos resortes. Hay que estar muy claro en no echarle nunca al pueblo de los Estados Unidos la culpa de las intromisiones en nuestros asuntos, porque el pueblo de los Estados Unidos nunca ha tenido la culpa de eso; el pueblo de los Estados Unidos ha sido víctima de los que le han buscado enemigos con su política errónea. He ahí la importancia que tiene frente a las campañas del *Time*, *Life*, etc., etc., las campañas de nosotros cerca de los pueblos; la manera de hacerles llegar la verdad a los pueblos, para que sean nuestros aliados, para que nos ayuden. Y el ciudadano norteamericano nos ayuda nada más que visitándonos aquí, donde nosotros podemos hacerle pasar pues unas vacaciones agradables,



recibirlo con hospitalidad, lo mismo a él que a cualquier otro visitante que llegue a nuestro país.

[...] Así que esa es la importancia que tiene de que yo por fin termine y entonces me vaya y tenga una entrevista con los periodistas, para la exposición, esa exposición tan bonita que se hizo allí frente a Radiocentro; esa exposición que hicieron los trabajadores en unos días y podemos ir para allá.⁴²

En este momento, alguien del público le dice: “No, espérese, el cheque”. Se trata de una donación de los trabajadores bancarios, que está acompañada de una carta, cuyo texto expresa:

Compañero Fidel: a nombre de la colectividad bancaria, que siente, padece y sufre la Revolución como tú la sientes, la padeces y la sufres, que sabe que la reforma agraria es el nervio vital de la Revolución y que de ella depende el futuro económico de nuestro pueblo te entregamos en efectivo 203 101.21 y en implementos agrícolas y en contribuciones voluntarias de distintos centros de trabajo 48 811.02 lo que hacen un total de 251 912.25 y llévate en lo más profundo de tu corazón, que todas estas mujeres y estos hombres que aquí están y los que no han podido venir porque tienen que trabajar y que forman en la isla la colectividad bancaria, llevan muy dentro esas seis palabras que ahí veis: CUBA PRIMERO, CUBA DESPUÉS, CUBA SIEMPRE.⁴³

Trabajamos para el pueblo

Alrededor de la una de la madrugada del 20 de octubre, Fidel, vestido de gala, llega al parque-exposición recién inaugurado en la esquina de las calles L y 23, en El Vedado, donde se celebra la conferencia del ASTA

Inmediatamente Fidel abrió su diálogo con los concurrentes extranjeros. El primero en preguntar al primer ministro fue un agente del ASTA, quien indagó si los inversionistas privados extranjeros podrían invertir dinero en industrias turísticas en Cuba. Fidel le contesta, en inglés, y le dice que la prueba de ella eran las inversiones que Mr. Chapel está realizando en nuestro país. El primer ministro le

⁴² *Ibíd*em, p. 4.

⁴³ *Ibíd*em, p. 7.

explicó que las inversiones en Cuba solo requerían acondicionarse a las verdaderas necesidades del país, y que si ese requisito se cumplía, que entonces podrían venir cuanto quisieran. “Pero, ¿dónde están esos inversionistas? Yo quisiera que Ud. me los presentara”. “Lo que sucede, aclaró Fidel Castro, es que estamos más necesitados de industrias que de otras cosas. Invertir en crear centros turísticos es relativamente fácil. Pero no lo es tanto cuando queremos instaurar, por ejemplo, una gran industria química”.

En esa ocasión, un periodista de Miami, preguntó al primer ministro que si sería buena política enviar estudiantes cubanos a estudiar a las universidades norteamericanas. Fidel le contesta explicando cómo una cantidad de estudiantes norteamericanos vinieron a Cuba recientemente y que muchos, encantados con nuestro país y nuestras gentes, prometieron volver a trabajar aquí, cuando terminen sus carreras. Algunos, dijo, quisieron quedarse. Por ahora, siguió diciendo Fidel Castro, no hemos contemplado el intercambio de estudiantes con los Estados Unidos. El problema fundamental, dijo, es entenderse, como sucedió con los estudiantes norteamericanos que vinieron a Cuba últimamente. “Pues lo que sucede, siguió diciendo Fidel, es que muchas veces no nos entendemos bien. Ustedes tienen una tradición, nosotros tenemos otras. A veces se forman ideas simples sobre nuestros países y con esas ideas simples después se nos quiere juzgar. Eso es un error”.

Acto seguido el primer ministro se extendió en una explicación sobre la falsa campaña que se viene haciendo por parte de la prensa norteamericana contra la Revolución Cubana. “Esas publicaciones buscan entorpecer las relaciones entre nuestros gobiernos y además, quieren formar una corriente de opinión desfavorable para nuestro país”.

Solo publican lo que nos puede dañar, y ocultan, sin embargo, las buenas cosas que estamos haciendo para bien del pueblo de Cuba. Por ejemplo, dijo Fidel, ¿qué hubiera dicho de nosotros esa prensa, si yo hubiera invitado a Cuba a Jruschov? Seguramente hubieran dicho que yo era un “terrible comunista”. Sin embargo, esto no se ha dicho de sus gobernantes. Lo que sucede, afirmó Castro, es que la opinión pública de vuestro país está formada por un grupo de grandes diarios y revistas. Por ejemplo: en los Estados Unidos si Nixon necesita ir a Rusia, sencillamente va. Esa prensa no lo llama “comunista” por ello; al contrario, sigue siendo para muchos de ustedes un buen ciudadano. Pero, ¿qué dirían de nosotros si uno



de nuestros ministros fuera a la Unión Soviética? Dirían otra vez, que “somos unos terribles comunistas”.

Otro caso, sigue diciendo el primer ministro: “Cuando McArthur hace una reforma agraria en el Japón ocupado, reparte diez acres de tierra a cada campesino, y además, paga en bonos cambiables a 25 años, según la prensa de ustedes, esa es una buena medida. Sin embargo, cuando el gobierno cubano hace una reforma agraria y paga en bonos, cambiables no a 25 años, sino a 20, entonces, según el decir de vuestra prensa, esa es ‘una terrible medida comunista’, y se nos acusa, además, de querer expropiar las compañías norteamericanas sin pagarles nada.

”El secreto del problema estriba en que aquí en Cuba, por ejemplo, todos tienen libertad para decir lo que quieran, y precisamente, algunos periódicos dicen las mismas mentiras que esos diarios estadounidenses. Pero la diferencia está en que aquí yo tengo también el derecho de defenderme, de decir la verdad, y puedo contestarles y probar mis puntos de vista. Es decir, puedo aclarar las mentiras y decir la verdad al pueblo. Mientras que en los periódicos de Estados Unidos no puedo aclarar ni hablarle al pueblo norteamericano, y por lo tanto no puedo decirle la verdad.

”Cuando, por ejemplo, se dice en la prensa americana que aviones lanzan bombas a poblaciones en Cuba y otras mentiras por el estilo, los turistas se asustan y se niegan a venir a nuestro país. Esas mentiras no puedo aclararlas y con ellas se le hace daño a nuestra economía”.

En estos momentos un periodista estadounidense aclara al ministro que la opinión de esos magazines y periódicos no es exactamente la opinión del pueblo americano. Y que positivamente, Cuba tiene muchos buenos amigos en los Estados Unidos. Que la irritabilidad del doctor Castro hacia esas críticas son extremadas. Entonces, el primer ministro le contesta sonriente: “Es cierto lo que usted dice, pues esa no es la opinión del pueblo americano, pero si esas grandes publicaciones siguen diciendo tales mentiras sobre nosotros, pronto vamos a quedar sin esos amigos”.

El norteamericano terminó diciendo al primer ministro que de todos modos: “Yo creo que usted tiene en los Estados Unidos más amigos que enemigos. Después de todo, dijo, no podemos hacerles mucho caso a esos señores que se pasan el día frente a la ‘maquinilla de escribir’. Porque, por ejemplo, durante la guerra en Cuba, un diario de Miami publicó que en todas las paredes de La Habana se

habían fijado ‘Avisos’ ofreciendo grandes sumas de dinero por Fidel Castro, vivo o muerto. Sin embargo, yo ofrezco mil pesos a quien entregue uno de esos carteles. No se le puede creer mucho a esa gente”, terminó diciendo el agente del ASTA.

En estos momentos, el interlocutor le dijo a Fidel: “Usted es muy joven, doctor Castro, para recordar la época de Roosevelt, pero...”. Aquí, el primer ministro le interrumpe y le dice al orador: “No se olvide usted que todas las revoluciones han sido hechas por gente joven”.

“Hay una cosa que es la que más alto habla por Cuba”, dijo Castro: “Es la alegría y felicidad que se ve en el pueblo”.

Y continuó el primer ministro explicando a los periodistas extranjeros y agentes de turismo allí reunidos, los planes y propósitos del Gobierno Revolucionario, las máculas que arrastramos de tan odioso pasado, las dificultades que nos legaron los criminales que gobernaban nuestro país, y que sin embargo, dijo Fidel, tienen en los Estados Unidos, el gobierno que les da todas las facilidades, inclusive para que sus aviones tomen a Miami como base para perturbar nuestra obra revolucionaria.

El primer ministro explicó cuán noble y generoso es el pueblo cubano y que ello es muy importante para el turismo, pues el cubano obraba generalmente así por su noble corazón y no por interés alguno.

Hablando de nuestras inagotables posibilidades turísticas y de lo que ya estaba en marcha, el doctor Castro explicó cómo en una de las más bellas regiones naturales de la isla se estaba pintando un gigantesco mural, que simboliza la historia geológica de la región.

Obreros y artistas –afirmó Castro– cooperan gustosos con la obra del Gobierno Revolucionario. Nuestro pueblo, especialmente los obreros, están interesados en desarrollar las riquezas dormidas de nuestro país. Porque, concluyó el primer ministro, nosotros trabajamos para el pueblo.

Excusándose entre los delegados y periodistas por la tardanza de su llegada y después de invitarlos para que dentro de un corto tiempo vuelvan para que puedan constatar las cosas prometidas y para entonces, ya realizadas, terminó el primer ministro, una de las más movidas e interesantes conferencias de prensa dadas en Cuba últimamente.⁴⁴

⁴⁴ *Hoy*, 21 de octubre de 1959, p. 7.



Otro plan para poner en crisis al Gobierno Revolucionario

El jefe militar de la provincia de Camagüey, comandante Huber Matos, a espaldas de los intereses del pueblo cubano, gesta una traición.

El capitán Jorge Enrique Mendoza testimonia cómo se desencadenan los acontecimientos.

La traición de Huber Matos [...] comienza a ser abortada en la noche del 20 al 21 de octubre de 1959. Desde mucho antes el traidor había intensificado su campaña anticomunista y reaccionaria.

Como parte de su maniobra contrarrevolucionaria decide enviar a Fidel una carta “privada” de renuncia, y antes de mandársela imprime copia de ella y empieza, mediante sus incondicionales, a distribuirla entre aquellas gentes conocidas por sus posiciones reaccionarias o por vacilaciones, o por sus confusiones políticas, con el propósito de que el mayor número de personas posible se enterara de su contenido anticomunista, como efectivamente ocurrió. Así, esta carta dejó absolutamente de ser privada y llegó primero a los oficiales del regimiento, a las direcciones provinciales del Movimiento 26 de Julio, de la CTC, de las asociaciones de estudiantes, de las asociaciones campesinas, de la fiscalía, y otros funcionarios.⁴⁵

Fidel Castro relata detalles del momento en que recibió la carta de renuncia.

Yo recibí una comunicación el día 19 de este mes, que me envió el señor Huber Matos a través de un oficial del Ejército Rebelde. Esa carta la recibí, si mal no recuerdo, por la tarde el día 19. Me parece que ese mismo día había asistido aquí a Ciudad Libertad para la toma de posesión del comandante Raúl Castro como ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Es posible que algunos de los periodistas presentes aquí, hayan estado aquel día en la toma de posesión, y ellos podrán decir si yo hablé; ellos podrían decir en qué estado de ánimo bastante visible me encontraba. No hablé, y algunos incluso notaron la preocupación que yo tenía en esa tarde, cuando llevaba en el bolsillo la carta del señor Huber Matos.

Me propuse contestar la carta el día 20, y efectivamente, apenas tuve unos minutos ese día, en medio de mis innumerables y constantes

⁴⁵ William Gálvez: *Camilo, señor de la vanguardia*, p. 459.

Fidel: En el año de la Liberación

e intensas obligaciones, me senté a escribirle al señor Huber Matos. Llamé al comandante Camilo Cienfuegos aquella tarde, para decirle que se trasladara a Camagüey al día siguiente, con respuesta al comandante Huber Matos. [...]

Cuando yo me siento a contestar su carta el día 20 por la tarde, estaba muy ajeno de saber las cosas que estaban ocurriendo ya en Camagüey. El pueblo de Camagüey sabía ya de la noticia de Huber Matos; es decir, que se estaban preparando las condiciones para el día 21, se estaba preparando todo un plan de crisis al Gobierno Revolucionario, y nosotros habíamos tenido ya dos crisis: la crisis del traidor Pedro Luis Díaz Lanz, con el cual nosotros tomamos la iniciativa, es decir, lo sustituimos en el cargo; hubo otra crisis, la crisis del ejecutivo, con el señor Urrutia, en la cual nosotros también, ante la maniobra tomamos la iniciativa, sin embargo, no fue ese el caso del señor Huber Matos, nosotros no sustituimos al señor Huber Matos, fue él quien presentó su renuncia, y la presentó en condiciones en que no nos daba otra salida, porque no había otra salida.⁴⁶

Mientras tanto, provenientes del Regimiento “Ignacio Agramonte”, de Camagüey, llegaban al estado mayor del Ejército Rebelde otras solicitudes de licenciamiento. Esas solicitudes, realizadas a título personal, eran de oficiales subordinados a Huber Matos y no expresaban los motivos de la renuncia, ¿casualidad o intención coordinada?

El capitán Jorge Enrique Mendoza continúa testimoniando acerca de la repercusión de la “carta privada” de Huber Matos.

Pero lo extraño era que cada hora que pasaba más y más personas, que no integraban ninguna dirección de las mencionadas, se iban enterando de su contenido. Un grupo de oficiales y clases habían renunciado por escrito, con fecha 20 de octubre, al Ejército Rebelde, en apoyo al traidor, en evidente acto de sedición. Todo el aparato de dirección de la provincia, que a su vez había sido nombrado por el traidor, se disponía a renunciar y presentarle al Gobierno Revolucionario la situación de una dirigencia provincial que renunciaba en contubernio con el traidor. Se llegaba incluso

⁴⁶ Fidel Castro: *Y la luz se hizo. Declaraciones de Fidel Castro Ruz en el juicio al ex comandante Hubert Matos*, pp. 6 y 7.



a exigir una explicación de por qué este jefe militar renunciaba y a definir el contenido ideológico de la Revolución, o sea, hasta dónde iba a llegar la Revolución.⁴⁷

Total respaldo de Camagüey a la Revolución

La noche del 20 de octubre, se celebra un acto en la Plaza de las Mercedes de la ciudad de Camagüey, para conmemorar un aniversario más del asesinato del líder campesino Sabino Pupo. En él está presente Jorge Enrique Mendoza, quien rememora:

El acto se demoró en comenzar porque los jefes del Movimiento y de la CTC estaban esperando que llegara el traidor. Este decidió no asistir. Los discursos pronunciados fueron muy vacilantes y Orestes Valera y yo tuvimos necesidad de plantear –cuando hablamos– los puntos de vista de la Revolución con respecto a la reforma agraria.

La situación era muy anormal, e informados ya de que era de conocimiento público la renuncia del traidor, cuando terminó el acto me dirigí a mi casa. Desde allí llamé a Fidel a la una de la madrugada del 21, y le expliqué la situación. Inmediatamente el Comandante en Jefe nos preguntó cuál era la tropa militar menos permeada por el veneno del traidor.

Le contestamos que la policía y las Fuerzas Tácticas del Ejército Rebelde. Nos dio precisas instrucciones de qué hacer y cómo.

Cuando fuimos, avanzada la madrugada, al periódico *Adelante* encontramos, listas para su publicación, dos notas que prueban que la renuncia no era ni tan privada ni tan secreta. Por supuesto, retiramos del periódico que iba a circular en la mañana del 21 estas dos notas que le hacían el juego a los propósitos del traidor, y que constituyeron parte de las pruebas presentadas por Fidel en el juicio seguido contra Matos.

En la columna que escribía en el periódico *Adelante* el politiquero Faustino Miró Martínez, se leía:

“La noticia de renuncia del comandante Huber Matos Benítez al cargo que ostenta en esta provincia causó conmoción a la ciudadanía. Sin confirmarse la renuncia se vieron rostros tristes, se oyeron confesiones de adhesión al gran líder de la Columna 9 ‘Antonio

⁴⁷ William Gálvez: Ob. cit., p. 459.

Guiteras'. El que ha sabido ganarse el respeto de todo un pueblo, es el mejor homenaje que puede recibir el comandante Huber Matos Benítez, porque un hombre que sin haber nacido en este pedazo de tierra agramontina, tiene tanto apoyo, es algo que se convierte en sincero afecto. Sus dolores y alegrías se vierten emocionalmente en el pueblo que lo admira y lo estima como algo suyo”.

La otra nota decía:

“La Federación Provincial de Estudiantes Secundarios de Camagüey, teniendo conocimiento por la prensa de la renuncia del doctor Huber Matos Benítez, comandante del Distrito Militar Agramonte, y preocupada por el triunfo y el afianzamiento total de la Revolución, plenamente consciente del sentido humanista y nacionalista que tantas vidas ha costado a la patria, y conocedores de la gran labor del doctor Huber Matos, queremos dar a conocer al pueblo en general y a todos los estudiantes de la provincia que nos mantenemos expectantes en estos momentos y esperamos las noticias oficiales del Gobierno Revolucionario”.

Agregaba más adelante:

“A la prensa radial y escrita, se cita por este medio a todos los estudiantes del Instituto, Escuela Normal para Maestros, Escuela de Comercio, Normal de Kindergarten, Escuela del Hogar, Artes y Oficios y en general a todo el estudiantado camagüeyano para que asistan a la asamblea general de carácter emergente que se celebrará en la Escuela de Comercio a las 8 de la noche. Dado lo importante de esta asamblea, urgente, se ruega que no falte un solo estudiante camagüeyano a la misma”.

Y la firmaban siete dirigentes estudiantiles locales.⁴⁸

De inmediato,

Mendoza, Orestes Valera y unos pocos rebeldes fuertemente armados se posesionaron de Radio Legendario, en la calle República. Al amanecer, poniendo en cadena todas las emisoras de la ciudad, desplegaron una ininterrumpida labor de denuncia pública de la maniobra contrarrevolucionaria. En el Distrito Militar Ignacio Agramonte, Huber Matos debió haberse sorprendido con la inesperada denuncia pública, en lugar de los pronunciamientos de adhesión que esperaba. [...] ⁴⁹

⁴⁸ *Ibidem*, pp. 460-461.

⁴⁹ Luis M. Buch Rodríguez y Reinaldo Suárez Suárez: *Ob. cit.*, pp. 107-108.



Mientras en Camagüey se adoptan las medidas ordenadas por el Comandante en Jefe y son descubiertas nuevas pruebas de la traición, Fidel Castro se reúne en La Habana con los comandantes Raúl Castro, Camilo Cienfuegos y otros altos jefes de las FAR.

El comandante Enrique Borbonet recuerda.

Estaban allí el Comandante en Jefe, el comandante Raúl Castro y otros oficiales de las FAR. Fidel hizo un aparte con Camilo y Raúl, mientras tanto, a nosotros nos informaron acerca de lo que estaba ocurriendo y se nos orientó aguardar por la decisión de Fidel. Pasada la medianoche, Fidel y Camilo volvieron a reunirse. Un rato después salió este último y me dijo que partiría para Camagüey. Me explicó a grandes rasgos la situación y me ordenó que permaneciera en La Habana, donde debía prepararle un personal que se le uniría en Camagüey en caso de necesidad, ya que él debería estar allí al amanecer. De inmediato le dijo al capitán Manolo Espinosa Díaz, *Cabeza*, que buscara al comandante Cristino Naranjo, y le comunicara que tuviera preparada una Compañía de Seguridad del Estado Mayor, pues debía salir con él aquella noche. Al poco rato, Cabeza le informó que ya el personal estaba listo.

...

El avión aterrizó en el aeropuerto "Agramonte" de la ciudad de Camagüey, alrededor de las seis de la mañana. A esa hora el pueblo camagüeyano ya estaba en la calle, alertado de la situación por el capitán Jorge Enrique Mendoza, quien por radio denunciaba la traición de Huber Matos y la actitud de algunos elementos que lo secundaban.

...

Camilo se dirigió en un *jeep* a la jefatura de policía, cuyos miembros eran leales a la Revolución, desde donde trató de establecer comunicación telefónica con Mendoza, y desde allí salió hacia el Regimiento Agramonte.⁵⁰

El propio Camilo Cienfuegos relata estos sucesos.

Cuando llegué al regimiento de aquí de Camagüey, el pueblo estaba en las calles, ya estaba en las puertas del regimiento y daba gritos de ¡Viva la Revolución!, daba gritos de ¡Viva Fidel Castro!,

⁵⁰ William Gálvez: Ob. cit., p. 455.

y con dificultad pudimos atravesar las calles, pues desde un inicio, desde que los compañeros alertaron a la ciudadanía de lo que tramaba Huber Matos, el apoyo del pueblo, desde un inicio, fue de total respaldo a la Revolución. Cuando entré en el campamento, lo primero que hice fue dirigirme a la residencia donde vive, vivía, el comandante Huber Matos, dentro de ese cuartel, y hablar con él, decirle que estaba preso, estaba detenido por traición. No hizo fuerza alguna, le dije que me tenía que acompañar, que lo iba a sustituir en el mando y que venía a sustituir a todos los oficiales que estaban en el regimiento hasta la llegada de Fidel Castro, que se produjo minutos después.⁵¹

Mientras haya una sola injusticia, habrá Revolución

Desde las primeras horas de la mañana, con la misma rapidez con que corre la noticia sobre la traición de Huber Matos, el pueblo de Cuba se vuelca a las calles en apoyo al Gobierno Revolucionario. Los medios de prensa reciben un aluvión de mensajes, procedentes de todos los rincones del país, que condenan la traición.

Entretanto, Fidel Castro llega a Camagüey.

[...] inesperadamente, hizo su arribo al aeropuerto “Ignacio Agramonte” el primer ministro, doctor Fidel Castro, acompañado de solo dos ayudantes, y sin pérdida de tiempo se dirigió a la ciudad. Al llegar el automóvil que lo conducía a la esquina de las calles República y Francisquito, se bajó y continuó a pie hasta los estudios de Radio Revolución, situados en República y Finlay, a unas cuatro cuabras de distancia. El numeroso público que se encontraba en el lugar, al reconocerlo, lo vitoreó largamente y se le unió en su recorrido.

Al llegar frente a la radioemisora, se detuvo en la puerta de esta y después de hablar con el capitán Jorge Enrique Mendoza, se dirigió a la multitud que lo acompañaba, que para ese momento se componía ya de miles de personas, invitándola a que lo siguiera hasta las oficinas del INRA, en San Pablo y Gonzalo de Quesada, a considerable distancia de Radio Revolución.

Según avanzaba aquella enorme manifestación se le unían grandes núcleos de pueblo de tal modo, que al llegar al lugar de referencia resultó imposible el propósito del comandante Castro

⁵¹ William Gálvez: *Camilo en Camilo*, p. 250.



de hablarles desde allí, determinando trasladarse hasta la jefatura del Regimiento Agramonte.

Momentos después de su llegada a este lugar, la multitud que se hallaba reunida en la explanada frente al regimiento y en las calles aledañas era imponente. Un cálculo conservador fija en no menos de 30 000 personas las que se encontraban allí para escuchar las palabras del máximo líder de la Revolución, y ese era el mejor inicio de la extraordinaria movilización de todo el pueblo camagüeyano que desde que conoció los primeros informes, dio pruebas palpables de su absoluta adhesión al Gobierno Revolucionario.

El primero en dirigirse al pueblo fue el capitán Jorge Enrique Mendoza, quien dio a conocer a grandes rasgos los últimos acontecimientos, poniendo de manifiesto “que nada ni nadie podrá detener el objetivo de la reforma agraria, ya que ese es el objetivo de la Revolución”, y terminó dando las gracias al pueblo camagüeyano por su cooperación, a nombre de la Revolución.

Entre grandes aplausos hizo uso de la palabra el comandante Camilo Cienfuegos, quien empezó haciendo una breve historia sobre la traición de Díaz Lanz y Urrutia y de la que acababa de consumir el comandante Huber Matos. Dio a conocer cómo este trataba de frenar la reforma agraria en esta provincia que se encontraba prácticamente estancada. Más adelante expresó “que la Revolución se fortalece cada día más, tanto, que se encuentra incrustada en el pueblo”.

Puso de manifiesto la actitud de las Fuerzas Armadas Revolucionarias que ponían los cuarteles al servicio de la niñez y establecen en ellos centros de estudios que no son más que organismos que preparan a la juventud para la Cuba que ya se vislumbra.

Dijo Camilo que en los llanos de Camagüey hoy se consolida la Revolución y que esa promesa que se hizo de salvar a la república y acabar con el hambre y la miseria en que ha estado sumida por más de 50 años, se está cumpliendo.

Después expuso que el peligro de dar al traste con la Revolución Cubana se ha conjurado por la propia Revolución y por el pueblo que ha llegado aquí para demostrar que los campesinos cubanos, los obreros cubanos, los estudiantes cubanos, defenderán esta Revolución, y continuó, refiriéndose a Matos: “De su puño y letra le escribió al doctor Fidel Castro preguntándole hasta dónde iba a llevar la Revolución”.

“Es bueno que se sepa –siguió diciendo– que en Cuba habrá Revolución hasta que no quede una injusticia sin reparar. Mientras

haya una sola injusticia, la Revolución estará actuando y estaremos en la Revolución, Fidel, nosotros y el pueblo luchando por ella. No importa las amenazas, los engaños, las traiciones. La Revolución está unida fuertemente y está unido este pueblo y nadie lo podrá detener”.⁵²

Hombres puede haber traidores, pero no pueblos

Seguidamente, se anuncia que el Comandante en Jefe pasa a ocupar los micrófonos. Una prolongadísima ovación saluda a Fidel Castro.

Camagüeyanos: En instantes como este se pueden experimentar los sentimientos más disímiles. Me siento alegre por un lado y triste por el otro. Más que alegre, agradecido del pueblo. Reconocido del pueblo. Se experimenta esta sensación de lo que es un pueblo leal, de lo que es un pueblo revolucionario y frente a eso, la otra idea, la que nos entristece, porque no tenía razón de ser, porque son de esos errores y de esos males que los hombres muchas veces cometen sin razón, porque es un daño a la patria sin razón. La idea de los hombres desleales, la idea de los hombres ambiciosos, la idea de los hombres que ponen su ego, su yo, por encima de los más sagrados intereses del país, y que por encaramarse, por encumbrarse, son capaces de hundir hasta su propia patria.

A este traidor lo primero que le llamaría es ingrato. Ingrato porque no supiste pagar con lealtad las simpatías espontáneas y los aplausos gratuitos que te daba el pueblo de Camagüey. [...] Ingrato porque confundiste las simpatías del pueblo con la incondicionalidad. Ingrato porque te endiosaste, ingrato porque te autosugestionaste con la misma propaganda que constantemente estabas promoviendo a favor de tu persona. Ingrato porque te creías que los pueblos pueden ser traidores; y hombres puede haber traidores, pero no pueblos, y confundió lo que es simpatía para una causa, lo que es adhesión por una causa, confundió lo que es gratitud de todo el pueblo, no por los que están vivos, sino gratitud principalmente por los que cayeron en la lucha y no oyeron los aplausos.

Gratitud del pueblo para aquellos que fueron los pioneros, para aquellos que murieron luchando contra la tiranía, sin llegar a ver un solo rayo de luz de la libertad que hoy disfrutamos. Gratitud a los que cayeron, aplausos para los que cayeron, lealtad para los que

⁵² *Revolución*, 22 de octubre de 1959, p. 16.



cayeron; incondicionalidad para los que cayeron, porque los que cayeron hicieron posible la victoria de la patria. Porque los que cayeron hicieron posible que hoy haya un Ejército Rebelde, y porque los que cayeron hicieron posible que hoy haya comandantes que reciben el aplauso del pueblo.

Ingratos y torpes y vanidosos y fatuos los que creen que esa gratitud y ese aplauso y esa incondicionalidad es para ellos. [...] Ingrato, porque no solo fue ingrato con el pueblo, sino que fue ingrato con sus compañeros de Revolución; los que lo recibieron cuando ya llevaban muchos meses peleando en las montañas, los que lo recibieron cuando ya habían pasado por años de cárcel y de exilio, porque algunos vinieron siete meses antes de que la Revolución culminara y otros venían luchando ya desde el 10 de marzo de 1952. Otros venían desde el Moncada, otros venían desde el ataque a Palacio, otros venían desde el *Granma* y otros venían de cuando el camino ya estaba trillado por los que vinieron delante.

Ingrato con sus compañeros, que le otorgaron toda la amistad, que no le regatearon honores, que no le regatearon cargos, que no le regatearon reconocimientos. Ingrato con la patria que tanto necesita de hijos leales hoy más que nunca. [...]

Ingrato el ir a pagar todos estos honores con la traición. Ingrato que ni siquiera le importe por las consecuencias de su acto porque, ¿qué pretendía? Y se dedicó a controlar incondicionales: un incondicional para el periódico, un incondicional para la estación de radio, un incondicional para el Movimiento, y dondequiera que no había un incondicional suyo no paraba hasta hacerlo saltar de la posición, valiéndose de la influencia del cargo, y situar allí a un incondicional suyo; porque estaba preparando no el camino de la patria, sino su camino, el camino de Huber Matos. Y lo preparaba con arte, lo preparaba con esmero; y la reacción sabía su posición y la reacción es hábil, la reacción que es aguda, y la reacción que anda fijándose en las debilidades de los revolucionarios, sabía que la debilidad de Huber Matos era el afán de publicidad y de encumbramiento; que la debilidad de Huber Matos era la ambición; y mientras se hacía campaña contra Camilo, contra el Che, contra Raúl; mientras se trataba de desprestigiar a los mejores, a los más sólidos baluartes de esta Revolución trataban de endiosar al ambicioso, al vanidoso, para ver cómo podían contar con un caballito de Troya dentro de la Revolución; para ver cómo podían abrir una brecha. Eso creyó la reacción y eso creyó él. Lo que no contaron

Fidel: En el año de la Liberación

fue con el pueblo, creía que iban a engañar al pueblo. Desde hacía días venía preparando su trama. ¿Cuál era el pretexto? El mismo pretexto que Díaz Lanz, el mismo pretexto que Urrutia. No solo eso: en víspera de la traición de Díaz Lanz, Huber Matos lo había visitado en su casa y nosotros guardamos silencio y lo pasamos por alto. En víspera de la traición de Urrutia, Huber Matos había estado alentándole los propósitos a Urrutia y Urrutia los propósitos a Huber Matos.

Sin embargo lo pasamos por alto, esto y muchas otras cosas más pasamos por alto, pero él venía preparando cuidadosamente su trama.⁵³

Mi defecto no ha sido la deslealtad o la injusticia, sino la tolerancia

El comandante Fidel Castro da lectura a la carta enviada por Huber Matos y analiza cómo en ella quedan al descubierto los hilos de la traición.

Y así cuando consideró que todo estaba listo, planeó su gran trama. Me envió una carta renunciando y alegando una serie de razones [...] Era una carta para la publicidad.

“Primero: No deseo convertirme en obstáculo de la Revolución y creo que teniendo que escoger entre adaptarme o renunciar, lo honrado para la Revolución es irme. Segundo: por un elemental sentido de responsabilidad debo renunciar, después de conocer ciertos comentarios que hiciste sobre mí aunque sin mencionarme en una conversación. Creo igualmente que después de la sustitución de Duque Estrada y de otros cambios más, todo el que haya tenido la franqueza de hablar contigo del problema comunista debe irse antes de que lo quiten”. Lo dice porque esto es para la publicidad. Como si yo le hubiera preguntado a nadie cuando iba a luchar qué pensaba o de qué partido era. Jamás he averiguado la filiación política de nadie.

“Tercero: solo concibo el triunfo de la Revolución contando con un pueblo unido y dispuesto a soportar los mayores sacrificios”. Y está tratando de dividir ese pueblo. “Porque vienen mil dificultades económicas y políticas”. Y él está tratando de agrandar esas dificultades. “Y ese pueblo unido y combativo no se logra y se

⁵³ *Ídem.*



sostiene si no es a base de un programa que satisfaga firmemente sus intereses y sentimientos”. ¿Es que la Revolución no ha hecho leyes revolucionarias, es que la Revolución no está cumpliendo su programa? “Y de una dirigencia que capte la problemática cubana”. Exactamente lo que ustedes oyen en los editoriales del Diario de la Marina. “Podían ser menos los chismes e intrigas”. Y él es el primero que renuncia porque le hablan de una supuesta conversación en la que yo lo tenía presente sin mencionarlo. “Y no se tache de reaccionario a quien plantea estas cosas sincera y honradamente. Los hombres grandes empiezan a declinar cuando dejan de ser justos y generosos. Digo lo que siento con el derecho que me asiste, porque aunque tú silencias mi nombre, he hecho por Cuba lo que he podido. Organicé la expedición de Cieneguilla y lo hice en favor del pueblo. Estoy contento de haber organizado una provincia, creo que he trabajado bastante y estoy muy satisfecho porque estoy consagrado al servicio del interés común, no como comandante, sino como compañero y amigo te pido que aceptes mi renuncia”.⁵⁴

A continuación, el Comandante en Jefe lee la respuesta que le envió a Huber Matos.

Acabo de recibir tu carta en la que me comunicas la solicitud al estado mayor de tu renuncia irrevocable y el motivo que alegas tener para ello. Pero el contenido de tu carta me obliga a hacerte estas líneas. Dices que después de la sustitución de Duque Estrada y de otros cambios, el que haya hablado conmigo sobre problemas comunistas debe irse antes de que lo quiten. Considero que una afirmación semejante estaría bien en la radioemisora de Trujillo o en el libelo de Masferrer o en los editoriales de la prensa reaccionaria. La rechazo por falsa y además por insidiosa. Este es el argumento de Díaz Lanz y de Urrutia. En el fondo era un problema de inmoralidad y ambición. Aunque solo fuese por respeto a ti mismo, no debiste haber hecho semejante afirmación. Los cambios a que te refieres fueron hechos en virtud de consideraciones que no incluyen la obligación de darte cuenta a ti y tú no tienes que juzgarlo y prejuzgarlo, sino simplemente limitarte a las funciones que te corresponden. De la lectura de ese y de otros párrafos de tu carta creo tener motivos más que suficientes para pensar que eres incapaz de comprender lo

⁵⁴ *Ídem.*

tolerante y generoso que he sido contigo y que olvidas la parte considerable que debes a los demás en el papel que hoy desempeñas. Actúas como si te dejaras perder por la idea de que en un proceso como este se pueden alcanzar las cumbres por otros medios que no sean el mérito, el desinterés y el sacrificio. Debo decirte que pasé por alto, primero, tus conversaciones con numerosos oficiales rebeldes, mientras yo estaba en los Estados Unidos, para aglutinar un núcleo alrededor de ciertos planteamientos políticos. Segundo: tus magníficas relaciones con Pedro Luis Díaz Lanz y tu visita la víspera de su traición. Tercero: tu conversación con Urrutia, que le sirvió de aliento en sus planes. Cuarto: una serie de circunstancias sobre tu conducta te he pasado por alto, evitando mencionar tu nombre cuando leía ciertos documentos. Que en cada una de esas ocasiones había motivos más que suficientes para retirarte la confianza o por lo menos someterte a una investigación. Creo que si alguien ha sido desleal, eres tú. Mi defecto no ha sido la deslealtad o la injusticia, sino la tolerancia; si no, no me habría visto precisado a escribir estas líneas, si al primer signo de insubordinación por tu parte, que fueron reiterados, te hubiera retirado el mando de la Sierra Maestra. Vemos que estás haciendo un estimado falso de la situación y solo me preocupa el daño a la Revolución. El comandante Cienfuegos recibirá el mando, puesto que tu decisión de renunciar es irrevocable, después harás lo que creas que pueda convenir o perjudicar más. Si es lo primero, siempre habrá oportunidad de que volvamos a encontrarnos en el camino del servicio del país, cuando hayan tenido tiempo de madurar los últimos 18 meses de tu vida.

El camino para ti ha sido demasiado fácil; y eso te ha hecho daño. De todos modos, te advierto que el plan que tienes solo servirá en estos momentos para hacer daño y eso tú lo sabes perfectamente bien.⁵⁵

Mi cuartel es la plaza pública, el pueblo

Fidel Castro explica al pueblo cómo se enfrentó la conjura de Huber Matos y felicita a los camagüeyanos por el triunfo.

¿Qué hicimos? Ah, ¿que hay una conjurita en Camagüey? Un momento, ningún soldado, ningún cañón, ningún mortero nos hace falta. Me traslado a Camagüey. Eso sí es creer en el pueblo, eso sí es

⁵⁵ *Ídem.*



tener confianza en el pueblo. Vengo solo a Camagüey y me bajo en mi cuartel, que es la plaza pública. Vengo solo a Camagüey y me bajo en mi cuartel, que es la ciudad. Me bajo y allí no hubo que convocar a nadie, no hubo que dar órdenes. Me bajo en el pueblo, porque yo sí creo en el pueblo.

Yo no pienso, no me preocupo de que hay una conjurita ni qué tamaño tenía. Allá está el pueblo de Camagüey y yo lo conozco bien y ese es un pueblo revolucionario. Otros, cuando han tenido problemas de este tipo, buscan soldados. Los soldados son el pueblo; los soldados rebeldes no son los “casquitos”. Aquí con lo que había que venir era con el pueblo y en el camino se iban sumando rebeldes, policías, todo el mundo. ¿Quién se opone contra los pueblos? Me bajé en mi cuartel que es la ciudad. Nosotros ¿para qué queremos cuarteles grandes? ¿Para qué? ¿Para conjuras y conspiracioncitas? [...]

Camagüey ha ganado hoy una hermosa batalla. Camagüey ha ganado hoy una batalla porque el pueblo de Camagüey vino aquí al regimiento a confraternizar con los soldados rebeldes; vino aquí a decidir los problemas de su regimiento. ¿Cuándo el pueblo había decidido estos problemas? Nunca. [...]

Esta ciudad militar la convertiremos en una escuela. La convertiremos en una escuela donde asistan cientos de niños, así que esta ciudad militar la convertiremos en una escuela adonde asistan cientos de niños, porque nuestros cuarteles están en el pueblo. Nuestra Revolución la defiende el pueblo [...]

Camagüeyanos, en nombre del Gobierno Revolucionario, en nombre de la patria, en nombre de toda Cuba, nuestra gratitud por el gesto magnífico de hoy y por la página extraordinaria de civismo que acaban de escribir.⁵⁶

Al terminar su discurso, el Comandante en Jefe parte en avión rumbo a La Habana. Ya en la capital, mientras se dirige al Palacio Presidencial, es sorprendido por una nueva agresión contra el pueblo cubano.

Luis Buch narra sus recuerdos de este 21 de octubre de 1959.

Después de la concentración, a media tarde, Fidel emprendió el regreso a la capital. En Camagüey quedó Camilo, encargado de

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 18.

depurar responsabilidades, reestructurar los mandos militares y civiles y seguir esclareciendo los acontecimientos.

En el Palacio Presidencial, expectantes, permanecíamos Dorticós, Raúl y yo. Al mediodía, Raúl planteó que, ante los rumores que ya comenzaban a circular sobre el conato sedicioso de Camagüey, era conveniente demostrar que no ocurría nada de importancia. Sugirió ir a un lugar público para transmitir una sensación de normalidad. Se escogió la exposición de la ASTA que se hallaba montada en las calles 23 y L, en El Vedado. Me dispuse a acompañarlos, pero Raúl me dijo:

–Quédate en Palacio, por lo que pueda ocurrir.

[...] Aproximadamente a las seis de la tarde, poco después de haber partido Dorticós y Raúl, en el momento de mayor afluencia de público en determinadas zonas céntricas de la ciudad por haber terminado la jornada laboral, dos aviones procedentes del norte volaron sobre La Habana y lanzaron octavillas contrarrevolucionarias. Luego de realizar algunas maniobras, iniciaron un cobarde ataque, disparando con ametralladoras de gran calibre y dejaron caer granadas contenidas en vasos de cristal, a las que habían quitado las espoletas. Al romperse el vaso contra una superficie dura, se liberaba la espoleta, provocando que la granada estallara.

Por las características del ataque era obvio que conocían la ciudad. Las acciones de bombardeo y ametrallamiento ocurrieron en sitios sumamente concurridos: las calles Monte, Rastro, Carlos III, Infanta, Cuatro Caminos. En Monte y Rastro el empleado Reinerio González, de treinta y ocho años, padre de familia, fue destrozado por uno de los artefactos explosivos. En Infanta y Carlos III murió Joaquín Fernández, alcanzado por la metralla. El saldo final fue de dos muertos y cuarenta y cinco heridos, entre ellos niños y mujeres.

...

Fidel había llegado de Camagüey. Cuando iba por Malecón rumbo al Palacio Presidencial se produjo el hecho. Se detuvo frente al parque Maceo. Estando allí, caía la lluvia de octavillas. Conversó con algunos periodistas y continuó su camino hacia Palacio. Pasó por mi despacho y continuamos hacia el del presidente. Yo llevaba las octavillas en las manos y cuando se las mostré, me dijo:

–Ya las vi.

Venía despeinado, sin armas. Puso la mano derecha sobre un *secreter*, y con enorme curiosidad, me preguntó:

–¿Qué te parece lo de Huber Matos?



Aunque sin una gran relación personal, conocía a Huber Matos desde los días en que militábamos en Joven Cuba, en la década del treinta. Sin titubear, con plena conciencia, le contesté:

–Sencillamente, lo que hay que hacer es fusilarlo. Un traidor lo que se merece es la eliminación física.

Fidel, reflexivo, me dijo:

–No, no, así no se puede proceder. Hay que someterlo a un juicio, probarle la responsabilidad y condenarlo. Y explicarle al pueblo los hechos de la traición.

Permanecemos conversando. Mientras, un ayudante del presidente fue a avisarles a Dorticós y a Raúl del regreso de Fidel. Cuando llegaron, Fidel hizo un relato pormenorizado de los acontecimientos de Camagüey, tras lo cual intercambiamos criterios.

A esa hora nos preguntábamos si estaban interconectados los dos actos: la conspiración de Huber Matos y el bombardeo y ametrallamiento de La Habana. [...]

Como respuesta a las agresiones aéreas desde el exterior y para consolidar el respaldo popular a la Revolución, se decidió convocar a una concentración frente al Palacio Presidencial, para el 26 de octubre. Cuando terminamos de hablar, Dorticós, Fidel y otros compañeros partieron para los hospitales de Emergencias e Infantil para ver la evolución de los muchos heridos.⁵⁷

Ignoran que a este pueblo no se le puede infundir miedo

En repulsa a la traición de Huber Matos y la cobarde agresión aérea a la capital del país, la CTC convoca a un paro nacional de una hora –con excepción de los gastronómicos, hoteleros y choferes de turismo al servicio de la convención del ASTA–, que se efectuará a partir de las tres de la tarde del siguiente día.

En Camagüey, el comandante Camilo Cienfuegos continúa esclareciendo la situación creada por Huber Matos. En horas de la noche, Camilo habla a los oficiales del regimiento.

[...] Hoy viendo esta tropa de pie, apoyando al Gobierno Revolucionario, apoyando a Fidel Castro, líder único de esta Revolución, por su sacrificio, por su desinterés y por su amor único y exclusivo a la patria cubana, afirmamos que no pueden surgir

⁵⁷ Luis M. Buch Rodríguez y Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., pp. 109-112.

Fidel: En el año de la Liberación

traidores, que no pueden surgir mercenarios, porque junto a nosotros hay hombres dignos [...]»⁵⁸

Luego, Camilo hace declaraciones a la prensa y cuenta una anécdota que caracteriza la petulancia de Huber Matos.

Mucha gente está colocando sus peones para hacerse fuertes y dividir. Su descaro y ambición se manifestaron cuando llegué a Camagüey y me dijo: “Yo también tengo mis obreros y campesinos”. Como si este ejército fuera de facción y grupo. No vamos a ceder una pulgada.⁵⁹

El 22 de octubre, el pueblo de Cuba responde de múltiples maneras a la convocatoria de paro general.

A las 3 p.m., hora señalada por la CTC, se inició en toda la república el paro general decretado en solidaridad con el Gobierno Revolucionario, y de repulsa y condenación a la bárbara provocación de la contrarrevolución batistera, traducida en el ataque a mansalva contra la población indefensa con un saldo sobrecogedor de víctimas.

Disciplinadamente respondió la ciudadanía al llamado del deber, recesando en sus trabajos todos los ciudadanos del país. Las calles habaneras, por las que no transitaba un vehículo, mostraban sin embargo la efervescencia de grupos compactos de ciudadanos que, en una manifestación tras otra, se agrupaban para darle un contenido militante al paro. Y entre los grupos más activos que se acercaban desde temprano a la funeraria San José, donde yacían los despojos de las víctimas de la vesania y el odio, para tributarles el homenaje póstumo de acompañarlos hasta la necrópolis se sucedían las exclamaciones estentóreas de los que gritaban: “Al paredón los traidores”. “Viva la Revolución”. “Mueran los criminales que asesinan al pueblo indefenso”.⁶⁰

A las tres de la tarde, la agencia de noticias Prensa Latina informa en un despacho:

A partir de este momento, recesaremos en nuestra transmisión a los periódicos y radioemisoras, hasta las cuatro de la tarde, así como

⁵⁸ William Gálvez: Ob. cit., p. 247.

⁵⁹ Luis M. Buch Rodríguez y Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., p. 113.

⁶⁰ *Revolución*, 23 de octubre de 1959, p. 18.



también en los demás circuitos. Apoyamos de esta manera al Gobierno Revolucionario que dirige el doctor Fidel Castro Ruz, cumpliendo mandato de la CTC Revolucionaria. Viva Cuba.⁶¹

A esa misma hora,

[...] las obreras telefónicas pusieron el hilo en comunicación con la ONU. Simultáneamente, abrieron las comunicaciones con todo el extranjero. Luego se congregaron todas y comenzaron a entonar, primero, el Himno del 26 de Julio, y luego el Himno Nacional. Y el mundo supo de la protesta de Cuba y del fervor revolucionario de su pueblo.⁶²

En el Palacio Presidencial, el presidente Dorticós se dirige al pueblo.

Varios millares de obreros fueron concentrados en la explanada norte del Palacio Presidencial al iniciarse el paro de una hora como expresión de respaldo al Gobierno Revolucionario y en condenación de ese apéndice que a su obra criminal, adicionaron ayer al pueblo de La Habana, los batistianos, trujillistas y contrarrevolucionarios.

Correspondiendo a las demandas populares, el jefe del Estado salió a la terraza norte y habló, expresando:

La gran congregación de ustedes esta tarde frente a Palacio es la mejor respuesta a la acción asesina de ayer tarde cometida contra el pueblo de La Habana.

Si lo que se pretendía con ese bombardeo y ametrallamiento era infundir el miedo en nuestro pueblo ustedes, con su presencia aquí, están demostrando que a este pueblo no se le puede infundir miedo, y que ni uno, ni dos, ni tres, ni veinte aviones lograrán destruir nuestra Revolución.⁶³

Poco después se efectúa el entierro de las víctimas del crimen. El multitudinario cortejo es una demostración inequívoca de condena a la acción terrorista.

⁶¹ *Ídem*

⁶² *Hoy*, 23 de octubre de 1959, p. 1.

⁶³ *Revolución*, 23 de octubre de 1959, p. 19.

Cuando Fidel está hablando, lo único que debe hacer un revolucionario es oírlo

En horas de la noche, el comandante Camilo Cienfuegos comparece ante un panel de prensa del canal 11 de la Televisión Camagüey. Como en sus dos discursos anteriores, reitera la denuncia por la traición de Huber Matos.

Al terminar su comparecencia, Camilo parte en busca de un sitio para escuchar la anunciada intervención de Fidel Castro en el programa Ante la Prensa. Con él va el capitán Jorge Enrique Mendoza, quien recuerda:

De los estudios de la Televisión Camagüey, Camilo y un grupo de compañeros nos trasladamos a mi casa, que era la de mis padres. Muy próximo a comenzar Fidel su comparecencia por televisión, mi madre nos preparó comida a todos, y siguiendo la costumbre invitó a pasar al comedor. Camilo, muy cortésmente, le dijo: “¿Usted no se pone brava, mi vieja, si nos llevamos los platos para la sala para poder escuchar a Fidel?”. Mi madre respondió con una sonrisa –ella tampoco quería dejar de oírlo– y todos nos llevamos los platos para la sala y nos dispusimos a oír a Fidel que estaba a punto de comenzar.

En medio de la intervención del Comandante en Jefe sonó el timbre del teléfono: era una llamada local de un compañero que quería hablar con Camilo. Camilo se puso de pie, con rostro serio, y después de escuchar brevemente preguntó qué estaban haciendo. No sé lo que le contestaron, pero jamás podré olvidar la respuesta de Camilo: “Cuando Fidel está hablando lo único que debe hacer un revolucionario es oírlo”. [...] ⁶⁴

Me gusta decir las cosas sobre las cuales tengo el máximo de seguridad

Poco después de la diez y media de la noche, comienza la transmisión de Ante la Prensa. La primera pregunta que le hacen al líder de la Revolución es sobre el vínculo entre la traición de Huber Matos y la agresión a la capital.

Bueno, en cuanto a la primera pregunta, yo no puedo afirmar categóricamente de que exista una relación, es decir, siquiera una

⁶⁴ William Gálvez: *Camilo, señor de la vanguardia*, pp. 463-464.



coordinación entre los hechos de Camagüey y los hechos de La Habana; no se puede afirmar que exista una coordinación, al menos yo no tengo pruebas para afirmarlo. Usted sabe perfectamente bien que me gusta decir las cosas sobre las cuales tengo el máximo de seguridad y, no me gusta estar utilizando circunstancias determinadas para tratar de usar una cosa para justificar la otra. Yo no le puedo hacer esa afirmación categóricamente. Tampoco le puedo decir si lo creo o no lo creo. Por lo general, yo he observado en este proceso de Revolución que muchas veces las cosas más inverosímiles son posibles. Muchas veces uno piensa de acuerdo con la lógica y resulta que la lógica no da la solución adecuada de los problemas.

Yo sí le puedo decir, en cambio, que sí existía una relación entre Pedro Luis Díaz Lanz y Huber Matos; eso sí se lo puedo decir. Le puedo hablar largamente de esto. De que la relación entre un hecho y el otro puede caber como posibilidad..., mas, no lo afirmo; y si analizo de acuerdo con la lógica, no lo creería ¿por qué?, porque a mí me parece una cosa tan absurda el atacar una ciudad como la han atacado ayer los aviones, que no creo que ni en el peor estado de apasionamiento una persona que estuviera persiguiendo un fin determinado, como lo estaba persiguiendo Huber Matos, una persona que estaba llevando adelante una maniobra política, individuo zorro y astuto como es él, yo no creo que hubiera estado de acuerdo en que [aviones] procedentes de Miami vinieran a atacar La Habana. Sí es posible que la actitud de Huber Matos y el conocimiento que tenían en Miami de los planes de Huber Matos hubiese alentado el ataque a La Habana, porque únicamente cuando una gente está muy, muy despistada, cuando está muy, muy desorientada, cuando está pensando en las nubes, se le puede ocurrir llevar adelante un hecho como el de La Habana en el día de ayer; eso únicamente cabe en la cabeza de gente o que está loca –por decir loco a la sinvergüencería–, de gente que está equivocada de veras. Parece que los cables internacionales, parece que las “campañitas” de *La Marina* y *Avance*, parece que las voces de los contrarrevolucionarios aquí han desorientado un poco a los elementos de la contrarrevolución que están en el extranjero. Es decir, que no tienen ni la menor idea de lo que está pasando en Cuba ni de lo que existe en Cuba, no tienen la menor idea del ánimo del pueblo ni tienen la menor idea de la solidez de esta Revolución, y cometen errores como los que estamos viendo cometer.

Yo creo que uno de los disparates, una de las cosas más absurdas, más canallescadas y más injustificables, porque si se llevara a cabo una operación de tipo militar con un fin militar, pues tendría más lógica un acto de esa índole, pero ametrallar la ciudad, ni siquiera los objetivos militares, ametrallar las esquinas más concurridas, ametrallar al pueblo, es una de las cosas más absurdas que se le puede haber ocurrido nunca a nadie, lo que pasó ayer es un hecho insólito en la historia contemporánea: la de un país bombardeado en plena paz, un país bombardeado en plena paz sin estar en guerra, señores, y bombardeado desde un territorio de un país extranjero, es un hecho insólito en la historia contemporánea, y es el tercer bombardeo, porque no ha sido uno, son tres: primero en el [central azucarero] Niágara, [...] tiraron dos tanques de gasolina gelatinosa con una granada, como mecanismo explosivo; solo que cayeron los tanques, no funcionó el mecanismo, y no prendió, desfondó el techo del central. Eso fue el día 9 de octubre; efectivamente, se empezó a indagar, en los primeros momentos; hasta que se descubrieron los fragmentos y se descubrió la granada, no se pudo sacar en conclusión qué intención habían tenido, si lo habían hecho por intimidar o por quemar aquello.

A los pocos días, es decir, el 19, o sea el lunes pasado, a las nueve de la noche, otra vez este avión –presumiblemente el mismo que voló ayer sobre La Habana– lanzó dos bombas sobre el central Punta Alegre, una de ellas causó daños.⁶⁵

No acepté ni acepto ni aceptaré nunca ideas que me impongan

Uno de los panelistas pregunta por qué no se destituyó del cargo a Huber Matos antes de que presentara su renuncia.

Le voy a explicar. Porque si hay alguien que de veras siente que los hombres se destruyan, ese soy yo. Si hay alguien que siente que los hombres se frustren, que siente que cometan errores, soy yo. Porque usted comprenderá que no puede resultar de ninguna manera agradable, tener que estar aquí librando una batalla cada tres o cuatro meses, porque me resulta un papel muy desagradable y siempre he hecho el esfuerzo, siempre, de que rectifiquen. Si hay un individuo al que se le dio oportunidad de verdad y lo voy a demostrar, fue a este señor.

⁶⁵ *Revolución*, 24 de octubre de 1959, p. 2.



Él se dedicaba a todas esas campañas y ya toda la reacción había echado a ver, y naturalmente, la tesis de Huber Matos era la del anticomunismo, la tesis de todos los espadones que en el continente Latinoamericano han existido; la tesis de Trujillo, de Masferrer, de La Rosa Blanca. Hay una cosa en que están de acuerdo todas las fracciones, sectores contrarrevolucionarios, La Rosa Blanca, la rosa de otro color, y todas las rosas que hay en Estados Unidos... Pedraza, Masferrer, etc. En una cosa están de acuerdo y la han escrito todos: el gobierno de Castro es comunista, estas son las cosas de Díaz Lanz, esa fue la cosa de Urrutia, el argumento precisamente. ¿Qué mejor manera de tratar de frenar las medidas revolucionarias y empezar a promover campañas aquí anticomunistas, es decir, campañas contra el Gobierno Revolucionario acusándolo de comunista?

Bueno... siembran la confusión y la duda. Se han pasado durante 50 años diciendo horrores del comunismo, entonces toda esa campaña la quieren volcar sobre el Gobierno Revolucionario. Debo decirle que nosotros somos hombres de espíritu crítico, y que yo no acepté ni acepto, ni aceptaré nunca ideas que me impongan, ni cosas falsas. Lo digo porque a mí, yo, tengo que mantener siempre ese criterio como lo he mantenido toda mi vida, de que a mí nadie me inculca una idea. Es decir, que las cosas son producto del juicio y aquí hay un montón de gente que le tienen inculcada una serie de ideas a través de un aparato de propaganda descomunal que ha estado predicando durante 20, 25 o 30 años y se han pasados todo ese tiempo diciendo horrores del comunismo.⁶⁶

El Comandante en Jefe demuestra con argumentos quién es realmente Huber Matos y las oportunidades que se le dieron desde que llegó a la Sierra Maestra. Luego, reitera las cualidades de la Revolución Cubana.

Lo que he oído hoy a todo el mundo en La Habana, a todo el mundo: “Que fusilen a los traidores”, “que fusilen a los traidores”.

Quizás esta es la primera Revolución del mundo en que las autoridades revolucionarias sean las más benignas, las más ecuanímes, las únicas donde el pueblo pide que “fusilen” y nosotros lo que pecamos aquí, y lo decimos con entera satisfacción, es decir, que mientras

⁶⁶ *Ídem.*

el pueblo pide que fusilen, nosotros hemos sido extraordinariamente indulgentes. Ustedes saben que el segundo mosquetero⁶⁷ está en su casa sin que nadie lo moleste; el primero ya vino, ustedes vieron lo de ayer, así que al revés: el gobierno con el poder, los que amenazan su poder, el poder revolucionario, y el pueblo pide fusilamiento, y sin embargo, nosotros actuamos con moderación, con ecuanimidad, es decir, actuamos con generosidad excesiva. Es que yo creo que lo más fácil es fusilar y, sin embargo, no creo que para nosotros sea muchas veces lo más fácil tener que estar lidiando, y tenga la seguridad de que si hubiéramos tomado el camino fácil nos ahorraríamos los problemas que tenemos aquí, porque aquí hay gente conspirando descaradamente en los periódicos, con gente alentando la conspiración. Lean los periódicos, lean algunos en los clásicos de la contrarrevolución. El que más y el que menos tira y suelta cuando puede alguna piedrecita, y hay que estar lidiando con eso, porque realizan esas campañas que van acompañadas a un fin de maniobra de la reacción, que no va a buscar a Ventura, ni a Carratalá, ni a Masferrer, porque saben que esos ahí no les pueden servir, y lo que tratan es de ir a las filas de la Revolución a ver al vanidoso, a ver al que captan. Los que hayan leído la historia de la Revolución Francesa pueden sacar conclusiones; quizás ninguna revolución se haya desarrollado con la armonía, con el ritmo que se va desarrollando esta. [...]⁶⁸

Nadie se muere la víspera

En La Habana se ha corrido el rumor de que alguien trató de atentar contra la vida del líder de la Revolución. El propio Fidel aclara el incidente.

Según el radio, hoy a mí por poco me matan. Por el radio me enteré de que estaban publicando los periódicos que yo tenía hasta un brazo herido y la cosa es... debíamos haber traído al presunto. Yo creo que tiene que ser un infeliz. Yo salí del estado mayor de la marina e iba para la calle Rastro, a ver el lugar donde había estallado una de las granadas. Entonces, era una muchedumbre la que había desde el Prado hasta la calle Rastro. Por la calle Monte se me hacía muy

⁶⁷ Referencia satírica al trío de traidores: El primer mosquetero fue Díaz Lanz, el segundo, Manuel Urrutia y el tercero, Huber Matos.

⁶⁸ *Revolución*, 24 de octubre de 1959, p. 8.



difícil seguir. Nadie sabía que yo iba allí. Había una multitud grande, y estaba viendo allí el impacto de las granadas, en el lugar donde fue destrozado el hombre. Después caminé media cuadra, pasando igual que siempre, igual. Parece que alguien vio a una persona con un cuchillo, que lo llevaba puesto, lo llevaba arriba, cosa que no tiene nada de extraño.

PERIODISTA: Creo que era un obrero que lo usaba como instrumento de su trabajo.

FIDEL CASTRO: La policía naturalmente está haciendo investigaciones. A los pocos pasos de mí, había un hombre con un cuchillo. La gente lo vio allí e imaginaron que tuviera algún propósito. Y ese fue el problema que sucedió, yo no me enteré sino después.

Entonces llamé para interesarme por él, que no le fuera a pasar nada, que no tuviera problemas, porque la gente estaba indignada. Entonces la noticia era como que me iban a hacer un atentado. Nadie me va a hacer un atentado. El atentado podrá hacérmelo cualquiera de los individuos pandilleros estos contrarrevolucionarios, en otro lugar cualquiera, pero no entre el pueblo, porque el pueblo impone un respeto tal y una autoridad tal, que no hay mano que se atreva a levantarse. Yo duermo tranquilo cuando voy en medio del pueblo. Nadie se muere la víspera.⁶⁹

Vamos a movilizar la opinión de los pueblos

Fidel Castro analiza cuál debe ser la respuesta a las agresiones de los últimos días.

Tenemos que acudir a la movilización del pueblo, tenemos que acudir a la preparación del pueblo, porque como no sabemos si después de los ataques vengan ataques más grandes y después de los ataques más grandes vengan otras agresiones. Como el pueblo de Cuba no depende sino de sus propias y exclusivas fuerzas tenemos que ir preparando al pueblo y nuestra respuesta a los ataques aéreos tiene que ser el entrenamiento de los obreros y los campesinos [...] Desde ayer mismo se están tomando medidas y dictando instrucciones para escoger el personal. [...]

Vamos a entrenar a los obreros por los sindicatos y a los campesinos por zonas de desarrollo. Un entrenamiento completo de todo

⁶⁹ *Ibidem*, p. 16.

el pueblo, que no es más que ir a la utilización de las fuerzas extraordinarias con que cuenta la nación cubana: porque mientras seamos fuertes, mientras tengamos un pueblo unido, mientras se mantenga el espíritu de la Revolución –que no solo se mantiene sino que crece– Cuba estará garantizada. Solo la cobardía divide al pueblo, solo divide al pueblo cuestiones de miedo, porque hay muchos que son todos esos tipitos como Huber Matos que se dedican a tratar de sembrarle miedos al pueblo a base de los peligros que encierra tomar tal y más cuál medida... y el peligro más grande que puede tener la Revolución, es ese precisamente, el de los sembradores de cizaña, el de los sembradores de miedo, porque el miedo divide, divide entre los audaces que están decididos a llevar adelante su programa y los que... se acobardan, y por eso muchas veces se acude al instinto de conservación –no se puede hacer esto ni lo otro– y se acobardan. Pero es que aquí se saben la fórmula mediante la cual el pueblo estará siempre seguro, la fórmula es no tener miedo, esa es la fórmula, y es la fórmula que veo en la calle, porque no veo a nadie en la calle en absoluto con miedo, al contrario, veo a la gente cada día en más disposición de sacrificio y luchar por su país. Hoy lo digo, que nunca había visto en un grado tal de enardecimiento como lo vi en el día de hoy; casi como si fuera conciencia, en todo aquello de que la patria... aquí nadie puede estar pensando en salvarse él. Que aquí el problema es que triunfamos todos o morimos todos. Y aparte de eso hay que tomar algunas medidas también de movilización. Hoy fue el paro. Pero el lunes vamos a concentrar un millón de ciudadanos frente al Palacio Presidencial. Vamos a concentrar un millón de ciudadanos frente al Palacio Presidencial para protestar contra los ataques aéreos al territorio nacional, porque la otra vez fue la Operación Verdad, para defender la verdad; hoy se trata de defender la vida de los ciudadanos y la tranquilidad de los ciudadanos; que nuestro pueblo pueda disfrutar de ese estado de seguridad que hoy disfrutaban los demás pueblos. [...]

Y vamos a enviar al mundo, en forma masiva la expresión de la protesta del pueblo de Cuba, frente al crimen de los ataques a su territorio. Vamos a movilizar la opinión de los pueblos, y vamos a ganarnos la solidaridad de los pueblos.⁷⁰

⁷⁰ *Ídem.*



Hay datos estadísticos que son irrefutables

Más adelante, el primer ministro habla acerca de los intentos de agresión económica que sufre Cuba por parte del gobierno norteamericano. Luego se refiere a la necesidad de que en el mundo, y en especial en los Estados Unidos, se conozcan los esfuerzos y logros de la Revolución Cubana.

La actitud del pueblo norteamericano es buena, ya que a pesar de todas las campañas que se han hecho contra nosotros, el pueblo mantiene relaciones afectuosas, y aquí lo hemos comprobado en reiteradas ocasiones. La actitud del pueblo es magnífica. Todavía no me explico cómo a pesar de los horrores que la UPI, de *Life* y todos esos grandes rotativos, han dicho de nosotros, cómo todavía hay tantos ciudadanos americanos que nos demuestran simpatías [...]

No tenemos otro medio de llegar como no sea a través de determinados sistemas; los trabajadores hacer contacto con los trabajadores; los intelectuales con los intelectuales. Se puede organizar. Es un problema que se plantea. Se ha hecho distintas gestiones en la realización de la publicidad. También hay que tener en cuenta que aquí constantemente tenemos que atender problemas, muchas veces que distraen energías. Con cuántas energías no hemos tenido que luchar aquí contra los elementos que se han puesto en actitud de desertores y traidores. Eso nos quita tiempo para realizar esa obra. Hay todavía muchas cosas que hacer. Yo creo que necesitamos el esfuerzo de todas las plumas y todos los intelectuales [...]

El problema es que hace falta organizar un aparato a través del Ministerio de Estado y del ejecutivo, para la distribución metódica de la bibliografía revolucionaria, de la historia de la Revolución, de las leyes revolucionarias, del carácter de la Revolución, de los propósitos, de los fines, de los alcances que se han logrado. Ahora mismo tenemos el primer año, y en el primero hay una serie de realizaciones que ya se pueden retratar, hay obras que se pueden retratar ya.

PERIODISTA: Hablaba el señor Mañach de un libro blanco sobre las relaciones económicas entre Cuba y los Estados Unidos, durante los primeros cincuenta y nueve años, y sería una cosa importante.

FIDEL CASTRO: Yo creo que sería elocuente, y sería bueno que pudiéramos distribuirlo lo más posible en los propios Estados

Fidel: En el año de la Liberación

Unidos, porque hay datos estadísticos que son irrefutables. Y eso sin contar con el contrabando.⁷¹

Las ciudades de Cuba son intomables

En un momento de la conferencia de prensa, uno de los periodistas informa que los niños de Limonar han enviado cuatrocientos dieciocho dólares norteamericanos, reunidos por ellos en su pueblo para contribuir a aumentar la reserva del país.

Fidel comenta.

El pueblo está haciendo cosas extraordinarias. Ayer yo iba por el Malecón cuando pasó la avioneta tirando y había infinidad de mujeres y muchachos recogiendo con ahínco, sin que nadie los organizara, todos los volantes y quemándolos. Era una cosa impresionante, como es impresionante ver a los trabajadores voluntarios pintando contenes y realizando todo ese trabajo que no se logra sino en época como esta, como es impresionante el trabajo que realizaron los obreros de la cuadrilla 510 en el aeropuerto, todo este trabajo de la ASTA es impresionante, lo que se está haciendo en una serie de lugares del pueblo, el espíritu de lucha; fíjense ustedes cómo en el pueblo se mantiene esa firmeza, esa valentía, esa decisión cuando muchas veces la gente flaquea, los que están en determinadas posiciones flaquean; el que no flaquea es el que nada tiene. Ese espíritu del pueblo es lo que a uno le da fe en la seguridad de la Revolución, porque esa es la savia del pueblo que irá siempre inyectándole energía y proporcionándole su inteligencia a la Revolución; todo lo demás hay que hacerlo como se hizo en la guerra, de dónde salieron capitanes, la mayor parte del Ejército Rebelde, de los campesinos que dieron su inteligencia y entusiasmo, y a la obra administrativa hay mucho que hacer en el país, hay mucho que mejorar en el país. Hay estas épocas críticas de la Revolución en que los débiles flaquean; [...] en que las campañas hacen algún efecto y los débiles flaquean y se asustan y está el pueblo firme, que no se asusta de nada, manteniendo su posición, y eso uno lo observa en el Estado y en los que más creen en el pueblo. En el pueblo tengo una fe, una creencia justificada. [...]

Lo del pueblo es extraordinario. En Camagüey ayer fue una prueba de esas fantásticas, una cosa unánime, decidida, firme. Lo de

⁷¹ *Ibidem*, p. 18.



La Habana hoy ha sido tremendo. Es decir, que hay una cosa que tenemos, que es el pueblo. Se ha creado un pueblo. El pueblo, antes, muchas cosas no las entendía; sobre muchas materias estaba confuso. No tenía esa confianza que tiene. Tuve que ir recorriendo las calles de un sitio a otro. Todas las calles estaban tomadas por el pueblo. Tuve la idea de qué sería ese pueblo defendiendo la ciudad de La Habana, y quién podría dominar a esa ciudad frente a ese pueblo, en esa posición de ánimo en que está, pero valiente. Hay que recordar la defensa de París, en la época de la Revolución, cómo la defendía el pueblo; los cercaban de cañones, y cada vez que destruía un ejército, salía otro ejército, y el pueblo iba a pelear.

Yo digo que la ciudad de La Habana, como el campo, como todas las ciudades de Cuba, son ciudades intomables, lo que vi en la ciudad me impresionó de veras, porque ese espíritu, que no se finge, que no se inventa, que no se fabrica, todo esto ha costado crearlo pero que existe en estos momentos, es una realidad, es muy difícil de destruir. ¿De qué manera van a lograrlo? Únicamente que empezáramos nosotros a actuar contra los intereses de este pueblo. Y no creo que a nadie le quepa la esperanza de que nosotros actuemos contra los intereses del pueblo, de manera que podemos contar siempre con el pueblo.⁷²

La última pregunta se refiere al balance general de trabajo en los cinco meses posteriores a la promulgación de la reforma agraria.

Magnífico, chico. Habría que estar presente en las reuniones que tenemos todos los meses todos los delegados de las zonas de desarrollo. Magnífico. Y no es mejor porque estamos realizando un aparato y se cometen algunos errores, pero son mínimos los que se cometen, un mínimo de errores. Cualquier punto se va rectificando sobre la marcha. Esto es como la guerra. En la guerra no todo salía perfecto, pero se va aprendiendo.

Ahora sí se está creando un equipo formidable en el INRA. Allí tenemos un criterio estricto; allí no estamos con amiguismos; allí todo el mundo tiene que cumplir con su deber; allí se han enfermado los hombres trabajando en la reforma agraria. Y hay éxitos muy grandes. Por ejemplo, quiero que se sepa que se ha vendido todo el tabaco por primera vez. Se acabó la quemadura del tabaco, ahora

⁷² *Ídem.*

Fidel: En el año de la Liberación

se vende toda la producción, y así se va regulando toda una serie de artículos importantes y entiendo que para el año próximo el desarrollo que tendrá el INRA será fantástico.⁷³

Cuba está dando un ejemplo al mundo

En la tarde del 23 de octubre, por medio de una nota oficial, el Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos declara que: “no ha habido evidencia de que los aeroplanos que bombardearan La Habana hayan volado del territorio norteamericano ni que hayan regresado a él”.

Pocas horas después, el traidor Pedro Luis Díaz Lanz reconoce ser el autor del ataque aéreo a La Habana, y se confirma que los aviones salieron de territorio norteamericano

Como respuesta a las agresiones aéreas contra Cuba, se convoca a una gran concentración para la tarde del 26 de octubre frente al Palacio Presidencial.

Luis Buch rememora los preparativos para el gran acto.

A menos de cuarenta y ocho horas de comenzar el acto, Fidel le pidió al ingeniero Manuel Ray, ministro de Obras Públicas, que se construyera un puente sobre la entrada del túnel que posibilitara que la muchedumbre fuera compacta, sin que ningún accidente arquitectónico la dividiera. Ray le asignó la misión a uno de los subsecretarios, el ingeniero Gerardo Pérez-Puelles Ezpeleta. Sin titubear, se contrató los servicios de varias carpinterías. Se hizo con empresas privadas, pues en 1959 no había un mecanismo constructivo de carácter público que posibilitara acometer una obra de tal magnitud en tan corto tiempo, entre sábado y domingo. En la madrugada del domingo 26 de octubre, Fidel visitó la obra conduciendo un *jeep*.

...

Interrogó acerca de si había seguridad de que la obra se terminara y de si era posible retirar provisionalmente los árboles de la Avenida de las Misiones para lograr una completa visibilidad de la multitud. Se le convenció de que tal pretensión era excesivamente dificultosa y podría acarrear la muerte de los árboles.⁷⁴

⁷³ *Ibidem*, p. 20.

⁷⁴ Luis M. Buch Rodríguez y Reinaldo Suárez Suárez: *Ob. cit.*, p. 114.



En una prueba más de la firmeza revolucionaria de los cubanos, la Organización de Trabajadores Voluntarios continúa laborando en el embellecimiento de La Habana.

La Organización de Trabajadores Voluntarios es un caso sin precedentes en nuestra historia. Hombres y mujeres de la ciudad se aprestan a trabajar en tareas de embellecimiento y limpieza de La Habana. “Tu ciudad es también tu casa”, reza un eslogan publicitario. Y los habaneros lo han emprendido tan bien que hace unos días, en víspera de la Convención de la ASTA, vimos en el Malecón una legión de personas pintando de blanco el contén de las aceras. Después fue la calle Línea; le siguió la calle L. Cada vez que la OTV convoca a sus “legionarios” allí están presentes los ciudadanos que dedican sus horas libres, por la noche, por la tarde después de las tareas de oficina o taller, los domingos por la mañana. Siempre se busca tiempo para cumplir con la OTV.

Un extranjero nos comentaba hace días lo hermoso y único del espectáculo de ver a empleados, profesionales, obreros, mujeres de su casa y hasta niños, entregados a embellecer y limpiar “su” ciudad. “Toda Cuba ha cambiado”, añadía nuestro amigo comparando la escena que presenciaba con la imagen de La Habana que él tenía de un viaje lejano. “Nunca vi un pueblo tan dispuesto y unido. Con gentes así una revolución llega hasta muy lejos”, concluía el visitante.

Cuba está dando un ejemplo al mundo. Existe una verdadera conciencia revolucionaria ciudadana.⁷⁵

Fidel, miembro honorífico permanente de la ASTA

La XXIX Convención de la ASTA culmina el domingo 25 de octubre.

El acto de clausura se efectuó en el teatro Blanquita con la asistencia del presidente de la república, doctor Dorticós, el primer ministro, doctor Castro, y otras personalidades. La llegada del doctor Castro al teatro fue recibida con una estruendosa ovación, de pie todos los convencionales. El presidente de la ASTA, Mr. Max Allen, tuvo a su cargo las palabras iniciales del acto de clausura de la convención, pasando después la dirección de la sesión al vicepresidente

⁷⁵ *Revolución*, 26 de octubre de 1959, p. 17.

Mr. R. F. Karr. Este declaró que la convención de La Habana pasaría a la historia como la más brillante, y que aquellos delegados que no habían podido venir se sentirían sin duda arrepentidos de lo que se han perdido. Después de señalar las múltiples atenciones de que han sido objeto los miembros de la ASTA en nuestro país por el Gobierno Revolucionario y por el pueblo, agregó:

Hay una gran diferencia entre esta y las demás convenciones, y es el sentimiento del pueblo cubano que nos ha llegado muy hondo en nuestro espíritu. Tanto en La Habana como en Varadero, Matanzas y Santiago de Cuba, no era solo el comité de recepción, pues los hombres, mujeres y niños nos recibían con entusiasmo, nos aplaudían y nos daban la bienvenida. Esperamos no defraudar vuestras esperanzas, ya que han puesto los cubanos demasiada confianza en lo que nosotros podamos hacer para reciprocarnos.

Mr. Allen reiteró después su gratitud y la de todos los compañeros de la ASTA por las atenciones de que estaban siendo colmados, procediéndose a la entrega de finas placas de bronce montadas en madera a los doctores Osvaldo Dorticós y Fidel Castro, que dijo al recibirla: “Nosotros solo hemos hecho lo necesario para demostrar a ustedes la hospitalidad de los cubanos. Agradezco este honor que me otorgan y acepto esta placa como una generosidad de ustedes a un miembro más de la ASTA”.

Después de la entrega de trofeos pronunció unas palabras el presidente de Instituto de Turismo. Cuando hubo terminado el señor Almoina, el doctor Castro tomó el micrófono para decir: “Dígannos lo que ustedes necesiten y lo haremos, amigo de la ASTA”.

Se informó finalmente que la próxima convención será en Honolulu, en 1961.

La despedida de la convención quedó cerrada con broche de oro en un gran banquete en el Salón de Gala del Habana Hilton, también con la presencia del presidente de la república, el primer ministro del Gobierno Revolucionario, el comandante Camilo Cienfuegos y demás funcionarios del turismo nacional, así como el embajador de los EE. UU. de Norteamérica, Mr. Phillip Bonsal.

El primero en hacer uso de la palabra fue el presidente de la ASTA, que se refirió al éxito logrado en la convención, haciendo un recuento de los distintos actos y lugares visitados; elogió la cooperación de los trabajadores gastronómicos por el servicio prestado. Después pronunció un breve discurso el embajador Bonsal, cerrando el hermoso banquete de despedida el primer ministro, que



destacó también el esfuerzo de los trabajadores cubanos, cooperando a los triunfos de la convención, especialmente los gastronómicos, que no han descansado un momento –dijo– para que los visitantes recibieran la mayor atención posible.

Finalmente expresó el doctor Castro:

Espero tenerlos aquí en próxima oportunidad. Todo cuanto ustedes quieran de Cuba lo tendrán. Cuba simpatiza mucho con ustedes. Tal vez sea posible que se celebre otra convención en Cuba, pero para esa oportunidad habré aprendido mejor el inglés y tendré más facilidad para cuando me dirija a ustedes.

Cuando el primer ministro terminó sus palabras, el presidente de la ASTA anunció que el doctor Castro había sido designado por unanimidad de los convencionales, miembro honorífico permanente de la ASTA, noticia que fue acogida con gran júbilo y con nutridos aplausos de viva Cuba, viva Fidel.⁷⁶

En defensa de la soberanía nacional

El 26 de octubre, desde muy temprano, las personas comienzan a concentrarse en torno al Palacio Presidencial para denunciar al mundo las agresiones sufridas por la capital habanera y apoyar al Gobierno Revolucionario.

Los cartelones que el pueblo enarbola expresan la situación del momento: “Con Fidel hasta vencer”, “Los floreros de la calle Amistad cambiaremos las flores por rifles”, “El pasado no volverá, primero la muerte”, “Fidel: Entrégale los traidores al pueblo”, “¡Espejuelos!, autoridades norteamericanas”, “Sacude la mata hasta que se seque”, “Unidos junto a Fidel o nos salvamos todos o nos hundimos todos”.

Muy cerca de la hora indicada para el inicio del acto, llega Fidel.

En un helicóptero, a las cuatro y veinte minutos de la tarde descendió en el jardincito aledaño al garaje del Palacio Presidencial, frente a la iglesia del Santo Ángel, el jefe de la Revolución y del gobierno, doctor Fidel Castro, a quien acompañaba el director ejecutivo del INRA, capitán Antonio Núñez Jiménez

Trabajo costó al Comandante Fidel Castro llegar hasta el garaje, porque la multitud lo rodeaba. Su aparición en el espacio fue saludada con una ovación realmente electrizante. Millares y millares de

⁷⁶ *Ibíd*em, p. 8.

personas agitaban sus voces, sus manos y sus banderas. Enseguida el doctor Castro se reunió con el presidente Dorticós.

Momentos después llegaron los comandantes Raúl Castro, Camilo Cienfuegos, Ernesto Guevara, Efigenio Ameijeiras y Juan Castiñeiras. Igualmente hizo su entrada en Palacio el ex presidente de Guatemala, doctor Juan José Arévalo, el líder campesino, comandante Crescencio Pérez, el ex presidente Carlos Prío Socarrás y otras personalidades. [...]

El doctor Prío declaró en Palacio: “Estoy emocionado y conmovido ante la unanimidad con que ha respondido el pueblo de Cuba al llamado del Gobierno Revolucionario para la defensa de la soberanía nacional, frente al ataque de los criminales de ayer y de hoy y de sus cómplices”.

Respondiendo a preguntas de los periodistas en Palacio, el doctor Fidel Castro manifestó que le complacía mucho la presencia del doctor Carlos Prío Socarrás en la mansión ejecutiva, sumándose a la demostración de solidaridad del pueblo cubano en defensa de la soberanía nacional y en protesta contra los bombardeos aéreos a nuestro territorio. Señaló que esa actitud coincidía con la que había asumido el autenticismo abstencionista en la lucha contra la tiranía. Dijo también que la presencia del doctor Prío en Palacio demostraba lo contraproducentes que eran unas declaraciones publicadas ayer en un periódico, las cuales no quería calificar.

Después de estas palabras el jefe de la Revolución se dirigió a la terraza norte de Palacio, para saludar a la multitud, siendo recibido clamorosamente.⁷⁷

Dinero para armas y armas para el pueblo

A las cinco y veintidós minutos de la tarde comienza el acto. Numerosos oradores hacen uso de la palabra; entre ellos, los comandantes Ernesto Che Guevara y Juan Almeida. En su alocución, el presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós, expresa:

Esta es una Revolución sin reservas de ninguna clase. Es una Revolución radical. Aquí hubo martirologio y hubo heroísmo, hubo abnegación y hubo sacrificio, todo ofrendado en aras de la libertad social, económica y política del pueblo de Cuba y ahora ese pueblo

⁷⁷ *Revolución*, 27 de octubre de 1959, p. 3.



está dispuesto a emular ese sacrificio para conservar lo conquistado a costa de tantas privaciones.

No importan las agresiones presentes ni futuras. No importan las traiciones pasadas y futuras. No importan las agresiones aéreas ni importan las amenazas porque a este pueblo no se le infunde miedo ni con amenazas ni con agresiones.⁷⁸

El comandante Camilo Cienfuegos pronuncia emocionadas palabras. Nadie imagina que es el último discurso del héroe de Yaguajay.

Tan alta y firme como la Sierra Maestra es hoy la vergüenza, la dignidad y el valor del pueblo de Cuba [...]

Tan alto como el pico invencible del Turquino, es hoy y será siempre el apoyo de este pueblo cubano a la Revolución que se hizo para este pueblo cubano.

Se demuestra esta tarde que no importan las traiciones arteras que puedan hacer a este pueblo y a esta Revolución. Que no importa que vengan aviones mercenarios tripulados por criminales de guerra y amparados por intereses poderosos del gobierno norteamericano, porque aquí [...] hay un pueblo que no se deja confundir por los traidores, que hay un pueblo que no le teme a la aviación mercenaria [...]

[...] Porque el pueblo de Cuba sabe que por cada traidor que surja, se harán nuevas leyes revolucionarias en favor del pueblo. [...]

Porque el pueblo cubano sabe que por cada traidor que surja, habrá mil soldados rebeldes que estén dispuestos a morir defendiendo la libertad y la soberanía que conquistó este pueblo. Porque vemos los carteles y oímos las voces de este pueblo valiente que dice: “¡Adelante, Fidel, que Cuba está contigo!”.

Y hoy, el Ejército Rebelde, los hombres que salieron de las montañas, los hombres que no se venden a intereses, que no se atemorizan, le dicen: [...] “¡Adelante, Fidel, que el Ejército Rebelde está contigo!” [...]

[...] Porque hoy se demuestra que lo mismo que supieron morir veinte mil cubanos por lograr esta libertad y esta soberanía, hay un pueblo entero dispuesto a morir si es necesario por no vivir de rodillas.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 4.

Porque para detener esta Revolución cubanísima, tiene que morir un pueblo entero y si eso llegara a pasar, serían una realidad los versos de Bonifacio Byrne: “Si deshecha en menudos pedazos / se llega a ver mi bandera algún día, / nuestros muertos, alzando los brazos, / la sabrán defender todavía...”.

[...] De rodillas nos pondremos una vez y una vez inclinaremos nuestras frentes y será el día que llegemos a la tierra cubana que guarda veinte mil cubanos, para decirles: “¡Hermanos, la Revolución está hecha, vuestra sangre no salió en balde!”.⁷⁹

A continuación, la locutora Violeta Casal da lectura a una carta de las madres y viudas de los mártires de la Revolución en respuesta a una misiva de la esposa del traidor Huber Matos, en la cual esta afirma que en Camagüey el pueblo no apoya a Fidel Castro. En su réplica, las firmantes expresan que quienes no están con Fidel son los latifundistas, hacendados, garroteros, especuladores, políticos despistados, egoístas, ambiciosos y las plumas vendibles que Matos controlaba.

Seguidamente, el comandante Raúl Castro se dirige al pueblo de Cuba.

Hace hoy exactamente tres meses en que una inmensa multitud, aún más pequeña que esta, se reuniera en la Plaza Cívica apoyando al Gobierno Revolucionario, celebrando la fecha heroica y denunciando a un traidor. Hoy 26 de octubre, una multitud que sobrepasa al millón se reúne frente al Palacio para respaldar al gobierno y condenar a otro traidor.

En aquella oportunidad dijimos que aún quedaban “gallos agachones”, en aquella oportunidad dijimos que aún quedaban “ratoncitos” en las filas del gobierno. En aquella oportunidad dijimos que muchas veces tendría el pueblo que reunirse con su gobierno en la Plaza Cívica para seguir condenando traidores. En aquella oportunidad dijimos al pueblo de Cuba que no prestara atención a escritorzueros, que decían: “Basta ya de concentración, vamos a calmarnos” porque esos quieren amansar al pueblo para después clavarle el puñal de la traición. Y por eso hoy se reúne el pueblo, como dijo Cubela, una y mil veces si fuera necesario. Y por eso se reúne el pueblo, como dijo Almeida, para pelear con palos,

⁷⁹ William Gálvez: Ob. cit., pp. 465-466.



piedras o solo con ánimo. Y viendo, pueblo de Cuba, la consecución de hechos traidores encadenados firmemente entre sí, viendo lo que en Cuba ha estado sucediendo, vemos al mismo tiempo el retrato, en la copia al carbón de lo que sucedió en la sacrificada Guatemala.

Allí utilizaron aviones para asustar al pueblo; aquí utilizaron aviones pretendiendo asustar al pueblo. Y ya ahí le dimos el primer paso al frente, porque Fidel con su pueblo, ha dicho no. “¿Miedo, para qué?” [...]

Y hemos observado cómo se ha hablado del bombardeo por un lado y de la gran traición de Camagüey por otro. Esto no es sino un capítulo más de la película popularmente conocida por “Los tres mosqueteros”. Y algún que otro D’Artagnan que todavía no ha aparecido, pero que seguirán apareciendo. Y ahora nos encontramos a un gobierno que por primera vez representa a su pueblo. Como pública y descaradamente lo ofenden y lo calumnian, creen que estamos frenados por algo, creen que como ya aquí no se fusila, que aquí se puede conspirar por la libre. Como dice Fidel, entre la reacción se ha hecho un hobby conspirar. [...]

Viene el otro traidorzuelo de la fuerza aérea, el pepillo que dice que tiene muchos callos, pero que los tiene en la lengua de chismear a los oídos de los senadores norteamericanos. Comete su traición; es recibido allí como un héroe y ahora empieza a bombardearnos con avionetas que son propiedad del Estado cubano y que no hubo tiempo de traerlas para acá y que por estar a su nombre se quedó con ellas.

Viene el anterior inquilino de esta mansión (*chiflidos*) –déjenlo quieto–; realiza lo que todos ustedes saben, se va para su casa y hasta tenemos que ponerle policías en su puerta para que lo cuiden.

Viene ahora, la parte tercera de la gran película, el comandante que entre los meses de junio y julio recibió del anterior inquilino de aquí nada menos que ciento veinte mil pesos –único caso en que un presidente le daba directamente dinero a un jefe de regimiento– para que fuera a politiquiar en Camagüey. Viene este señor, el gran héroe –vamos a escribir su historia bélica para ver dónde está su heroicidad–, porque lo único que hizo sí, tenía muy buenos soldados como el comandante Félix Duque, que fue su caballo de batalla, mientras ponía una estación de radio en el Puerto de Boniato, con la cual se pasaba doce horas en Santiago de Cuba anunciando Huber Matos, Huber Matos, Huber Matos... [...]

Y una pregunta se hace el pueblo, y nosotros con él: Es que un exceso de bondosidad, un exceso de mano floja para con los enemigos del pueblo, ¿qué podrá traer como consecuencia? ¿Vamos a seguir permitiendo que se actúe con toda impunidad contra los intereses del pueblo? ¿No será peligroso que por esa actitud noble de la Revolución, sin quererlo, estemos cavando la zanja donde en vida hemos de enterrar la Revolución y por la que han de correr ríos de sangre?

Vemos cómo la prensa amarilla, reaccionaria y criminal, la misma que insultó a Martí, al lado de Weyler, la misma que profanó a Maceo, la misma que ha estado opuesta a los intereses del pueblo, por ejemplo, el *Diario de la Marina*, 128 años. El *Diario de la Marina*—óiganlo bien señores miembros de ese diario—ustedes que hablan de tanta democracia, de tanta libertad, y tanto cristianismo que nunca practican como buenos cristianos, ustedes que cuando bombardearon La Habana, con 47 víctimas, pusieron una nota de “dos muertos y varios heridos, al parecer producidos por los tiros que se efectuaron aquí en La Habana contra el avión”; ustedes que son el único mal que ha durado más de 100 años aquí en nuestra patria, ustedes cuyo rotativo sale a la luz pública solo por la bondosidad y educación de ese pueblo que ustedes llaman “populacho”; ustedes que se han pasado paulatinamente aumentando la agresividad provocativa son los mismos que ahora le envían una carta al jefe de la policía pidiéndole protección; pues bien: alquilen guarda jurados para que los cuiden, que los policías que paga el pueblo son para cuidar al pueblo.

No vengan mañana diciendo que les estamos echando el populacho encima, que este populacho tiene más educación y más cordura que todos ustedes, que jamás se atreverá a ir allá a lanzarles una piedra, pero que los repudiará para obligarlos a morir por anemia, como dice Fidel.

Mientras tanto, la consigna que la Revolución lanzó al principio ¡Frente a cada agresión, un paso al frente!, como ahora. ¡Frente a cada ataque de la reacción, más leyes revolucionarias!, como ahora. ¡Frente a cada nueva provocación, armas para que el pueblo pelee! ¡Frente a cada obstáculo, un empujón más fuerte para llegar más lejos!

Y no solo dinero para comprar aviones, habrá dinero para comprar aviones, dinero del pueblo, y el pueblo dará dinero para comprarle un rifle a cada uno, y así tendrá más moral para reclamar su rifle. [...]



Solo un gobierno superdemocrático como este, es capaz de armar al pueblo. ¡Que vengan, que vengan todos los empolvados seudodemocráticos de otros lugares! ¡A que no arman al pueblo, como lo hacemos nosotros! A los mismos Estados Unidos, “superdemocracia”, dale armas a tu pueblo, para que se defienda del comunismo, dale armas a los obreros del acero, por ejemplo. Y esta feroz tiranía que hay en Cuba va a armar a su pueblo. ¡Vaya tiranía!

Pues bien, dinero para armas y armas para el pueblo, y venga el que le dé la gana y en la cantidad que quieran. Y aquí no hay que preguntarlo, porque creo que todos, más firmes, con más espíritu revolucionario que nunca, más definidos los dos campos, o sea los que están con la Revolución y los que están contra ella; y los que están en la cerca, que se vayan para allá, que aquí sobran.

Con más disciplina masiva de nuestro pueblo, hoy todos delante del Palacio Presidencial, frente al pueblo cubano: Demos todos un voto de confianza a Fidel.

A Fidel, no con el espíritu caudillístico con que quieren pintarnos a Fidel, que encarna el espíritu de su pueblo, al gran estratega de la guerra civil frente al sabotaje de todos, al gran timonel de la Revolución, ahora que el enemigo ha manifestado agresividad, el pueblo tiene que marchar como lo ha demostrado hoy con la disciplina de un ejército siguiendo las consignas del momento.

Y ahora los dejamos con él, solos, ya que se ha hecho de noche y se han encendido los focos y desde aquí no se ve bien, a Fidel le recuerdo que mire hacia allá, donde hay un letrero que dice: “Fidel, sacude la mata”.⁸⁰

Lo menos que puede hacer el pueblo es movilizarse

Tras las palabras de Raúl, comienza la intervención de Fidel Castro Ruz.

Mucho tenemos que hablar ustedes y nosotros. En esta magna concentración de hoy hay cuestiones importantes que tratar. No es solo o no debe ser solo un minuto de entusiasmo. Debe ser sobre todo un minuto de meditación porque los pueblos tienen que buscar las causas de sus problemas. No basta saber el qué, es necesario que

⁸⁰ Hoy, 27 de octubre de 1959, pp. 2 y 5.

el pueblo sepa el porqué. Nos satisface el respaldo del pueblo, nos satisface su extraordinario entusiasmo, pero sobre todo nos interesa que el pueblo medite, nos interesa que el pueblo piense, porque el pueblo debe tener una explicación de los problemas que se le presentan. El pueblo debe saber el porqué de las cosas.

No vengo a afirmar, vengo a razonar con el pueblo; no vengo a pronunciar un discurso, vengo a conversar con el pueblo. Porque nunca como hoy, nunca como en instantes como estos es necesaria la más absoluta comprensión entre el pueblo y nosotros. Porque al fin y al cabo nosotros aquí no somos otra cosa en este Palacio, en el Consejo de Ministros y en los cargos responsables del Estado, no somos otra cosa que hombres del pueblo que estamos sencillamente cumpliendo la voluntad del pueblo; cumpliendo con los deseos del pueblo y satisfaciendo las aspiraciones del pueblo; y nunca, como en instantes como estos, es necesario que ustedes y nosotros seamos una sola cosa. Porque si nos presentan batalla, tendrán batalla. Si nos atacan, nos tendrán a todos como un solo ejército. [...]

Y cuando hay un pueblo valiente, cuando hay un pueblo dispuesto a morir y que tiene dirigentes dispuestos a morir con él, ese pueblo es un pueblo invencible, ese pueblo no lo podrá vencer nada ni nadie. Pero importa conocer el porqué de las cosas. Por qué nos atacan. Por qué nos hemos tenido que reunir aquí otra vez. Por qué hay traidores. Por qué se quiere hacer fracasar a la Revolución, de qué se acusa a la Revolución. Por qué se le hacen determinadas imputaciones, qué fines persiguen, cómo el pueblo se debe enfrentar a esas maniobras y a esos propósitos, cómo se logra la victoria, qué medidas se han tomado, qué medidas se van a tomar y qué medidas estamos dispuestos a tomar para defender a la Revolución. [...]

Yo me preguntaría, porque una pregunta que me hago, es una pregunta que debemos hacernos todos, porque tenemos que hacernos muchas preguntas, para encontrar una explicación de las cosas, yo me preguntaría si las autoridades de Estados Unidos serían tan descuidadas que permitieran que inmigrantes rusos, desde Alaska, realizaran excursiones de bombardeo sobre ciudades y aldeas del territorio de Rusia. Yo me pregunto si serían tan descuidados que permitiesen desde allí, desde su territorio ese acto de hostilidad, ese acto de agresión, y entonces me pregunto cómo es posible que las autoridades de los Estados Unidos sean tan descuidadas que en cambio permitan esas excursiones contra un país del mismo continente



americano, permiten ese mismo acto de agresión contra un país débil, que no tiene recursos para defenderse de esos ataques, contra un país pequeño que no tiene poderío militar, y me pregunto si la causa del descuido obedece a que nosotros seamos un pueblo débil, y las autoridades de las naciones poderosas son cuidadosas de no permitir actos de agresión a otras naciones poderosas, y en cambio lo permiten a pueblos como el nuestro. Porque no veo otra explicación, no consigo otra explicación, no logro encontrar otra explicación que la razón de ser Cuba un país pequeño, un país que no puede defenderse de esos ataques, un país que no tiene poderío en el mundo. No logro encontrar, y no creo que haya, otra explicación, porque las naciones, si actúan con honorabilidad, debieran de preocuparse mucho más de que su territorio no sirva de base de agresión a un país pequeño ni a un país poderoso. ¿Y quiénes son los que nos atacan desde allá y por qué nos atacan? [...]

Ya no estamos reunidos aquí por simples razones de orden espiritual, estamos reunidos por razones de orden material, porque cuando un pueblo ve agredido su territorio, cuando el territorio de un país, caso insólito de la historia contemporánea, se ve agredido en plena paz desde bases extranjeras, lo menos que puede hacer ese pueblo es movilizarse para proclamar ante el mundo su protesta, porque no tenemos aviones, no tenemos radares, no tenemos antiaéreas, pero tenemos pueblo y solo pueblo y solo con el pueblo, la nación cubana se moviliza en defensa de su Revolución y de la integridad de sus ciudadanos y de la seguridad de sus hijos.

Hemos movilizado lo que contamos, hemos movilizado al pueblo cubano, hemos reunido un millón de cubanos en tres días solamente de preparación, para proclamar ante el mundo, para proclamar ante todos los pueblos del mundo, nuestra protesta contra los actos de barbarie que en una sola tarde y en pocos minutos, produjeron 47 víctimas en nuestra población desprevenida e indefensa.⁸¹

¿Qué hemos hecho para que nos ataquen?

Otra pregunta que tenemos que hacernos, es qué se persigue con esos bombardeos, qué fines se proponen, ¿es que piensan que van a sumir al pueblo en el terror? Pero sumir al pueblo en el terror, ¿para qué? Hay que preguntarse, ¿qué objetivos se persiguen, qué fines

⁸¹ *Revolución*, 27 de octubre de 1959, p. 5.

se buscan sumiendo al pueblo en el terror? O un acto de inaudita crueldad o un acto de sadismo sin precedentes, castigar a todo un pueblo, sembrar la muerte en medio del pueblo a cualquier hora del día y de la noche. O se persigue otro propósito, que es el que todos sospechamos, el propósito de que el pueblo de Cuba se acobarde y a base de bombas acepte que vuelvan aquí de nuevo los Masferrer, los Pilar García, los Ventura, los Carratalá, a base de bombas conseguir que el pueblo renuncie a su Revolución redentora y entregar el poder de nuevo a pandillas mercenarias y reaccionarias.

No se puede perseguir otro propósito, que el propósito de acobardar al pueblo. Es decir, que están amenazando al pueblo de Cuba por un lado con el estrangulamiento económico, quitándole su cuota azucarera y por otro lado someterlo al terror para que hostigado, de un lado por los problemas económicos y del otro lado por el terror, el pueblo cubano renuncie a su magnífico proceso revolucionario, renuncie a la aspiración de implantar la justicia en nuestro suelo.

Porque, ¿qué motivos hay para atacar a Cuba? ¿Qué hemos hecho nosotros para que nos ataquen? ¿Qué delito ha cometido Cuba? ¿Qué ha hecho el Gobierno Revolucionario de Cuba –que quiere decir el pueblo de Cuba– para merecer estas agresiones?

¿Por qué nos atacan? ¿Por qué? Y eso es lo que el pueblo debe preguntarse, y eso es lo que el pueblo debe meditar, para comprender no solo ese hecho, sino para comprender todos los demás que se relacionan con este hecho; para comprender los problemas de afuera y para comprender los problemas de adentro; para comprender las agresiones de fuera y para comprender las traiciones de adentro. Porque tanto la agresión desde territorio extranjero como la traición tienen una sola explicación: la razón de la agresión y de la traición es, sencillamente, la Revolución; la razón es que se trata de un proceso revolucionario que lesiona poderosos intereses, y los intereses afectados por esta Revolución se niegan a aceptarla tranquilamente.

¿Qué ha hecho el Gobierno Revolucionario? Lo único de que se puede acusar al Gobierno Revolucionario es de haber hecho leyes revolucionarias, lo único de que se puede acusar al Gobierno Revolucionario es de haber tomado medidas revolucionarias.⁸²

⁸² *Ibíd.*, pp. 5 y 8.



El Gobierno Revolucionario solo ha trabajado para su pueblo

Más adelante, Fidel va preguntándole al pueblo si está de acuerdo o no con lo que el Gobierno Revolucionario ha hecho. Cada pregunta, es respondida con gritos de aprobación.

Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que hayamos establecido la más absoluta honradez administrativa que se conoció jamás en la historia de nuestro pueblo. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya puesto fin definitivamente al contrabando. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya puesto fin a las sinecuras y a la “botella” en la administración pública. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya erradicado el juego de la vida del país. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya fusilado a los criminales de guerra. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya recuperado los bienes de los malversadores que se enriquecieron durante la tiranía. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya convertido el Buró de Investigaciones en un parque y la ciudad militar en un centro de estudios que tanto necesita el pueblo. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario convierta los regimientos en ciudades escolares. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario hubiese revisado y anulado la concesión que la tiranía le hizo a la Compañía de Teléfonos. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya rebajado las tarifas eléctricas. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya rebajado las medicinas. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya creado diez mil plazas más de maestros rurales. Yo le pregunto al pueblo si está de acuerdo o no con que el Gobierno Revolucionario haya creado el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda que ya tiene diez mil casas. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que el Gobierno Revolucionario haya creado el Banco de los Seguros Sociales. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con

que el Gobierno Revolucionario esté desarrollando el turismo en gran escala, como una fuente de divisas para nuestro país. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que hayamos establecido para los obreros sus derechos sindicales y todos los derechos sociales que la tiranía les arrebató. Yo le pregunto al pueblo si está de acuerdo o no con la rebaja de alquileres. Yo le pregunto al pueblo que si está de acuerdo o no con que nosotros les demos barcos a los pescadores para que vivan del producto de su trabajo y no sean explotados. Yo le pregunto al pueblo si está de acuerdo o no con que el Gobierno Revolucionario organice cooperativas de consumo en el campo para evitar que los campesinos paguen el doble por las mercancías. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con la reforma agraria. [...]

...

En la larga etapa de la historia de la nación cubana, por primera vez surge a la vida pública un poder revolucionario que está batiendo todos los privilegios, que está batiendo todas las injusticias y se ha empeñado al fin en redimir a nuestro pueblo de males que tenían, en algunos casos raíces de más de cuatro siglos. De un gobierno que se propuso construir lo que en 50 años no se ha construido; hacer las calles, los acueductos, las escuelas, los hospitales, los pavimentos, que en 50 años no se hicieron; las industrias que en 50 años no se hicieron. ¿Qué falta ha cometido el pueblo de Cuba y su Gobierno Revolucionario que no sea defender esos intereses cubanos? Defenderlos en Cuba y defenderlos fuera de Cuba, porque yo me pregunto y le pregunto al pueblo ¿si está bien o no la postura digna y valiente que el pueblo de Cuba ha tenido en los organismos internacionales? Y podría seguir preguntándole al pueblo si está o no de acuerdo con que aquellas playas que fueron de un grupo de privilegiados exclusivamente estén hoy abiertas para todo el pueblo y donde los cubanos de uno y otro color pueden asistir, sin estúpidos prejuicios. Yo le pregunto al pueblo si está o no de acuerdo con que las oportunidades de empleo se hayan abierto por igual a los cubanos de uno y otro color. Y así podríamos continuar, podríamos continuar preguntando qué ha hecho el Gobierno Revolucionario como no sea para beneficio de su pueblo.⁸³

⁸³ *Ibíd.*, p. 8.



Defender al país con todas las fuerzas, los brazos corazones del pueblo

En otro momento de su intervención, Fidel Castro critica a los medios de prensa voceros de la reacción y la contrarrevolución que tratan de confundir al pueblo, se han solidarizado con el traidor Huber Matos y afirman que la Revolución no necesita armar a los obreros y campesinos para defenderse de sus enemigos, pues le basta con el valor probado y la pericia de su ejército.

Fidel explica la necesidad de armar al pueblo.

Decía, decía que debíamos meditar, decíamos que debíamos analizar los por qué.

¿Por qué se oponen a que entrenemos a los obreros y a los campesinos? Bien sencillo, porque quieren un ejército al estilo tradicional, quieren un ejército profesional como el de antes. Porque de esa manera albergan la esperanza de que ese ejército, cuando pasen los años, pueda llegar a ser un día instrumento de la reacción, porque tienen esperanzas de poder encontrar algún ambicioso, algún traidor, como este que acaba de aparecer. Tienen la esperanza de que con un ejército profesional, puedan algún día corromper oficiales, puedan algún día corromper soldados, y que en cualquier momento las fuerzas armadas de la república pudieran ser los grandes factores en los destinos del país, porque recuerden que los grandes privilegios, los grandes intereses de los latifundistas, de los intereses poderosos afectados por la Revolución, todos esos intereses y privilegios tienen un instrumento, el ejército. El ejército era el instrumento de los intereses extranjeros y de los peores intereses nacionales que por algo el ejército de Cuba tenía instructores extranjeros.

Como saben que el pueblo es una tremenda fuerza revolucionaria, como saben que un pueblo entrenado es un pueblo preparado para combatir en defensa de sus conquistas son alérgicos estos señores a todo lo que implique entrenamiento de obreros y campesinos.

Por otro lado, nosotros concebimos que los mejores aliados de los soldados son los campesinos y los obreros, que los mejores aliados del ejército es el pueblo. Que las tropas más aguerridas del ejército son los campesinos, que los soldados más aguerridos del Ejército Rebelde son los campesinos.

El grupito de oficiales que se solidarizó con el traidor Huber Matos no era de esa clase, no era de ese tipo de soldado y oficial

campesino que forman la élite y la flor y nata de lo más aguerrido y lo más valiente y lo más firme del Ejército Rebelde.

Esas filas de gallardos soldados que con sus fusiles y ametralladoras desde las azoteas de los edificios montaron guardia en defensa de la población contra cualquier ataque aéreo, son los soldados de la Sierra Maestra. Son los soldados campesinos, los guajiros de la Sierra Maestra, que un día integraron las primeras columnas de donde salieron las demás columnas que combatieron en los distintos frentes de batalla. Esos soldados sí son soldados revolucionarios. [...]

Así que obreros y ciudadanos de La Habana, esos fusiles que te cuidan son los fusiles de los soldados guajiros de la Sierra Maestra. Y esos soldados saben, como lo saben todos los soldados, campesinos del Ejército Rebelde, saben que tú, obrero; tú, estudiante; tú, campesino; tú, cubano o cubana que llevan dentro el sentimiento de la patria, esos soldados a la hora de defender la patria quieren tener junto a ellos a su pueblo, quieren tener junto a ellos a toda la nación combatiendo en defensa de sus derechos y de su soberanía.

La reacción no quiere eso. La reacción lo que quiere es un pueblo desarmado y un ejército que se corrompa para que algún día pudiera servir de freno a la Revolución y hacer retroceder a nuestra patria. Y eso es lo grave de la traición de Huber Matos, porque fue el primer intento de utilizar militares contra la Revolución, de utilizar militares contra los derechos del pueblo cubano. Fue el primer intento de corrupción de oficiales para utilizarlos contra el pueblo, contra los intereses del pueblo, contra la Revolución Cubana. Por eso la reacción no quiere que los obreros y los campesinos se entrenen, porque tienen siempre la esperanza de que si toda la fuerza del país es un ejército profesional, pudieran algún día conquistar alguno o algunos oficiales, pudieran algún día corromper a ese ejército y poder tener un instrumento con que volver a perpetrar aquí golpe de Estado como el 10 de marzo, que nunca más se repetirá en nuestra patria.

Frente a ese concepto del ejército profesional y de defensa del país con ejércitos profesionales está nuestro concepto revolucionario de defender al país por el pueblo, con todas las fuerzas del pueblo, con todos los brazos del pueblo, con todos los corazones del pueblo.⁸⁴

⁸⁴ *Ídem.*



No queda otra alternativa: Tribunales Revolucionarios

Después de condenar a los traidores y destacar la actitud de los comandantes del Granma y de los que se han decidido a defender la Revolución, Fidel reitera que las agresiones van dirigidas contra la obra revolucionaria y consulta al pueblo una decisión.

[...] Y aquí, ante todos nuestros compatriotas, reunidos, voy a plantear y voy a consultar al pueblo sobre la reimplantación de los Tribunales Revolucionarios (*gritos y aplausos, diciendo "paredón"*). Quiero, pregunto, quiero que la ciudadanía exprese su deseo, quiero que la ciudadanía decida sobre esta cuestión, y que los que están de acuerdo con que se restablezcan los Tribunales Revolucionarios que levanten la mano (*la multitud con la mano en alto grita "paredón"*). Puesto que es necesario defender la patria de la agresión, puesto que es necesario defender la patria frente a los ataques aéreos desde tierras extrañas, puesto que es necesario defender la patria de la traición, mañana se reunirá el Consejo de Ministros para discutir y decretar la ley que restablezca de nuevo, por el tiempo que sea necesario, los Tribunales Revolucionarios. Y aunque los tribunales serán los que decidan en última instancia y de acuerdo con las leyes sobre la pena que corresponda a cada uno de los culpables quiero consultar la opinión del pueblo, si el pueblo..., que levanten la mano los que crean que los que invadan a nuestro país merecen la pena de fusilamiento (*gritos y aplausos de la multitud con la mano en alto*) Que levanten... (*todos levantan la mano al grito de "paredón"*) que levanten la mano los que crean que los terroristas merecen la pena de fusilamiento (*gritos de "sí", con la mano en alto*). Que levanten la mano los que crean que los que tripulan avionetas sobre nuestro territorio y bombardean nuestro pueblo, merecen la pena de muerte (*gritos de "sí", con la mano en alto*). Y por último, que levanten la mano los que opinan que los traidores como Huber Matos merecen la pena de fusilamiento (*gritos de "paredón" y "fusilamiento" con la mano en alto*).

Todo el mundo sabe los esfuerzos que hicimos por poner fin, por suspender los Tribunales Revolucionarios. Todo el mundo sabe lo que nos angustiaba la campaña que se hacía contra nuestra patria por el castigo de los esbirros. Todo el mundo sabe los esfuerzos que hemos hecho por levantar el turismo, por desarrollar esa rama de la economía del país, como parte de los planes de desarrollo pacífico de todas las riquezas de Cuba, para darles pan a los cubanos,

trabajo a los cubanos. Todos saben el esfuerzo que hemos hecho por llevar nuestra Revolución con el máximo de generosidad, con el máximo de tolerancia, con el máximo de bondad. Todo el mundo sabe lo duro que es para nosotros abrir de nuevo a la pandilla de detractores, a los cables internacionales, a las revistas, a los grandes rotativos, que nos calumnian, que nos atacan, la oportunidad de volvernos a presentar ante el mundo como gente cruel e insensible. Todo el mundo sabe lo que sacrificamos, todo el mundo sabe el daño que incluso le hacen a nuestra economía, sobre todo después de ese formidable evento que fue la Convención de Agentes de Viajeros, de las decenas de miles de hombres que trabajaron en ese noble propósito que fue casi ilusión no más por obra de los traidores y de los criminales de guerra y de los enemigos de Cuba. Todo el mundo sabe lo duro que es para nosotros las dificultades que nos plantea, pero puesto que hay que defender la patria de la agresión, puesto que nos están bombardeando, puesto que nos quieren derrotar por el terror y por el hambre, no queda otra alternativa que defender la patria y nosotros somos hombres que cumplimos el deber y nosotros sabemos que por encima de las más nobles ilusiones, por encima de los más nobles sueños, porque lo que hemos soñado es llevar cuanto antes alivio al dolor y a la miseria de nuestros compatriotas, llevar alivio al dolor y a la miseria de los olvidados, llevar cultura al que no sabe, pan al que tiene hambre, tranquilidad y felicidad en la satisfacción de sus más elementales necesidades, a esa gente olvidada de Cuba, de quienes nos hemos acordado nosotros, porque otros no se acordaron de ellos, porque otros mientras hablaban de democracia y hablaban de libertades se olvidaban de que allá, en medio de la incultura, en medio del hambre, en medio de la desesperación, no se puede hablar de democracia, sino de opresión, porque han vivido en la opresión de los grandes intereses, de los grandes latifundistas, porque el primer derecho del hombre es el derecho a vivir, el primer derecho del hombre es el derecho al pan para él y para sus hijos, el derecho a vivir de sus brazos, el derecho a tener una cultura.⁸⁵

O triunfa Cuba o moriremos todos

Fidel reitera su confianza en el pueblo, en que los que quieren debilitar a la Revolución encontrarán a la nación entera disciplinada y dispuesta a combatir, y condena a quienes en los días buenos, en

⁸⁵ *Ibíd.*, pp. 8 y 19.



los días tranquilos, se suman al carro de la victoria pero lo abandonan en los días difíciles.

Nosotros creemos en el pueblo y sabemos que el pueblo responde; cúmplase con el pueblo, y el pueblo cumplirá con sus gobernantes. Que por algo este acto ha sido todavía más grande del que efectuamos hace ocho meses; que por algo al cabo de diez meses la Revolución tiene más firme apoyo en el pueblo. Porque, sencillamente, ha sabido cumplir con el pueblo; y a los que creían que la Revolución se iba a desgastar en el poder, les decimos: vean al pueblo, vean cómo la Revolución es más fuerte porque se desgastan los hombres que traicionan a los pueblos, pero no se desgastan jamás los hombres que sean leales a su pueblo.

Y lo que tenemos que resaltar es que la Revolución avanza; lo que tenemos que resaltar es que la colaboración es cada día mayor [...]

Ese espíritu de sacrificio del pueblo, ese despertar de la conciencia de nuestro pueblo, esa disposición en que está de hacer los sacrificios que sean necesarios, esa convicción de que su destino solo se compra con sacrificios, esa seguridad de que solo de sus fuerzas depende y que solo los pueblos heroicos tienen derecho a ser pueblos libres y pueblos felices y pueblos independientes.

Eso es lo que nos alienta: contar con un pueblo que está dispuesto a los sacrificios que sean necesarios; contar con un pueblo que posee el valor suficiente para enfrentarse a todas las contingencias y poder decirles a nuestros enemigos que vengan, que tiren bombas, que tiren metralla, que ataquen, que la nación se defenderá hasta la última gota de su sangre; que Cuba no se dará jamás por vencida, que cada casa será una fortaleza, que peharemos en los frentes y en la retaguardia, que utilizaremos toda las armas, que solo encontrará quien intente apoderarse de Cuba –como decía Maceo– “el polvo de su suelo anegado en sangre”.

Y si no podemos comprar aviones, peharemos en tierra cuando llegue la hora de pelear en tierra. Si están dispuestos a proseguir los lanzamientos de bombas, construiremos los subterráneos y los túneles que sean necesarios. Que el pueblo está en pie de guerra, que los campesinos y los obreros los comenzaremos a entrenar inmediatamente igual que a los estudiantes. Que los tribunales de guerra, los Tribunales Revolucionarios quedarán implantados y que los pilotos que caigan aquí saben que los espera inexorablemente el

Fidel: En el año de la Liberación

paredón de fusilamiento y que la patria la defenderemos peleando en todos los terrenos que sean necesarios y que si no nos venden aviones en Inglaterra, los compraremos donde nos los vendan y que si no hay dinero para aviones de combate, el pueblo compra los aviones de combate.

Y aquí mismo, aquí mismo, compañero Almeida, entrego el cheque del presidente de la república y del primer ministro como contribución a la compra de aviones.⁸⁶

Casi finalizando su discurso, el Comandante en Jefe da lectura a un mensaje que le hiciera llegar el director de Revolución.

“Fidel, lanzaron una granada en el periódico *Revolución*. Hay heridos. Noticia de Franqui”.

Y para concluir solo me resta decir que la reforma agraria va. Y ahora va más que nunca. Que la Ley de Petróleo va, que la Ley de Minas va. Que las medidas revolucionarias en defensa de Cuba van. Que la reforma de la educación, de la enseñanza, la reforma universitaria y todas las medidas van, los Tribunales Revolucionarios van. Y que si por esto nos detractan, que nos detracten, si por esto nos acusan, que nos acusen; si por esto nos atacan que nos ataquen. Pelearemos contra los que osen tratar de destruir la Revolución. Y hacemos el juramento de pueblo, de ustedes y nosotros, que o triunfa Cuba o moriremos todos.⁸⁷

Inmediatamente después de concluir el acto, Fidel se dirige a la redacción del periódico Revolución, donde la granada, lanzada por la puerta principal del edificio, hirió a una persona.

Esta noche, en varios puntos de la capital, estallan algunas bombas.

Milicias y armas: unanimidad patriótica

El 27 de octubre, apenas unas horas después del llamado hecho por Fidel, comienza a escala nacional la formación de unidades de milicias.

El periódico Hoy, por ejemplo, anuncia que quienes laboran en él ya lo han hecho y expone que “en el caso de los periódicos revolucionarios, la milicia correspondiente debe integrarse tanto con los obreros de los talleres como los trabajadores de la redacción y la

⁸⁶ *Ibidem*, p. 19.

⁸⁷ *Ídem*.



*administración, que están unidos en un mismo ideal”.*⁸⁸ *El documento lo firman los trabajadores del periódico, encabezados por el compañero Carlos Rafael Rodríguez.*

No queda un rincón de Cuba donde no se acuerde donar un día de salario. Así sucede en San Antonio de los Baños.

La Junta Administrativa del Círculo de Trabajadores, convocó a una gran asamblea de todas las organizaciones obreras con representaciones de las secciones sindicales, y la participación de la Federación de Instituciones Cívicas, integrada por 40 instituciones que abarcan no menos de veinticinco mil habitantes de San Antonio. Allí en aquel gran parlamento del pueblo, se unieron las voces de obreros, profesionales, estudiantes, mujeres, empresarios y campesinos, para dar inicio al gran esfuerzo unido de toda la población destinado a lograr tres objetivos:

1. Levantar fondos para la adquisición de aviones y armas de defensa antiaérea.
2. Adiestramiento militar de toda la población.
3. Trabajo voluntario para mejorar y embellecer la población.

Para llevar a cabo los propósitos enunciados, se designaron tres comisiones respectivas ampliamente representativas.

De la primera debemos decir que los trabajadores han dado inicio a la donación de un día de salario por cada obrero, habiéndose ya cumplido la iniciativa en las fábricas de abonos Cacique, en el Banco Garrigó y en algunas fábricas de camisas. Por otra parte se instaló en el Parque Central de San Antonio, junto al busto de Martí un gran tanque para colmar de monedas, billetes y cheques, y además una comitiva de muchachas con una carroza alegórica representando un avión recorre el pueblo con amplificadores, llamando a todas las puertas, para obtener la contribución de todos.

La segunda comisión se ha dedicado al reclutamiento, imprimiendo planillas que son distribuidas entre los afiliados de sindicatos y demás instituciones, integrándose ya las milicias en talleres y zonas campesinas y dirigiéndose al mismo tiempo al estado mayor del Ejército Rebelde, solicitando instructores.

Y en cuanto a la tercera comisión, la del trabajo voluntario, se ha lanzado un llamamiento a la población para construir un parque

⁸⁸ *Hoy*, 27 de octubre de 1959, p. 1.

infantil en las esquinas de Maceo y Juan Delgado, escogiéndose la fecha del 27 de noviembre próximo para terminarlo.⁸⁹

La campaña suma a todos. Hasta los presos comunes del Castillo del Príncipe, en La Habana, y los de la cárcel de Boniato, en Oriente, se dirigen al ministro de Gobernación para pedirle que autorice a esa población penal a realizar un donativo con destino a la compra de aviones.

En un hermoso ejemplo que muestra cómo hasta los cubanos que por uno u otro motivos se encuentran en prisión respiran los dolores de la patria y se identifican con ellos, ha llegado a la prensa y corresponsales de Oriente una carta firmada por 752 reclusos de la Cárcel Provincial de Oriente (Boniato) en la que, luego de identificarse con la reforma agraria y la labor del Gobierno Revolucionario y su líder Fidel Castro, anuncian su acuerdo de tomar las cantidades correspondientes a un día de comida, que será el próximo domingo, para que sea entregado a las FAR para la compra de aviones y armas antiaéreas.⁹⁰

Orgullosa y dignamente nos dice José Crespo Suárez, recluso autor de la iniciativa [en el Castillo del Príncipe]: “somos nosotros, los presos comunes, de esta labor están excluidos los criminales de guerra”.

Y la hermosa iniciativa, que demuestra lo hondo que ha calado el propósito de armar a la nación y la unanimidad del sentimiento patriótico, se traducirá en estos dos sacrificios:

1. Trabajarán un día sin percibir gratificación, donándola al gobierno.

2. Dejarán de comer un día, si el ministro de Gobernación acepta su petición, para que el importe de su alimentación, colectivamente expresado, vaya a engrosar los fondos que se acopian para comprar aviones y armas antiaéreas.

“Esperamos que el señor ministro de Gobernación acceda a nuestro ruego por tratarse de una decisión patriótica”, nos dice Crespo Suárez. De todas maneras, se les acepte o no, es un sacrificio como el propuesto por los presos comunes de la cárcel de Puerto Boniato.⁹¹

⁸⁹ *Hoy*, 1 de noviembre de 1959, p. 3.

⁹⁰ *Hoy*, 6 de noviembre de 1959, p. 7.

⁹¹ *Hoy*, 30 de octubre de 1959, p. 1.



Días después, a estos reclusos se suman los de Cienfuegos. Otro conmovedor ejemplo del grado de movilización de las capas más humildes del pueblo está en una carta enviada, el 1ro. de noviembre, al comandante Juan Almeida.

Los que suscriben, vecinos del solar situado en Figuras número 216, entre Monte y Tenerife, vienen por este medio a hacer entrega de un giro postal por la cantidad de \$42.45, que fueron colectados de los centavos y las miserias de los vecinos, con el objetivo de contribuir a la compra de aviones para defender a nuestra patria y a nuestra Revolución. No es posible que ninguna madre, ninguna persona quede impasible ante los ataques arteros y cobardes de los aviones enviados desde los Estados Unidos por los enemigos de nuestra patria y es por ello que pese a nuestra penuria, a nuestras necesidades, hemos colectado estos pesos para ayudar en algo a este patriótico fin.

Sin embargo, lo que estamos solicitando por este medio y lo que anhelamos con más pasión, es que usted ordene se nos enseñe el entrenamiento militar, cosa de que si a estas gentes se les ocurriera desembarcar en nuestra patria, darles el merecido que se tienen, ya que estamos en disposición de dar mil veces nuestras vidas, antes de soportar nuevamente los crímenes, las torturas, las vejaciones y los atropellos de los criminales que ensangrentaron a nuestra querida república.

Esperamos, Comandante, que usted tome buena cuenta de nuestros más ardientes deseos, que como usted sabe, son los de defender hasta la última gota de sangre a las leyes revolucionarias, a nuestra Revolución, a nuestro líder Fidel Castro, para continuar viviendo en un ambiente de paz, de bienestar y concordia.⁹²

Millares de santiagueros colman el parque Céspedes de Santiago de Cuba para participar en un acto denominado Operación Compra de Aviones. En la singular concentración, un nutrido grupo de jovencitas realiza una colecta de fondos para la defensa de la patria.

Reforma constitucional para restablecer los Tribunales Revolucionarios

En la mañana del 27 de octubre, el presidente Osvaldo Dorticós recibe al embajador de los Estados Unidos en Cuba, señor Phillip

⁹² Hoy, 4 de noviembre de 1959, p. 5.

Fidel: En el año de la Liberación

W. Bonsal, con quien se entrevista durante una hora. El presidente cubano rechaza categóricamente, por carecer de fundamento, algunos juicios y apreciaciones expresados por el diplomático.

En horas de la tarde, el Consejo de Ministros analiza la propuesta de la Ley de Reforma Constitucional, que posibilite el restablecimiento de los Tribunales Revolucionarios.

Los tribunales ordinarios conocerán de todos los juicios, causas o negocios, sea cual fuere la jurisdicción a que correspondan con la sola excepción de los originados por delitos militares o por hechos ocurridos en el servicio de las armas, los cuales quedarán sometidos a la jurisdicción militar.

Cuando estos delitos se cometen conjuntamente por militares y por personas no aforadas o cuando una de estas últimas sea víctima del delito, serán de la competencia de la jurisdicción ordinaria.

No obstante, los Tribunales Revolucionarios cuyo funcionamiento se restablece, conocerán de los juicios y causas originadas o que se originen por delitos que la ley califique como contrarrevolucionarios ya sean cometidos por los civiles o por militares.⁹³

El consejo convoca a dos nuevas sesiones, que permitirán la ratificación de la mencionada ley, y aprueba leyes y decretos en interés de la institucionalización del país.

Siendo propósito del Gobierno Revolucionario que las reservas naturales de la nación sean puestas en explotación al servicio general de la comunidad y estableciendo el artículo 88 de la Ley Fundamental de la república que el subsuelo pertenece al Estado, el que podrá hacer concesiones para su explotación conforme a lo que establezca la ley y deberá ser explotado de manera que propenda al bienestar social y siendo un hecho innegable que un gran número de beneficiarios de concesiones mineras ha paralizado los trabajos de explotación de las mismas, lo que obstaculiza la política general del Gobierno Revolucionario tendiente a solucionar el problema del desempleo y desconociéndose en numerosas concesiones la identidad de los verdaderos concesionarios por lo que resulta conveniente realizar nuevas inscripciones de las minas cesionadas precisándose además el realizar una adecuada explotación de los recursos mineros que ayudaría en unos casos al desarrollo

⁹³ *Revolución*, 29 de octubre de 1959, p. 16.



industrial del país y en otros sería indudable y eficiente fuente de divisas, el Consejo de Ministros acordó la ley que dispone que los beneficiarios de concesiones mineras para la explotación de minerales correspondientes a la segunda y tercera sección vigentes a la promulgación de la ley, vendrán obligados a solicitar su reinscripción dentro de un plazo de 120 días naturales en el registro que a estos efectos se habilitará en el Departamento de Minas y Petróleo que por la ley se crea, adscrito al Ministerio de Agricultura.

El incumplimiento de esta obligación, se entenderá como renuncia tácita a los beneficios de la concesión que se venía disfrutando, la que pasará a ser reserva del Estado. [...]

Ley por la que se establece un fondo reintegrable a la disposición del ministro de Salubridad y Asistencia Hospitalaria ascendente a la cantidad de \$80 000.00 que se denominará Fondo de Capital Operativo del Ministerio de Salubridad y Asistencia Hospitalaria, que será destinado a atender obligaciones derivadas del cumplimiento de los fines de salubridad y hospitalarios que se determinen por el ministro del ramo.

Atendiendo al informe emitido por el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en relación con la clínica-hospital “Dr. Carlos J. Finlay” que expuso que al haberse dejado sin efecto los descuentos que se practicaban a los suministradores por concepto del 1 por ciento por Ley Decreto 193 de 1935 y 5 por ciento por Acuerdo-Ley No. 25 de 1958, se había reducido los ingresos de la citada institución y a la vez se observaba que sus gastos habían aumentado considerablemente, se aprobó una ley por la que se dispone la concesión de un crédito de \$80 000.00 mensuales a partir del mes de noviembre de 1959 como aporte del Estado a la mencionada clínica-hospital “Dr. Carlos J. Finlay”.

Ley por la que se dispone la ampliación de la suma de \$700 000.00 del crédito que para la atención a los comedores populares figura en los presupuestos del Ministerio de Bienestar Social.

Ley concediendo un crédito de \$59 000.00 para completar las obras de reparación del centro tecnológico “General Calixto García” de Holguín.

Decreto por el que se sitúa la suma de \$40 000.00 a favor de la partida Prevención contra Enfermedades Epidémicas de acuerdo con el crédito concedido por la Ley 265, de 21 de abril de 1959, para atender a los gastos originados por las investigaciones para la erradicación de la malaria.

Fidel: En el año de la Liberación

Ley por la que se regula integralmente todo lo concerniente al comercio, tenencia, portación y uso de armas de fuego, que en lo sucesivo se ajustará a las disposiciones de esta ley. [...]

Ley regulando la producción y el comercio de piensos balanceados para ganado y aves y las materias primas que se utilizan en la elaboración de los mismos. En esta ley se conceden facultades al INRA, para que por mediación de su Departamento de Producción y Comercio Exterior pueda regular o fiscalizar las compras y clasificar las materias primas que se utilizan en la elaboración de piensos balanceados para ganados y aves, fiscalizar las fórmulas utilizadas en la elaboración de alimento para animales, importar materias primas para la fabricación de pienso, viabilizar la exportación de los excedentes de materias primas, así como dictar y aplicar las disposiciones procedentes.

...

Ley ampliando el crédito del presupuesto del Ministerio de Educación en la forma siguiente: materiales y efectos de enseñanza, en la cantidad de \$199 580.00; compensación de servicios para sustitutos de maestros que concurren a oposiciones de profesores de segunda enseñanza y para secretarios de departamentos municipales excedentes, en prestación de servicio, en 11 000.00 pesos, y para profesores en función de inspectores técnicos para la organización de la segunda enseñanza en \$1 350.00; alquiler en arrendamientos, para alquiler de locales, en la cantidad de \$20 000.00; contratación de servicios para las oficinas del ministerio en \$30 000.00 y para la campaña de alfabetización del personal del Ejército Rebelde en \$40 000.00 para los meses de noviembre y diciembre.⁹⁴

En Palacio, momentos antes de esta reunión del Consejo de Ministros, el comandante Raúl Castro hace las declaraciones siguientes:

Cubanos: ante la patriótica y espontánea iniciativa popular de recaudar fondos para la adquisición de aviones y demás materiales de guerra indispensables para la defensa de nuestro territorio, nos creemos en el deber de señalar que estas aportaciones son absolutamente voluntarias tanto para civiles como militares, así como que las mismas, en caso de ser enviadas mediante cheques o giros,

⁹⁴ *Revolución*, 28 de octubre de 1959, pp. 1, 18 y 19.



deberán ser remitidas a nombre del comandante Juan Almeida Bosque, jefe de la Fuerza Aérea Rebelde, y las cantidades en efectivo podrán ser entregadas por los ciudadanos residentes en la ciudad de La Habana en las oficinas de recaudación que a tal efecto se han instalado en la puerta principal del aeropuerto de nuestra fuerza aérea, en la avenida 19, esquina a 78, en Marianao. Los mandos del interior, tanto los escuadrones como estaciones de policía y distritos navales, deberán formar comisiones mixtas que reciban el dinero donado por el pueblo y lo remitirán a los jefes de regimientos para que estos, a su vez, lo envíen al jefe de la Fuerza Aérea Rebelde, expidiéndose siempre el correspondiente recibo.

Frente a los agresores de fuera y los traidores de adentro, el pueblo se mantiene unido en su inquebrantable consigna de defensa de la Revolución.

COMANDANTE RAÚL CASTRO RUZ
Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.⁹⁵

Desaparece el comandante Camilo Cienfuegos

El 28 de octubre, el comandante Camilo Cienfuegos parte hacia Camagüey para continuar sus labores encaminadas al restablecimiento del orden militar en esa provincia.

El regreso de Camilo está previsto para horas de la tarde. A las seis y un minuto, sale del aeropuerto de Camagüey con destino a La Habana en el avión Cessna 310. Lo acompañan el piloto de la nave, teniente Luciano Fariñas Rodríguez y su ayudante, Félix Rodríguez.

El querido comandante no llega a su destino.

Los subordinados que esperan la llegada de Camilo, tienen la esperanza de que haya aterrizado en algún lugar de la parte central de la isla. En horas de la mañana del 29, inician la localización de Camilo en los posibles aeropuertos y pistas donde eventualmente podría haber hecho escala en su retorno a la capital. Todavía Fidel no ha sido avisado de la desaparición de su entrañable compañero.

Mientras, se acerca la hora en que debe reunirse de nuevo el Consejo de Ministros, pues la reforma constitucional para restablecer los Tribunales Revolucionarios exige su aprobación en tres reuniones consecutivas del Consejo de Ministros, con el voto favorable, en

⁹⁵ Hoy, 29 de octubre de 1959, pp. 1 y 5.

Fidel: En el año de la Liberación

cada una de ellas, de más de las dos terceras partes de sus miembros. Todos los ministros esperan el comienzo de la reunión.

Un murmullo de voces, lejanas al principio, hasta convertirse de pronto en algarabía frente a la puerta del Palacio Presidencial que da a la calle de Colón. De un carro de la empresa Autobuses Metropolitanos, el número 750 de la línea U-4, Playa-Parque Central, descienden con toda calma, nada menos que el presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós Torrado y el primer ministro y jefe de la Revolución, doctor Fidel Castro Ruz.

El ómnibus está repleto de personas que vitorean a los jefes del Estado y del gobierno, quienes han llegado sin escolta. Ellos solos, absolutamente solos en cuanto a guardias, porque la multitud los envuelve dentro del carro y al bajarse de este.

Los reporteros están perplejos. La guardia de la puerta de Colón lo está más. Mientras abren paso hacia el patio central de Palacio, Fidel Castro explica enjugándose el sudor.

—Fui a inspeccionar las construcciones que está llevando a cabo Pastorita. Después quisimos visitar algunos comercios. Estuvimos en El Encanto y en el Ten Cent de Galiano. Pero se suda más que en un juego de fútbol.

Fidel explicó a los reporteros que él había llegado a Palacio para la reunión del consejo. Faltaban algunos ministros y entonces invitó al presidente Dorticós al interesante recorrido. En automóvil se dirigieron hacia las obras del INAV y luego hacia los comercios. El autobús que tomaron, porque ahora sí tenía prisa, sin abandonar el pasaje desvió ligeramente su curso hasta Palacio.

Momentos después llegaban a Palacio, ansiosos, los escoltas de los doctores Castro y Dorticós en sus carros. Para entonces ambos se encontraban en las interioridades del edificio.⁹⁶

La información de la desaparición de Camilo llega a Palacio.

La noticia llegó a Fidel hallándose este en el despacho del presidente Dorticós, esa tarde-noche del 29 de octubre. En escasos minutos se iba a iniciar la reunión del Consejo de Ministros. El oficial rebelde que trajo la información llamó aparte a Fidel y le explicó la situación. Sin perder un minuto, Fidel comenzó a indagar si las acciones de localización se habían realizado correctamente. Se comunicó

⁹⁶ *Revolución*, 30 de octubre de 1959, pp. 2 y 18.



con todas las compañías aéreas que funcionaban en Cuba. Por esta vía llegó el informe de un piloto, quien indicaba que el día anterior, a partir de Ciego de Ávila, había mal tiempo proveniente del sur, caracterizado por turbonadas y vientos peligrosos para la aviación.

Con estos elementos preliminares, confirmados posteriormente en las primeras horas de la mañana del día 30, se inició una búsqueda desesperada e intensa, a partir del criterio dominante de que el piloto Fariñas cambió la ruta, moviéndose al norte, para evitar la tormenta y luego buscar los únicos dos aeropuertos que le permitían un aterrizaje nocturno por estar iluminados: Varadero y La Habana.⁹⁷

No dejar una pulgada de terreno o de agua por escrutar

A las cinco y treinta de la madrugada del 30 de octubre, se inicia la movilización para la búsqueda del comandante Camilo Cienfuegos y sus compañeros de vuelo. El pueblo, consternado y angustiado, sale a la calle o atiende a la radio en espera de una noticia alentadora.

La enorme simpatía hacia Camilo se palpa en el ambiente, y también la preocupación por Fidel; “¿cómo estará con esta noticia?”, se preguntan unos a otros.

De los aeropuertos de las FAR y de Rancho Boyeros comenzaron a salir aviones, en disposición de hacer un minucioso registro en toda la zona comprendida en el plan trazado. A las 7:08 de la mañana parte el *Sierra Maestra* piloteado por el capitán Boitel y llevando como tripulantes al comandante doctor Fidel Castro, Celia Sánchez, los comandantes Cubela, William Gálvez, el capitán Osmany Cienfuegos y los miembros de la escolta de Fidel.

Se voló a baja altura bordeando la costa norte sobre tierra. Mientras tanto 50 o 60 aviones partían en distintas direcciones cubriendo las rutas apuntadas en un decidido empeño de no dejar una pulgada de terreno o de agua por escrutar. A las 9:45 de la mañana arribamos al aeropuerto de Camagüey. Allí Fidel Castro habló acerca de la circunstancia en que se produjo el viaje de Camilo. Estaba en Camagüey y de allí se dirigió a Santiago, de Santiago regresó a Camagüey, a tomar gasolina y partió rumbo a La Habana.

En Camagüey se nos dijo que en la zona de Punta Alegre, sobre el central Adelaida habían visto y oído volar una avioneta sobre las

⁹⁷ Luis M. Buch Rodríguez y Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., p. 122.

8:30 de la noche, que hacía señales con las luces, continuando rumbo hacia el norte en dirección al mar. Se dedujo que podría haber sido la de Camilo Cienfuegos, que sorprendida por una turbonada, trataba de eludirla evitando sus embates.

Allí se trazó un nuevo plan de búsqueda concentrado en la zona de los cayos comprendidos de Nuevitas a Caibarién, partiendo en esa dirección a las 11:00 de la mañana. Se registraron intensamente los cayos Romano, Coco, Largo y la isla de Turiguanó. Aquí descendimos para almorzar a la 1:30 de la tarde. El almuerzo se efectuó frugalmente en una finca recuperada a la firma Barlovento.

A las 3:30 de la tarde, aprovechando la fuerte luz existente, se reanudó la búsqueda. Volando muy bajo, casi rozando la tierra, se reexaminó la costa norte de Camagüey y Las Villas. Todo resultó infructuoso.

Durante el día se había hablado de una avioneta avistada al norte de Yaguajay, comprobándose que la misma hacía tiempo que había sufrido un accidente en el lugar, no siendo por lo tanto la que se buscaba.⁹⁸

El sol comienza a ponerse. Hay que interrumpir las operaciones. El viejo campo de aterrizaje de Santa Clara se abre a nuestros pies. Extenuados, nadie atiende a las demostraciones de afecto y adhesión de la gente, que por cientos se agolpa a la llegada del *Sierra Maestra*.

En la pista de tierra aguardan ya los comandantes Rodríguez Puertas, Félix Torres y Carlos Iglesias, *Nicaragua*, así como el capitán Rodríguez de la Vega y demás autoridades militares y civiles de la capital villareña. Allí nos enteramos del hallazgo de unas avionetas en el cayo Anguila, territorio que se dice aún permanece, como cayo Sal y tantos otros, bajo bandera inglesa. Algunos afirman que se vieron cuerpos humanos cerca de una de las avionetas. Las noticias son confusas. El lugar es bastante alejado de las rutas de navegación isleñas. De todos modos, se decide la investigación.

Del campo de aterrizaje santaclareño, prácticamente dentro de la ciudad y que aún se utiliza esperando por la terminación del que muy cerca de allí se construye, venciendo el empuje de la gente que pugna por saludar al primer ministro, no obstante lo solemne de la ocasión, una caravana de varios automóviles se dirige rauda hacia Isabela de Sagua. Luego entenderemos el significado del viaje: se

⁹⁸ *Revolución*, 31 de octubre de 1959, p. 17.



intenta enviar una expedición por mar para prestar auxilio a Camilo y sus hombres, caso de estar abandonados o mal heridos en tan remoto lugar, y para investigar de todas maneras el porqué de las dos avionetas abandonadas allí, ya que dicho cayó podía estarse utilizando como base de operaciones contra Cuba.

Cumplida esta misión, desde Isabela establecimos contacto con *Revolución*, para transmitirle el resumen del día. Lo dificultoso de la comunicación nos hace hablar a gritos desde el restaurante Miramar, donde a la medianoche hemos ido a reponer un poco las energías. Luego unas tres horas de sueño, y por fin a las seis de la mañana nuevamente en el *Sierra Maestra* para navegar sobre el cayó Anguila y comprobar la veracidad de los informes de la noche anterior.

Cayo Anguila es un islote lineal, fraccionado en dos o tres pedazos, cuya parte más ancha no debe tener más de trescientos metros. La vegetación en él es pobre, alternando la costa escarpada a veces hasta de cincuenta metros y las playas con pequeños acantilados y con arena. En una de estas, al norte de su extremo oriental, apenas llegados, divisamos dos avionetas de un motor cada una, abandonadas. La una de color blanquecino; la otra entre rojo y negro. Durante una hora evolucionamos sobre aquellos cayos, tomando detalles de los mismos y observando si existía algún campamento contrarrevolucionario en ellos. También tomamos la numeración de uno de los aparatos, que era el N17779A. El copiloto Fillo dijo que se trataba de un Tripacer y un Cessna 170 o 180. Con nosotros llegaron los escoltas aéreos del *Sierra Maestra* y luego varios helicópteros y un Catalina que descendieron a inspeccionar el lugar, a averiguar acerca de la presencia de heridos o de cadáveres, y a investigar la posibilidad de una base de operaciones de aviones contra Cuba. La visión de varias embarcaciones nos hizo pensar que también llegaba la expedición marina. Pero estaba bien claro que se trataba de otros aparatos, extremo que se confirmó al establecerse comunicación con los helicópteros. Después de realizado un minucioso examen del lugar, de impartidas las instrucciones necesarias al resto de la expedición y de confiar con que la presencia de Jesse, que había salido en la expedición que partió de Isabela, la noche del viernes, nos suministrara una buena información gráfica del hallazgo, continuamos explorando la cayería del norte de Las Villas y parte de Matanzas. La necesidad de reaprovisionarnos de gasolina, nos hizo descender en Kawama, aeropuerto internacional de Varadero, a las once de la mañana.

Allí nos topamos con otros aparatos, y William Gálvez nos relata su accidente del día anterior. Cubela y Osmany abordan un B-26 que, con Verdaguer de piloto, explorarán las islas Andrews, del grupo meridional de las Bahamas. Nosotros leemos *Revolución*, que encontramos en el aeropuerto.

Alrededor de las doce del día se agita nuevamente el ambiente. La radio habla de un hallazgo en el cayo Francés. Se establece comunicación con las jefatura de la aviación y la marina, para comprobar el rumor, y a las dos de la tarde asciende nuevamente el bimotor del primer ministro, a incorporarse a la exploración de dicho cayo, donde, según un radioaficionado que lanzó la especie al aire, se había encontrado el aparato de Camilo.

El silencio en el interior del avión es total. Nadie habla. Todos escudriñan la superficie de los cayos. A veces luce como si topáramos tierra, de lo bajo que se vuela. Poco a poco se comprueba lo falaz de la información. Noticias venidas de otros aparatos y de unidades de la Marina de Guerra así lo confirman y el entusiasmo y la esperanza de un momento vuelven a desvanecerse en torno a la comitiva. Pero no se descansa. Nuevamente se recorre palmo a palmo toda la cayería desde Hicacos hasta el cayo Francés, y solo las brumas de la noche que ya se acerca hacen desistir de la exploración.

Llegaron a Kawama nuevamente. Allí se concentran también el *Frank País*, varias avionetas y un helicóptero de dos propelas. En ellos vienen, entre otros, Pedro Miret, René Rodríguez y varios camarógrafos. Fidel inspecciona el P-51 del capitán Del Río. La gente se agolpa a su alrededor. Allí están William Morgan, que se unió en Santa Clara; el recio Crescencio Pérez, Pedro García y Universo Sánchez. Se comenta la labor de cada cual. Se habla de posibilidades, se planean nuevas exploraciones para el próximo día. Un hálito de tristeza lo circunda todo. Nosotros aprovechamos para regresar a La Habana, a entregar rollos de películas, para que se procesen, y organizar este recuento. Mientras, permaneceremos en *stand-by* para volver a salir en cualquier momento.

Hemos vivido dos días de indescriptible tensión. La Revolución no concede descanso. Cada día que pasa es una nueva experiencia que vivimos con intensidad. Los acontecimientos se suceden en vertiginosa secuencia.⁹⁹

⁹⁹ *Revolución*, 2 de noviembre de 1959, pp. 3 y 13.



NOVIEMBRE



La dramática búsqueda del comandante Camilo Cienfuegos

La incertidumbre por la suerte del comandante Camilo Cienfuegos y sus acompañantes marca el inicio del decimoprimer mes del Año de la Liberación. Nadie pierde las esperanzas de que aparezcan de un momento a otro. Todo el pueblo se ha incorporado a la búsqueda por aire, mar y tierra. Muchas actividades culturales se suspenden o posponen.

Existen varias hipótesis sobre el posible trayecto del avión perdido. Se recurre a todas las alternativas posibles. Cada isla, cayo e islote del archipiélago es escudriñado metro a metro.

Entretanto, un artículo de la revista Bohemia, en exclusivo, revela que el aeropuerto de Pompano Beach, a cincuenta kilómetros al norte de Miami, es la “base aérea secreta” desde donde partió Díaz Lanz el 21 de octubre para bombardear la ciudad de La Habana. El periodista reconoce no haber tenido dificultades para encontrar los datos, y acompaña el reportaje con fotos del avión bimotor Mitchell N9876C utilizado en el criminal ataque. El gobierno norteamericano, que había negado que tal acción hubiese tenido como punto de partida el territorio de ese país, se verá obligado a incautar la nave.

La noche del 2 de noviembre, el jefe de Operaciones de la Fuerza Aérea Rebelde, capitán Guillermo Verdaguer, informa que se han peinado cien mil millas del territorio nacional, en vuelos casi rasantes y en distintas direcciones, pero aún no aparece Camilo. Aviones, avionetas, helicópteros y lanchas de la Marina de Guerra Revolucionaria exploran todos los cayos cercanos a las costas cubanas. En el itinerario de este día, se incluyen otras zonas, como las provincias de Pinar del Río y Oriente, muy apartadas de la ruta que debió describir el avión, pero que por no haberse explorado antes permiten abrigar ciertas esperanzas.

En el avión Segundo Frente Frank País, comandado por el capitán Claudio Rey Moriña, viajan Fidel Castro y el padre de Camilo Cienfuegos, quien también participa en la búsqueda.



A pesar del dolor que causa la desaparición de Camilo, el pueblo continúa organizándose en milicias, en respuesta a las palabras de Fidel el pasado 26 de octubre. Tampoco se detiene la campaña popular de sumar la contribución ciudadana a los fondos que el Gobierno Revolucionario empleará en la adquisición de aviones. Muchas son las iniciativas para recoger centavo a centavo lo que la defensa del país necesita. “Alas para Cuba”, “Armas para la Libertad” son algunas de las consignas enarboladas. Días de haber son donados por la acción voluntaria de muchos trabajadores.

Iniciar de nuevo relaciones económicas con la URSS

El periódico Revolución, en su edición del 3 de noviembre, publica una nota editorial en la que se destaca la aspiración cubana de mantener relaciones comerciales con todos los países, incluida la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). El texto del editorial expresa:

Revolución siguiendo el pensamiento martiano de que el pueblo que vende a un solo mercado se esclaviza, ha sostenido siempre la necesidad de diversificar los centros receptores de nuestras exportaciones. No otra es la política señalada por nuestro Gobierno Revolucionario al afirmar en reiteradas ocasiones que estamos dispuestos a vender nuestros productos a todos los países que quieran adquirirlos. La liberación económica de nuestra patria sería imposible sin la ampliación de nuestro comercio a todos los rincones del mundo.

Consecuente con esta política, Revolución ya solicitó en cierta oportunidad el restablecimiento de relaciones con la Unión Soviética. Ahora, es adecuado volver al tema. Debemos iniciar de nuevo relaciones económicas con la URSS. De ellas solo se pueden desprender ventajas para Cuba. Si, pese a estar cortados los caminos normales de comercio, Moscú compró durante los últimos años sustanciales cantidades de azúcar, ¿qué no sería de mantenerse entre ambos estados relaciones normales? Se trata de un mercado de doscientos millones de habitantes en expansión y nuestra economía en proceso de desarrollo no puede despreciarlo.

Una buena ocasión para restablecer estas relaciones puede ser el viaje de Anastas Mikoyan a México. El Gobierno Revolucionario debe invitarlo a visitar Cuba. Sería una magnífica oportunidad, como ya lo han sido los viajes de los ministros de Relaciones Exteriores

Fidel: En el año de la Liberación

de Venezuela, Yugoslavia y la República Árabe Unida, para construir las necesarias relaciones amistosas que deben existir entre todos los pueblos del mundo y abrir nuevos mercados a nuestros productos básicos.

Todo esfuerzo es poco para obtener compradores para nuestra producción y así liberarnos de la penosa esclavitud de un solo mercado. Todo esfuerzo es poco para mejorar las relaciones de amistad con todos los pueblos del mundo.¹

Jugaron con los sentimientos del pueblo

El 4 de noviembre se convierte en un día trágico para el pueblo cubano. Los enemigos de la Revolución se burlan vergonzosamente de los sentimientos populares haciendo rodar la falsa información de que Camilo Cienfuegos y sus compañeros han aparecido.

Con el propósito evidente de crear un estado de confusión y alarma en la ciudadanía, elementos no identificados que utilizaron, primeramente, la onda en que transmiten las embarcaciones marinas y, después, las transmisiones de radioaficionados, difundieron la falsa noticia del hallazgo del comandante Camilo Cienfuegos y sus acompañantes, a quienes localizaban en un barco pesquero a varias millas de Cayo Largo, al sur de la península de Zapata, provocando las más emocionantes demostraciones de la ciudadanía y el desbordamiento popular que, en manifestaciones, colmaron las calles en nuestra capital y otras localidades de la isla.

La noticia fue recogida por algunas radioemisoras nacionales, que en tal forma y sin la debida confirmación oficial difundieron la especie. Rápidamente y como un reguero de pólvora trascendió a todo el pueblo la versión de que había sido localizado el héroe de Yaguajay. El pueblo, lleno de júbilo y con un regocijo indescriptible, expresaba su contento por haber sido hallado el comandante Camilo Cienfuegos.

Los incalificables autores del infundio estaban jugando con sus sentimientos expresados en forma espontánea y con tan sincera demostración de solidaridad humana con los padres y hermanos inconsolables de Camilo y sus compañeros que con él vivieron los más difíciles momentos de la lucha contra la tiranía.

¹ *Revolución*, 3 de noviembre de 1959, p. 1.



La circunstancia de que fuera utilizada la frecuencia en que transmiten las embarcaciones para difundir la falsa noticia, captada por los equipos de algunas naves y receptores de distintos lugares de la isla, y especialmente de toda la costa sur y la de que esa radio clandestina no haya podido ser identificada por ninguna de las personas que la captaron ni por las investigaciones oficiales realizadas con ese fin, hace creer que se trata de una maniobra de origen trujillista con sabe Dios qué ulteriores y criminales propósitos, quizás frustrados ante la poderosa demostración del pueblo que exteriorizando su simpatía por Camilo, lo hacía a la Revolución.

Por otra parte se cree que solo los trujillistas empeñados en producirle dificultades a nuestro pueblo o los criminales de guerra fugitivos de la justicia revolucionaria pueden ser capaces de jugar en forma tan vergonzosa con la sensibilidad de un pueblo que no perdonará jamás esa burla a sus más puros sentimientos expresados en forma tan espontánea al circular la citada noticia. Después de comprobarse la falsedad, el pueblo retornó en silencio a sus hogares, y en su silencio llevaba el calificativo a los culpables de su onda de decepción.

Tan pronto como fueron agotadas todas las gestiones para comprobar si era o no era cierta la noticia echada a rodar por la radio, y después de haberse desmentido ampliamente la misma, por todos los sectores oficiales de la FAR, la Marina de Guerra Revolucionaria, la policía y por el propio presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós, el comandante Fidel Castro se dirigió a la jefatura de la FAR, donde por espacio de dos horas estuvo departiendo con el comandante Almeida, jefe de la FAR, y un grupo de pilotos de ese mando, así como el jefe de Telecomunicaciones del ejército revolucionario, con quienes se conoció que había tratado asuntos oficiales relacionados con la búsqueda del comandante Camilo Cienfuegos.

A su salida del despacho del jefe de la FAR, el primer ministro fue abordado por los reporteros, que solicitaron alguna declaración suya, excusándose debido a que, según expresó, se encontraba sumamente apesadumbrado por los últimos acontecimientos y era imposible hacer declaraciones en esta oportunidad. [...]

Desde las tres de la tarde el pueblo abandonó sus hogares y los centros de trabajo prácticamente para lanzarse a la calle a comentar y festejar la noticia sobre la presunta aparición del comandante Camilo Cienfuegos, el piloto Luciano Fariñas y su ayudante Félix Rodríguez. En pocos minutos las calles se inundaron de un júbilo ruidoso y alborozado, que mutuamente inquiría noticias sobre la

suerte y paradero del jefe del Ejército Rebelde y sus dos acompañantes en el avión Cessna que despegara hace una semana del aeropuerto de Camagüey.

Las principales vías de la capital se vieron inundadas por la concurrencia; con el júbilo de la noticia difundida a través de la radio, fueron muchos los cubanos que con su ingenio y una buena dosis de habilidad prepararon en pocos instantes cartelones, telas, banderolas y toda clase de alegorías en saludo entusiasta por la aparición de los buscados rebeldes. En camiones, ómnibus, autos y hasta bicicletas, además de una gran cantidad de personas a pie, miles de ciudadanos recorrieron las avenidas de La Habana lanzando vivas por la feliz noticia.

Ante Palacio, en medio de la marea humana que bullía de ansiedad, un fotógrafo de la revista norteamericana *Life*, apellidado Georgenson, pasó serio apuro cuando identificado por la multitud fue abucheado como espontánea protesta popular ante la injustificada campaña que esa publicación mantiene desatada sobre el Gobierno Revolucionario y en general contra Cuba. [...]

Junto a un automóvil, ostensiblemente contrariado por la traición que se le había hecho al pueblo de Cuba, Fidel Castro habla a la multitud que se arremolina. Es más bien una conversación para orientarlos, explicándoles cómo fue captada por las emisoras, una radiación de sabe Dios qué procedencia, en la que se afirmaba la aparición del desaparecido comandante Cienfuegos. Y cómo, sin confirmación oficial, esas emisoras irresponsablemente volcaron dicha versión en el pueblo.

Alrededor de las 5:30 de la tarde los doctores Dorticós y Castro dirigieron un comunicado a la ciudadanía donde la exhortaban para que cada persona conservase la serenidad, abogando porque se mantuviesen en sus hogares en espera de la confirmación de la noticia. En esta oportunidad ambos funcionarios aseguraron que hasta ese momento no había podido ser verificada la información.²

Esta noche, Ernest Hemingway llega a La Habana procedente de Nueva York. El escritor norteamericano declara en el aeropuerto:

“Me siento muy feliz de estar nuevamente aquí, porque me considero un cubano más. [...] No he creído ninguna de las

² *Revolución*, 5 de noviembre de 1959, pp. 1 y 8.



informaciones que se publican contra Cuba en el exterior. Simpatizo con el gobierno cubano y con todas nuestras dificultades”, dijo subrayando la palabra “nuestras”. Y a continuación declaró: “No quiero que me consideren un yanqui”. Interrogado sobre si mantenía las declaraciones favorables a la Revolución Cubana que hizo a comienzos de este año, contestó que las respaldaba plenamente. Preguntó por la suerte del desaparecido comandante del Ejército Rebelde, Camilo Cienfuegos, y al saber que la búsqueda del mismo sigue siendo infructuosa, comentó: “Lo lamento mucho. He venido todo el viaje preocupado con ese problema”.³

Política humanista de la Revolución

Desde horas tempranas de la mañana del 5 de noviembre, miles de personas se reincorporan al registro minucioso del mar, los montes y los llanos. La búsqueda de Camilo no se detiene a pesar de la conmoción sufrida por el engaño de la víspera.

En este día, el periódico Revolución divulga una propuesta de Fabricio Ojeda, quien fuera uno de los jefes de la Junta Patriótica que derrocó en Venezuela a la tiranía de Marcos Pérez Jiménez. Ojeda exhorta a celebrar un congreso democrático en América con el propósito de salvar a Cuba de una posible intervención del imperialismo y evitar que el movimiento democrático venezolano caiga en deformaciones entreguistas y de tipo dictatorial.

También en esta fecha, el canciller de la República Árabe Unida, Mahoumud Fawzy, quien se encuentra en Cuba presidiendo una delegación de su país, hace entrega a Fidel de la condecoración de la Orden del Cordón del Nilo, otorgada por el gobierno de esa nación al primer ministro cubano.

Solo los días 6 y 7 es interrumpida temporalmente la búsqueda de Camilo, a causa de la entrada de un fuerte frente frío que azota toda la costa norte de las provincias occidentales con vientos de hasta ochenta kilómetros por hora.

El 7 de noviembre, se informa acerca de los retiros y pensiones a ex militares del ejército anterior.

En el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias se conoció que su titular comandante Raúl Castro Ruz, remitió para su

³ *Ibíd*em, pp. 1 y 16.

publicación en la *Gaceta Oficial* más de 3 500 resoluciones por las que se concede retiro y el cobro de las pensiones a otros tantos ex militares. También se conceden pensiones a los familiares de los miembros del disuelto ejército de la dictadura que cayeron en las batallas contra los rebeldes, lo que afirma con hechos la política eminentemente humanista de la Revolución Cubana.

Entiende el Gobierno Revolucionario al dictar estas resoluciones que los familiares de los soldados que murieron al servicio de la tiranía no deben cargar con aquellos hechos injustos, y que por lo tanto, no deben quedar desamparados, más cuando se trata de mujeres y niños cubanos.

Respecto a estas resoluciones se señala también que el ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, comandante Raúl Castro Ruz, en menos de un mes de actuación al frente de dicho departamento se dedicó a considerar intensamente todo lo relacionado con el retiro de los militares de acuerdo con los preceptos de la nueva legislación que rige la materia.

Igualmente preocupó al comandante Raúl Castro la situación de los familiares de los militares muertos, considerando con urgencia la necesidad de concederle las correspondientes pensiones. De acuerdo con el ritmo de trabajo que se desarrolla en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en este aspecto de los retiros militares, se señala que a los 3 500 concedidos ya, y que se publicarán inmediatamente en la *Gaceta Oficial*, se unirán otras resoluciones pendientes que ahora se encuentran en trámite.

La rápida actuación del comandante Raúl Castro Ruz en lo que se refiere a la resuelta solución de los expedientes de retiros, ha tenido una acogida de elogios entre los ex militares que tenían en trámite sus respectivos expedientes y que comenzarán a percibir inmediatamente sus pensiones.

Según se nos informa la primera relación de más de 3 500 militares a los que se les reconoce el retiro y el derecho de cobro de pensión saldrá en la *Gaceta Oficial* extraordinaria Núm. 51 el próximo lunes 8.

En números sucesivos se irán publicando otras resoluciones con los expedientes que se vayan terminando, incluyendo los de los familiares de militares muertos.⁴

⁴ *Revolución*, 7 de noviembre de 1959, pp. 1 y 6.



No hemos acudido aquí a llorar a los muertos

El lunes 9 de noviembre, se informa que concluyó la estructuración del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y los departamentos que lo integran.

[...] Ellos son: Departamento de Comunicaciones, Departamento de Sanidad, Departamento de Suministros, Departamento de Información, Departamento Jurídico, Departamento de Personal, Departamento de Instrucción, Departamento de Estadísticas, [...] Departamento de Contaduría y Presupuesto y Departamento de Inspección.⁵

En O Farrill y Goicuría, La Habana, se realiza un acto en recordación del primer aniversario del asesinato de los revolucionarios Ángel Ameijeiras, Machaco, Pedro Gutiérrez y Rogelio Perea, Rogito. El comandante Raúl Castro Ruz pronuncia las palabras centrales, en las que destaca las cualidades de los valerosos combatientes, y precisa:

No hemos acudido aquí a llorar a los muertos, porque ellos han caído pero no han muerto. Los muertos, muertos serán el día que nos apartemos de los ideales por los que ellos cayeron.⁶

El ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias hace referencia a las cobardes versiones de los enemigos de la Revolución acerca de una posible discrepancia entre Camilo, el Che Guevara y el propio Raúl.

Un hombre del pueblo se me ha acercado dándome una proclama, donde los enemigos de la patria –¡qué ironía!– unen el nombre de Camilo Cienfuegos al del traidor Huber Matos. No hay parentesco posible para nosotros, para mí, Camilo era el gran comandante escogido entre muchos para pelear en el llano y para realizar la invasión de occidente.

Los intereses creados que se escudan tras la mentira y las traiciones tratan de destruirnos, tratan de situarnos uno frente a otro; pero somos de la vieja guardia y no lo lograrán. ¡Nunca podrán hacer

⁵ Pilar Quesada González: *El MINFAR: breves apuntes para su historia*, p. 26.

⁶ *Revolución*, 10 de noviembre de 1959, p. 16.

Fidel: En el año de la Liberación

retroceder la Revolución! ¡Estamos más unidos que nunca en defensa de nuestros ideales, en defensa de la patria!

En Camilo había un carácter alegre; muchas veces entraba en nuestro despacho y nos cogía los documentos y se lo reprochábamos en tono de jarana y alegría. Otras veces, se quitaba las botas y se dirigía adonde estuviera algún compañero durmiendo y le encendía un fósforo cerca de los pies... Pero ese mismo Camilo alegre, con su sonrisa jovial, era también el otro Camilo, el comandante aguerrido capaz de resolver un problema militar grave y cualquier dificultad que se presentara en la guerra o en la paz. Había varios Camilos. El Camilo idealista, el comandante aguerrido, el de la loma y el llano... Había el Camilo sencillo, y hasta últimamente el Camilo orador, pues ya descollaba en la tribuna. [...]⁷

A pesar del mal tiempo, la búsqueda de Camilo continúa por tierra y aire. Esta última se extiende hasta el extremo sur de la península de La Florida, Miami y sus cayos.

Falsas e insidiosas imputaciones

La mañana del martes 10 de noviembre, el periódico Revolución publica una nota oficial del gobierno de los Estados Unidos que contiene calumniosas declaraciones contra Cuba. En el documento, se acusa al Gobierno Revolucionario de crear una atmósfera de hostilidad que no favorece las relaciones entre ambos países.

El diario también anuncia una contranota cubana.

El ministerio de Estado Revolucionario rechazará en los términos más firmes la nota –llena de falsedades e insidiosas imputaciones– que el State Department entregó al gobierno cubano. Este rechazo irá acompañado de un documento extenso que analiza minuciosamente las relaciones entre los dos países y demuestra con pruebas fehacientes la sostenida política agresiva –en el orden económico tanto como en lo político, en el militar como en el comercial– que el imperialismo americano ha marcado en las diferentes administraciones yanquis. Como se ve, resulta del todo inadmisibles aceptar las acusaciones que el Departamento de Estado hace en este momento al Gobierno Revolucionario.

⁷ *Ídem.*



¿Qué hay detrás de todo esto? ¿Un afán inútil de detener la Revolución por medio de la coacción diplomática? ¿Un bombardeo “diplomático” que ablande el terreno para intervenciones ya más “definidas”? ¿O una simple manera de eludir la responsabilidad que han tenido autoridades americanas en los bombardeos a nuestra isla? La actitud del gobierno de los Estados Unidos –que separamos bien de su pueblo– en los próximos días lo dirá.

La contranota cubana, viril y patriótica, que es un documento histórico de inapreciable valor, será demorada para abarcar en ella todos los aspectos de confusiónismo y mala fe que trata de sentar como premisa válida las últimas declaraciones norteamericanas.⁸

En los Estados Unidos, bajo la tolerancia de sus autoridades, se reúnen batistianos y criminales de guerra para conspirar abiertamente contra Cuba.

Presentó el esbirro Díaz-Balart en una conferencia de prensa en Nueva York a Domingo Gómez Gimeranes como presidente de La Rosa Blanca. Este será el presidente provisional de Cuba cuando La Rosa Blanca haya derrocado a Fidel Castro, expresó el secretario general de esta organización, Rafael Díaz-Balart, al presentar en una conferencia de prensa al cardiólogo cubano Domingo Gómez Gimeranes.

Además de algunos periodistas, en representación de órganos de prensa norteamericana, estaban presentes elementos no ligados al periodismo, incluso conocidos trujillistas.

Díaz-Balart también presentó a un grupo de colaboradores de su movimiento contrarrevolucionario, entre ellos el ex coronel Merob Sosa, quien ha sido reclamado por los tribunales cubanos por acusársele de numerosos asesinatos durante el período que comandó las tropas de Batista en la provincia de Oriente; el ex teniente Alberto Alonso Martínez, el ex capitán Julio Caballero García y E. García Olivares, el abogado Rolando Amador, Juan A. Fernández Álvarez y sus hermanos Frank y Waldo Díaz-Balart.

Gómez Gimeranes habló de su carrera científica en Europa y confesó que aunque no había vivido mucho tiempo en Cuba, había creído un deber moral ayudar al movimiento contrarrevolucionario y prestar sus servicios como presidente provisional durante el

⁸ *Revolución*, 10 de noviembre de 1959, pp. 1 y 6.

tiempo necesario para celebrar elecciones, una vez que triunfe el movimiento de La Rosa Blanca.

Díaz-Balart, quien fuera subsecretario de Gobernación y legislador durante el régimen de Batista, dijo que Fidel Castro “no podrá mantenerse en el poder más de seis meses”. Admitió que su organización, La Rosa Blanca, no está inscrita como agente extranjero en Washington.

Cuando se le preguntó a Díaz-Balart si era verdad que su padre actuaba como abogado de la United Sugar Company en Cuba, contestó que sí, que desempeña esas funciones desde hace 40 años. [...]

Al producirse el golpe del 10 de marzo de 1952, Gómez Gimeranes regresó a Cuba a ponerse a las órdenes que Batista. Le fue fácil obtener un crédito de 60 mil pesos para crear un Instituto Nacional de Cardiología, adscrito al Ministerio de Salubridad y del que fue designado director general. En esa ocasión la Sociedad Cubana de Cardiología denunció a Gómez Gimeranes por considerar que cometió un fraude al no justificar en qué invirtió el crédito de 60 mil pesos. Hasta la caída del gobierno de Batista, Gómez Gimeranes recibió una subvención de más de mil pesos por su atención al instituto, que jamás fue equipado, según médicos cubanos establecidos en Nueva York.⁹

Bendición al pueblo cubano y a los hombres que lo hacen feliz

Opuesto a las declaraciones y actuaciones de los enemigos de la Revolución, el 10 de noviembre de 1959, Juan Ángel Roncalli, el inolvidable Papa Juan XXIII, declara su apoyo a la Revolución cuando recibe en el Vaticano a la delegación cubana que asiste a las sesiones de la Décima Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura que por estos días se celebra en Roma.

El santo padre departió con el presidente de la delegación de Cuba, capitán Antonio Núñez Jiménez sobre diversos tópicos nacionales, mostrándose interesado en conocer las cuestiones de nuestro país. Al explicarle el capitán Núñez Jiménez la gran pena del pueblo cubano por la desaparición del héroe de la lucha contra

⁹ *Revolución*, 11 de noviembre de 1959, pp. 1 y 11.



la tiranía, comandante Camilo Cienfuegos, el Papa hizo suyo su dolor y expresó su condolencia ante la pérdida del inolvidable combatiente.

Durante la breve entrevista, el director ejecutivo del INRA informó al Papa sobre los progresos de Cuba a través de la reforma agraria, mostrándole un ejemplar de una obra suya intitulada *Geografía de Cuba*. El santo padre mostró su agrado al recibir este obsequio e hizo observaciones sobre los grabados que aparecen en el libro y que recogen visiblemente la miseria de los campesinos cubanos.

Juan XXIII, bondadoso y sensible, expresó que confía en el apoyo moral de la cristiandad para las reformas sociales que se originan en el mundo, y que contribuirán a establecer entre los pueblos relaciones fraternales y justas. El Papa mostró gran complacencia debido a la noticia del animado debate sobre reforma agraria, que 30 países sostuvieron en el seno de la Asamblea General de la FAO.

El capitán Núñez Jiménez hizo entrega personal de un presente del pueblo cubano al santo padre, consistente en un estuche de madera fina conteniendo habanos. Al agradecer el obsequio de Cuba, el magno representante de la Iglesia Católica envió una bendición al pueblo cubano y a los hombres que están haciendo su felicidad y progreso.¹⁰

A Camilo lo iríamos a buscar a cualquier lugar

Hasta la mañana del jueves 12 de noviembre, el Departamento de Operaciones de la Fuerza Aérea Revolucionaria mantiene la búsqueda de Camilo Cienfuegos y sus dos compañeros.

Por la noche, Fidel comparece en el programa Ante la Prensa para informar al pueblo de Cuba los detalles relativos a la desaparición y búsqueda de Camilo.

Fidel Castro, primer ministro del Gobierno Revolucionario, dejó perfectamente aclarado ante la opinión pública todo cuanto se relaciona con el trágico accidente sufrido por el comandante Camilo Cienfuegos, jefe del Ejército Rebelde, y sus acompañantes el teniente Fariñas, piloto del avión Cessna cuyas huellas no han podido ser localizadas, y el sargento Félix Rodríguez, perteneciente a su guardia personal.

¹⁰ *Ibídem*, p. 12.

Fidel: En el año de la Liberación

Con exhibición de planos confeccionados para la búsqueda más intensiva que se haya realizado para localizar a un ser humano, con la opinión autorizada de pilotos, tanto civiles como militares avezados en distintas clases de vuelos, demostró hasta la saciedad que el avión en que viajaban cayó al mar perdiéndose en sus profundidades.

Otros tópicos de actualidad también fueron comentados por el líder máximo de la Revolución Cubana, demostrando cómo tanto los rumores como comentarios en torno a la desaparición del héroe de Yaguajay, responden a la campaña de insidias lanzadas contra el movimiento revolucionario desde el extranjero y fomentados en nuestro territorio por elementos contrarrevolucionarios.¹¹

En un momento de su intervención dialoga con uno de los pilotos que participaron en la operación de búsqueda, a quien le hace varias preguntas.

DR. CASTRO: ¿Cuántos pilotos reunieron ustedes el otro día para estudiar el caso este?

PILOTO: Eran como ciento cinco.

DR. CASTRO: ¿Cuáles fueron las conclusiones? Porque se leyó todo eso, pero el pueblo quiere que le razonen sobre eso.

PILOTO: El 99% es que cayó al norte, al mar y un 1% que había la posibilidad de caer al suelo, solamente uno.¹²

El jefe de la Revolución analiza la malvada acción del enemigo cuando divulgó la noticia de que Camilo había aparecido.

¿Qué interés puede haber en haberse dado esa noticia? ¿Qué se perseguía con eso, e incluso, que se ganaba con eso? Así que el incidente desgraciado, desafortunado para nosotros, lo han querido rodear, desde el momento, desde el primer momento y a esa campaña, a esa conjura desvergonzada no son ajenos determinados elementos en el país.

Ya no voy a hablar de las “bolas” que desde sus cómodas alcobas, o desde sus guaridas, elementos criminales o privilegiados que no se resignan a la realidad de la Revolución han tratado de regar por todos los medios. No, no voy a hablar de esos infundios, voy a hablar incluso de órganos que aquí publicaron el veneno, que

¹¹ *Revolución*, 14 de noviembre de 1959, p. 10.

¹² *Ibíd.*, p. 12.



aquí le mostraron a un pueblo angustiado, un pueblo que estaba deseando cualquier cosa menos la pérdida de la esperanza [...]

¿Cómo estábamos todos nosotros? Pues estábamos deseando que estuviera incluso secuestrado, que lo hubieran dormido, que por los medios en que él no hubiera podido defenderse se lo hubieran llevado a cualquier lugar, porque estando en cualquier lugar, pues en cualquier lugar nosotros podíamos irlo a buscar. Es decir, que era deseo de todos cualquier cosa antes de tener que aceptar la idea de que había desaparecido para siempre en el golfo, en la corriente del golfo sin poder encontrar jamás un rastro de ellos.

Sobre esa angustia, sobre esa desesperación, sobre ese deseo era fácil sembrar y dejar caer la llovizna de todo género de insidias. ¿Dónde empezó? La campaña empezó donde siempre ha empezado aquí. Empezaron en los cables internacionales y así el mismo día, es decir, el día primero... aquí hay algunos cables, las declaraciones de Díaz Lanz sobre el caso de Camilo, empezando a insinuar... “El ex jefe de la fuerza aérea cubana, Pedro Díaz Lanz dijo hoy que el desaparecido jefe del ejército cubano, comandante Camilo Cienfuegos, puede haber desertado del lado del primer ministro Fidel Castro e ir a Estados Unidos. Díaz Lanz dio la declaración por intermedio de su colaborador, Carlos O. Echegoyen”. Este señor, que causó aquí 47 víctimas, se toma el lujo de declarar desde allá, a través de colaboradores a los cables internacionales, y además, recibe los honores de que el peor veneno en los momentos más duros y tristes es publicado aquí con evidente propósito de sembrar la cizaña y de sembrar la duda, que es la tarea que se han dedicado a hacer los intereses enemigos, los personeros de la contrarrevolución. “Dijo que todo puede ser otra maniobra de publicidad simplemente, preparada por el jefe del gobierno cubano para desviar la atención pública de sus discutidos ataques contra los Estados Unidos o como segunda posibilidad Cienfuegos puede haber tenido un accidente aéreo. Dijo Díaz Lanz que los accidentes de aviones cubanos eran frecuentes ahora en su país debido a las malas condiciones en que se encuentran los aparatos. O por último, Cienfuegos puede haberse avergonzado por la detención del mayor Huber Matos, ex jefe de la provincia de Camagüey. Él, Cienfuegos, puede haberse dado cuenta por fin que Castro es el verdadero traidor a la Revolución y huido a los Estados Unidos para dejar en descubierto a Castro y su régimen. Echegoyen dijo que Díaz Lanz no tenía idea de dónde se podía encontrar

Cienfuegos, pero que habían tenido rumores que ya se encontraba en los Estados Unidos”.¹³

La mentira de una base de cohetes

Después de denunciar la farsa y a sus verdaderos responsables, Fidel pasa a explicar la campaña que los enemigos han orquestado contra Cuba.

Quisiera ver algunas cosas. Vamos, por ejemplo a leer un cable de hoy, uno de los tantos porque repito, que nunca se había hecho la campaña que se está haciendo en este momento contra Cuba. Nunca, ni contra ningún país del continente americano.

“Nueva York 12. El *Journal América* en su edición de esta tarde publica un cintillo en primera plana destacado en letras rojas que dice: Están los rojos ayudando a Castro a construir una base de cohetes. En la página 22 en la columna titulada Washington Window [Ventana de Washington], David Sanders, reportero de los servicios de noticias Hill de la cadena de periódicos de los Hill, cree encontrar la respuesta al afirmar que en la provincia de Camagüey hay un gigantesco desplazamiento de concreto cuya construcción está terminándose con un letrero que dice: ‘No Pasar’ y fuertemente protegido por soldados de Castro muy armados. Eso es todo lo que ha podido observar nuestro servicio de Inteligencia”. Después se refiere a las evidencias de armas soviéticas obtenidas de contrabando, introducidas en distintos puntos de las costas cubanas por submarinos rusos, que hasta ahora no tienen confirmación de que Cuba haya adquirido cohetes. Si nosotros tuviéramos que comprar armas no las comprábamos en submarinos, las comprábamos por el puerto de La Habana, porque para eso somos un país libre, independiente y soberano, por completo. Hasta ahora no tienen confirmación de que Cuba haya adquirido cohetes.

“Un alto funcionario del gobierno informó a Washington Window que el establecimiento de bases de cohetes a menos de una hora de vuelo de los Estados Unidos debe ser mirado con grave preocupación por el gobierno norteamericano”. Cita más adelante “que se sabe de la presencia de asesores militares soviéticos en La Habana y las provincias, por lo que el establecimiento de esas bases agravará

¹³ *Ídem.*



la situación entre Cuba y Estados Unidos. Una fuente autorizada del Departamento de Estado estima que Moscú es capaz de presionar a Castro a construir bases de cohetes para forzar una intervención norteamericana en Cuba, aunque los soviéticos han sido advertidos de que no deben confiar en la permanencia de Castro en el poder”. Se sabe que ellos están esperanzados en que el caos político y el sentimiento antinorteamericano producirá buenos dividendos.

Sigue diciendo Washington Window: “Las autoridades de Washington comparten el criterio de que el gobierno de Castro no durará mucho. La creencia general es que será desplazado por un régimen moderado dentro de seis meses o un año. Sin embargo, se cree que ese período de transición estará acompañado por baños de sangre como resultado de la agitación roja. Sobre la política hacia Cuba, Sidner dice que está por decidir.

”El régimen de Castro ha producido con sus programas de nacionalización de propiedades extranjeras gran desempleo y desequilibrio económico, sin embargo los Estados Unidos conservan un arma económica letal en su poder de reducir la cuota azucarera cubana. Y el problema de esta reducción es ya latente aun antes de reunirse el Congreso por la campaña difamatoria contra los Estados Unidos hecha por Castro”, que somos nosotros los que estamos haciendo una campaña difamatoria, y concluye el artículo expresando: “el Departamento de Estado no ha tomado aún decisión sobre apoyar la reducción de la cuota azucarera, un movimiento de ese tipo –ógase bien–, un movimiento de ese tipo produciría una crisis inmediata en la economía de Cuba, basada principalmente en la industria del azúcar así como la caída del barbudo dictador”, es decir, que ya lo más sencillo del mundo es acabar con la Revolución, reduciendo la cuota, esto es ya aparte de la base de cohetes, no, que ni las películas del oeste, en las más estúpidas de esas películas que luego hemos tenido nosotros que estar viendo aquí se hacen historietas semejantes, no, sino que además se dice que es fácil derrocar una revolución con reducir la cuota, es decir, que no es problema destruir la Revolución con reducir la cuota si ya nosotros y todo el pueblo nos daremos por vencidos aquí, es decir que están desde todo punto, no se sabe hasta qué punto están equivocados, pero parecen estar equivocados hasta el infinito, porque es pensar muy mal de nuestro pueblo, es considerar al pueblo, es juzgar a nuestro pueblo por los tres o cuatro traidores que tienen allá; es juzgar a nuestro pueblo por los tres o cuatro

lacayos incondicionales que tienen aquí. Es juzgar a nuestro pueblo por unas cuantas docenas de timoratos y de cobardes, de esos que han amaestrado en la mentira durante cincuenta años para que se asusten ante cualquier papalote que venga del Norte, señores, así que, en definitiva, estas son las cosas evidentes, esto es de hoy y no es más que una muestra del veneno, de cómo se trata, de cómo le están diciendo a la opinión pública norteamericana que aquí hay una base de cohetes.

¿Cómo le están diciendo a la opinión pública norteamericana que aquí estamos construyendo una base de cohetes? Resulta que cuando lo que estamos haciendo en Camagüey es convirtiendo aquel regimiento en una escuela, y yo me preguntaría cuántos países en el mundo en este momento están convirtiendo un cuartel de un regimiento en una escuela, en una ciudad escolar donde van a ir dos mil muchachos de Camagüey que van a tener allí su almuerzo, sus clases, su campo deportivo; donde están trabajando los estudiantes, gente voluntaria, los obreros están todos trabajando para tenerlo el día 27 terminado; cuando estamos construyendo una ciudad escolar de un regimiento, cosa que ningún país del mundo está haciendo ahora que se habla de desarme y eso, que Cuba es el único país del mundo que con el trabajo voluntario de jóvenes y de pueblo, allí está construyendo un centro escolar para dos mil muchachos. Le dicen que en esa misma provincia lo que estamos construyendo es una base de cohetes, yo creo que este ejemplo basta para ver la distancia que hay entre la verdad y lo que se dice y que en vez de decirle esa verdad, como sería reconocer la obra que estamos haciendo allí en bien de los niños, la obra más humana, más democrática, más justa y más revolucionaria que se puede hacer, le dicen allí a aquel pueblo, no que nosotros estamos haciendo una escuela, sino que nosotros estamos haciendo una base de cohetes.¹⁴

Camilo Cienfuegos va a vivir en todos nosotros

La última pregunta del panel está relacionada con la desaparición del comandante Camilo Cienfuegos.

PERIODISTA: Doctor, ¿de sus palabras de esta noche se desprende que desafortunadamente el pueblo de Cuba tiene que aceptar como definitiva la desaparición del inolvidable Camilo Cienfuegos?

¹⁴ *Ibidem*, p. 14.



DR. CASTRO: Bueno, como muy probable, como casi todas las posibilidades, además, tenemos que resignarnos a esa idea. Porque precisamente, si nos aferramos a lo menos probable, podemos caer en ilusiones, podemos ser víctimas de engaños, porque van a seguir: son capaces de tratar hasta de imitar la voz, de cualquier cosa. Pero frente a eso, esa seguridad que puede tener el pueblo de Cuba de quién era Camilo y quién es Camilo Cienfuegos, porque Camilo Cienfuegos sí va a vivir de verdad en todos nosotros, y va a estar presente entre nosotros. Así que esa es la seguridad que puede tener completa el pueblo, y para estar prevenidos contra esas bolas y contra esas campañas y contra esos infundios, lo mejor es aceptar, la cosa más probable, que tiene en estos momentos el mayor número de posibilidades. Es algo que hay que aceptarlo como el compañero que cae cumpliendo el deber, estaba cumpliendo su deber como otros compañeros, muchos que cayeron en la guerra. Naturalmente, nos resulta mucho más doloroso cuando se trata de compañero que lleva tanto tiempo y que ya estaba tan vinculado a nosotros en todas las cosas, en todos los momentos y en todos los minutos, y ese ha sido en definitiva el destino de muchos compañeros nuestros: caer en el cumplimiento del deber.

Lo que el pueblo tiene que pensar es esto: ¿De dónde salió Camilo? Y Camilo salió del pueblo. Nadie conocía a Camilo hace cuatro años; tal vez muy pocos, sus amigos. Camilo es, sencillamente, un hombre del pueblo, que salió del pueblo. Es decir, que el pueblo ha dado los jefes. Y Martí lo decía, que del pueblo salían los líderes. El pueblo dio a todos los comandantes, a los que cayeron y los que sobrevivieron.

Cuando era un humilde hombre, hijo de familia humilde, de un trabajador humilde y era a su vez un trabajador: era sastre. ¿De dónde salió, por ejemplo, el compañero Almeida? El compañero Almeida era albañil; el compañero Escalona era albañil; el compañero Puerta, que es hoy jefe de Las Villas, era sencillamente empleado de una tienda; el compañero Universo Sánchez trabajaba en la agricultura; el compañero Pedro García era chofer; el compañero Calixto García era empleado de una droguería o de una farmacia; y así sucesivamente todos nuestros compañeros, todos, eran hombres humildes del pueblo. ¿De dónde salieron? Salieron del pueblo. ¿Y por qué salieron del pueblo? Porque en el pueblo hay hombres que valen, y cuando las circunstancias históricas se muestran propicias, surgen. Es verdad que difícilmente vuelvan a presentarse

las circunstancias históricas, la cosa excepcional que produjo hombres con las proezas que hizo Camilo Cienfuegos; es difícil que vuelvan a producirse esas condiciones, pero que en el pueblo hay muchos Camilos, eso es lo que tiene que pensar el pueblo; en cualquier cooperativa de campesinos, en cualquier centro de trabajo, en cualquier montaña, en cualquier lugar de la nación, se puede encontrar un hombre desconocido, un hombre humilde, que el día de mañana tenga que defender su patria, tenga que alzarse contra los que intenten apoderarse u oprimir a nuestra patria; y entonces salen a relucir en ellos las cualidades que en un día salieron a relucir en hombres como Camilo, que hace tres o cuatro años no sabía el pueblo quiénes eran. No sabía el pueblo que tenía esos héroes, y sin embargo, los tenía.

Hoy es asombro de todos nosotros; hoy el recuerdo de la invasión; hoy el recuerdo de todos sus hechos, de todas sus proezas, nos llena casi de asombro por todo lo que hizo. Sin embargo, ese hombre como hombre de pueblo, que salió del pueblo; no era ningún privilegiado; no tuvo aquellos honores y aquella gloria porque alguien se los diera, sino porque se los ganó. Y el consuelo que debe tener nuestro pueblo es que en el pueblo hay muchos Camilos, y Camilo seguirá viviendo en hombres como él y seguirá viviendo en hombres que se inspiren en él, porque lo único que nosotros podemos pedirle a nuestro pueblo es que cada vez que la patria se encuentre en una situación difícil, que cada vez que la patria se encuentre en un momento de peligro, se acuerde de Camilo; cada vez que el pueblo vea momentos difíciles, cada vez que los hombres jóvenes, los campesinos, los obreros, los estudiantes, cualquier ciudadano, crea un día que el camino es largo, que el camino es difícil, se acuerde de Camilo, se acuerde de lo que hizo él, se acuerde de cómo, nunca, ante los momentos aquellos difíciles, perdió la fe; cómo supo hacer grandes proezas, porque atravesar la isla, por ejemplo, con 80 hombres, con 82 hombres, fue una proeza extraordinaria; no llegó a Pinar del Río, sencillamente, porque se estaba acabando la guerra y recibió allí orden de realizar determinadas operaciones; pero con muy poca cosa hizo proezas extraordinarias, y el consuelo del pueblo es que Camilo surgió del pueblo y que en el pueblo hay muchos Camilos, que los vamos a necesitar cuando la patria corra peligro, cuando la patria corra riesgo. Si hay que luchar otra vez, vamos a necesitar de esos hombres y hoy no sabemos quiénes puedan ser, como hace cinco años no sabía quiénes podrían ser.



Quién sabe si aquí, entre nosotros, cualquier empleado, cualquiera de nosotros, hay hombres que el día de mañana tengan que realizar, o puedan realizar esas proezas; porque esa es la creencia de nosotros: que del pueblo surgen los valores, al revés de las creencias de los aristócratas y de los privilegiados que creen que tan solo en sus círculos reducidos surgen los inteligentes y que surge el mérito. Soy de los que creo ciega y enteramente –y si no hubiéramos creído en eso, hoy no estaría la Revolución en el poder–, soy de los que cree que los verdaderos valores están en el pueblo y que del pueblo surgen los jefes, surgen los líderes y surgen los héroes; y en estos momentos cuando nosotros nos vemos privados del compañero Camilo Cienfuegos, nuestro consuelo es pensar que en el pueblo podemos encontrar a lo largo de la lucha compañeros como él, y ese es el motivo para sentir nosotros una compensación en medio de esa pérdida tan irreparable que ha significado él, tanto desde el punto de vista afectivo para todos nosotros como desde el punto de vista revolucionario, como en todos los órdenes; pero nosotros seguimos adelante, seguimos adelante buscando hombres, con los que nos quedan, con los que surjan, y si nuevos compañeros tenemos que caer, con los que surjan seguiremos esta lucha, porque lo que importa es la continuidad del pueblo, y lo que importa es la continuidad de las naciones; y en definitiva, los hombres tenemos que sacrificarnos para que los pueblos perduren.¹⁵

La OTV no lucra con su trabajo

El 13 de noviembre, la Organización de Trabajadores Voluntarios realiza una nueva convocatoria por medio de su columna en el periódico Revolución.

Todo ciudadano para ser miembro de la OTV puede hacerlo de dos modos: sumándose a las brigadas de la zona donde tiene su domicilio u organizándose por centros de trabajo. En esta misma columna iremos dando los nombres y la dirección de los responsables de zonas para que todo ciudadano que desee cooperar con la Revolución a través de la OTV pueda llenar su planilla de inscripción e integrarse a las brigadas de su comunidad. La organización de

¹⁵ *Ídem.*

centros de trabajo, que ha dado hasta estos momentos formidables resultados en las labores masivas, se encuentra ya en proceso. Los obreros, empleados, ejecutivos y empresarios que quieran laborar en la OTV conjuntamente con sus compañeros de trabajo pueden dirigirse a esta columna de *Revolución* en solicitud de planillas.

Es propósito de la OTV realizar para el Estado trabajos de carácter manual o intelectual que no estén previstos en sus presupuestos, coordinándolos con las dependencias oficiales que necesiten o tengan que ver de algún modo con los mismos. Esto quiere decir que la OTV no solo pinta contenes y limpia y chapea solares. Está creando en estos momentos sin descanso, viveros de plantas que son indispensables para continuar la intensa labor de arbolado en que está empeñado el Gobierno Revolucionario. Las primeras 500 000 posturas serán para la Plaza de José Martí. Más adelante espera organizar un decisivo aporte a los planes de repoblación forestal del Ministerio de Agricultura y del INRA, así como cooperar en las campañas de alfabetización del Ejército Rebelde y del Ministerio de Educación.

El próximo lunes, los primeros 120 trabajadores voluntarios intelectuales seleccionados para una labor específica, se reunirán con el ministro de Obras Públicas y funcionarios de la Comisión de Fomento Nacional para dar inicio a la tabulación de computaciones pluviométricas obtenidas en toda la isla. En dos meses se obtendrá una información por la que normalmente habría que esperar un año.

La OTV aspira a ampliar cada vez más la movilización de sus miembros en labores útiles a la comunidad. Cualquier cubano que quiera servir a la patria en su tiempo libre, tiene en la OTV el medio de hacerlo. Queremos advertir a la ciudadanía en general que la OTV no autoriza petición alguna de dinero a los vecinos por los trabajos realizados en las distintas zonas. La OTV no lucra con su trabajo. La OTV trabaja gratuitamente por el bienestar de la colectividad. La OTV cuenta con la cooperación de distintos organismos públicos y privados que nos facilitan los materiales y equipos necesarios, y se nutre además, del aporte económico de sus miembros.¹⁶

¹⁶ *Revolución*, 13 de noviembre de 1959, p. 13.



La mujer cubana se apresta a defender a Cuba con las armas

Es masiva la respuesta al llamado del líder de la Revolución para que el pueblo se incorpore a la defensa. En todo el país se integran trabajadores, campesinos y estudiantes en las milicias revolucionarias. Milicianos y milicianas se entrenan en todas las plazas, parques y espacios apropiados.

En la Plaza Cadenas de la Universidad de La Habana el comandante Raúl Castro, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, pasó revista a los grupos de estudiantes, hombres y mujeres, que se entrenan militarmente para integrar las milicias estudiantiles. Después de realizar algunos ejercicios militares en los que hicieron gala de admirable disciplina, no obstante los pocos días de entrenamiento que han recibido, los estudiantes hicieron un alto para escuchar la palabra de los oradores. [...]

El comandante Raúl Castro expresó que había experimentado una sorpresa y una profunda emoción. “Sabíamos que los estudiantes estaban entrenando para defender a la patria. Pero ha sido para nosotros una sorpresa ver que se han integrado también brigadas femeninas. No se imaginan la emoción que me ha producido ver cómo la mujer cubana se apresta a defender con las armas en la mano la soberanía nacional, cómo está dispuesta a ir a la guerra en defensa del territorio patrio.

”Para un pueblo como el nuestro sería indigna una lucha en la cual el equilibrio de fuerzas estuviera a nuestro favor. Mil veces tenemos demostrado que nos crecemos ante el enemigo y que para nosotros no hay obstáculo que no podamos destruir. Tenemos algo que fue el factor fundamental que dio la victoria a la Revolución: la moral. Hoy como ayer tenemos la razón de nuestra parte y eso nos hace invencibles.

”Viendo este espectáculo vienen a nuestra memoria los primeros días de la lucha contra la tiranía. Fue aquí donde empezamos a recibir instrucción militar. Aquí fue donde conocí al compañero Juan Almeida, que había integrado una de las primeras células revolucionarias. Días amargos eran aquellos, en que teníamos que luchar contra la dictadura y contra los mediocres que pensaban que la Revolución eran ellos. Aquellos ‘súper revolucionarios’, aquellos vacilantes, desembocaron en la cloaca en que caen los hombres que

Fidel: En el año de la Liberación

no tienen principios. Unos formaron partiditos políticos, otros se acomodaron en la mejor forma que les fue posible y los hubo hasta ‘chivatos’.

”Recuerdo que cuando me ofrecí para iniciar la lucha revolucionaria me vetaron porque yo era hermano de un político. Fidel era un político, claro que era y es un político, pero de los buenos, jamás fue politiquero”.¹⁷

Poner en su verdadero sitio la cuestión que nos atañe

El viernes 13 de noviembre, se hace entrega al embajador de los Estados Unidos de la nota diplomática cubana que da respuesta a la formulada días atrás por el gobierno norteamericano. La respuesta de Cuba contiene un análisis minucioso de las relaciones entre los dos países, sus antecedentes y la significación que tienen en la hora presente, cuando la isla ha conquistado su independencia verdadera, tanto en el orden interno como en el aspecto internacional.

Este voluminoso documento constituye, en la opinión de muchos, un libro blanco de las relaciones de Cuba y los Estados Unidos.

A las 12 y 31 minutos pasado meridiano hizo su entrada en el antiguo palacio de los Gómez Mena, hoy sede de la cancillería cubana, el excelentísimo señor Phillip W. Bonsal, embajador de los Estados Unidos en Cuba.

Motivaba su visita el propósito de recibir la nota diplomática que en respuesta a la sometida por el gobierno de su país al nuestro, había confeccionado el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, doctor Raúl Roa García, cumpliendo instrucciones del presidente de la república doctor Osvaldo Dorticós Torrado.

Recibió al diplomático visitante el subsecretario técnico del ministerio, licenciado Francisco Chavarry, en el Salón de Embajadores de la cancillería. Cambiados los saludos de rigor, el señor Chavarry puso en manos del señor Bonsal el documento, que constaba de veinte pliegos.

Durante la lectura del documento, el embajador norteamericano hizo breves interrupciones para entablar breves argumentos con el subsecretario Chavarry. Los reporteros que observaban las expresiones del embajador a través de las vidrieras del salón pudieron sorprender cierta perplejidad en el veterano diplomático.

¹⁷ *Revolución*, 14 de enero de 1959, p. 20.



A las 12 y 57 minutos terminaba la lectura. Rápidamente, el señor Bonsal se levantó de su asiento y con un sonriente saludo se despidió del subsecretario de Estado.

Afuera fue abordado por los periodistas.

–No tengo declaraciones que hacer –manifestó, ante la inquisitoria reporteril. Debo comunicarle al gobierno de mi país el contenido de este documento, inmediatamente.

Una vez más, a través de esta discreta ceremonia de cancillerías, la dignidad de Cuba quedaba salvada.

El extenso documento, en el cual el análisis histórico cumplía un rol importante, establecía verticalmente la posición de nuestra patria en este momento crítico.¹⁸

La revista Bohemia publica este documento, cuyo preámbulo expresa:

Señor embajador:

Tengo el honor de dirigirle la presente nota en nombre y representación del Gobierno Revolucionario de Cuba.

Aunque su texto se contrae, primordialmente, a refutar determinados juicios y apreciaciones expresados por su excelencia al señor presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós Torrado, y al que suscribe en su condición de ministro de Estado, durante la audiencia que el señor presidente hubo de concederle el 27 de octubre del año en curso, se propone, además, fijar, con absoluta diafanidad, la política y la actitud del gobierno y del pueblo cubanos hacia el gobierno y el pueblo de los Estados Unidos de Norteamérica.

Al Gobierno Revolucionario le preocupa seriamente, también, el estado actual de las relaciones entre ambos países y aspira, asimismo, con pareja sinceridad, a que esa lamentable situación desaparezca en beneficio mutuo y del cabal respeto a que es acreedora una nación libre, independiente y soberana, por pequeña que sea, en su irrevocable determinación de alcanzar su plenitud de destino.

El Gobierno Revolucionario rechaza categóricamente, por carecer de fundamento, la presunción de que existen “esfuerzos deliberados y concertados en Cuba de sustituir la tradicional amistad entre los pueblos cubano y norteamericano con desconfianza y hostilidad que son ajenos al expresado deseo de ambos gobiernos de mantener buenas relaciones”. Consideramos que la mejor manera

¹⁸ *Ibídem*, p. 18.

Fidel: En el año de la Liberación

de lograr un fecundo y perdurable entendimiento entre nuestros países es poner, en su verdadero sitio, la cuestión que los atañen.¹⁹

A continuación aparece el texto completo de la nota, que en una de sus partes dice:

La amistad, solidaridad y cooperación del pueblo cubano con el pueblo norteamericano está hartó probada desde mucho antes de la fundación de la república. El Gobierno Revolucionario no es remiso en consignar su agrado por las manifestaciones de su excelencia, reiterando “el aprecio que el gobierno y el pueblo de los Estados Unidos han sentido, y continúan sintiendo, hacia el pueblo y la nación cubanos por su alianza leal con los Estados Unidos en la defensa de la democracia y la libertad contra el totalitarismo en dos guerras mundiales y su satisfacción por la mutua relación beneficiosa de buenos vecinos que ha existido por más de medio siglo”. Toma nota, con idéntico agrado, de las declaraciones de su excelencia recalcando que “los Estados Unidos, en toda forma apropiada, ha tratado de demostrar su comprensión y simpatía con las aspiraciones para un gobierno honrado y eficiente, el perfeccionamiento del proceso democrático y un desarrollo económico que llevará a niveles de vida más altos y empleo total”.²⁰

Cuando el pueblo de Cuba conoce este documento, se promueve con mayor entusiasmo el apoyo a la compra de armas y aviones para defender la soberanía nacional y se suscitan innumerables demostraciones de adhesión. Aparecen pancartas con consignas que declaran: los azucareros: “Orgullosos de ser cubanos”; los cerveceros: “Honra de pueblo cubano”; los barberos: “Estimulamos al gobierno a seguir”; los campesinos: “¡Libertad o muerte!”; los gráficos: “Nuestro más amplio respaldo a la nota”.

Siete días de luto oficial como honor póstumo

Con motivo de la desaparición de Camilo Cienfuegos, la tarde del 13 de noviembre, en sesión extraordinaria, el Consejo de Ministros aprueba el Decreto No. 2187. La edición extraordinaria de la Gaceta Oficial, de igual fecha, publica el documento.

¹⁹ “Documentos para la historia: la respuesta de Cuba”, *Bohemia*, No. 47, 22 de noviembre de 1959, p. 66.

²⁰ *Ídem.*



POR CUANTO: El comandante Camilo Cienfuegos y Gorriarán, jefe del estado mayor del Ejército Rebelde hubo de desaparecer cuando el día 28 de octubre del presente año, en cumplimiento de sus deberes oficiales, viajaba de Camagüey a La Habana por avión.

POR CUANTO: Iniciada inmediatamente una intensa búsqueda y practicadas las más exhaustivas investigaciones, el Gobierno Revolucionario ha inferido lógicamente que el comandante Camilo Cienfuegos y Gorriarán como consecuencia de un accidente aéreo hubo de perecer, pues todas las circunstancias concurrentes obligan a esa dolorosa conclusión.

POR CUANTO: El comandante Camilo Cienfuegos y Gorriarán fue uno de los líderes más connotados de la Revolución Cubana y héroe nacional indiscutible de la guerra que culminó con el triunfo de dicha Revolución.

POR TANTO: En uso de las facultades que me están conferidas por la Ley Fundamental de la república y demás leyes vigentes, oído el ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, a propuesta del ministro de Gobernación, y asistido del Consejo de Ministros,

RESUELVO:

PRIMERO: Que se guarden siete días de luto oficial como honor póstumo al comandante Camilo Cienfuegos y Gorriarán, jefe del estado mayor del Ejército Rebelde, a partir de las 12 de la noche del día de hoy.

SEGUNDO: Que se enarbole a media asta la bandera nacional en las fortalezas y edificios públicos durante los días 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20 de noviembre del año en curso.

Los ministros de Gobernación, Estado y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias quedan encargados del cumplimiento del presente decreto.

Dado en el Palacio de la Presidencia, en La Habana, a 13 de noviembre de 1959, “Año de la Liberación”.

OSVALDO DORTICÓS TORRADO, presidente.

FIDEL CASTRO RUZ, primer ministro.

JOSÉ A. NARANJO MORALES, ministro de Gobernación.²¹

²¹ *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, t. quincenal No. XXI, No. anual 52, 13 de noviembre de 1959, p. 1.

Fidel: En el año de la Liberación

El periódico Revolución informa que en esta reunión del Consejo de Ministros:

También, se dio a conocer el nombramiento del comandante Juan Almeida Bosque, como jefe de estado mayor del ejército y el del comandante Sergio del Valle Jiménez, como jefe de la Fuerza Aérea Rebelde.²²

Yo no era dirigente, era solo un ciudadano de este país

A mediados de noviembre, Fidel Castro invita a Osmany Cienfuegos a un recorrido marítimo por las costas occidentales de Cuba, ocasión que aprovecha para proponerle que asuma el Ministerio de Obras Públicas. En el viaje los acompaña Rolando Díaz Aztatáin, primer oficial de las anteriores fuerzas armadas, quien rememora.

–Yo estaba fuera de la Marina de Guerra. Estaba trabajando en Playas Cuba, con Bilito Castellanos. Un día estaba sentado donde hoy está situada la Marina Hemingway, donde teníamos un punto de pesca y esas cuestiones, y llega Fidel y me dice:

–Rolando, ¿tú crees que pueda salir el yate dos o tres días para afuera?

Y yo le dije:

–Sí, como no. Este y los que usted quiera.

Preparé el yate. Al poco rato llegó Fidel con Osmany Cienfuegos. Se montaron en el yate y salí manejando con ellos.

Fidel es un hombre audaz, atrevido en sus cosas, y yo era todo lo contrario, francamente. No estaba acostumbrado a una vida como la de él. Mi vida era completamente distinta.

Paramos en María la Gorda, en el Cabo de San Antonio. María la Gorda es una de las bahías más profundas de Cuba, una estación de turismo muy chiquitica, de cuatro casitas y un muellecito de madera. Paramos allí porque llevábamos dos noches navegando.

Fidel empezó a nadar en las profundidades, y yo con miedo que le pasara algo. Es natural, Fidel era el líder de la Revolución, para nosotros era como Dios, y temía que pudiera ocurrirle algo. Pero Fidel es un magnífico nadador. Al otro día dice Fidel:

–Vamos a la Ciénaga de Zapata.

²² *Revolución*, 14 de noviembre de 1959, p. 2.



¡Imagínate! ¡Desde el Cabo de San Antonio a la Ciénaga de Zapata! No le podía decir que no a Fidel porque el yate estaba bueno. Miguelito Ribé sirvió de navegante, porque conocía bastante bien el sur de Pinar del Río. Navegamos todo el día. Entramos por la mañana en el río Hatiguanico, y Fidel cogió el timón y navegó por el río, a toda máquina, como tres horas. Se bajó en un lugar que yo no recuerdo exactamente, pero dentro de la Ciénaga de Zapata. Se bajó y se fue con los demás compañeros. Yo me quedé con Miguelito Ribé.

Nos fuimos a Cienfuegos, que era más cerca que darle la vuelta a Pinar del Río. Después mandaríamos a buscar el yate. Cuando llegué a Cienfuegos, recibí una llamada de Celia Sánchez, anunciándome que me presentara en La Habana, que me iban a nombrar ministro de Recuperación de Bienes Malversados.

En el yate hubo una conversación, porque Fidel ensaya con sus amigos mucho lo que va a decir, oyendo la opinión de la gente:

–¿Qué tú crees que se deba hacer en el Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados?

–Confiscar y soltar eso, porque ya le pesa a la Revolución.

Yo no le hice caso a esa conversación. Me fui del entorno de Fidel, donde estaba Osmany Cienfuegos. Me fui a mis faenas en el barco, porque yo no era dirigente, era un ciudadano de este país, como cualquiera. Así que cuando Celia me llama a Cienfuegos y me comunica mi nombramiento como ministro, quedé muy sorprendido.²³

El pueblo arroja flores al mar

Según informa el alférez de fragata Rivas Herrera, jefe del Negociado de Prensa de la Marina de Guerra Revolucionaria, a las cinco de la tarde del 15 de noviembre se depositaron ofrendas florales en alta mar, en memoria de Camilo Cienfuegos.

Quizás este hecho sea el antecedente de una de las más arraigadas y hermosas tradiciones del pueblo cubano: la de arrojar al mar “Una flor para Camilo” cada 28 de octubre en recuerdo del héroe desaparecido.

El acto fue organizado por la delegación de la Marina de Guerra Revolucionaria de Cárdenas y la Patrulla Juvenil de la PNR. Desde

²³ Luis M. Buch Rodríguez y Reinaldo Suárez Suárez: *Otros pasos del gobierno Revolucionario cubano*, pp. 145-147.

Fidel: En el año de la Liberación

el parque Martí, en Cárdenas, partió una gigantesca manifestación, portadora de las ofrendas, hasta el espigón del puerto. Allí se dijeron hermosas palabras de recordación y fidelidad a su memoria.

Embarcadas luego, fueron conducidas hasta Varadero. A la entrada de Palo Alto numerosas embarcaciones esperaban a la comitiva. Finalmente, en alta mar fueron depositadas las ofrendas de la MGR y de la PNR.

Desde muchas embarcaciones, el pueblo arrojaba flores sobre el mar.²⁴

En todo el país continúan los esfuerzos encaminados a mejorar la defensa aérea de la nación. La Delegación de Colonos del central Punta Alegre, reunida en junta general, acuerda autorizar que de las mieles finales de la zafra de 1959 se disponga de dos tercios de centavo por galón para la compra de armas y aviones con destino a la FAR. Tal cesión, acordada por iniciativa de Ramón Castro Ruz, representará una contribución de diez mil cuatrocientos treinta y un pesos para la patriótica finalidad.

Los buitres de la reacción no pierden tiempo

La noche del miércoles 18 de noviembre, en el teatro del Palacio de los Trabajadores, se inicia el X Congreso Obrero Nacional de la Confederación de Trabajadores de Cuba y el I de la CTC Revolucionaria.

Más de tres mil delegados, en representación de los mil seiscientos quince sindicatos obreros de todo el país, asisten al acto inaugural. Están presentes el primer ministro Fidel Castro, el comandante Raúl Castro y otros dirigentes de la Revolución, que hacen uso de la palabra.

Cuando el comandante Augusto Martínez Sánchez, ministro del Trabajo, termina su discurso, los asistentes al evento claman por escuchar al comandante Raúl Castro.

Una entusiasta ovación saluda la llegada del ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias ante los micrófonos. Raúl comienza su intervención.

Me han hecho ustedes una emboscada esta anoche aquí. Es la una y falta Fidel. Nuestra presencia aquí no quiere decir solo la solidaridad

²⁴ Hoy, 18 de noviembre de 1959, p. 1.



de nuestro proletariado con las Fuerzas Armadas Revolucionarias, porque este proletariado y estas fuerzas armadas, de cuyo seno surgieron, son la misma cosa, aquí no hay diferencias.

Breves palabras, solamente hemos de pronunciar, porque todo se va diciendo empezando por el compañero David Salvador, y lo que falte lo dirá Fidel como sabe hacerlo él. Y aunque nunca traemos estas cosas al plano personal, nos emociona sensiblemente ver el respaldo de nuestro pueblo cada vez más radical, sobre todo en momentos en que los pequeños grupitos de la reacción, sobre todo en momentos en que todo el aparato de la prensa reaccionaria internacional, se vuelca internacionalmente pretendiendo utilizar la bandera de uno de nuestros grandes caídos, pretendiendo al mismo tiempo enfrentar esa personalidad y esa popularidad a otros compañeros de la Revolución. Los buitres de la reacción, sea nacional o internacional, no pierden tiempo.

Cae un defensor del pueblo e inmediatamente, no tienen en cuenta siquiera el dolor de un pueblo y el dolor de sus hermanos, pretenden enarbolarlo como bandera de la reacción. Nos emociona ver cómo evocar solo el nombre de Camilo, levanta las multitudes, del Camilo que su pueblo comprendió, quiso y siempre querrá, no del Camilo cuyos falsos panegiristas quisieron presentárnoslo solo con una sonrisa; el Camilo que a la clase obrera dirigiera su última nota escrita –y que lamentamos no tener en este momento aquí– horas antes de iniciar su último viaje. Y es así la reacción de ruina y todos aquellos intereses que nos combaten, usan o pretenden usar el arma más antigua que se conoce, o sea, la división. [...]

Aprovecho la oportunidad que se habló aquí del periódico *Prensa Libre*, y es hora que esa “hojita de parra” se caiga también, recordamos cuando leíamos entristecidos en las páginas de ese periódico un artículo de Humberto Medrano al cual emplazo hoy ante la nación, artículo que decía: “Busquemos un día más” y después de derramar lágrimas de cocodrilo sobre el cadáver de nuestro hermano Camilo, pretendió situárnoslo irónicamente frente a nosotros.

Jamás tuvimos una diferencia con él, y cuando las teníamos eran las naturales diferencias de nuestras reuniones en el estado mayor, estudiando las medidas de mejor aplicación para el curso del ejército de la Revolución. Cito un caso, porque los buitres esperaron como siempre, la pauta que trazaron los cables internacionales, para igual que hicieron con la reforma agraria, que apenas se promulgó

nada de ella decían hasta que los cables venenosos empezaron a trazar pautas y ya quisieron situarnos a Camilo frente a sus compañeros que tarde o temprano, días más o días menos, seguirán su mismo camino porque jamás nos acobardarán, porque jamás, por muchas que sean las campañas, lograrán desviarnos de la ruta recta que tenemos trazada.

Que conteste mañana, como mejor le plazca, el señor Humberto Medrano, que yo tengo también mis archivos olvidados de Batista, que ahí aparece en ellos varias veces y con él toda esa prensa reaccionaria y amarilla, porque no las citaron todas y no hace falta, porque se ve que nuestro pueblo cada día está más claro. Los compañeros periodistas, los compañeros obreros que laboran en esa prensa reaccionaria sabrán también sacudir la mata.

Y hablando de “sacudidera” de mata, por la calle vemos cómo el pueblo nos grita: “¡sacude la mata!”, y la mata se está sacudiendo. Esa frase no es de Raúl ni mucho menos. La leí en uno de sus carteles en una manifestación pasada; es una frase y más que una frase, un sentimiento del pueblo. La mata se sacudirá y seguirán cayendo sus frutas podridas; la mata además enfrentará a cuantos vendavales los enemigos de nuestro pueblo preparen, y hay frutas que caerán por sí solas, aquellas que por el camino irán cayendo, aquellas que como muy bien dijera Fidel, en la misma cantidad que arribaron en los momentos fáciles, nos abandonarán en los momentos difíciles, porque si la epopeya civil, porque si la guerra civil fue dura, fue amarga y fue larga, esta guerra no es nada con la obra que ahora estamos comenzando desde el primero de enero. Nuestro camino es largo. Somos un pueblo pequeño con una Revolución muy grande y precisamente por eso, precisamente por eso, tenemos grandes enemigos.²⁵

Unos de los minutos más simbólicos de esta época

Ya comenzada la madrugada del jueves 19, Fidel Castro toma los micrófonos. Lo recibe una estruendosa ovación, que dura cerca de diez minutos.

En esta ocasión no podemos menos que sentirnos más que en ninguna otra, viviendo uno de esos minutos que considero más

²⁵ *Revolución*, 20 de noviembre de 1959, p. 18.



simbólicos de esta época. ¿Por qué? Primero, por lo que tiene de significación para los trabajadores este hecho en sí mismo, es decir, por lo que significa para los trabajadores este primer congreso en una Cuba revolucionaria, esta primera oportunidad después de tantos y tantos años de lucha, después de tantas batallas, y después de tantos y tantos sacrificios.

No ha sido fácil llegar hasta aquí. Para que los trabajadores se pudieran reunir hoy en un congreso enteramente libre ha sido necesario luchar mucho, ha sido necesario que otro número igualmente grande haya tenido que padecer todo género de humillaciones y de torturas físicas; han sido necesarios la sangre y el sudor de nuestro pueblo durante una larga lucha para que hoy los obreros pudieran efectuar este congreso, una de cuyas características, puede afirmarse sin vacilación alguna, consiste en que es un congreso donde acuden no delegados señalados de dedo, no simples muñecos [...] porque lo que no podría negar ni el más contumaz de nuestros enemigos es que los delegados presentes aquí fueron designados por los trabajadores, que la opinión que se expresa aquí es la opinión libre de los trabajadores, y que los acuerdos que se tomen aquí serán producto única y exclusivamente de la voluntad libre de los trabajadores cubanos.

Y eso, ya tiene que ser necesariamente un motivo de orgullo y de profunda satisfacción para todos nosotros.

Durante siete años la clase obrera estuvo virtualmente anulada, durante siete años la clase obrera estuvo atada de pies y manos por las medidas de terror de la tiranía, en vergonzosa complicidad con dirigentes amaestrados que estaban al servicio de los peores enemigos del pueblo, durante siete años le fue impedida a la clase obrera desfilar el día tradicional del Primero de Mayo, durante siete años le fue impedida a la clase obrera toda manifestación de vida política, durante siete años la clase obrera fue totalmente anulada por la tiranía y sus servidores.

Años tristes pasados para siempre, años tristes que no volverán, porque los que crean que nos olvidaremos del pasado se equivocan, los que crean que con mentiras o con calumnias o con prédicas confusionistas de cualquier tipo van a hacer olvidar al pueblo de Cuba, y en el pueblo de Cuba a los trabajadores y a los campesinos, de aquellos días pasados, se equivocan, porque no es posible que una colectividad humana que ha visto tan clara diferencia entre el pasado y el presente, que ha sido capaz de concebir para

el mañana las mayores ilusiones, pueda cometer el suicidio de olvidarse del pasado.

La clase obrera ha visto lo que es el primer año de Revolución, y esa misma clase obrera relegada, esa misma clase obrera maniataada, que ni siquiera pudo desfilar durante siete años el Primero de Mayo, se ha convertido, en virtud de su esfuerzo, en virtud de su triunfo, desde el Primero de Enero, en factor preponderante y decisivo de la vida política del país.

Porque fue la clase obrera la que dio, en la huelga general que promovió con el Ejército Rebelde, el puntillazo final a aquellos planes de escamotearle al pueblo la victoria a última hora, como se había hecho otras veces. Porque fue aquella huelga, y podemos afirmarlo con toda la autoridad que nos da el haber sido actores en aquellas horas decisivas, fue la huelga general la que destruyó la última maniobra de los enemigos del pueblo; fue la huelga general la que nos entregó las fortalezas de la capital de la república; y fue la huelga general la que le dio todo el poder a la Revolución.²⁶

Ver claro es salvar la nación

Fidel convoca a los trabajadores a que comprendan con claridad lo que significa el proceso revolucionario.

Porque aquí es obligatorio ver claro, es obligatorio comprender la entraña del problema. El que se equivoque en esta hora, el que no vea claro en esta hora, o es un irresponsable ciego, o es un estúpido. Los que no vean claro en esta hora, los que en esta hora no entiendan, los que en esta hora no sean siquiera capaces de explicarse el porqué de nuestros males, el porqué de nuestro pasado. El que no sea capaz de comprender sus propios intereses, el que no sea capaz de comprender los intereses de los enemigos del país, ese, ese es un pobre ciego, y ser ciego en esta hora, en esta hora en que se le habla tan claro al pueblo, en esta hora en que el pueblo por primera vez es dueño de sus propios destinos, ser ciego en esta hora es casi un crimen. Y tenemos que ver, y tenemos que ver claro, porque de la claridad con que analicemos estos problemas, de la claridad con que incluso les digamos a los enemigos de la Revolución, como estamos viendo estos problemas, le ahorramos al pueblo los terribles

²⁶ *Ibidem*, p. 16.



sufrimientos de un pueblo vencido, porque no hay nada tan espantoso como el espectáculo de un pueblo derrotado; porque si a nuestro pueblo, después de la bravura con que ha emprendido esta obra, después del valor con que ha emprendido esta Revolución profunda, lo derrotasen un día le harían pagar con un rigor extraordinario el precio de su osadía al querer liberarse de los males centenarios que lo agobiaban.

Ver claro es salvar la nación, ver claro es salvar al pueblo y de ahí nuestra obligación de ver claro y repito, que nuestros enemigos vean que estamos viendo claro. ¿Y a quién se le ocultan los intereses que se oponen a nuestra Revolución?, ¿a quién se le ocultan los elementos y los factores nacionales o extranjeros que se oponen a nuestra Revolución? ¿Quién no conoce quién es y el por qué se oponen a nuestra Revolución?, ¿es que acaso alguien ignora ese porqué?, ¿es que acaso uno solo de ustedes o uno solo de los obreros o de los campesinos de Cuba ignora por qué tiene enemigos la Revolución?, ¿y es que acaso además, están solos los obreros y los campesinos? No. Además del Ejército Rebelde, además de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, porque no en balde están representados aquí por sus jefes, el Ejército Rebelde, la policía y la Marina Revolucionaria. ¿Y cuándo se vio un congreso obrero como este, con la presencia fraternal y solidaria de los jefes militares?

Es decir, que no solo tenemos a los militares revolucionarios, en definitiva son parte de los campesinos y los obreros, sino que con la Revolución estará también la mayor parte de los intelectuales, de los trabajadores intelectuales; con la Revolución estará una parte muy considerable de aquellos sectores del país que sin ser obreros y sin ser campesinos, estarán con los obreros y los campesinos, sencillamente por una razón, porque los obreros y los campesinos están defendiendo a Cuba, los obreros y los campesinos están defendiendo los intereses del pueblo de Cuba y como defender los intereses del pueblo de Cuba es defender los intereses de la mayor parte de los cubanos, la mayor parte de los cubanos está y estará con la Revolución.

¿Quiénes están y quiénes estarán contra la Revolución? Aquellos cuyos intereses no son los intereses de Cuba, aquellos cuyos intereses no son los intereses del pueblo de Cuba. Esos estarán contra la Revolución. ¿Y quiénes más? Estarán también contra la Revolución los resentidos, los frustrados, los que se venden, los que se aflojan, los que traicionan; estarán contra la Revolución todos aquellos

que concibieron la Revolución como una ambición personal, no como una empresa de pueblo.²⁷

Dos tareas: la defensa y la economía

Debo decirles esto, porque nuestro deber es defender la Revolución, nuestro deber es lograr que la Revolución marche adelante. Ya una vez tuvimos que enfrentarnos al enemigo en las montañas, tuvimos que enfrentarnos a un enemigo poderoso; nuestros hombres eran los campesinos armados, nuestro ejército tenía aquella compenetración y aquel idealismo que hizo posible la victoria. El papel del Ejército Rebelde fue decisivo en la guerra, pues así como el papel del Ejército Rebelde era decisivo en la guerra, el papel de los trabajadores es decisivo en esta etapa de la Revolución y será cada vez más decisivo en los días venideros de la Revolución.

Ustedes son el Ejército Rebelde en esta etapa de la Revolución; ustedes son la parte más importante del pueblo y del Ejército Rebelde en cualquier lucha futura que tengamos que sostener para defender la Revolución. Y esa es la conciencia que tienen que hacerle, es lo que les digo y les repito, con la convicción más absoluta de que esa conciencia es necesaria si ustedes quieren seguir teniendo las satisfacciones morales, las satisfacciones patrióticas y las satisfacciones materiales, aunque lo material en momentos como estos es lo último, porque hoy lo primero es defender la Revolución para que mañana podamos ver disfrutar nosotros a nuestros hijos el fruto de nuestros sacrificios. [...]

He insistido en este punto porque dos tareas tienen hoy los trabajadores: una, la tarea de defender la Revolución, que es la más importante. Dos, la tarea de impulsar económicamente el país. La más importante es defender la Revolución, porque sin el Gobierno Revolucionario no puede haber programa revolucionario. Por eso lo esencial frente a las amenazas y los peligros, es defender la Revolución. Segundo, el impulso creador de la Revolución.

Solo voy a decir sobre esto que me produjo extraordinaria admiración ese acuerdo tomado por los trabajadores de dar su aporte a la industrialización del país. ¡Qué admirable pueblo trabajador es este que se pone de pie para apoyar una moción que consiste en contribuir con el cuatro por ciento de sus ingresos para la industrialización del país!

²⁷ *Ídem.*



Eso indica lo que han aprendido los obreros. Los obreros saben que los problemas de hoy no son los problemas de antes. Los obreros saben que los problemas de hoy no son aquellos problemas que consistían en gobiernos al servicio de patronos y obreros desamparados de toda protección. Los obreros saben hoy que tienen en sus manos el gobierno de la nación. Los obreros saben que este es su gobierno, que los conflictos que nosotros no resolvamos es sencillamente porque no podemos resolverlos, que los beneficios que nosotros no les damos es sencillamente porque no podemos materialmente dárselos.

Han aprendido en menos de un año, que los problemas de hoy no son los problemas de ayer.²⁸

La defensa de la Revolución está en los obreros y en los campesinos

Antes de concluir, Fidel Castro explica que el hecho mismo de entrenar a los trabajadores, organizarlos en milicias y entregarles armas define el carácter verdaderamente democrático de la Revolución Cubana. Advierte que los enemigos se oponen a la adopción de esa medida porque es el obrero, dueño de su país, quien se convierte en defensor de este.

Ahora, ¿qué será el obrero? No será un soldado profesional. Tendrá el soldado rebelde, con plena conciencia revolucionaria, como la parte técnica, en el manejo de armas especiales, pero la defensa esencial de la Revolución, la defensa medular de la Revolución, estará en los obreros y en los campesinos. Ese obrero no cobra; cobra su trabajo, vive de su trabajo, no es un profesional. Sencillamente, cuando hace falta defenderla y se le llama, marcha al frente o marcha a donde tenga que marchar, a defender la Revolución.

Es decir, es algo gratuito, es la defensa espontánea por el pueblo, del gobierno. Antes confiaban esta tarea a minorías armadas, amaestradas, corrompidas, para que fueran defensoras de los privilegios, de los latifundios y de los grandes intereses, frente al pueblo. Ahora es al revés: si el gobierno es del pueblo, pues, sencillamente, el pueblo es quien tiene que defender al gobierno. Y, claro, ese obrero será el mejor soldado, como ese campesino de su cooperativa vive de su

²⁸ *Ibidem*, p. 17.

trabajo, no tiene aspiraciones de vivir “picándoles” a los demás, sino de vivir de su trabajo, y defiende ese derecho, porque no quiere que le quiten su tierra, no quiere que le quiten sus tractores; el obrero no quiere que le quiten sus derechos, no quiere que le quiten sus reivindicaciones, no quiere que le quiten el papel preponderante que hoy desempeña en la vida pública del país.

Por eso, tiemblan. A ver, ¿cuántos escritoruelos de esos han escrito a favor de que entrenemos a los obreros? Ninguno. ¿Por qué? Porque saben que ese es el *abur* de las esperanzas de volver aquí a mantener sus privilegios.

¿Qué significa eso? Pues significa, sencillamente, que tendrán que pelear muy duro, y eso es sencillamente lo que les decimos aquí, con toda serenidad. Ellos vienen con sus artes y sus mañas a dañar a la Revolución, a tratar de derrocarla. Invocan, nos acusan de las mismas acusaciones que nos hacen los trujillistas y los criminales de guerra; tratan de que el extranjero intervenga, y nosotros les decimos: bueno, pero lo que se van a encontrar aquí es al pueblo armado; lo que se van a encontrar aquí es que cada rincón de Cuba será una trinchera y una fortaleza, y que detrás de cada árbol se va a combatir.

Es lo único que les advertimos; sigan jugando a la contrarrevolución, sigan prejuzgando, sigan planeando; que no crean que va a ser esto ningún merengue, que no crean que esto va a ser ningún paseo; que sepan que van a tener que recoger el polvo de su suelo anegado en sangre como decía Maceo.

Y eso es bueno que lo sepan, porque muy serenamente y sin alterarnos, y sin exaltarnos y sin apasionarnos y sin perder los estribos, ellos saben que están haciendo uso y hasta abuso de la paciencia de todos nosotros, pero nosotros dijimos que cuando se nos acabara la paciencia, buscaríamos más paciencia; y cuando se nos volviera a acabar la paciencia, buscaríamos más paciencia.²⁹

Restablecimiento de los Tribunales Revolucionarios

El sábado 21 de noviembre, al terminar el Consejo de Ministros, su secretario, doctor Luis Buch, entrega a la prensa los resultados de la reunión.

En relación con las concesiones petroleras, siendo propósito y determinación definitiva del Gobierno Revolucionario acelerar el

²⁹ *Ibidem*, p. 18.



desarrollo económico del país y mejorar significativamente las condiciones de vida del pueblo de Cuba y resultando el desarrollo y control de la energía, en particular de la industria petrolera, condición básica indispensable y factor determinante para impulsar la industrialización y el desenvolvimiento armónico e independiente de la economía nacional, y para elevar el bienestar de la población; no habiéndose logrado alcanzar por la libre iniciativa y actividad del sector privado un nivel de producción petrolera que satisfaga las necesidades del país, pese a haber sido otorgada la concesión de extensas áreas de terreno en condiciones excesivamente ventajosas, lo que ha convertido la importación de combustible en una creciente y gravosa carga sobre las disponibilidades de divisas de la nación y limitado el desarrollo económico de la misma; y disponiendo por otra parte el artículo 88 de la Ley Fundamental de la república que el subsuelo pertenece al Estado [...] habiéndose otorgado durante la tiranía y al amparo de la legislación dictada para el fomento de la industria petrolera nacional, concesiones paraestatales con la sola finalidad de proporcionar beneficios a sus servidores más notorios, contraviniendo los intereses nacionales; resultando lesivo al interés económico de la nación mantener concesiones petroleras que no han sido exploradas por métodos geológicos y geofísicos y no sondeadas por medio de pozos destinados a probar sus posibilidades petrolíferas y consecuentemente no han propendido al desarrollo de la industria del petróleo, el Gobierno Revolucionario aprueba la ley por la que se deroga la Ley-Decreto 1526 de 8 de julio de 1954 (de Estímulo a la Minería del Petróleo y demás Sustancias Hidrocarbурadas), prorrogada en su vigencia por el Acuerdo-Ley 40 de 1958.

A partir de la promulgación de esta ley no se admitirán solicitudes de registro de exploración o explotación de minerales combustibles de los comprendidos en el apartado primero del artículo tercero de la ley de 9 de mayo de 1938, con excepción de los casos en que prorrogado un registro de exploración de acuerdo con lo dispuesto en el artículo tercero y cumplidos los requisitos que esta ley establece, se convierta en registro de explotación.

Asimismo se cancelarán todas las solicitudes de registro de exploración y explotación cualquiera que sea el trámite en que se encuentre la promulgación de esta ley, y se procederá a la devolución de las cantidades que por cualquier concepto de acuerdo con la ley se hubieren ingresado. [...]

Se faculta al Instituto Nacional de Reforma Agraria para organizar el Instituto Cubano del Petróleo determinando su estructura y funcionamiento y confeccionar su presupuesto, dando cuenta al Consejo de Ministros. [...]

Se aprobó, también, la ley por la que se crea el Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT), organismo que tendrá como fin la programación de la política de fomento turístico; la ejecución de los planes de desarrollo turístico del Gobierno Revolucionario; la conservación y fomento de las riquezas naturales cubanas, con significación turística; la protección del patrimonio histórico y cultural de la nación, relevante a los fines de turismo, y la remoción y superación progresiva de todas las causas del subdesarrollo turístico cubano. [...]

Por la Ley de Reforma Constitucional de 29 de octubre de 1959 y en relación con el artículo 174 de la Ley Fundamental de la república, se dispuso el funcionamiento de los Tribunales Revolucionarios para conocer de los juicios y causas originados o que se originen por delitos que la ley califique como contrarrevolucionarios, ya sean cometidos por civiles o por militares. En la presente ley se viabiliza el tránsito de los juicios y causas que están conociendo los tribunales ordinarios por los delitos calificados como contrarrevolucionarios a la jurisdicción y competencia de los Tribunales Revolucionarios que, establecidos en plena lucha contra la tiranía en la Sierra Maestra, continuaron, una vez triunfante la Revolución, su labor ejemplarizante, juzgando transidos de un evidente espíritu de justicia a los criminales de guerra.

Es ostensible que las actividades contrarrevolucionarias dentro y fuera del territorio nacional obstaculizan los planes de desarrollo económico y social del gobierno y hacen necesario el restablecimiento de los Tribunales Revolucionarios al estar urgido el gobierno de concentrar todas sus actividades al desarrollo pleno del programa de la Revolución, lo que no puede lograrse con la dedicación con que el país lo reclama al tener que distraer parte de sus actividades a contrarrestar los intentos contrarrevolucionarios que, si bien no pueden frenar la Revolución fortalecida cada día más con los actos masivos de cooperación popular efectuados en los últimos tiempos, donde se demostró identificación plena entre el pueblo, Ejército Rebelde y gobierno, sí dilatan, en cambio, el normal desenvolvimiento de las actividades constructivas del Gobierno Revolucionario, tendentes a la plena liberación económica y social de Cuba. [...]



Ley suspendiendo la sobretasa postal en vigor, mediante el uso del sello de un centavo que se venía emitiendo para recaudar fondos destinados a cubrir atenciones del Consejo Nacional de Tuberculosis Pro-Hospitales Infantiles. La supresión del citado sello simplifica extraordinariamente el franqueo de la correspondencia los meses de noviembre a febrero del año siguiente, en que por ley era obligatorio su uso. Por otra parte, los fines a que están destinados los fondos recaudables por este sello serán cubiertos a plenitud, sin necesidad de utilizar la recaudación por su venta, por la positiva honestidad de la administración de los fondos públicos implantada por el Gobierno Revolucionario. [...]

Se aprobó un decreto por el que a partir de los 30 días naturales siguientes a la fecha de su publicación en la *Gaceta Oficial*, todo artículo alimenticio que se importe o produzca en el territorio nacional, para hacer expandido al público en sus envases originales, deberá tener redactado en español los requisitos exigidos por las disposiciones legales y la descripción y especificaciones que habitualmente se consignan en los envases, cubiertas o etiquetas de esos productos; transcurrido igual término, los administradores de las aduanas no despacharán a consumo artículos alimenticios, si el importador no acredita fehacientemente que se ha cumplido el requisito establecido anteriormente; podrán aparecer también en cualquier otro idioma, siempre que convengan exactamente con lo que se expresa en español; se excluyen los productos que no se vendan en sus envases originales y que se expendan a granel en cantidades de peso o de medida que sean fracciones de la unidad de venta utilizada por el fabricante, reenvasador o distribuidor de la mercancía; y se dictan otras disposiciones para el mejor cumplimiento del citado decreto. [...]

Ley por la que el Gobierno Revolucionario velando por la protección y defensa de la familia cubana, pero resolviendo también la situación anormal de gran número de extranjeros que ilegalmente han entrado en el país durante anteriores gobiernos, habiendo muchos de ellos constituido hogares cubanos, se resuelve la situación de estos previo cumplimiento de determinados requisitos.³⁰

³⁰ *Revolución*, 21 de noviembre de 1959, pp. 1 y 18.

Me dijeron que no debía venir a este congreso

En horas de la noche del sábado 21 se efectúa la clausura del Congreso Obrero, que desde el día 18 sesiona en el Palacio de los Trabajadores. Durante el desarrollo del evento han salido a relucir las divisiones que aún se mantienen en el seno de la clase obrera.

Fidel Castro se reúne con los sindicalistas en un ambiente muy tenso. Su discurso es una lección de valor y disciplina revolucionaria.

Señores delegados:

Yo estaba invitado esta noche a la clausura del Congreso Obrero. Cuando se aproximaba la hora en la cual teníamos que asistir a este acto de clausura, noticias un poco desalentadoras llegaron a nosotros de que las tareas estaban retrasadas, de que una atmósfera de tensión reinaba en el congreso. Eso está mal, me decían todos los compañeros que me hablaban. Me dijeron más todavía, me dijeron que no debía venir al congreso; me dijeron todos, que yo no podía asistir al congreso en las condiciones en que se encontraba, que yo no podía estar corriendo riesgos (*los delegados se ponen de pie y gritan “no”, “nunca”*), no nos referíamos, o no se referían, compañeros (*nuevos gritos, por un lado de “unidad” y gritos del “26” por otro, entre los delegados, que seguían de pie*).

Compañeros, espero que tengan al menos la amabilidad de callarse todos. Ustedes en acto de solidaridad se han puesto de pie y aplaudieron cuando hablé de riesgos. Es posible que nadie se refiriera a riesgos de tipo físico, además no hay por qué pensar en estos riesgos ya que en definitiva esos riesgos no deben de preocupar en esta hora a ningún cubano. Se referían a riesgos de tipo moral; se referían al riesgo de una asamblea convulsionada, se referían a un riesgo real, al riesgo de este espectáculo vergonzoso que están dando ustedes aquí esta noche. Yo no he venido aquí, compañeros, a hacer demagogia. Yo creo que sería indigno de la confianza mayor o menor que pudiera tener en nosotros el pueblo de Cuba si yo fuese un hombre capaz de venir aquí o a ninguna parte a hacer demagogia.

Lo que los compañeros decían era el riesgo que significaba para la Revolución, cualquier revés de orden moral en mi condición de primer ministro del Gobierno Revolucionario y de dirigente de esta Revolución, cualquier discrepancia con la asamblea o cualquier problema de otra índole, porque se decía que había grupos frente a grupos. No voy a analizar la dimensión de los grupos, pero que había gritos, en ocasiones había incluso insultos; que voces irresponsables



que no pueden ser voces revolucionarias y que solo pueden ser eco de voces contrarrevolucionarias provenientes quizás, del coro de criminales de guerra y de pandillas que purgan sus crímenes contra Cuba, gritos incluso contra ministros del Gobierno Revolucionario y no faltó hasta la insinuación de que se habían dado gritos contra el primer ministro.

Desde luego, que mi actitud no podía ser más que una sola. Compañeros, les dije, a mí no me importan las jerarquías, a mí no me importan los cargos, a mí no me importa mi situación personal, a mí me importa solo la Revolución. Cualquier revés personal no me importa. ¿Por qué me ha de importar mi persona, si no puedo ser siquiera útil para ayudar a la Revolución? Que venir a esta asamblea era cosa que quizás otros líderes, en otros tiempos hubiesen pensado más de una vez; era por supuesto lógico. Es cierto que tenemos grandes responsabilidades sobre nuestros hombros, es cierto que los daños morales que nosotros podamos sufrir son daños para la Revolución; es cierto que todas estas cuestiones son cuestiones que pueden preocupar a los líderes políticos o revolucionarios, excepto cuando no se desempeña un papel por un motivo de tipo personal, cuando no se es líder por ser líder o porque su nombre figure, o por vanidad, o por ambición, y yo estoy muy consciente de que no pertenezco a ninguno de esos tipos de líderes, y estoy muy consciente de que aquí no estoy más que desempeñando una función que desempeñaré mientras solo quieran los cubanos y de algo les pueda ser útil.

Era difícil aceptar siquiera la idea de que fuese una situación dura, asistir a un congreso de trabajadores a quienes han hecho lo que hemos hecho nosotros por los trabajadores. Porque, en definitiva, no se trataba de una reunión de hacendados, no se trataba de una reunión de la asociación de grandes ganaderos, se trataba de una reunión de trabajadores, trabajadores sí, porque, ¿qué no podemos nosotros discutir con los trabajadores? ¿En qué circunstancias no podemos nosotros hablar con los trabajadores? Digo trabajadores, porque estoy seguro de que un verdadero trabajador siempre me comprenderá. No me comprenderá un pillo, no me comprenderá un farsante, no me comprenderá un descarado simulador, pero un trabajador verdadero, un hombre que viva del sudor de su frente, un hombre que haya sentido la pena de la miseria y de la pobreza en la carne de sus hijos, un hombre que haya tenido que soportar todo lo que en Cuba habían tenido que soportar los

Fidel: En el año de la Liberación

trabajadores, ese nos comprenderá siempre en cualquier lugar y en cualquier circunstancia que le hablemos.³¹

El mismo cubano del juicio del Moncada y de La historia me absolverá

Algo más, he oído pronunciar el nombre del 26 de Julio muchas veces. Creo que alguna relación tenemos con el 26 de Julio; creo que alguna vinculación tenemos con esa fecha, creo que fue un día muy grande y muy glorioso, por el esfuerzo y el sacrificio de los hombres que cayeron en aquella acción que dio nombre a nuestro Movimiento. Creo que alguna vinculación tenemos con la creación de ese aparato revolucionario. Es forzoso, aunque no queramos recordar aquel inicio, es forzoso recordar, cuando se escucha esa palabra, aquellos días tristes y sin esperanza en que por segunda vez plantaba sus garras sobre el suelo de la patria un tirano que durante once años la mantuvo invicto en sus manos; es preciso recordar aquellos tiempos sin esperanza cuando por segunda vez las manos del mismo hombre volvieron a apoderarse de ella en condiciones tales que parecía más difícil todavía deshacerse de ellas, porque era todavía más sólido aquel mito de que los ejércitos modernos eran invencibles, de que se podía hacer una revolución con el ejército o sin el ejército, pero nunca contra el ejército y aquel mito, con otros muchos mitos, tenía una fuerza tremenda en la mente de la ciudadanía. [...]

¿Cómo no recordarlo siempre si nos acompañó en los días difíciles cuando éramos pocos, cuando éramos verdaderamente pocos, y que es realmente cuando los símbolos valen, cuando a los símbolos se les rinde tributo, cuando realmente no eran muchos todavía los convencidos, cuando no eran muchos los que creían, porque durante muchos meses fuimos como un grupo de soñadores ilusos, carne de cañón más tarde o más temprano de las armas de aquel ejército moderno e invencible según el mito; pocos eran los que creían y más bien muchos los que pensaban que estábamos equivocados, y como equivocados nos miraban con una mezcla de simpatía y de lástima, mas no nos seguían. Luego, ese nombre está muy vinculado a nosotros y si había en este congreso una mayoría vinculada también a ese nombre ¿cómo explicarse, qué sentido

³¹ *Revolución*, 23 de noviembre de 1959, p. 4.



darle a ese temor por la presencia del primer ministro en el Congreso Obrero, donde los vinculados a este nombre, formaban mayoría? Ese temor. Ese temor, ese temor ¿por qué? Ese temor ¿por qué? ¿Es que acaso en nombre de una fecha que está íntimamente vinculada a nosotros, en nombre de símbolos que tan profundamente están asociados a nosotros se iba a repetir otra vez la historia vergonzosa de los tiempos solitarios, se iba a repetir otra vez la historia de que pocos fuesen los que creían y muchos los que no creían? ¿Era posible que de nuevo después de ocho años de batallar en pos de lo poco que hemos hecho, de nuevo se repitiese la historia y los que fueron creyendo poco a poco o creyeron tarde, de nuevo nos mirasen a nosotros como los equivocados de las montañas? ¿Era posible que en nombre del 26 de Julio se fuese a propinar el golpe al prestigio del fundador de este movimiento y primer ministro del Gobierno Revolucionario? Porque si así fuera, naturalmente, que nosotros sabremos afrontar cuestiones como esta, porque no son nuevas para nosotros; naturalmente que el día que eso ocurriera el 26 de Julio dejaría de ser 26 de Julio; dejaría de ser una fecha de honra y de gloria, dejaría de ser un símbolo de la patria para ser un símbolo de traición; porque el cubano que está hablando aquí es el mismo hombre exactamente igual, sin haber cambiado absolutamente nada en sus convicciones, en sus principios morales y revolucionarios, el cubano que les está hablando en este minuto, es el mismo cubano del juicio del Moncada y de *La historia me absolverá*. Y sus hechos y su conducta, y las medidas revolucionarias que ha propugnado son exactamente las mismas, y si nosotros no hemos cambiado, si nosotros somos exactamente los mismos y somos los mismos del 26 de Julio y del 2 de Diciembre, del Moncada y del *Granma*, de la Sierra Maestra y de las leyes revolucionarias, si nosotros no hemos cambiado, nosotros tenemos derecho a hablar en nombre del 26 de Julio.

Y esa ha sido la única fuerza moral que nos ha alentado siempre y que nos ha estimulado siempre en cada uno de los momentos buenos y malos, fáciles y difíciles, de todo este proceso, porque esa convicción íntima, esa sensación íntima de estar cumpliendo con un deber, de estar cumpliendo con un gran ideal es la que no nos ha abandonado en ningún instante; por eso, por eso vine, y si venir aquí habría de ser para perjuicio de la Revolución, es porque esta Revolución estaría muy mal, es porque este pueblo estaría muy mal, es porque esta clase estaría muy mal, porque sencillamente habría

que sacar la conclusión, que no somos capaces ni tenemos el poder suficiente, [...] el pueblo de Cuba, para hacer esta Revolución. Si ello iba a ser así, mejor que fuese cuanto antes mejor, porque si no somos capaces, si no somos idóneos, si no somos un pueblo con virtudes suficientes para realizar una empresa semejante, cuanto antes se supiera mejor, porque habría llegado la hora de ir pensando que los tiempos aquellos del pasado tan trágicos y desesperados, no tardarían mucho en regresar (*gritos de "no", "no"*).

Porque el mero hecho, compañeros, que los dirigentes principales de los trabajadores hayan tenido preocupación por la presencia del primer ministro en el congreso es un motivo de vergüenza; porque el día en que el primer ministro del Gobierno Revolucionario en plena etapa revolucionaria, en los momentos duros de la Revolución, cuando los enemigos son más y más atrevidos cada vez, cuando las maniobras contra Cuba son más intensas cada vez, cuando la campaña en todo el mundo contra Cuba es más y más contumaz, cuando todavía están frescas las huellas de los ataques a nuestro territorio, cuando todavía muchas de las víctimas no están todavía restablecidas, y en esos minutos y en esas circunstancias quienes han confiado tanto en la clase obrera, tienen que correr riesgos morales para asistir a un congreso, es porque habría llegado la hora de ir pensando en que Eusebio Mujal no tardaría en regresar (*gritos de "fuera"*); por paradójico que parezca, pero es que en las etapas históricas, entre los extremos de máxima acción y de máxima reacción apenas hay distancia y ustedes habrán oído decir muchas veces que los extremos se tocan y a lo mejor pudiera ocurrir, que mientras más se acerca la Revolución al minuto de extrema fuerza revolucionaria, también se acerca al minuto de extrema fuerza contrarrevolucionaria.

Es necesario saber que una revolución no es un juego de mesa; que una revolución no es una fiesta, que una revolución no es una obra teatral. Es preciso saber y recordar y conocer aquellos que no hayan tenido tiempo de pensar en ello, que una revolución en un proceso muy serio y muy trascendental en la vida de los pueblos y que con un proceso revolucionario no se juega; que en un proceso revolucionario no se pueden cometer grandes errores; en un proceso revolucionario no se puede ni pestañar, porque los que pestañean pierden.³²

³² *Ibidem*, pp. 4 y 5.



Estaban jugando con una Revolución en sus manos

Para mí, que he tenido que meditar sobre las revoluciones y sobre las historias de las revoluciones, un proceso revolucionario está muy por encima de los accidentes menores, está muy por encima de las pasiones personales, está, incluso, muy por encima de los individuos y está por encima de las cosas mezquinas que muchas veces constituyen el ingrediente de la vida diaria. Y como de esta Revolución hemos vivido una parte de algunos años, de sus características tenemos derecho a conocer algo, de su historia tenemos derecho a conocer algo. No sabemos con precisión los acontecimientos que puedan ocurrir en el futuro, pero sí conocemos con precisión todos los minutos de su pasado. Y alguna autoridad tenemos para hablar de ella. Y una revolución, repito, no es un juego y sin embargo, vamos a razonar, vamos a razonar.

Yo creo que ustedes son los mismos delegados a quienes les hablé hace tres días; yo creo que son las mismas personas; yo creo que ustedes no pueden ser distintos de tres días hacia acá; bien puede haber quien cambia de camisa, puede haber quien cambie de opinión, como quien cambia de camisa, pero la masa de los delegados aquí reunidos entiendo que son los mismos hombres a quienes les hablé hace tres días, los mismos hombres a quienes les habló incluso el compañero Camilo Cienfuegos.

Porque yo viví aquel día las mismas emociones que seguramente vivieron todos ustedes; y sin embargo, ¿por qué ha ocurrido esa cosa extraña? Y al llegar aquí debo decir que no traigo planes de persuadir a nadie; que si alguno en su mente le da vuelta a alguna ideilla “qué es lo que querré” y “qué es lo que yo me propongo”, digo que solamente lo que me propongo es hablar como debo hablar. ¿Qué cosa extraña ha sido eso que al entrar aquí hoy, si ustedes eran aquellos de la misma noche solemne? ¿Qué cosa extraña ha habido que esto parecía algo como un manicomio; y hasta un momento hubo en que creía en que no iba a seguir hablando, porque oía unos gritos por allá y otros gritos por acá de grupos divididos? Yo tuve la impresión de que ustedes estaban jugando con una Revolución en sus manos; tuve la sensación, esa sensación dura y desagradable, como de una masa de hombres, nada menos que de líderes y que no actúa responsablemente. Y así como yo les hablo aquí, ustedes tienen que ir a sus sindicatos y hablarles también; y así como tenemos que esforzarnos porque nos comprendan, muchas

veces, se ven ustedes en situaciones de tener que esforzarse porque los comprendan y más de una vez ustedes habrán tenido la sensación de las asambleas en los sindicatos en que parece que la gente se ha vuelto loca.

Y si no, si no conocen esas sensaciones, si sigue esta asamblea por el camino que llevaba, bien pronto van a saber en los sindicatos lo que es una masa vuelta loca. Porque no va a haber quien la entienda. Y porque como no queremos hacernos necesariamente copartícipes de estados de locura quiero hacer una pregunta: ¿se imaginan ustedes todos armados aquí? Yo quisiera que honestamente, honestamente, y esto tenemos que planteárnoslo con honestidad, ya que hay cosas por el medio de suma importancia, ya que ustedes mismos aquí puestos de pie, han recibido, con más calor que ninguna otra iniciativa, la iniciativa de entrenar a los trabajadores. Yo me pregunto, yo les preguntó a ustedes, que son testigos excepcionales, cuál habría sido aquí la situación del congreso, si los que gritaban por acá, y los que gritaban por allá, hubiesen tenido cada uno, una ametralladora en sus manos. Me dirán que no, que no pasaba nada, y yo les diría que por lo menos yo no me hago responsable de entregarles esa ametralladora.

Y como quiera que, compañeros, nosotros actuamos por encima de pasiones, nosotros pasamos por encima de ocultas intenciones, como quiera que nosotros estamos preocupados por aquellas cuestiones referentes a la Revolución, entendemos que es deber nuestro preocuparnos; como en este momento nuestra idea, nuestra idea fundamental: es la idea de la defensa de la Revolución, porque yo les aseguro que tendremos que defender esta Revolución y tendremos que defenderla muy duramente, y sobre todo, sobre todo, tenemos que defenderla muy inteligentemente; les aseguro que si algo debe preocuparnos, si es que no estamos en las nubes, si es que sabemos todos nosotros, si es que sabe la clase obrera, si es que saben los representantes de la clase obrera dónde están parados, lo más importante que hay que preocuparse, y aquello que ocupa hoy nuestra preocupación fundamental es la defensa de la Revolución, y si no fuera así, si no comprendieran ustedes y nosotros que puede acercarse el momento de defender la Revolución hasta con las armas en la mano, no se habría hablado de entrenar al obrero, porque no se les entrena para hacerles perder tiempo, sino que se les habla de entrenarlos para algo, no se les habla de entrenarlos como un hobby, no se trata de entrenarlos para satisfacer aquí ansias guerreristas,



sino simple y sencillamente como una necesidad. Si los trabajadores no se cansaron de pedir que se les entrenara, es sencillamente porque se ha pensado en la necesidad de hacerlo. No puedo sino sentirme verdaderamente insatisfecho cuando veo que se está invalidando a la clase obrera para poder defenderse, y defender a la Revolución, porque esto que yo vi esta noche aquí, este espectáculo de esta noche aquí, no es el espectáculo de una clase obrera a la que se le puedan entregar fusiles. Porque si los fusiles se les dan a los que gritan de un lado, estarían a merced de ellos tanto los de un lado como los de otro. Si los fusiles se les entregan a los dos que gritan, malo.³³

El tiempo de los bobos se acabó

Sin apartarse de la crítica, las palabras de Fidel van uniendo voluntades.

Y aquí ante el espectáculo de una asamblea dividida en grupos que gritan unos en un lado y otros de otro, ante la idea de que esto no es más que el comienzo, ante la idea de que la Revolución en sus momentos duros no pueda contar con uno de esos baluartes porque esté inutilizado para la lucha; ante la idea de que este no es más que el inicio, y que esperan a los trabajadores largos años de guerra sin cuartel en cada sindicato, de pugnas interminables en cada sindicato, de competencias estériles en cada sindicato, para ver quién es más demagogo o quién ofrece más, para contar con más respaldo, y quién despierta más deseo de satisfacción de necesidades que espíritu de sacrificio en la masa de trabajadores, para dar al traste con todos los planes de esta Revolución, para que tengamos que volver a vivir los primeros días, que fueron días de competencia entre los que no vacilaban en medio de las pasiones en apelar a los recursos necesarios para ganarse el respaldo de una masa a la que hay que predicarle el sacrificio en momentos y circunstancias como estas y no el apetito; ante el cuadro futuro de una guerra de esa índole, ante esa realidad aquí cabría decir lo mismo. Preferible es que se lo lleve el otro, pero que se lo lleven y se lleven entera a la clase trabajadora antes de repartir en pedazos la clase trabajadora.³⁴

Después de criticar las campañas difamatorias que se hacen contra el prestigio de la Revolución Cubana, Fidel explica a la clase

³³ *Ibidem*, p. 5.

³⁴ *Ídem*.

Fidel: En el año de la Liberación

obrero que no pueden hacerse eco de esas campañas porque en la misma medida se dejarán penetrar por ellas y estarán dando un paso atrás.

Compañeros, lo importante es que razonemos, no que aplaudamos, porque no hacemos nada, aplaudir ahora, y mañana no quede ni siquiera el eco de las palabras. Lo que importa es que razonemos y es bueno razonar, compañeros, que los trabajadores tienen que defenderse como clase, y que si la Revolución fracasara, los que van a sufrir las consecuencias entre las más terribles, son los trabajadores como clase.

Y todo lo demás es tempestad en un vaso de agua, al lado de los grandes intereses de los trabajadores como clase y tengan la seguridad de que el primer ministro del Gobierno Revolucionario sería un estúpido si no viniera a decirles aquí a los trabajadores lo que creo honradamente, en las circunstancias actuales por las que atraviesa el país y lo que a la Revolución le conviene. Sería indigno ostentar la representación de la Revolución, si viniera aquí a hablar con medias tintas y a querer llevarme un batallón o diez batallones, cuando entendemos que la Revolución necesita a todos los trabajadores, los trabajadores de verdad, los que sudan la camisa, los que se tienen que ganar el pan con el sudor de su frente y los que sienten sencillamente como trabajadores.

Ya el tiempo de los bobos, compañeros, ha pasado para que estemos bobeando, y no se puede andar creyendo en cuentos de camino ni en los inventos que se han hecho para mantener privilegios, para debilitar las revoluciones, y que aquí por encima de cualquier tendencia partidarista y de cualquier cuestión partidarista están los intereses de los trabajadores como clase. Y el líder obrero que no sepa eso está incapacitado para ser líder obrero.

[...] Luego, las pasiones aquí, sean de quien sean, lo mismo de quienes griten de un lado que de quienes griten de otro –y no estoy ni mucho menos, en plan de reproche aquí, sino simplemente que me veo en la necesidad de decir la verdad aquí. Las pasiones están de más, y les digo honestamente, como corresponde a las tareas que todos tenemos, como corresponde a nuestros deberes, que una clase obrera así, en las condiciones en que la vimos esta noche, en esta especie de arrebató y de locura que se respiraba en este congreso, en una clase impotente, es una clase que no puede armarse, es una clase que no puede colaborar con la Revolución. Luego, quien



quiera eso ¿puede ser un amigo de la Revolución? Quien quiera eso ¿puede estar preocupado de verdad de la Revolución?, ¿puede estar preocupado con que se entrene a los obreros y se arme a los obreros? Y eso es lo que me pregunto, si puede llegar la pasión o la ceguera a producir estos espectáculos.

Y desde luego que de aquí nos iremos con una impresión de si podemos contar con los trabajadores o no podemos contar con los trabajadores (*gritos de: "sí", y aplausos*). Y esa es la cuestión fundamental. Hace tres noches dije que el destino del país estaba en manos de la clase obrera, expliqué el papel que había jugado la clase obrera, que estaba jugando la clase obrera y que estaba llamada a desempeñar la clase obrera, y estoy muy consciente de ese papel, como estoy consciente del daño tremendo que le harían los enemigos a la Revolución si lograban anular a la clase obrera. Y estoy muy consciente de la alegría y de la fiesta en la casa de los reaccionarios, si logran anular la clase obrera, es decir, si logran tan siquiera debilitarla, así obligarán a la Revolución a luchar, sindicato por sindicato, para reconquistar el mando revolucionario; estoy muy consciente de la parte de prestigio que el Gobierno Revolucionario se juega; estoy consciente de la parte de prestigio que el primer ministro del Gobierno Revolucionario se juega. Tranquilo absolutamente, porque no me importan posiciones personales, porque no me importan preeminencias, porque lo mismo estoy yo aquí que en cualquier lugar, lo mismo en la Sierra Maestra como en el llano, en la montaña, en la ciudad, en el lugar que tenga que estar; como a mí no me importa, sinceramente, lo personal, los cargos, ya que estoy dispuesto a hacer lo mismo ahora, exactamente, como lo hice cuando no era nada más que uno de los tantos jóvenes deseosos de hacer algo por su patria. Es decir, y si tuviera que asaltar un cuartel ahora, lo haría exactamente igual; si tuviera que irme para las montañas me iría exactamente igual, y en definitiva no me ocurre, como a otros que son capaces de hundir a la república por un cargo.

Así que estoy consciente de todo esto, por eso vine, por eso he hablado; estoy consciente, porque lo que no soy es un iluso, y sé naturalmente con lo que cuenta el enemigo en estos momentos, el enemigo de la Revolución; los recursos con que cuenta, la propaganda con que cuenta, los periódicos con que cuenta, los aliados con que cuenta. Y eso lo ven ustedes fácilmente. Vean cómo van lloviendo algunas "adhesiones" sospechosas por ahí. Adhesiones sospechosas que indican que se agrupan. Y sé perfectamente la fuerza

Fidel: En el año de la Liberación

con que cuentan, los recursos que movilizan, los planes que tienen y los aliados con quienes puedan contar.

Así que estamos hablando con perfecto conocimiento de las realidades, y entre las realidades esta, que a estas horas la reacción pueda presentar el Congreso Obrero como un puñal clavado en el corazón de la Revolución Cubana (*gritos de "eso nunca"*).³⁵

Barrer hasta el último vestigio del mujalismo en el seno de la clase obrera

En estos momentos del congreso, Fidel comienza a brindar soluciones para enfrentar las divisiones en el seno de la clase obrera.

Ustedes tienen en sus manos el problema, lo difícil es que todos, absolutamente todos, estén a la altura de la responsabilidad que la hora reclama, que todos, absolutamente todos, estén en disposición de condenar el primer grito histérico que surja de cualquier esquina, y que todos, absolutamente todos sean capaces de pensar con sentido de responsabilidad, sin que las rencillas, los rencores, puedan en esta hora más que la responsabilidad que debe existir en cada uno de ustedes, que por algo han venido aquí en representación de los obreros, y tendrán que darles cuenta a los obreros.

Luego, hay algo, para ir concluyendo, en que debemos estar de acuerdo y creo que estamos casi todos de acuerdo, y es que hay que barrer hasta con el último vestigio del mujalismo en el seno de la clase obrera (*ovación*); y hay que sacudir hasta las raíces, que el problema no es como lo quiso presentar la reacción, sino que hay que escoger una dirigencia, que es necesario ir y buscar a los hombres más anónimos, pero que sean de verdad revolucionarios, que sean leales y que no hagan como el de Camagüey, y que esas sacudidas se lleven luego a todas las federaciones de industrias (*ovación*); y el que tenga motivo para hacerlo, que no tenga moral para ser un dirigente obrero ¿cuál es el obrero que se opone aquí o el líder que se oponga aquí a que la barrida de los inmorales sea completa? (*gritos de "nadie"*).

Es decir, que si quieren que la Revolución, el Gobierno Revolucionario, tenga confianza en la organización de los trabajadores, la barrida tiene que ser completa (*ovación*). Así que, creo que estamos todos perfectamente de acuerdo (*gritos de "sí"*). ¿No es hacia ahí,

³⁵ *Ibidem*, pp. 7 y 8.



hacia donde debemos dirigir los esfuerzos? (*gritos de "sí"*). Entonces, ¿entonces para qué distraerlo en el interés que les conviene a los enemigos de la Revolución, y no en barrer? Una escoba es lo que hace falta esgrimir aquí, escojamos todos una escoba, sea la escoba el símbolo de este congreso, para limpiar [...]

La experiencia histórica, y la responsabilidad que tenemos todos nosotros, que no es pequeña, de ganar esta batalla por la Revolución, es decir de ganarle la batalla a la reacción, de llevar adelante esta empresa libertadora de la patria, reivindicadora de nuestro pueblo y finalizadora de todas las injusticias; porque como dijo Maceo, la Revolución tenía que estar en marcha mientras hubiera una injusticia por reparar, y ahora que tanto se aproxima nuestro pueblo a esa posibilidad, la responsabilidad de todos nosotros es muy grande; y no sea que después tengamos que llorar los que no hayamos sabido defender hoy como verdaderos revolucionarios, no sea que mañana tengamos que lamentarnos de nuestras debilidades de hoy.

Si algunos tienen que sacrificar posiciones o pretensiones, pues que las sacrifiquen, ¿quién le dijo aquí a nadie que vale más que la república? Y solo así, compañeros, habremos dado un paso adelante en este congreso; solo así será este congreso revolucionario. Es una vergüenza que a estas horas todavía los hombres de la base estén esperando, es una vergüenza y es un problema que hay que resolver, y si ustedes me lo permiten, les puedo hasta proponer (*gritos de "sí"*), sencillamente, les puedo hasta proponer, si quieren viabilizar, que se escojan los hombres y se busque el requisito de que sean verdaderos revolucionarios (*ovación*). Comprendo que no es esa una tarea fácil en este ambiente; comprendo que no es esto una tarea fácil.

Yo reitero aquí: no voy a permitir que se sitúe al Gobierno Revolucionario, como consecuencia de la maniobra de la reacción, que presenten mañana al Gobierno Revolucionario con toda la mala fe del mundo, defendiendo posiciones para sectores determinados; porque a eso han querido conducir. Por eso he insistido en lo que nos interesa; y en definitiva estoy seguro de que todos los obreros, todos, por encima de cuestiones de tendencias, no andarían mirando si fuere efectivamente la organización que tuviera una mayoría, yo estoy seguro de que a todos los sectores del congreso lo que les interesa es que sea una dirigencia revolucionaria y que la política sea revolucionaria (*aplausos*).

Fidel: En el año de la Liberación

Cargos aquí no importan, lo que importa es que se pueda confiar, y lo que importa es que haya una línea de verdadera depuración en el movimiento sindical y en los cuadros del aparato sindical.³⁶

Sacudir hasta la raíz, es una orden del congreso

Queda pendiente la elección de los dirigentes sindicales. Fidel emite sus opiniones al respecto.

Aquí solo queda una cuestión de tramitar. Yo no voy a proponer nombres, porque esa es una tarea de ustedes, o puede ser la tarea de quien ustedes designen; es decir, que se propongan, y si quieren, pues pueden discutir con nosotros o pueden discutir con quienes estimen que deben discutir (*gritos de “con usted”, “con usted”*).

No crean que en un día se va a limpiar esto, no se haga ilusiones nadie en eso, pero hay que dar el primer paso, hay que escoger una dirigencia, que esa dirigencia la apoye el congreso, la apoyen todos los delegados al congreso; entonces, se habrá conseguido el propósito de que hablábamos: la agrupación revolucionaria de todos los trabajadores, cosa muy distinta de lo que trató de presentar la prensa reaccionaria. Y es una manera de empezar porque si quieren resolver ahora aquí todos los problemas, entonces el congreso dura 15 días, en un día no van a resolverlos. Hay que empezar, hay que empezar; hay que resolver el problema de la mesa ejecutiva, y vean qué distintas las cosas cuando pasan los tiempos: en los primeros días del mes de enero, la gente calladita, no hacía mucha actividad, y cuando los meses iban pasando la gente calladita se iba volviendo más y más atrevida.

Así que es importante ahora, porque esto es el paso inmediato: que se proponga una mesa ejecutiva a la asamblea, que alguien se dé a esa tarea. Creo que ese compañero que se designe debe actuar con sentido práctico, con espíritu de agrupación, para oír; es decir, tiene que escoger a aquellos compañeros que satisfagan las cosas planteadas aquí.

El problema es que es la parte difícil inicialmente, porque se requiere que ese voto de confianza sea un verdadero voto de confianza y la responsabilidad sea de la persona a quien se le otorgue esa confianza, la responsabilidad ante los trabajadores y ante nosotros;

³⁶ *Ibidem*, p. 8.



debe ser una responsabilidad ante los trabajadores y ante nosotros. Yo no podría, porque si me dijeran en el ambiente en que estuvimos, en las personas más conocidas, pero es que no poseo los conocimientos concretos y específicos de los compañeros. Creo que es bastante grande la responsabilidad de la persona que ustedes señalen, sea el compañero David Salvador o quien sea (*ovación*). Creo que el voto de confianza tiene que ser amplio, amplio, y la responsabilidad que se le exija, se le exija con la conducta de esos hombres; un voto de confianza pleno y amplio. Es decir, que se acepte la decisión que tome como un medio que sea en definitiva el que evite aquí caldeamientos y nuevas fisuras, y nuevos motivos de preocupación para la Revolución; pero que también implica esa confianza una gran responsabilidad para el compañero que se señale, porque será el responsable ante la clase obrera y ante el Gobierno Revolucionario, ante el pueblo, de la tarea que se le asigna.

Yo lo que sí propongo es la política de erradicación total, como acuerdo del congreso, de los últimos vestigios del mujalismo y de inmoralidad en la clase obrera (*ovación*). Como acuerdo, como acuerdo que es mandato de esta asamblea, y que será tarea del ejecutivo que se proponga. El cumplimiento del mandato de sacudir hasta la raíz, es una orden del congreso al ejecutivo que por proposición de un compañero se señale.

Yo sugiero que puesto que otro procedimiento sería enfrascarse tal vez en largas luchas, que se le dé tiempo, si se quiere de hoy a mañana. Lo entiendo que los compañeros están extraordinariamente agotados, quiero decir, pero que se finalice cuanto antes; que ese voto de confianza sea amplio; es decir, se le dé un amplio voto, como se le da toda la responsabilidad también de los resultados, y se le da la responsabilidad de que ese ejecutivo cumpla o no el mandato de este congreso de erradicar hasta los últimos vestigios de inmoralidad o mujalismo en el seno de la clase obrera (*aplausos y gritos de "David", "David"*).

Los que estén de acuerdo con que sea el compañero David Salvador (*gritos de aprobación*).

Yo quisiera que se compruebe si es por unanimidad el acuerdo o si es por mayoría (*se aprueba por unanimidad el voto de confianza*).³⁷

³⁷ *Ídem.*

Nos podrán contar entre los muertos, pero nunca entre los derrotados

Un delegado al Congreso Obrero propone que se otorgue un voto de confianza a Fidel Castro para que sea él quien erradique de raíz el mujalismo. El líder de la Revolución responde.

Yo quiero, respecto a esta proposición, decir lo siguiente: que en parte estamos dando esa batalla y que esa es una batalla que debemos dar desde cualquier posición en que estemos, igual que le hemos dado una batalla al vicio del juego, una batalla a la deshonestidad administrativa, una batalla al nepotismo, tenemos que darle la batalla al mujalismo y a la corrupción, dondequiera que se encuentre, compañeros.

Yo creo que esa es una tarea que debe ser realizada principalmente por los propios trabajadores. Pero entiendo que el ejecutivo de la CTC debe tener facultades para sancionar cualquier caso de deslealtad o no cumplimiento de estos principios. Es decir que si se equivocan en la selección de algún miembro (*un delegado explica que este mismo congreso va a designar una comisión depuradora para erradicar el mujalismo*). Pero entiendo que sí, que se ha hecho esa elección, lo que yo me pregunto es en qué tiempo. Decía que si ustedes van a confiar en una comisión que trabaje 24 horas, erradicará muy poco y corremos el riesgo de que si vamos a depurar en medio del congreso, esa sea una tarea demasiado precipitada.

[...] aquí lo importante es el mandato del congreso, la política aceptada, la línea adoptada por el congreso, es la erradicación total, un bisturí en la mano, un bisturí, y ese es un mandato del cual tiene responsabilidad muy grande ante la clase obrera y ante la Revolución el compañero David Salvador. Tiempo habrá tenido en estos meses de razonar y de analizar. Si errores puede haber cometido tiempo tendrá de rectificarlos, porque si a cada uno de nosotros se nos diese la oportunidad en muchas cosas de volver a empezar, con seguridad que la segunda vez lo hacemos mejor que la primera. Este es un mandato de la asamblea que tendrá vigencia, porque además tenemos experiencia y aquí la línea no puede ser otra que moralizar, purificar y fortalecer un verdadero aparato revolucionario, que la Revolución pueda contar con él, para poder contar con la clase obrera en la lucha que se avecina contra los enemigos de la Revolución.



Eso es lo que importa y todo el mundo sabe que nuestra posición es firmemente revolucionaria, es una posición sin vacilaciones y que la Revolución, y con ella la clase obrera, tiene que prepararse a dar la batalla. Para que la Revolución triunfe, porque nadie se crea que esto está hecho y hemos oído muchas veces alguno lamentarnos de que no se fue para la Sierra, o de que no empezó antes o de que no colaboró; pues ahora tiene la oportunidad, porque estamos empezando, ahora tiene la oportunidad porque estamos empezando, y la lucha es larga, porque esta es una Revolución verdadera y que tiene que luchar contra enemigos verdaderos [...].

Así que, bien saben ustedes que las peores represiones que puedan producirse son las que se producen contra una revolución vencida, y todos recordarán aquella revolución de los esclavos de Roma que cuando fue vencida, alumbraron las vías que conducían a Roma con los cadáveres de decenas de miles de sublevados, crucificados, ardiendo como antorchas, y la historia demuestra que las revoluciones vencidas producen tan tremenda represión, que no puede compararse con nada, porque también es conocido que las revoluciones en el triunfo son generosas, como ha sido esta Revolución frente a la barbarie que se ensañó contra el pueblo, ha sido una Revolución generosa, pero ¡ay de las revoluciones vencidas, cuando esos mismos criminales y esos mismos bárbaros, por efecto de la derrota de la revolución vuelven a tomar el poder! Porque no debe haber nadie tan ingenuo para creer que aquí caben términos medios; en procesos como estos se va de la extrema revolución a la extrema reacción. Esos que esgrimen terceras posiciones y cosas por el estilo, le están haciendo el “caldo gordo” a la extrema reacción; porque si el poder un día no estuviera en manos revolucionarias, pararía en las peores manos de los peores criminales, porque en estos procesos los términos medios no existen, y la historia lo enseña. Y esas ventajas que tiene la Revolución Cubana, esa ventaja de tener un apoyo tan grande del pueblo, de tener el ejército, de tener las Fuerzas Armadas Revolucionarias, los campesinos, los trabajadores, una parte considerable, muy considerable de la clase media, esas ventajas no pueden desperdiciarse, esas ventajas no pueden tirarse por la borda, porque toda la energía que tenemos la necesitamos para defendernos, porque los enemigos son muy poderosos y recuerden esto, recuerden esto que nos enseña la historia: que estos procesos revolucionarios no tienen términos medios, y que o triunfan plenamente o son derrotados, que la historia enseña que se pasa de la extrema

revolución a la extrema reacción, y que desde luego entre los derrotados tengan la seguridad de que a nosotros no nos contarán, nos podrán contar entre los muertos, pero nunca entre los derrotados.

Con esto, compañeros, creo haber cumplido con el deber que se me imponía. Les agradezco todas las atenciones y el respeto con que me han recibido. Mi reconocimiento, porque vine y no sufrió daño el prestigio de la Revolución, ni sufrió daño la moral del primer ministro. Mi reconocimiento porque una vez más, frente incluso a los compañeros pesimistas, una vez más he tenido la oportunidad de comprobar que la fe en los pueblos, y sobre todo la fe en los hombres humildes del pueblo jamás es traicionada. Muchas gracias (*gran ovación*).³⁸

¡Ojalá que algún día las armas estén de más!

Invitado por el presidente de la FEU, Fidel Castro visita la Universidad de La Habana el 24 de noviembre para presenciar los ejercicios militares de las milicias universitarias.

Sin previo aviso, Fidel arribó a la Colina histórica en un helicóptero, descendiendo en el Stadium Universitario. El entusiasmo fue de tal magnitud que el tránsito quedó paralizado, se produjeron caídas y hasta una joven perdió los zapatos en el tumulto. Conducido materialmente por una compacta muchedumbre, el líder llegó a la Plaza Cadenas, donde se efectuaban los ejercicios.

Como demostración de la efectividad lograda, un grupo de 40 estudiantes, portando armas largas, efectuó cuatro ejercicios de fantasía. Después tocó el turno a las jóvenes, que marcharon con gran precisión y sincronismo. Una vez terminadas las prácticas, coronadas con grandes aplausos, cientos de estudiantes reclamaron la palabra de Fidel insistentemente. [...]

A la pregunta de si hay militarización en la universidad, ofrece el mismo una rápida respuesta: “No. No la hay. Al contrario. Para que no se nos militarice en un futuro ni vengan militares extranjeros a intervenir es que se está marchando en la Plaza Cadenas”. Y agregó, certero, refiriéndose a la causa del golpe batistiano: “Cuando el 10 de marzo no teníamos instrucción militar. Estábamos impotentes para defender nuestras instituciones y destino. La juventud universitaria tenía valor, pero le faltaba disciplina, organización y experiencia.

³⁸ *Ídem.*



”Cuando veo ahora marchando a los compañeros –y yo soy aún estudiante porque me faltan dos asignaturas para el doctorado de ciencias sociales– me acuerdo de los asaltantes del Moncada y de las dificultades y sacrificios que se hicieron para su rudimentario aprendizaje militar. A aquellos jóvenes tuvimos que enseñarles lo que era un fusil. Y se lo enseñamos aquí mismo, en el Salón de los Mártires de la FEU, donde recibieron alguna instrucción militar cerca de mil estudiantes. La cifra no es exagerada. Es que muchos se fueron quedando por el camino. Con grandes reservas y cuidados –hasta de sus propios compañeros, porque había diferencias– recibieron instrucción numerosos grupos. [...]

”Ahora –continuó en medio de grandes aplausos el líder de la Revolución– nos quieren meter miedo con el ‘peligro rojo’. Y nos llaman comunistas. ¡Han llegado al colmo de llamar comunista a un cura y señalarlo al pasar por la calle, porque piensa bien de la Revolución! Y todo es para defender sus privilegios.

”Están tratando de combatirnos por todos los medios. Habrá quienes lean algunos periódicos y por la noche no puedan dormir con sus vaticinios fraudulentos. Pero no podrán confundir nunca a las grandes mayorías de la nación. Más que en los sindicatos o en las cooperativas, la reacción va a tratar de dar alguna de sus más grandes batallas en la universidad. En el campo no podrán hacer cuentos. Allá ya han recibido y están recibiendo los beneficios de la Revolución. Allí no hay periodiquitos que divulguen ‘chismecitos’ ni señoras de la *high life* que utilicen los partidos de canastas o el teléfono para sembrar cizaña.

”En la ciudad, en cambio, tienen la oportunidad de realizar su ‘trabajo’. Eso se debe a que la universidad está integrada por una masa que puede ser más susceptible de confusión que los campesinos de la ciénaga. Por eso debemos estar alerta cada vez más, para impedir que infiltren sus intenciones envenenadas”.

Aprovechando la oportunidad de la celebración del Congreso Católico Nacional, dijo: “Hay quienes quieren tergiversar el espíritu religioso y aspiran a presentar el congreso como prueba de fuerza contra la Revolución. Irán muchos que no están contra nosotros. Jamás podrán enfrentar la fe religiosa al espíritu revolucionario. No lo conseguirán.

”Todo cristiano creyente, todo religioso verdadero –añadió rotundo– no confundirá la esencia de su doctrina con los intereses de los privilegiados, porque si es sincero será un hombre justo y

revolucionario. Esta es una manera más de atacarnos, una maniobra más que fraguan en contra del pueblo y la Revolución. Contra esto también estaremos alertas. Podemos pararnos ante cualquier público religioso y hablar con la seguridad de que tenemos razones suficientes para aplastar a los detractores. La esencia de nuestra Revolución –dijo cada vez más enfático– supone un beneficio tan grande que en ella caben todos los propósitos inegoístas y nobles que puedan darse. Esto es lo que los estudiantes tenemos que tener presente y saber defender”.

Ampliando el tópico de nuestra defensa, Fidel agregó que identificación inequívoca del gobierno y el pueblo está en esas milicias entrenadas. “Desde ahora les anuncio que tendrán ayuda del gobierno y que incluso irán a realizar prácticas a las montañas para que se familiaricen con todos los aspectos del combatiente. Es nuestro propósito que brigadas de obreros, campesinos, estudiantes y hasta intelectuales –porque hay escritores y periodistas interesados en integrarse– así como también las femeninas realicen prácticas en el pico Turquino. De eso hemos hablado con el presidente de la FEU, comandante Cubela. Hace falta –dijo– la práctica de montañas, porque estas ofrecen las mayores dificultades, que solo se vencen con la voluntad”.

Al efecto, el doctor Castro citó el ejemplo del comandante Ernesto Che Guevara, que siendo asmático llevaba la mayor carga, incluyendo los útiles de su profesión médica. “Nunca pidió ayuda. Resistió y venció”.

Refiriéndose a la fecha en que se efectuarán dichos ejercicios expresó que será para las próximas Pascuas y prometió asistir si su trabajo se lo permite, para pasar allí unos cuantos días con ellos. Posteriormente le fue entregado un uniforme de los que usarán las brigadas estudiantiles durante el desfile del 27 de noviembre, en conmemoración de los mártires caídos. Está integrado por pantalón gris, camisa rojo obispo –color de la Universidad de La Habana– y boina negra con las siglas de la FEU.

“Después de las prácticas de la Sierra Maestra, las brigadas se graduarán en el Turquino”, añadió Fidel. Asimismo les indicó que debían cocinar por escuadras, hombres para hombres y mujeres para mujeres, como hacían en los días terribles de la lucha armada. [...]

Siendo las brigadas estudiantiles la primera parte del pueblo que saldrá armada para demostrar su decisión de defender los derechos ciudadanos, Fidel Castro prometió facilitarles 400 buenos fusiles



para el desfile del día 27. “Ahora –dijo– los estudiantes no tienen que librar batallas ni ser atacados a manguerazos, porque están con el pueblo y preparados para defender al pueblo. Llevarán los fusiles como prueba de que nunca más serán víctimas de los tiranos. Nos preparamos –agregó– porque tenemos que defendernos. Pero ¡ojalá que algún día las armas estén de más y no haya necesidad de batallones armados! ¡Ojalá que algún día puedan esos fondos invertidos en la defensa dedicarse a comprar arados, construir escuelas y dar otros beneficios al pueblo! ¡Que podamos convertir todas nuestras energías para desarrollar la economía del país!”³⁹

Nuevos cambios en el Consejo de Ministros

Horas más tarde, en la sesión del Consejo de Ministros se aprueban varias leyes. Una de ellas, rebaja la pena a los sancionados siempre que hayan observado buena conducta y cumplido parte de las sanciones impuestas.

Otra de las leyes posibilita la creación del Certificado de Ahorro del Pueblo, a través del cual se canalizarán los esfuerzos individuales y colectivos de la nación, poniendo el ahorro particular en función productiva y creadora de industrias, turismo, acueducto, alcantarillados y vivienda, es decir, en beneficio del país y de los propios ahorristas.

En esta sesión se producen cambios en el consejo.

El Consejo de Ministros en su sesión de la noche del miércoles 25 de noviembre, aceptó la renuncia presentada por el doctor Felipe Pazos, como presidente del Banco Nacional de Cuba, designando en su lugar al comandante Ernesto Guevara. El consejo procedió posteriormente a designar al doctor Felipe Pazos, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario para asuntos económicos en Europa.

El doctor Guevara, recia figura de la Revolución ha estado a cargo del Departamento Industrial del Instituto Nacional de Reforma Agraria desde su regreso a Cuba, en el mes de septiembre, tras haber rendido una fructífera jornada en bien de las relaciones comerciales y políticas de nuestro gobierno con los estados de Asia, África y Europa.

³⁹ *Hoy*, 28 de noviembre de 1959, p. 7.

Fidel: En el año de la Liberación

Por otro acuerdo del Consejo de Ministros ha sido designado ministro de Obras Públicas el capitán Osmany Cienfuegos, pasando el ingeniero Manuel Ray Rivero a presidir el Instituto de Ciencias Tecnológicas, que funcionará en Ciudad Libertad.

También fue designado el capitán de corbeta Rolando Díaz Astarain para hacerse cargo del Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados.⁴⁰

Más escuelas que cuarteles, más maestros que soldados

En Camagüey, el 27 de noviembre, en el acto de recordación a los estudiantes de Medicina fusilados en 1871, el comandante Fidel Castro preside la entrega al Ministerio de Educación del Regimiento “Agramonte”, convertido en ciudad escolar.

El acto se inicia con las palabras del presidente de la república, Osvaldo Dorticós Torrado, seguidas por el discurso de agradecimiento del ministro de Educación, Armando Hart Dávalos. Luego de otros oradores, Fidel Castro se dirige a los niños.

Lo que quiero decirles es que todos nosotros nos hemos sentido extraordinariamente felices en el día de hoy; que pocos hechos y pocas obras de la Revolución pueden dejar en nuestros ánimos una alegría mayor. Casi no tenemos palabras con qué describir la emoción de ver este polígono repleto [...] de niños con sus banderas cubanas, es precisamente como queríamos ver algún día nuestra patria: con más escuelas que cuarteles, con más maestros que soldados.⁴¹

Este día, el periódico Revolución publica que miembros de la Organización de Trabajadores Voluntarios han culminado la tabulación de datos que permitirán tener, por primera vez en Cuba, una carta pluviométrica exacta. Esta labor la realizó un selecto grupo de trabajadores voluntarios, en su mayoría estudiantes aventajados de diversas especialidades, quienes en sus horas disponibles se han impuesto la noble obligación de contribuir con los vastos planes y proyectos del Gobierno Revolucionario.

⁴⁰ *Revolución*, 25 de noviembre de 1959, pp. 1 y 12.

⁴¹ *Revolución*, 28 de noviembre de 1959, p. 19.



Cada ciudadano, cada patriota, será un soldado de la Revolución

En la Plaza de los Mártires, en horas de la tarde, el pueblo camagüeyano se da cita en una nueva concentración. La multitud rebasa el perímetro de la plaza y colma toda la Avenida de los Mártires a lo largo y ancho de sus diez cuadras. Según recoge la prensa local, nunca antes Camagüey ha contemplado medio millón de personas reunidas.

Después de los discursos de Osvaldo Dorticós, presidente de la república; del delegado del INRA en la provincia de Camagüey, capitán Jorge Enrique Mendoza, y del comandante Juan Almeida Bosque; Violeta Casal anuncia al primer ministro, quien es recibido con una estruendosa ovación que se prolonga por largo rato.

Hemos venido hoy a esta provincia a entregar a los maestros de Camagüey la que fuera fortaleza militar, donde moraban en otros tiempos los soldados de la tiranía. Y hemos venido también a inaugurar dos hospitales, es decir, el Gobierno Revolucionario ha hecho acto de presencia en la ciudad de Camagüey para inaugurar una ciudad escolar y dos hospitales. Vinimos fundamentalmente a cumplir una promesa con el pueblo camagüeyano y con todo el pueblo de Cuba, la promesa de convertir las fortalezas en escuelas.

La pregunta que debemos hacernos después del acto de esta mañana, después de aquel espectáculo de miles y miles de niños con banderas cubanas en el polígono militar del que fuera Regimiento “Ignacio Agramonte”, después de aquel hecho emocionante e inolvidable, cabe hacerse esta pregunta: ¿Qué necesidad tenía la Revolución de esa fortaleza militar? ¿Para qué necesita la Revolución de fortalezas militares? ¿Qué gobiernos necesitaban fortalezas militares? Solo los gobiernos que no trabajan para el pueblo, solo los gobiernos que defienden intereses contrarios al pueblo, necesitan fortalezas militares. [...]

[...] Luego, la Revolución no necesita fortalezas. Es por eso que el Gobierno Revolucionario prometió al pueblo que convertiría las fortalezas en ciudades escolares, y esta de Camagüey hoy es la segunda fortaleza que convertimos en ciudad escolar. Después vendrá la de Holguín, después vendrá el cuartel Moncada, después vendrá la fortaleza militar de Santa Clara. Y así, el Gobierno Revolucionario de Cuba será el primer gobierno en el mundo que convierte las

Fidel: En el año de la Liberación

fortalezas militares en escuelas. Pero hay algo más. ¿Qué mejor prueba puede darse de confianza en la Revolución? ¿Qué mejor prueba puede darse de la fe en el pueblo? Porque la Revolución convierte las fortalezas en escuelas precisamente cuando más enemigos surgen en todas partes contra nuestra Revolución, cuando más amenazas provienen de todas partes contra nuestra Revolución, cuando más atrevida y agresiva es la campaña de la reacción y de los grandes intereses contra nuestra Revolución, y sin embargo, lejos de construir fortalezas, lo que hace la Revolución es destruir fortalezas para convertirlas en escuelas. ¿Por qué? ¿Es que acaso va a quedar indefensa la Revolución? No. ¿Es que acaso nos vamos a desarmar? No. Lo que ocurre es que nosotros hemos entendido el problema perfectamente bien. Antes existían ejércitos para oprimir al pueblo, y ahora el pueblo constituye el mejor ejército de la Revolución. Ahora los defensores de la república son los propios ciudadanos. ¿Por qué la Revolución puede convertir las fortalezas en escuelas? Porque desde el día primero de enero, desde el triunfo de la Revolución, cada escuela se ha convertido en una fortaleza de la Revolución, y las diez mil escuelas que en el curso de este año tendrá establecidas el Gobierno Revolucionario, serán diez mil fortalezas de la Revolución. Porque cada ciudad, cada pueblo y cada casa se ha convertido en una fortaleza de la Revolución. A pesar de estar destruyendo las fortalezas, Cuba está más defendida que nunca, y la Revolución está más defendida que nunca, porque la defiende un pueblo. Es decir, que la Revolución tiene en el pueblo a su más legítimo defensor; la Revolución tiene en el pueblo a su mejor ejército, y cuando llegue la hora de defender la Revolución, cuando llegue la hora de defender la patria, cada ciudadano, cada patriota, será un soldado de la Revolución y de la patria.⁴²

El paredón que más le espanta a la contrarrevolución es el pueblo

En otro momento de su discurso, Fidel agradece a los camagüeyanos su respaldo a la Revolución.

Muchas cosas quisiera decirles, muchas cosas brotan de nuestro corazón en la presencia de una multitud semejante, muchas cosas

⁴² *Ibidem*, p. 6.



quisiera decirles a los camagüeyanos; mas, aunque las circunstancias no me permitieran ser extenso, aunque las circunstancias no me permitieran decirlo, una cosa quisiera decirles hoy a los camagüeyanos, y lo que quiero decirles es: ¡gracias, camagüeyanos! ¡Gracias por este respaldo sin precedentes! ¡Gracias por esta presencia como jamás la habíamos visto en ningún otro momento de nuestra vida! ¡Gracias, porque este es el acto más potente que se ha dado en favor de la Revolución! Porque si se tiene en cuenta, si se tiene en cuenta el número de habitantes de esta provincia, puede decirse que han concurrido a respaldar al Gobierno Revolucionario en una proporción mayor que los que han asistido en ningún otro lugar de Cuba.

La presencia de una muchedumbre que alcanza a más de un kilómetro de extensión en esta avenida, es un espectáculo impresionante que jamás ninguno de nosotros lo podrá olvidar. Es un espectáculo que quedará grabado en nuestra mente como una idea de lo que es Camagüey, como una idea de lo revolucionario que es el pueblo de Camagüey, como una idea de lo leal que es el pueblo de Camagüey, como una idea de lo valeroso que es el pueblo de Camagüey. Y por eso digo: ¡Gracias!, porque es que esto tiene una significación extraordinaria. Han transcurrido once meses desde el triunfo de la Revolución, desde el triunfo militar de la Revolución; era lógico aquel respaldo que nos mostró el pueblo de Camagüey a nuestro paso por esa provincia; era un momento nacional de júbilo; sin embargo, el momento que estamos viviendo es un momento distinto, es un momento de lucha, es un momento de batalla, en defensa de la Revolución.

Los enemigos de la Revolución se agrupan, los enemigos de la Revolución se organizan, los enemigos de la Revolución son cada vez más atrevidos y más insolentes en sus campañas contra la Revolución (*gritos de: "¡paredón, paredón, paredón!"*).

Hay un paredón todavía más terrible para la reacción. El paredón más terrible para la reacción, el paredón que más asusta a la contrarrevolución, no es el paredón frente al cual forman los piquetes de fusilamiento; el paredón que más le espanta a la contrarrevolución es el pueblo, el paredón del pueblo. El paredón que más asusta a la reacción son esos machetes de nuestros campesinos que rechinan (*ovación. Los numerosos campesinos presentes alzan sus machetes y los hacen rechinar*). El paredón que más asusta a la reacción es esta gigantesca multitud que se ha reunido hoy aquí y que

Fidel: En el año de la Liberación

les está diciendo a los contrarrevolucionarios, les está diciendo a los excluidos, les está diciendo a los latifundistas, les está diciendo a los garroteros, les está diciendo a los privilegiados, que pierdan la esperanza, porque la opresión no volverá, la injusticia no volverá, la explotación no volverá, el latifundio no volverá, el juego no volverá, el vicio no volverá, el crimen no volverá, la tristeza de nuestro pueblo no volverá, la humillación en nuestro pueblo no volverá, no volverán los golpes a los ciudadanos y a los campesinos, ni volverán los que saquearon las riquezas de nuestro pueblo, ni volverá el imperio de los monopolios, ni volverán los intereses extranjeros, ni volverán las intervenciones extranjeras en nuestra política, ni volverán los gobiernos doblegados, ni volverá la política nefasta que los contrarrevolucionarios preconizan, ni volverán los privilegios abolidos, porque para que el pasado vuelva, sería necesario exterminar primero a nuestro pueblo. Vendrá un futuro mejor.⁴³

Con el pueblo de Camagüey podemos contar siempre

Al despedirme, quiero decirles que gracias a ustedes, nos vamos de esta provincia con la energía redoblada, con la fe redoblada y con el entusiasmo redoblado para seguir adelante. Y que además, nos vamos con este pensamiento: y es que con el pueblo de Camagüey hoy podemos contar siempre; que con el pueblo de Camagüey la Revolución podrá contar en los días más difíciles y duros; que con el pueblo de Camagüey la Revolución podrá librar las batallas que sean necesarias; y que con los camagüeyanos podemos contar hasta el último aliento y hasta la última gota de sangre. Y que Camagüey será siempre la provincia leal que ha sido hasta hoy, el pueblo leal que ha sido hasta hoy; y que el ejemplo de Camagüey será imitado por todos los cubanos de todas las provincias de Cuba. [...]⁴⁴

El que no esté claro en esta hora, es criminal o estúpido

El comandante Fidel Castro regresa a la capital del país y participa, en la escalinata de la Universidad de La Habana, en el homenaje a los estudiantes de medicina de este alto centro de estudios fusilados injustamente el 27 de noviembre de 1871.

Entre los oradores del acto se encuentra el comandante Raúl Castro Ruz, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. En

⁴³ *Ídem.*

⁴⁴ *Ídem.*



una parte de su discurso, Raúl se dirige a los medios de prensa que combaten o difaman a la Revolución.

No vengán a decir mañana que estamos agitando las pasiones, cosa que no acostumbramos, que ya el pueblo está sabiendo distinguirlas, porque aquí hay tres clases de escritores: los que defienden a la Revolución, que por suerte hay bastantes, esperamos que hayan más, y los que ahora abiertamente combaten la Revolución. Pero no son esos precisamente los traidores, porque esos responden a una línea clara y definida, algunos hace más de cien años, los peores son aquellos, que nadando entre dos aguas, ponen una de cal y tres de arena, y aún logran confundir; los peores son aquellos que pretenden hablar a nombre de la Revolución y aún se atreven a llegar más lejos, pretenden llegar a hablar en nombre de algunos compañeros gloriosos caídos, esos, que elogiando a la Revolución entre líneas destilan el veneno de hacer frasecitas como aquella de: “Fidel, tú eres muy grande, retírate como Washington”, “Fidel, no olvides que esta no es una revolución social”.

¿Y quién es ese señor para decir que esta no es una revolución social? O ese que dice: “Que basta ya de concentraciones. Fidel, calma al pueblo”, cálmalo, para después clavarle el puñal por las espaldas, como saben hacer ellos. Y no hablar ya, porque el pueblo está bien claro, y como dijo Fidel, que es obligatorio para la Revolución que todo el pueblo esté claro, porque el que no esté claro en esta hora o es criminal o estúpido.⁴⁵

Pero con el rifle al lado

Para terminar, el ministro de las FAR ratifica la necesidad de defender la Revolución.

Y aunque muy diferente a los años anteriores, desde aquí divisamos el hermoso porvenir que si trabajamos nos espera. Podemos, al mismo tiempo, tener la firme convicción de que concretar esas ansias, de que materializar esos deseos largamente esperados, de que para concretar ese porvenir florido que nos espera, mucho tenemos que luchar, muchas veces tendremos que concentrarnos en la plaza pública, muchas veces tendremos que salir en defensa de nuestra Revolución. Y ojalá que la lucha sea librada sin derramar una sola gota

⁴⁵ *Revolución*, 30 de noviembre de 1959, p. 30.

Fidel: En el año de la Liberación

de sangre, pero si nos obligan, por defendernos –que quede bien claro– se derramará toda la que tenga que derramarse.

Y con esta Revolución, que todo lo ha virado al revés, para satisfacción de nuestro pueblo, hoy vemos a los estudiantes con sus brigadas bajar arma al hombro, para conmemorar la caída de los primeros mártires universitarios. Y hoy mientras se entrega una fortaleza a los niños, bajan los estudiantes con rifles. Y hoy, mientras se hace la Revolución y vemos el avance de la reforma agraria, al lado del arado también pondremos un rifle. En la misma forma que al lado de la herramienta de trabajo, también el obrero que la maneje al lado tendrá su rifle. ¿Y es que esta Revolución está esperando, deseando que la agredan? No. Ojalá jamás tengamos que pelear. Esta Revolución respeta a todo el mundo, pero exige y exigirá el respeto de todo el mundo. Y es una de las obligaciones que la circunstancia nos impone, el de hacer la Revolución al mismo tiempo que la cuidamos.

A estudiar los estudiante para superarse, que mucho necesita la Revolución de ellos; no solo del rifle, sino de la cultura que aquí adquieran, pero vigilantes, con el rifle al lado.

A trabajar los obreros a impulsar la industrialización del país; trabajando, pero con el rifle al lado.

A sembrar el campesino, impulsando la reforma agraria para crear las bases del mercado común que permita la industrialización del país; sembrando, pero con el rifle al lado.

Trabajando, estudiando o sembrando; produciendo y avanzando en una palabra, pero con el rifle al lado.⁴⁶

Con los sentimientos religiosos no se comercia ni se juega

En la escalinata de la Universidad, corresponde el turno de la palabra al Comandante en Jefe Fidel Castro.

Quiero aclarar primero que nada, por qué traigo el uniforme de la Milicia Universitaria: primero, porque soy estudiante todavía; y segundo, porque me honraron obsequiándomelo los compañeros del Batallón Universitario. Y además, porque tenemos la seguridad de que sabremos honrarlo.

Ha sido este 27 de noviembre de... (gritos). Un momento, si hay algún contrarrevolucionario por ahí, no estorba; muchos más

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 31.



hay por ahí por la calle y no estorban tampoco gran cosa; y además entiendo que aquí cualquier contrarrevolucionario no vendría más que a mortificarse.

Decía que este 27 de noviembre había sido para nosotros uno de los días más extraordinariamente ocupados. Como tal vez saben algunos de ustedes, nos encontrábamos en la provincia de Camagüey y nos vimos en la necesidad de hacer un gran esfuerzo por estar aunque fuese unos minutos en la Escalinata Universitaria. No quería dejar de asistir al acto de esta noche, por lo que tiene de simbólico para nosotros, por lo que esa fecha y esta escalinata representan y recuerdan. No se trataba del número de los asistentes, sino que se trataba del significado moral de este acto. Por eso hicimos el esfuerzo, todavía traemos con nosotros en nuestras pupilas, la impresión inolvidable de los actos de hoy.

Creo que nuestro pueblo ha honrado dignamente a los mártires del 71 y con ellos a todos sus mártires universitarios.⁴⁷

Fidel explica que la contrarrevolución intentó utilizar la celebración en Cuba del Congreso Católico Nacional como vía para enfrentar la religión a la Revolución.

Incapaces de comprender el profundo sentido humano y justo del pensamiento cristiano, sobre todo con lo que entraña de prédica a favor de los pobres y de los humildes, y que por lo tanto no puede ser de la devoción de los egoístas y de los avaros y que sí puede caber dentro de una Revolución justa y de un pueblo justo, pero jamás en las mentalidades inescrupulosas de los explotadores de los humildes y de los pobres, para que pueda estarles rondando la idea de enfrentar el sentimiento religioso al sentimiento revolucionario de una manera inescrupulosa, porque con los sentimientos religiosos del hombre no se comercia ni se juega.

Lamentable es que tengamos que salir al paso a las maniobras, y que sentemos bien claro, que los elementos latifundistas y garroteros y especuladores de toda laya, elementos sin escrúpulos, incapaces de comprender el sentido revolucionario de las prédicas de Cristo, elementos inescrupulosos que quieren herir el tradicional sentimiento religioso y la devoción de nuestro pueblo noble hacia la propia virgen de la Caridad, porque esa imagen es de todos los

⁴⁷ *Ibidem*, p. 27.

cubanos, es incluso de la Sierra Maestra, y surgió en la fe de los cubanos, salvando la vida de tres humildes pescadores, no de tres magnates ricachones, tres humildes y pobrecitos pescadores, entre los cuales había por cierto un negro, y que debiera de servir de ejemplar lección a esos hipócritas y farsantes, que desde los grupos aristocráticos o desde su posición privilegiada, han estado discriminando al negro, mientras se dan beatíficos golpes de pecho.

Y eso, porque ciertamente entendemos que no es justa ni es honesta la maniobra de querer aprovechar el congreso, que es un acto legítimo de los creyentes cubanos, como es un acto legítimo y respetado para las demás religiones; de haber querido aprovechar esa fe de nuestro pueblo, las decenas y los cientos de miles de devotos de nuestro pueblo, que van a ir allí a rezar por Cuba y por las leyes revolucionarias; porque estamos en la calle y son miles las personas que en estos meses y durante la guerra se nos han acercado para darnos alguna estampa, para exclamar algún deseo cristiano, para expresarnos alguna bendición, porque esa forma abierta de la naturaleza espiritual de nuestro pueblo, que está con la Revolución porque es justa, porque es humana y porque en ella caben todos los sentimientos nobles del hombre. Y los que no cabrán jamás en ella son los sentimientos egoístas e inhumanos. Y bueno es que no se ande tratando nadie de alzar con la fe sana y la devoción honesta de nuestro pueblo, porque ese sentimiento no servirá jamás para encubrir actos que van contra la caridad cristiana, y que van contra los sentimientos humanos [...]»⁴⁸

Desafiamos diariamente la mentira

Ojalá los problemas de nuestra patria se pudieran resolver sin que nadie se afectara, ojalá, pero eso no es así, porque la realidad impone otra cosa, la realidad en nuestra patria, como en todos los pueblos que han intentado reparar las injusticias humanas, cuando esas injusticias se reparan, muchos privilegios resultan lesionados.

Pero es lo cierto que en nuestra capital se reúne en un número mayor el burócrata desplazado, el político que vino aquí a parar y en fin la mayor circulación posible de los órganos de la contrarrevolución, es decir, de ciertos periódicos que se publican legalmente y hacen descaradamente campañas contrarrevolucionarias, porque no

⁴⁸ *Ibidem*, p. 28.



se trata de órganos clandestinos; lo curioso es oírlos decir, y hablan como si de verdad no hubiera libertad de expresión, como si alguno de esos señoritos lo hubieran llevado nunca a ninguna estación de policía. Es decir, que cualquiera que los ve escribir, parece que fueran unos héroes, cuando en realidad son unos descarados. Y ¿saben por qué? Porque es muy cómodo estar haciendo campañas contrarrevolucionarias; como nosotros dijimos que cuando se nos acabara la paciencia íbamos a buscar más paciencia, y cuando se nos acabara íbamos a buscar más paciencia, estamos en plano de buscar toda la paciencia del mundo. Yo sé que el pueblo, incluso, se queja; yo sé que pueblo dice: “¡Paredón!”. (*Exclamación a coro: “¡Paredón, paredón, paredón!”*). Los guajiros se reúnen y afilan sus machetes, y agitan sus machetes; yo sé que el pueblo quiere medidas contra esos señores, y si de algo se nos puede reprochar es de que los enemigos de la Revolución escriben, hacen y planean todo lo que les da la gana, y si de algo se puede reprochar al gobierno es de que sencillamente ha tenido paciencia, y sigue teniendo paciencia, y seguirá teniendo paciencia, no hay problema. [...] Cómoda la postura de estos “héroes, que no les pasa nada por escribir, y que, sin embargo, hay que ver que los criminales de guerra desde Miami ya no mandan los periodiquitos que mandaban, ya mandan las páginas reproducidas de algunos periódicos que desde aquí hacen descaradamente campañas contrarrevolucionarias; ya no se molestan en escribir libelos, ya tienen la *Marina* y demás periódicos ahí que están escribiendo (*gritos*). Yo lo digo cuando llegue su oportunidad, no me apuro mucho; lo que interesa es el milagro, no el santo. Es decir, que lo que interesa es que el pueblo comprenda el juego que se traen.

Claro está que nosotros, para librarnos de esos, tenemos dos medios: el de antes, sobornar, y eso no lo practicaremos jamás, no compraremos plumas mercenarias para que nos defiendan; la otra fórmula sería la fórmula de callarles la boca, y sin embargo todo el mundo sabe, como todo el mundo comprende el esfuerzo que la Revolución hace por ganar la batalla en medio de ese libertinaje de prensa. Es decir, que desafiamos diariamente la mentira, como desafiamos diariamente la intriga; pero es evidente que el esfuerzo lo dirigen principalmente para que los clausuren, porque eso es lo que quieren, para ir luego a llorar, no como lloronas egipcias, sino como magdalenas; ir al extranjero a decir que aquí... ir a senados extranjeros, ir a organizaciones de mentirosos internacionales, a darse

golpes de pecho y sacarse el pelo anatematizando nuestra Revolución. [...]

Todo el mundo sabe, desde luego, que, como dije una vez, estos señores han podido contar conmigo para apaciguar al pueblo, para tener toda la paciencia que hemos tenido y hasta para seguirla teniendo. Yo no me arrepiento de tener paciencia; ese es un deber nuestro, tener paciencia. Así que han tenido la suerte de contar conmigo, que al fin y al cabo soy el que les doy mejores consejos, soy el que los protege, soy un protector de la reacción, soy casi, casi, el que le tira la toalla a la reacción, porque en definitiva todo el mundo sabe, no desde ahora, sino desde que estábamos en la guerra, que yo le decía siempre al pueblo: cuando se acabe la guerra, nadie asalte una casa, nadie arrastre a un esbirro, porque los vamos a castigar ejemplarmente, y el pueblo creyó. Todo el mundo sabe que nosotros siempre hemos exhortado al pueblo a actuar con orden. Todo el mundo sabe que incluso a los campesinos, cuando empezaron a repartirse algunas fincas, los exhorté a que no hicieran eso, porque ese desorden iba a dar al traste con la producción y que tenían que esperar a que lo hiciéramos ordenadamente; todo el mundo sabe que en mi función de primer ministro y antes de llegar al poder la Revolución, siempre exhorté al pueblo a tener calma y a no tomarse la justicia por sus propias manos. Y no me arrepiento de eso; creo que hemos hecho bien; creo, además, que mientras más generosos hayamos sido nosotros, mientras más pacientes seamos nosotros, más derecho tendremos de adoptar las medidas que sean necesarias, cuando el caso lo requiera. [...]

Y que a nadie le debe quedar dudas de que el día que la Revolución requiera las medidas más severas, el día que la defensa de la Revolución lo requiera, el día que los enemigos de nuestra Revolución lo requieran, el día que los enemigos de nuestra Revolución hayan llevado tan lejos sus planes o hayan tirado tanto de la cuerda que la cuerda se rompa, ese día el Gobierno Revolucionario aplicará las medidas que sean necesarias.⁴⁹

Los hombres pasan, pero los pueblos perduran

El comandante Fidel Castro aborda el tema de la defensa del país con la participación del pueblo y analiza cómo los enemigos intentan

⁴⁹ *Ibidem*, p. 29.



presentar una imagen distorsionada de la personalidad de algunos dirigentes revolucionarios y del papel de los pueblos en las revoluciones.

Preparémonos por si nos atacan; entrenemos a los guajiros, a los obreros, a los estudiantes; tengamos las armas listas y engrasadas, no porque tengamos deseos de usarlas. Como dijo Raúl, nadie tiene deseos aquí de estar usando las armas.

[...] ellos le han querido hacer fama a Raúl de mano dura y mano fuerte, y mala fama. Eso forma parte de la campaña por deformar el carácter y los sentimientos, los sentimientos de Raúl.

Raúl opina igual que yo; lo que pasa es que Raúl, como no está en la responsabilidad mía, pues no está obligado a callarse, a hablar igual que hablo yo. Pero quieren deformar el carácter de Raúl, como quieren deformar el carácter del Che y de otros compañeros, y los quieren presentar como no son. Es que aquí somos todos uno, en el carácter y en la manera de pensar. Lo que sí hemos dicho nosotros: bueno, la Revolución aplicará en cada momento las tácticas que tenga que aplicar y las medidas, y desde luego, nosotros lo hemos dicho bien claro, a mí no me preocupa que me hagan nada. Sinceramente lo digo. Yo creo que aquí cualquier cosa le puede pasar a cualquiera, hasta de... hasta de cansancio. Así que yo digo que no me preocupa, porque, desde luego, lo dije bien claro. Cualquier agresión, bueno, allá ellos. Nosotros ninguno vamos a quedar para semilla ni nada de eso. Pero yo estoy tranquilo, porque sé que esto no es el cuentecito aquel que mataban a uno, a dos... Aquí, aquí tenemos una larga serie de jefes, para ponerlos ahí uno detrás de otro. Lo que en esos casos el pueblo tiene que mantenerse muy unido, siempre respaldando. Lo que importa es que todos respalden al líder, sea quien sea (*aplausos. Gritos de "¡Fidel, Fidel!"*)

Tenemos un largo trecho por delante; es bueno saber que contamos con reservas; tenemos una larga lucha por delante, y es bueno saber que esta lucha no depende de hombres, sino de pueblos. Así, que para tranquilidad de ustedes y de nosotros: que todo lo que importa es la perdurabilidad, no de los hombres, sino de la obra revolucionaria que hemos empezado y el pueblo, que es eterno, porque el pueblo sí perdura. Los hombres pasan, pero los pueblos perduran; que perdure la obra con el pueblo.⁵⁰

⁵⁰ *Ídem.*

Ser fuerte no solo en la simpatía y la emoción, sino en la conciencia

Para concluir, Fidel se refiere al papel de la conciencia como fuerza principal para enfrentar a la contrarrevolución.

Nosotros le advertimos al pueblo, le aclaramos al pueblo, le queremos despertar la conciencia al pueblo, sobre los peligros que nos amenazan, sobre las tácticas que debemos seguir, para que el pueblo comprenda todo esto. A nosotros más que nada nos interesa la conciencia del pueblo, porque es ahí en el grado en que nosotros lleguemos a despertar esa conciencia, en que la Revolución es cada vez más segura o menos segura. En la medida en que la Revolución se haga conciencia en la mente de cada ciudadano, la Revolución será más fuerte y más invencible. [...]

Nuestro deber es crear conciencia; mientras más conciencia creemos en nuestros compatriotas, más fuerte será la Revolución y menos necesidad tendremos de usar medidas drásticas, porque la intriga vale tanto cuanto sea capaz de confundir, las campañas contrarrevolucionarias importan tanto cuanto sean capaces de confundir y desorientar; y mientras mayor sea la conciencia del pueblo, menos vale una mentira. ¿Qué importan las mentiras que escriben si el pueblo no les presta atención, si el pueblo ni las lee siquiera? ¿Qué importa la tinta que desbarren, si al pueblo no llegan? Eso es desde luego triste, que gasten tanta divisa en papel y que mucho más valdría que todo ese papel se dedicara a imprimir millones de libros de las mejores obras de la literatura y el pensamiento universal. [...]

Queremos hacer una Revolución quizás de las pocas, o la única en el mundo que ha ido hacia adelante con sus leyes revolucionarias, manteniendo el derecho de los privilegios, a esgrimir las armas de la protesta y del ataque a la propia Revolución, porque si al fin y al cabo nuestro pueblo gana la batalla, y nuestro pueblo va a ganar la batalla de una manera o de otra, pero si la ganamos, si la ganamos sin dejarnos provocar, si la ganamos haciendo conciencia, si la ganamos logrando que nuestra obra creadora supere el efecto deteriorador de las campañas contrarrevolucionarias, tanto mejor y tanto más sólida será la satisfacción de nuestro pueblo. [...]

[...] Ya se han tomado las disposiciones legales, la creación de los Tribunales Revolucionarios, están ahí las medidas que sancionan con la pena capital a determinados actos contrarrevolucionarios.



En fin, vamos a dictar otra ley, vamos a ir preparando sencillamente las medidas que en un momento las circunstancias exijan, vamos a dictar una ley sancionando a la pena de confiscación de todos sus bienes, confiscación de todos sus bienes a los que se hagan reos de culpa de delitos contrarrevolucionarios. Vamos a ver si se les quitan las ganas de conspirar a unos cuantos señoritos aquí, vamos a ver si la idea de que puedan perder las treinta caballerías que les quedan a algunos los apacigua, porque de lo que pueden estar seguros es que pueden perder, si se ponen en el jueguito de la conspiración, lo que más les duele, es decir, el dinero, los bienes materiales.

Así que la Revolución va tomando las medidas necesarias para ir apaciguando, mejor dicho, más que apaciguando ir calmando, calmando los ímpetus de los contrarrevolucionarios. Poco a poco, sin apurarnos, porque la Revolución es fuerte y tiene por delante todo el tiempo necesario para observar y analizar, inclusive para soportar algunos males como ese mismo de que estén gastando las divisas en lo que las están gastando, pero que sencillamente nuestro pueblo tiene todavía mucho que adelantar, tiene mucho que aprender sobre la marcha y nosotros nunca impondremos cosas que no surjan de la conciencia del pueblo y por eso, todo lo que la Revolución haga, tiene que ser realidad primero en la conciencia del pueblo; y este es nuestro principio, que todo lo que la Revolución realice tiene que ser realidad primero en la conciencia del pueblo, y eso es lo verdaderamente democrático, ya que esta es una Revolución de mayorías. [...]

La Revolución, en cualquier instante puede asumir de nuevo las armas de lucha armada, y de nuevo la forma de una lucha contra los intereses y los privilegios, y no olviden que los privilegios tienen en su haber no solo una parte considerable de la prensa, no solo el dinero, no solo poderosos aliados internacionales; tienen en su haber las ideas que han sembrado, tienen en su haber las mentiras que han sembrado y manejan esas ideas y esas mentiras, porque han estado durante muchos años cosechándolas, porque han sido los medios y los instrumentos, junto con los ejércitos profesionales, que han usado para mantener a los pueblos con una venda en los ojos, para mantener a los pueblos en la mentira, para mantener a los pueblos en el engaño y en la sumisión.

Estas cosas son las que el pueblo debe saber, y la importancia que tienen, porque cada cubana y cada cubano debe saber que donde

la Revolución debe ser fuerte es no solo en la simpatía, no solo en la emoción, sino sobre todo en la conciencia de cada cubano.⁵¹

Nunca un gobierno ha dado tantas facilidades a la Iglesia

El sábado 28 de noviembre, como se ha anunciado, comienzan las actividades del Congreso Católico Nacional, que rendirá homenaje a la virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba.

A las ocho de la noche, un desfile de antorchas parte de Prado y Neptuno para confluir en la Plaza Cívica, donde está previsto celebrar una misa a medianoche. La clausura del congreso se realiza el domingo 29, a las diez de la mañana, en el Stadium de la Tropical.

Un reportaje de la revista Bohemia cita declaraciones de monseñor Evelio Díaz, administrador apostólico de La Habana, y reseña algunos hechos en torno al congreso.

—Nunca un gobierno, en el tiempo que llevamos de prelado, ha dado tantas facilidades a la Iglesia.

No exageraba el aporte del Gobierno Revolucionario al Congreso Católico. El Ministerio de Obras Públicas, trabajó intensamente para que en la fecha de inauguración estuvieran terminadas varias calles cercanas a la Plaza Cívica; el de Transporte facilitó con varias ordenanzas que arribaran a la capital peregrinos, usando medios de locomoción no comerciales; la Policía Revolucionaria cooperó estrechamente con la comisión de parqueo, integrada por cien estudiantes de la Agrupación Católica Universitaria; el interventor general de la COA, capitán Juan Nuiry, puso a disposición del congreso un servicio de ómnibus entre la noche del sábado y la mañana del domingo, y el Ministerio de Gobernación tramitó sin demora todos los permisos necesarios.

Estas atenciones, y sobre todo, el gesto de las autoridades revolucionarias, poniendo a disposición de la iglesia el avión *Sierra Maestra*, para traer del Cobre a La Habana la venerada imagen, echaron por tierra los infundios anónimos lanzados en torno al congreso con ánimos de enfrentar el catolicismo a la Revolución.

Dos tipos de rumor funcionaron con ese propósito. Al principio se dijo que el congreso no podría celebrarse o sería grandemente dificultado por las obstrucciones de un régimen al que se trataba

⁵¹ *Ibidem*, p. 30.



de pintar como enemigo de la religión. Cuando esa especie fue desmentida por los hechos, afloró una versión para sustituirla: la de que el evento sería una demostración de repulsa al Gobierno Revolucionario y a los “excesos” de las leyes sociales.

Esta última maniobra fue desvirtuada a tiempo merced a las oportunas aclaraciones del episcopado, los dirigentes de Acción Católica y la comisión organizadora del congreso, subrayando su imparcialidad política, cuya expresa finalidad era rendir homenaje a la patrona de Cuba y reafirmar los cuadros del apostolado seglar, libre de banderías extrañas a la propia fe.

...
[...] La presencia de las principales figuras revolucionarias fue el rasgo civil más acusado del gran acto religioso. Mientras en el exterior se trataba de dar la impresión de una Iglesia perseguida por el gobierno “comunista”, en la Plaza Cívica se confundían los comandantes del Ejército Rebelde con los eclesiásticos y devotos.

Alrededor de la una de la madrugada, antes de llegar la virgen del Cobre, un remolino humano anunció el arribo del ejecutivo revolucionario en pleno. Numerosos feligreses se disputaban el acceso a Fidel Castro, que se aproximaba con el presidente Dorticós, los ministros, los comandantes Almeida y Ameijeiras y otros altos oficiales rebeldes.

Los custodios de Fidel luchaban en vano por abrirse paso, chocando contra la muralla del entusiasmo popular. Al fin el líder de la Revolución consiguió avanzar, llegando hasta donde se hallaban su madre, la señora Lina Ruz, viuda de Castro, y sus hermanas, todas las cuales lo besaron. Seguidamente, el primer ministro cambió impresiones con altos dignatarios de la Iglesia y con el comandante Sardiñas, capellán del Ejército Rebelde, que vestía su sotana verde olivo.

...
A las 2 y 30 de la madrugada, dos horas después de la fijada inicialmente, comenzó la misa de pontifical, limitándose por lo tarde la liturgia a un breve acto, en el que ofició monseñor Pérez Serantes quien agradeció emocionado la firmeza y sacrificio del pueblo y repitió sus manifestaciones, hechas a todo lo largo del desfile, de reconocimiento a las autoridades revolucionarias “que nos han ofrecido mucho más de lo que hubiéramos podido solicitar”.

Terminó su oración con las siguientes palabras:

–Bendice a las autoridades de tu pueblo...

Los micrófonos y altavoces llevaron después a toda la isla las palabras de monseñor Evelio Díaz en su ofrenda de homenaje a la patrona de Cuba, cuya pequeña y hermosa imagen lucía manto de seda, bordado en oro y piedras preciosas.

Otro minuto de gran emoción para los creyentes fue escuchar la voz del anciano pontífice Juan XXIII al pueblo de Cuba, transmitido por la Radio Vaticana, dirigiéndose en español a la feligresía católica cubana.

Su palabra, clara y firme, se escuchó a través de los micrófonos de la Federación de Radioemisores de Cuba. [...]

...

Era impresionante ver la enorme multitud, soportando a pie firme el frío y la pertinaz llovizna. Y aún se producían escenas de gran patetismo. Una señora, elegantemente vestida, se arrodilló ante la sagrada imagen y alzando los brazos gritó:

—¡Santísima virgen, gracias por haber librado a Cuba de los malos gobernantes! ¡Y protege a Fidel!⁵²

Si existe allí algún antiamericanismo, nosotros lo hemos sembrado

No todos los comentarios que aparecen en la prensa estadounidense son hostiles a la Revolución Cubana. Bohemia recoge en sus páginas una selección de fragmentos de artículos, cartas y opiniones de norteamericanos publicados en periódicos y revistas de ese país durante el mes de noviembre de 1959, que muestran un tono mesurado y hasta de franca simpatía hacia el proceso revolucionario que se desarrolla en Cuba.

Claro estaba que la imparcialidad seguía vedada en órganos como las revistas *Time* y *Life*, satélites impresos que giraban en la órbita de la banca Morgan, cuyos intereses azucareros y eléctricos en Cuba habían sido afectados por las leyes popularísimas de la Revolución, y que respiraban por la herida de su bolsa multimillonaria. Estos voceros del dólar, bajo su máscara informativa, seguían vertiendo sobre la isla un veneno que cada día hacía menos efecto.

⁵² “Gran demostración de fe popular, el Congreso Católico”, *Bohemia*, No. 49, 6 de diciembre de 1959, pp. 74 y 75-76.



En varias ciudades de los Estados Unidos, la prensa local brindaba informaciones de corresponsales, enviadas desde suelo cubano por testigos directos de los acontecimientos.

Uno de ellos, Henry N. Taylor, firmaba el reportaje aparecido en el *Washington News* el 3 de noviembre:

–Aquí, entre la caña de azúcar, fecunda y hermosa, lejos de los epítetos de odio escuchados en La Habana, uno empieza a ver el lado positivo de Fidel Castro.

–Las palabras de orden son “tierra, trabajo y esperanza”. Por espacio de varias generaciones, estos valores han sido negados al miserable guajiro cubano, nacido bajo el signo de la pobreza, el desamparo y el hambre, casi siempre muerto antes de llegar a adulto.

–El doctor Castro, con su carácter emotivo, apasionado y recio, está haciendo algo positivo por estos campesinos. La tierra cubana, otrora poseída por ricos e insensibles terratenientes, está produciendo ahora para el que la trabaja. Por vez primera desde que Colón descubrió a Cuba, los soldados están protegiendo al campesino. Muchos de ellos, en completo uniforme, laboran con los guajiros, hombro con hombro, en la edificación de las nuevas cooperativas agrarias.

En el *Saginaw News*, de Michigan, aparecía el 4 de noviembre una información sobre los esposos Phillips, propietarios norteamericanos de una plantación de 36 mil acres en Cuba:

–A nuestros compatriotas les han dicho muchas cosas erróneas sobre la Revolución Cubana, dijo Marquette Phillips al periodista Allen T. Conn. El régimen de Castro no tiene nada de comunista. Debido a que su filosofía política tiene algún sabor socialista, una necesidad antigua de Cuba, Castro es el blanco de falsas acusaciones y se le estigmatiza como simpatizante rojo; pero él está cambiando muchas costumbres y leyes decadentes, construye caminos y carreteras, ha eliminado la deshonestidad, entronizada por tantos años en la gobernación de la isla, y trata lealmente de limpiar la reputación de Cuba en el Caribe.

–Yo soy, dice míster Phillips, como un cubano residente, que vio las atrocidades de Batista de cerca. Uno de sus esbirros me puso una ametralladora en el estómago. Estuve preso y perdí casi todas mis tierras “por traspaso” al gobierno de la dictadura, aunque era mi propia plantación. Me costó entonces miles de pesos el pleito. Batista se enemistó con todos por su corrupción y sus crímenes. El levantamiento de Castro estuvo respaldado por el 95% de

la población cubana. Hace falta que nuestro país envíe a la isla representantes que no actúen como seres superiores y que traten de comprender a los cubanos.

...

En la sección del *Miami News* titulada Cartas al News, el 9 de noviembre, aparecía una misiva enérgica de James Broderick, rectificando malos entendimientos entre su país y Cuba.

–Castro es el líder de un pueblo pequeño, altamente nacionalista, y está haciendo todo lo posible por levantarlo, económica y socialmente... Este país debiera hacer todo lo posible por evitar tropiezos ulteriores y mantener pacíficas relaciones con Cuba... Castro está tratando de implantar el orden en su país, y nuestro gobierno debe evitar que se haga propaganda subversiva desde aviones que salen del territorio americano. Todo ello solo crea problemas.

–Existen acusaciones sobre injerencias comunistas en el régimen de Castro, pero surgen de una serie de resentidos. Si persiste la tirantez de relaciones, estaremos contribuyendo a que exista de veras comunismo allá. Castro es el hombre en quien tienen cifradas sus esperanzas los cubanos. Un poco de cooperación de nuestra parte ayudaría a la paz y el entendimiento entre ambos países.

Dave Kuhlman, en el *Chicago Tribune*, daba constancia el 30 de noviembre de las observaciones hechas por un grupo de siete norteamericanos, incluyéndolo a él mismo, durante una semana de estancia en Cuba.

–Los americanos –hacía constar– pueden caminar y viajar por Cuba sin miedo, solos y sin guardias, tan seguros como si estuvieran en sus casas, y quizás más. La gente de Cuba es igual a la de Estados Unidos.

–Todos nos sentíamos nerviosos antes de llegar a Cuba. Nuestros mismos parientes y amigos trataron de disuadirnos; pero luego de estar en la isla, ninguno de nosotros notó la más mínima indicación de repulsa u hostilidad. Al contrario, fuimos tratados con la mayor cordialidad, cortesía y hospitalidad por cubanos de todas las clases sociales.

–Yo caminé solo cerca de 15 o 20 millas, por todos los barrios de La Habana. Hablé con centenares de personas y encontré que muchos hablaban inglés. Muchos de nosotros podríamos aprender de los cubanos en amabilidad y cortesía.



El *Washington Post* daba a la publicidad el 30 de noviembre una larga carta firmada por John D. Black, que era representativa del deseo de veracidad reinante en muchos norteamericanos:

–Desde hace algún tiempo estoy esperando, escribía, que salga una aclaración en ese periódico en torno al presente furor sobre Cuba. He encontrado una serie de artículos de Jules Dubois, del *Chicago Tribune*, quien siempre se ha caracterizado por su demagogia. La Revolución Cubana, en realidad, es el primer esfuerzo verdadero en Latinoamérica para acabar con el falso orden existente y darle al pueblo –a todo el pueblo– algo más que un cambio de déspotas o de decadencias.

–En Cuba por primera vez, los trabajadores oprimidos reciben lo que se merecen, y los terratenientes absentistas no pueden aplicarles el yugo. ¿Quién dice que eso está mal? El *Post* afirma que el régimen de Castro “expropia al por mayor, sin compensación honesta”. Yo pregunto si esos terratenientes que ahora lloran más que nadie, y el *Post* llora con ellos, no son culpables de haber explotado durante tanto tiempo a esos campesinos.

–Se ha fijado como base para el pago de las tierras expropiadas el valor dado a las mismas por el régimen corrompido del dictador. Seguramente ahora los propietarios, incluyendo a nuestras compañías petroleras y azucareras y a la familia King, tendrán que admitir que recibieron los favores de Batista.

Concluía diciendo:

–Este país apoya a los dictadores latinoamericanos, económica y militarmente; impedimos los abastecimientos militares a Castro, hasta que nos dimos cuenta que podría ganar; dimos asilo y lo damos a los fugitivos de Cuba, tanto los hombres fuertes del dictador Batista como los desertores de ahora, a los que una cámara legislativa concedió honores de fórum; aviones salen de nuestro suelo para arrojar propaganda y hasta bombas sobre Cuba; las compañías norteamericanas en la isla, incluyendo la base naval de Guantánamo, discriminan a los cubanos... Este país ha entrado en dos guerras mundiales por muchos menos motivos.

Una señora, obviamente indignada, Mrs. Joan Rodríguez, escribía al *Miami Herald*:

–Yo no creo que Fidel Castro sea un dictador. ¿Por qué? Simplemente, porque el gobierno de los Estados Unidos aún no lo ha condecorado, como ha hecho en infinidad de ocasiones con los déspotas extranjeros y sus esbirros. Si realmente deseamos ayudar a

Cuba, debemos suprimir el ataque a Castro [...] Si existe allí algún antiamericanismo, nosotros lo hemos sembrado.⁵³

La Revolución no puede ser derrotada ni vencida

En Santiago de Cuba, cerca de medio millón de personas rinden tributo a la memoria de los mártires del 30 de Noviembre. A las siete y media de la noche, el Comandante en Jefe arriba al acto. La multitud pugna por saludarlo y le dificulta llegar hasta la improvisada tribuna, que se encuentra en la explanada frente al Instituto de Segunda Enseñanza.

Mientras, una caballería de más de mil doscientos jinetes procedentes de varios lugares de la provincia oriental, machete en mano, espera en el alto de Quintero la orden de desfilar ante el primer ministro.

Tras varios oradores y luego de ofrecer disculpas y explicar las causas de su retraso, Fidel Castro inicia el resumen del acto. Su discurso se ve interrumpido varias veces por dificultades técnicas de la amplificación, que incluso provocan una pausa de quince minutos.

Al retomar la palabra, Fidel les dice a los orientales.

[...] quiero antes que nada que el pueblo me excuse la tardanza. Me fue absolutamente imposible estar a la hora señalada para el acto [...] Con motivo de no haber podido aterrizar nuestro transporte en el aeropuerto de Santiago de Cuba, nos vimos en la necesidad de regresar hacia otro punto donde, en medio de la densa neblina, poder descender y transportarnos por carretera hacia la ciudad de Santiago de Cuba. Por eso les pido a todos que, en consideración a esa causa involuntaria, nos excusen la tardanza.

...

Estén muy atentos no vaya a ser que se haya colado algún casquito por ahí, algún esbirro; puede haber algún casquito que se porte bien—el haber sido casquito no impide que esté aquí si se porta bien—, yo me refiero a algún casquito batistiano, de esos que todavía no han aprendido que aquí hay una Revolución y que en Cuba hay una Revolución, porque no tendría nada de extraño que estuviera por ahí algún chivato, algún esbirro o algún contrarrevolucionario (*aclamaciones de desaprobación*). Así que los guajiros y

⁵³ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 50, 13 de diciembre de 1959, p. 80.



los santiagueros todos, deben estar atentos, para ver quién es el que empuja, para ver quién es el que puede dar el menor empujoncito ahí, que ese es el que puede estar creando dificultades. Y ustedes hagan lo posible por no moverse. ¿Saben por qué? Porque es muy necesario que se pueda proseguir el acto. ¿Saben por qué? Porque si no podemos proseguir al acto, si no se le puede hablar al pueblo, la reacción se va a dar un gran baño de rosas de “rosa blanca”. Ustedes no querrán que mañana los contrarrevolucionarios estén de fiesta (*gritos de “¡no, no!”*). Ustedes no querrán que mañana los contrarrevolucionarios se sientan envalentonados porque no se haya podido dar el acto. Ustedes no querrán que mañana tengamos todos que volver entristecidos a nuestro trabajo, porque no se hubiese podido conmemorar dignamente los compañeros que cayeron el 30 de Noviembre y los compañeros que cayeron en esta lucha por darle tierra a los campesinos, por darle trabajo y pan a nuestro pueblo, por darle libertad y soberanía a la nación cubana (*gritos de “¡no!”*) [...]

Que se levanten todos los sombreros de yarey, que el pueblo... (*gritos y aplausos*) que se levanten bien alto los sombreros de yarey y los machetes para que se vea qué grandioso espectáculo de machetes y de sombreros guajiros y se nos diga si es que puede derrotarse a esta Revolución; que se nos diga si una Revolución que cuenta con tanto respaldo de sombrero de yarey, de machetes, con tanto respaldo de pueblo, con tanto respaldo de obreros, con tanto respaldo de joven, con tanto respaldo de estudiante y con tanto respaldo de personas decentes, es decir, de patriotas, es decir, de todo aquel que independientemente de su condición social, respalde a esta Revolución, para que se me diga si la Revolución puede ser derrotada, para que se me diga si la Revolución puede ser vencida.⁵⁴

Después de explicar la obra de la Revolución en los primeros once meses de estar en el poder, Fidel fustiga a los falsos revolucionarios.

¿Qué hacen unos cuantos ricachones hipócritas y egoístas, intolerantes e incapaces de acabar de comprender toda la justicia de la Revolución, tratando de presentar esta ciudad heroica de Santiago de Cuba como descontenta con el Gobierno Revolucionario? Yo

⁵⁴ *Revolución*, 2 de diciembre de 1959, p. 17.

espero, yo espero que a unos cuantos reaccionarios intrigantes no se les ocurra negar que aquí está el pueblo de Santiago de Cuba y, con el pueblo de Santiago de Cuba, los guajiros de la provincia de Oriente.

Y yo le pregunto al pueblo de Santiago de Cuba, a este pueblo donde no en balde vinimos a iniciar la lucha contra la tiranía el 26 de julio de 1953, a esta provincia de Oriente donde un día llegamos cumpliendo nuestra palabra para iniciar la guerra por la liberación de nuestro pueblo y por la Revolución que erradicara todas las injusticias; yo les pregunto a los santiagueros, les pregunto a los orientales, le pregunto a esta inmensa muchedumbre, si está o no está con el Gobierno Revolucionarios (*estruendosas aclamaciones de aprobación*) [...]

[...] Estábamos hablando de cierta gentecilla que aquí en Santiago de Cuba, como en otras partes de la república, disponen de mucho tiempo para intrigar y para hacer campañas contrarrevolucionarias. Pero, ¿qué es lo que pasa en Santiago de Cuba? Yo voy a decir lo que pasa en Santiago de Cuba. En Santiago de Cuba era tanta la barbarie, era tanto el asesinato, era tanto el terror y el miedo implantado por la tiranía, que en Santiago de Cuba todo el mundo, todos los sectores sociales, ayudaron de una manera o de otra a luchar contra la dictadura. Y ¿cuál ha sido la consecuencia de esa circunstancia en los meses posteriores a la Revolución? De que aquí hubo alguna gente rica, que ayudaron a la Revolución, vivían bajo el terror de Chaviano, vivían bajo el terror de ver a sus hijos y a sus esposos asesinados y sencillamente daban cualquier cosa por ver desaparecer aquel estado de oprobio y sangre. Era tanto el espanto y el crimen, que todos los sectores sociales, ricos y pobres, ayudaron.

Muy bien, nosotros reconocemos eso. Ahora bien, yo pregunto lo siguiente. ¿Qué creían que era una revolución? ¿Es que acaso creían que la Revolución era “quítate tú para ponerme yo”? ¿Es que acaso creían que la Revolución era para dejar las cosas como estaban en Cuba? ¿Es que acaso creían que Batista era una causa y no una consecuencia de la injusticia social? [...]⁵⁵

Y lo que pasa en Santiago de Cuba es que, siendo la ciudad rebelde por excelencia, revolucionaria por excelencia, tenemos la desgracia de que unos cuantos ricachones ayudaron aquí a la

⁵⁵ *Ídem.*



Revolución, porque ahora es una desgracia; más valía, sinceramente lo digo, sinceramente más valía que no nos hubieran ayudado, porque lo curioso es que estos señores, ni ganaron la guerra, ni ayudaron a ganarla; ellos hicieron lo que quisieron y les pareció conveniente hacer. ¿Saben estos señores quiénes ganaron la guerra? ¡El pueblo! La guerra no la hicieron unos cuantos ricachones; lo que nosotros pudimos contar de ayuda económica durante todo el tiempo que duró la Revolución hasta el final, de lo que dieron los ricos fue muy poca cosa [...] Los ricos ayudaron, pero ayudaron con bastante poca cosa, ayudaron con algún dinero y ayudaron con algunas cosas y ayudaron incluso chismeando un poco, regando bolas, etc., que es lo que quieren hacer contra la Revolución, los muy equivocados, los muy tontos, los muy infelices, que no se dan cuenta que no es lo mismo estar luchando contra una tiranía, que no es lo mismo estar luchando contra aquel régimen de robo, de latrocinio, de crimen, de injusticia, que estar luchando contra una Revolución que tiene a todo el pueblo.

Y entonces, ¿qué ocurrió? Ocurrió que muchos de esos ricos decían que nosotros, los que estábamos en la Sierra, éramos unos muchachos muy jóvenes, que no sabíamos de gobierno, que nosotros sí estábamos bueno para pelear en la Sierra, para morir; que aquellos guajiritos infelices que engrosaron las filas del Ejército Rebelde y todos estos muchachos valerosos que luchaban en las calles de Santiago de Cuba y en otras ciudades en la república en la lucha clandestina, eran unos muchachos nuevos muy, muy inexpertos, muy irresponsables [...]

Entonces ese grupito de familias privilegiadas que ayudó con unas cuantas limosnas a la Revolución, esperaban que, al acabarse la Revolución, nosotros los llamaríamos a ellos para que nos dijeran lo que teníamos que hacer; pero como realmente ellos no tenían que enseñarnos a nosotros cómo hacer una Revolución, ellos no tenían que enseñarnos a nosotros qué eran las cosas que les convenían al pueblo, ni cuáles eran las medidas de justicia que debíamos adoptar en favor del pueblo, ellos no tenían que enseñarnos a nosotros nada sobre leyes revolucionarias, como no nos enseñaron nada de cómo se hacía la guerra, porque a la guerra no vinieron ellos a enseñarnosla; la guerra tuvimos que aprenderla todos, la tuvimos que aprender pasando mucho trabajo, y si ellos de verdad hubieran estado con la Revolución, no se habrían ido a pasear durante la Revolución, ni se habrían dedicado a vivir opíparamente como

Fidel: En el año de la Liberación

vivieron; se habrían ido también a la Sierra Maestra a pasar trabajo con nosotros, a sufrir bombardeos igual que nosotros, a sufrir privaciones igual que nosotros y a morir igual que estaban muriendo los combatientes, principalmente campesinos la mayor parte del Ejército Rebelde.⁵⁶

En once meses se ha hecho más en Cuba que en cincuenta años de república

Fidel explica cuál ha sido el contenido de las campañas contrarrevolucionarias en Oriente.

Y eso es sencillamente lo que ha ocurrido en Santiago de Cuba y entonces ¿a qué se dedican?, ¿a qué se dedican ahora?, ¿cómo empezaron? Empezaron despertando el egoísmo localista, empezaron despertando la vanidad local. Es decir, empezaron hablando de Oriente Federal y yo digo; ¿y eso?, ¡qué raro está eso! Cómo es que cuando nosotros necesitamos la unión de todos los cubanos, cómo es que cuando nosotros necesitamos estrechar filas, porque solamente estrechando filas y siendo una nación unida podemos defendernos de las amenazas de Trujillo, de las amenazas de los criminales de guerra, de las amenazas de los monopolios extranjeros se aparecía un grupito de gente hablando de Oriente Federal.

Y cuando una vez visité a Santiago de Cuba a una asamblea de campesinos, vi aquello y dije: uf... esto huele a queso contrarrevolucionario. Y era el grupito de aristócratas, era el grupito de resentidos, era el grupito que mandaba aquí quinina a la Sierra Maestra. Era el grupito que mandó unas cuantas frazadas y unas cuantas boberías a la Sierra Maestra y después quería que la Revolución le entregara en sus manos los destinos del país.

[...] ¿quieren que les diga otra campaña? Empezaron a decir que Oriente estaba “olvidada”, empezaron a decir que aquí no se hacía nada; si cualquier obra se paraba, por causa de un funcionario que no fuera eficiente y cualquier obra se retrasaba porque en los primeros momentos no había organización suficiente para atender todos los problemas y si además no se podía resolver todos los problemas en un año porque la república tiene problemas muy viejos, aquí hay muchas cosas que hacer, porque durante 50 años se hizo

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 17 y 18.



muy poco, empezaban a decir que nosotros teníamos abandonado a Oriente y que teníamos olvidado a Oriente y empezaban a intrigar, empezaban a hacer campañas, tratando de despertar el orgullo de los orientales.

Es decir, que desde el primero de enero no cesaron, no cesan un momento en estar tratando de hacerle daño a la Revolución. El Gobierno Revolucionario, si no ha hecho más, habrá sido porque no ha podido, pero el Gobierno Revolucionario ha hecho todo lo que ha podido. [...] de lo único que no nos pueden acusar es de que no hayamos hecho algo que haya estado en nuestras manos hacer porque en once meses de Gobierno Revolucionario se ha hecho más de lo que se hizo en 50 años de república. [...]

Y ¿cómo responde el pueblo ante esa maniobra? ¿Cómo responde, cómo responde la Revolución? ¿Haciéndole caso a los contrarrevolucionarios? No. El pueblo sabe más que ellos, el pueblo es más “vivo” que ellos; el pueblo no habrá podido ir a la universidad, es su mayor parte; el pueblo no habrá podido llegar al instituto, en su mayor parte; una gran parte del pueblo no habrá podido aprender incluso a leer y escribir, pero sabe más que ellos. Y ¿por qué sabe más que ellos? Sabe más que ellos, porque sabe lo que es el hambre; sabe más que ellos, porque sabe lo que es la miseria; porque sabe lo que es la humillación.

Claro que mañana estarán diciendo horrores de mí, claro que mañana estarán diciendo las peores cosas, sencillamente porque he dicho la verdad. No olviden que a Cristo lo crucificaron por decirles la verdad a los escribas y a los fariseos. Así que por decir la verdad los hombres han tenido que ganarse unos cuantos enemigos, pero a mí no me importa la enemistad de la “suciedad”, a mí me importa la amistad de la sociedad que es el pueblo.⁵⁷

Ratifico la promesa de vencer o morir

Al final del discurso, el Comandante en Jefe reafirma ante los orientales su decisión de continuar luchando por Cuba.

Los dos actos: el acto de Camagüey y el acto de Santiago de Cuba, han sido los dos actos más potentes que ha dado la Revolución en el interior de la república, como prueba inequívoca de que

⁵⁷ *Ibidem*, pp. 18 y 19.

la Revolución crece en fuerza, crece en la conciencia del pueblo y se afianza; y quieren decir estos dos actos algo muy importante: que la Revolución cuenta y seguirá contando siempre con estas provincias, la de Oriente y la de Camagüey, que fueron provincias revolucionarias.

Con los orientales, con los camagüeyanos, con los villareños, con los matanceros y con los pinareños, seguirá la Revolución adelante, porque la gran verdad es que desde la Punta de Maisí hasta el Cabo de San Antonio el pueblo está con la Revolución: el campesino está con la Revolución, el obrero está con la Revolución, el estudiante está con la Revolución, el maestro, el profesional, el hombre de clase media que es generoso, el hombre de clase media que aspira a que sus compatriotas puedan recibir los mismos beneficios de la cultura y de la civilización que él recibe.

El pueblo, es decir, la inmensa mayoría está con la Revolución. Esa es la gran verdad, y yo voy a ver cómo se la quitan, voy a ver cómo le quitan al pueblo la Revolución, voy a ver qué inventan, voy a ver cómo le quitan al pueblo la Revolución, voy a ver qué inventan, voy a ver qué se les ocurre, vamos a ver si los politiqueros, después que se pasaron 50 años ofreciendo y no hicieron nada, van a venir aquí ahora con promesas, van a venir con promesas ahora. Voy a ver qué van a prometer ahora cuando todo se está haciendo. [...]

Conscientes, pues, del papel que nos ha correspondido desempeñar en nuestra patria, conscientes, pues, del deber en que estamos de llevar adelante una Revolución justiciera, una Revolución que redime al hombre de la miseria, de la incultura, de la humillación, del abuso, y de la injusticia; conscientes de la gran época histórica que está viviendo nuestra patria, aquí, frente a mis orientales, a mi pueblo de Oriente, a la provincia donde luché y a la provincia donde vinimos una madrugada, y con un grupo de hombres intentamos derrotar al tirano, a la provincia donde desembarqué el 2 de diciembre de 1956, cumpliendo la promesa de ser libre o de ser mártir; a las montañas, en las montañas donde libramos una guerra de 25 meses; en los llanos que nuestras fuerzas conquistaron luchando a brazo partido, contra un enemigo superior; en el Oriente donde empezó la guerra; en el Oriente donde se libraron las últimas batallas de la guerra; en el Oriente donde surgió la chispa; en el Oriente donde sigue encendida la chispa, que ya no es chispa, sino es llamada implacable; en el Oriente de los Maceo, de los Rabí, de los



Calixto García, y de toda aquella legión inolvidable de héroes; en el Oriente donde empezó la guerra emancipadora; en el Oriente donde empezó la guerra libertadora, la última guerra libertadora, la que nos dio al fin la libertad; en este Oriente, en este Oriente donde dije un día, cuando tal vez nadie sospechaba lo que iba a ocurrir en nuestra patria, que si alguna vez aquel ejército se apoderaba del poder por la fuerza para oprimir al pueblo, cambiaríamos nuestras escobas por nuestros fusiles [la escoba era el símbolo del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos)], para liberar a la patria definitivamente; en el Oriente donde hice y cumplí siempre mis promesas; en el Oriente en quien confío ciegamente; en el Oriente donde he vivido desde mi infancia los momentos más emocionantes de mi vida; en el Oriente donde siempre he tenido la inspiración de los ideales más sinceros y más profundos, en el Oriente donde surgieron y se hicieron realidad nuestros sueños; en nuestro Oriente, en el Oriente que nunca olvidaremos; en el Oriente por el cual seguiremos luchando siempre, con redoblado cariño; en el Oriente que crecerá parejo con la Cuba de todos; en el Oriente que verá la justicia junto con todas las demás provincias de mi patria; aquí, en este lugar querido, ratifico mi fe en el destino de la patria, ratifico la promesa de que la Revolución seguirá adelante, ratifico la promesa de vencer o morir; ratifico la fe en mi patria; ratifico la fe en mi pueblo, y sobre todo en los hombres humildes de mi pueblo; y reafirmo mi convicción de que Cuba marchará adelante, de que Cuba tiene un gran destino y tiene un gran pueblo que se merece las glorias que se está ganando con su heroísmo en la guerra, con su virtud en la paz y con el valor que volverá a demostrarlo mil veces, si mil veces necesario fuera; reafirmo mi convicción de que la patria es invencible, de que la patria está en condiciones de afrontar todos los obstáculos, y reafirmo mi convicción y la fe que tuve, no hoy, cuando veo un mar de cabezas en torno a esta tribuna, la fe que tuve cuando éramos solo un puñado de hombres, la fe que tuve en las celdas solitarias de las cárceles, la fe que tuve en los momentos difíciles, sobre este mar de cabezas orientales, sobre este mar de sombreros guajiros, sobre este mar de cabezas negras y blancas, sobre este mar de machetes, sobre este mar de pueblo, reafirmo mi fe y reafirmo mis sentimientos y mi entusiasmo.

Y por ese mismo sentimiento de reconocimiento, por esa misma alegría interna, por esa inmensa satisfacción de los que como nosotros, que no aspiramos a otra cosa que a la satisfacción de

Fidel: En el año de la Liberación

cumplir con el deber, con esa infinita satisfacción de ver cómo ha respondido Santiago de Cuba, y cómo ha respondido Oriente, y al ver esta prueba de respaldo, al ver este premio de reconocimiento de nuestro pueblo hacia sus mártires, al ver este entusiasmo, y al ver este respaldo, solo me resta expresar una palabra para los orientales y que es la misma palabra que yo he escuchado muchas veces de boca del pueblo: ¡Gracias, santiagueros; gracias, orientales!⁵⁸

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 19.



Diciembre



A medida que se aleja el pasado, los sueños del futuro se hacen realidad

En su visita a la capital oriental, el primer ministro Fidel Castro inaugura la Tercera Feria Ganadera, Agrícola, Industrial y Comercial de Santiago de Cuba. En diálogo con los expositores y el pueblo que allí se congrega, muestra su interés por el desarrollo de la ganadería en Cuba.

Múltiples actividades se realizan en Santiago de Cuba en conmemoración del alzamiento de la ciudad el 30 de noviembre de 1956 y el desembarco de los expedicionarios del yate Granma dos días después; entre ellas se encuentra la entrega de las primeras cien casas construidas en la ciudad por el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda, que preside Pastorita Núñez.

Víspera del tercer aniversario de la llegada del Granma a las costas de Oriente, varios expedicionarios son entrevistados. Fidel es uno de ellos.

A estas horas, el primero de diciembre, nos íbamos acercando a Cuba para iniciar una guerra que no sabíamos cuánto duraría, en una cordillera donde nunca habíamos estado, pero con el firme propósito de vencer o morir.

Al cumplirse el tercer aniversario, después de 25 meses [en la Sierra Maestra] y 11 meses de Gobierno Revolucionario, es para mí motivo de sincera emoción encontrarme de nuevo en estas regiones, viendo ya estas obras que son el fruto más legítimo de los grandes sacrificios que se hicieron y de los hombres que cayeron en la lucha. Vean cómo han cambiado la vida y la mentalidad de los campesinos, el ambiente de optimismo, de alegría y de esperanza que reina en todas las familias. A medida que se aleja la pesadilla del pasado, los sueños del futuro se aproximan y se hacen realidad.¹

¹ *Revolución*, 2 de diciembre de 1959, pp. 1 y 15.



Muestra de los avances del proceso revolucionario, el 1ro. de diciembre de 1959 se establece el récord de más alta recaudación diaria en la historia económica de Cuba: las oficinas del Ministerio de Hacienda ingresan en esta sola jornada un total de seis millones ciento sesenta y dos mil cuatrocientos cincuenta y tres pesos.

Al día siguiente, la prensa informa sobre el recorrido de Fidel Castro por Santiago de Cuba.

Después de presidir anoche la inauguración de la Tercera Feria Ganadera, Agrícola, Industrial y Comercial de Santiago de Cuba, el primer ministro doctor Fidel Castro realizó un amplio recorrido en la mañana del 2 de diciembre por la ciudad.

Más tarde sostuvo extensas entrevistas con delegados del INRA y oficiales del Ejército Rebelde, trazando con ellos planes de trabajo.

Por medio de su secretaria, Celia Sánchez, el primer ministro informó en horas del mediodía que este año no se efectuarían los actos que estaban anunciados en Belic, en la playa Las Coloradas, para conmemorar el tercer aniversario del desembarco de los expedicionarios del *Granma*, y que para el próximo año sí se realizarían una serie de festejos y actos conmemorativos allí y en Niquero.²

Obtendremos dondequiera que sea los elementos vitales para la defensa

La decisión del gobierno británico de no acceder a la venta de aviones a Cuba para modernizar sus fuerzas aéreas se hace pública en el periódico Revolución del 3 de diciembre.

Con la declaración de lord Landsdown, subsecretario de Estado Parlamentario para Asuntos Extranjeros, rechazando la petición cubana de cambiar los 15 aviones de caza por el tipo sea fury, el gobierno de Gran Bretaña se coloca en la mafia internacional que se está moviendo contra Cuba. El gobierno inglés pretende que se admita como razón la “tensión en el Caribe”. Si la frase no tuviera el cuño “made in USA” podría sorprender a algún incauto. Pero hay algo en eso de la negativa británica que pone al descubierto la oreja yanqui en el asunto. Inmediatamente después de conocerse la decisión inglesa el vocero del Departamento de Estado de Washington,

² *Revolución*, 3 de diciembre de 1959, pp. 1 y 8.

Fidel: En el año de la Liberación

Lincoln White, hizo declaraciones, tratando de desvincular el punto de vista inglés del criterio de la cancillería del Potomac.

Por supuesto que la “tensión” en el Caribe según la opinión reaccionaria comenzó el primero de enero con el triunfo de la Revolución Cubana. Los bombardeos a ciudades abiertas, las masacres con napalm, los cohetes, los miles de muertos no constituyó jamás ninguna tensión. Ni siquiera una simple alarma en la cancillería de Washington y en la subsidiaria de Londres.

La declaración del lord demuestra una vez más que los pueblos libres del mundo que en estos momentos se levantan contra todo tipo de colonialismo e imperialismo solo tienen una salida ante el ataque organizado de la reacción internacional: su libre determinación para obtener dondequiera que sea los elementos vitales para su subsistencia y su defensa.³

Veinticuatro horas más tarde, circulan unos versos anónimos que, burlescamente, retratan la desvergüenza de ambos gobiernos.

Cuando pidió el pueblo cubano
negó Inglaterra los aviones.
Mas, cuando ayer pidió el tirano
con el padrino americano
llegaron pronto y a montones.
En esto sí se dan la mano
esta pareja de... sajones.⁴

Oriente será transformado totalmente

En Santiago de Cuba, el viernes 4 de diciembre, Fidel Castro se reúne con varios periodistas, a quienes informa de los amplios planes de desarrollo para la provincia oriental.

El primer ministro, Fidel Castro, anunció en conferencia de prensa que 1960 será el año de Oriente. Significó que pocas veces se ha concebido un plan tan ambicioso de desarrollo económico y cultural en tan poco tiempo. Agregó el doctor Castro que la

³ *Ídem.*

⁴ *Revolución*, 4 de diciembre de 1959, p. 1.



provincia de Oriente será transformada totalmente, en forma que no se conocerá.

Manifestó después que “ha llegado la hora de demostrar nuestro gran cariño por esta provincia, la heroica y olvidada región oriental”. Anunció el premier Castro que “el INRA se prepara para construir tres mil escuelas en las zonas rurales de Oriente y 15 centros de enseñanza básica rural, para los niños campesinos que se destaquen por su talento, pudiendo realizar estudios superiores de cualquier orden, pues las oportunidades de estudio deben ser fundadas en el talento y no en los privilegios”. Estos centros de enseñanza básica serán construidos por el INRA en coordinación con el Ministerio de Educación, que se encargará de su funcionamiento y dotación de personal y material. Agregó el doctor Fidel Castro que personal del Ejército Rebelde está llevando a cabo con febril entusiasmo el más grande y complejo centro de enseñanza del mundo, frente a las estribaciones de la Sierra Maestra. En el lugar recibirán enseñanza los hijos de las familias campesinas de la zona más abrupta y desolada de Cuba. Este centro llevará el nombre de Camilo Cienfuegos, en homenaje al bravo e inolvidable comandante rebelde, y tendrá capacidad para más de veinte mil niños. El centro de enseñanza “Camilo Cienfuegos” contará con tres mil hectáreas de tierra cultivable que servirán para su propio abastecimiento, esperándose que esté terminado antes de tres años.

Siguió diciendo el doctor Castro que para fines de 1960 estarán terminadas las represas del río Yara y Bayamo, que convertirán en tierras muy fértiles más de 50 000 hectáreas. Para principios del 61 estará terminada la represa sobre el río Buey, y más tarde la del Cauto, Gua y otras vías fluviales. [...]

Anunció también el doctor Castro que veinte plantas de construcción de bloques para viviendas campesinas serán enviadas al comandante René Vallejo, delegado del INRA en Oriente, para sustitución de los bohíos por higiénicas y decorosas casas.

Nuevos cargamentos de tractores y equipos agrícolas serán enviados a la región oriental, tierra fértil y sin cultivar, para continuar el avance de la reforma agraria y el desarrollo económico de esa provincia. Igualmente se abrirán caminos y carreteras por toda la provincia. El INRA concluirá la Vía Mulata, desde Baracoa hasta Yateras, mientras Obras Públicas impulsará la Vía Azul, que posiblemente bordee la costa hasta Maisí. Luego habló el doctor Castro sobre la carretera costera de Santiago de Cuba a Pílon, así como de la que va

Fidel: En el año de la Liberación

de Campechuela hasta ese lugar, las que situarán a la Sierra Maestra y valles cercanos dentro de un circuito completo de comunicaciones.

Sobre el mismo tema agregó que dos carreteras atravesarán la Sierra Maestra, una desde Estrada Palma y la otra desde Baire. La zona norte recibirá también atención para su desarrollo económico, visitándola el ministro de Obras Públicas, arquitecto Osmany Cienfuegos en fecha próxima, para conocer sus necesidades. También el titular de Obras Públicas hará distintas visitas a zonas orientales conociendo sobre el terreno las labores a realizar.

Informó también el premier Castro que paralelamente a estos trabajos seguirán organizando cooperativas de pescadores y agricultores con barcos adecuados, tiendas del pueblo y viviendas higiénicas.

Asimismo, se estudian nuevos proyectos de instalaciones industriales que aprovecharán la riqueza agropecuaria, minera e hidráulica en Oriente.

Agregó el doctor Fidel Castro que decenas de miles de títulos de propiedad serán repartidos entre precaristas, aparceros, arrendatarios y poseionarios.

Informó el líder de la Revolución que el INRA construirá dos mil nuevas casas en Santiago de Cuba, e igual número en otras ciudades orientales. Anunció que la próxima semana estará funcionando el motel de Versalles y dentro de diez o quince días el hospital provincial de Oriente, con 600 camas.

...

Un amplio recorrido se encuentra realizando por la provincia oriental el primer ministro del Gobierno Revolucionario, doctor Fidel Castro, en compañía del delegado del INRA en Oriente, comandante René Vallejo. En el día de ayer inspeccionaron la planta procesal de algodón de la finca Santa Úrsula, así como grandes plantaciones algodoneras y maiceras de la zona.

El recorrido incluyó a Jiguaní, Baire, Santa Rita y Contra maestre. Cuando la población de Jiguaní advirtió la presencia del doctor Castro, organizó un mitin al que asistieron miles de personas y en el cual el primer ministro explicó al pueblo la obra y los fines de la Revolución. Finalmente recorrieron numerosos latifundios de la zona, intervenidos por el INRA, regresando en horas de la noche a la ciudad de Manzanillo.⁵

⁵ *Ibidem*, pp. 1 y 8.



En La Habana se anuncia, que en un gesto de generosidad, quizás único en el mundo, el Gobierno Revolucionario pensiona a quienes se opusieron a la Revolución.

El Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias ha aprobado más de mil retiros y cientos de trasmisiones de pensiones a viudas e hijos de militares, firmándose resoluciones reconociendo el máximo de las cantidades fijadas a devengar en los retiros por inutilidad física contraída en actos de servicio.

Cumple así generosamente el Gobierno Revolucionario con los ex militares del antiguo régimen, que en el ayer combatieron al Ejército Rebelde y a los postulados revolucionarios, otorgándoseles el retiro en unos casos y beneficiando a las viudas e hijos de los hombres que murieron por defender a una causa, que por injusta, repudió todo el pueblo de Cuba.⁶

No apelaremos a nadie más que a nuestro pueblo

Según informan los cables del viernes 4 de diciembre, Guatemala está preparando una denuncia ante el Consejo de la Organización de Estados Americanos, en la cual acusa a Cuba de preparar una invasión a ese país.

Como respuesta a la cínica acusación, el presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós Torrado, formula una declaración.

La nota que según las informaciones de las agencias cablegráficas proyecta presentar el gobierno de Guatemala ante la OEA, contiene una denuncia absurda y poco seria que el gobierno de Cuba rechaza enfáticamente. Nuestro gobierno ha definido de manera reiterada su política de no intervención en los asuntos internos de los demás países, y ha dado pruebas evidentes de cumplir ese principio.

Nuestro gobierno conoce, empero, las actividades realizadas por elementos contrarrevolucionarios cubanos en territorio de Guatemala sin la menor molestia por parte de las autoridades de aquel país, pero no por ello ha instado la atención de la OEA porque a nadie apelaremos, sino a nuestro propio pueblo para defender nuestra integridad territorial y nuestra obra revolucionaria.⁷

⁶ *Ibíd.*, pp. 1 y 2.

⁷ *Revolución*, 5 de diciembre de 1959, pp. 1 y 8.

Fidel: En el año de la Liberación

El sábado 5 de diciembre, el ministro interino de Estado, Francisco Chavarry, anuncia que Cuba solicitará a los Estados Unidos la extradición del criminal Pedro Luis Díaz Lanz para ser procesado por homicidio en la Causa 3007 de 1959, como responsable del ametrallamiento y bombardeo a La Habana el pasado 21 de octubre.

Aquí podrá venir todo el mundo pero salir, nadie

El 7 de diciembre, en conmemoración de la caída en combate del mayor general Antonio Maceo y su ayudante, capitán Francisco Gómez Toro, se efectúa una ceremonia militar en el Cacahual, lugar donde reposan los restos de ambos patriotas. Al acto asiste el presidente de la república, Osvaldo Dorticós Torrado.

En horas de la noche, Dorticós y el comandante Raúl Castro presiden la solemne velada que, en ocasión de la fecha, realiza el Gobierno Revolucionario en el hemiciclo de la Cámara de Representantes, en el Capitolio Nacional.

El ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias pronuncia un patriótico y combativo discurso.

[...] es bueno que sepa esa prensa internacional y la reacción que en nuestro patio se incuba, es bueno que sepan que nosotros ya conocemos la cárcel y el exilio y que solo nos falta conocer la muerte. Es bueno que sepan todos esos canallas, los de allá y los de acá, que aunque siempre actuaremos serenamente como en los peores momentos de la guerra y nuestra actitud respetuosa siempre será igual para el vencido, que tengan en cuenta que cuando dos fuerzas se encuentran y aún no se ha decidido quién es el vencedor y quién el vencido [...] sería bueno que ellos fueran preparando su mochilita y engrasando su riflecito, y se acaben de definir, porque en los campos de batalla, en la tierra de nadie, también silban las balas.

[...] si después que a nadie perseguimos, solo nos defendemos de aquellos que quieren hacernos daño; si después de esa aclaración mil veces repetida, quieren venir que acaben de venir, porque como dijo Fidel, para nosotros no hay retirada –y ya lo hemos dicho–, aquí los esperan los machetes de los campesinos, los rifles del Ejército Rebelde; las milicias de obreros y estudiantes revolucionarios. Pelearán como en el mambisado y en la Sierra Maestra nuevas Mariana Grajales.



Seis millones de cubanos que no saben pedir clemencia y que hoy, en el primer aniversario libre de la caída del Titán, proclamamos una vez más: venga el que venga, aquí podrá venir todo el mundo, pero no salir nadie.⁸

Certificado de defunción del latifundio

El domingo, en horas de la noche, Fidel Castro regresa a la capital del país después de varios días de recorrido por la provincia de Oriente. El lunes 7 de diciembre, preside la Tercera Reunión Nacional de Delegados de Zonas de Desarrollo Agrario, que sesiona en el piso 20 del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

La noche del martes 8, se inaugura el tradicional Juego de Estrellas entre peloteros norteamericanos y cubanos. La prensa reporta la presencia de Fidel Castro en el encuentro deportivo.

No habían finalizado aún las ceremonias cuando hizo su entrada en el estadio el doctor Fidel Castro, quien tan pronto como fue advertido por el público, le dedicaron una ovación extraordinaria. Fidel se dirigió al terreno. A petición de los fanáticos fue al *box* y lanzó la primera bola. Y entonces el compañero Gonzalo López Silvero le acercó el micrófono y le rogó unas palabras.

–Voy a ser breve, muy breve –dijo Fidel–, y lo que quiero decir es que me perdonen los fanáticos por haber llegado tarde. Y es que en realidad me enteré hace apenas diez minutos, de que yo estaba invitado para lanzar la primera bola en este juego. Ustedes saben que yo siempre soy puntual a la pelota. Espero que para la próxima vez me avisen con tiempo, para no hacerlos esperar. Muchas gracias.

El público rompió en aplausos, ovación cerrada que no terminó hasta que Fidel, con sus acompañantes, toman asiento en uno de los palcos, detrás del *home plate*.⁹

En la Tercera Reunión Nacional del INRA se informa que hasta la fecha han sido invertidos setenta y cinco millones de pesos, y se han destinado otros ciento cincuenta y seis millones para el plan del año 1960.

⁸ *Hoy*, 9 de diciembre de 1959, p. 5.

⁹ *Revolución*, 9 de diciembre de 1959, p. 8.

Fidel: En el año de la Liberación

El 9 de diciembre, último día de sesión, ocurre un hecho de gran relevancia histórica: en el Instituto Nacional de Reforma Agraria, su presidente rúbrica los primeros títulos de propiedad de la tierra.

Con la firma por el doctor Fidel Castro Ruz de los primeros títulos de propiedad para los campesinos que laboran la tierra, fue clausurada la Tercera Reunión Nacional efectuada por los orientadores del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA).

En los tres días de sesiones se trataron distintos proyectos de desarrollo agropecuario y beneficio social, como son: un plan de sustitución de importaciones; un plan de cultivos con destino a la exportación; un sistema de tecnificación del ganado, la caña, el café y el tabaco; un plan para la rápida construcción de viviendas campesinas; otro para el establecimiento de nuevas tiendas del pueblo en las cooperativas agrarias y un proyecto para la comercialización de los productos agrícolas.

Respecto al programa de industrialización el comandante Ernesto Che Guevara, jefe del departamento encargado de esa tarea en el INRA, dio a conocer a los seis delegados provinciales y los 33 jefes de Zonas de Desarrollo Agrario, el alcance y detalles del vasto plan de trabajo elaborado para dar la rápida y adecuada industrialización del país en aquellos renglones fabriles más propicios para dar inicio a esta ingente tarea.

Con los ministros de Obras Públicas, Educación, Trabajo y Salubridad, se coordinó la labor de sus respectivas dependencias, en cuanto a la parte agrícola y de población rural, con los lineamientos futuros en que el INRA desenvolverá su actividad durante 1960. En la última sesión de trabajo del INRA en esta Tercera Reunión Nacional tuvo efecto la histórica firma de los primeros títulos de propiedad que inicialmente comprendió a 91 pergaminos. De todos esos 91 títulos el primero de ellos correspondió a la señora Engracia Blet, campesina residente en la hacienda Duaba Arriba, en el municipio de Baracoa, Oriente.

Con destino a los trabajadores agrícolas de esa hacienda, cuya extensión es de 23 000 caballerías, se han expedido un total de 780 títulos. En la citada hacienda viven y trabajan 8 500 familias campesinas, las que recibirán próximamente, en su totalidad, los títulos de propiedad correspondientes, dando así cumplimiento a la Ley de Reforma Agraria.



Durante las próximas semanas el INRA entregará miles de títulos de propiedad a campesinos que cultivan la tierra sin ser sus dueños.¹⁰

Al estampar su firma en el título de Engracia Blet, Fidel Castro afirma:

Comenzamos a dar la tierra a los campesinos por donde mismo empezaron a quitársela los conquistadores a los indios, por Baracoa.¹¹

Al día siguiente, el periódico Revolución publica en primera página el facsímile del primer título de propiedad de la tierra. Encima de esta imagen aparece una breve nota escrita por el comandante Ernesto Che Guevara:

Hoy se firmó el certificado de defunción del latifundio. Nunca creí que pudiera poner mi nombre con tanto orgullo y satisfacción sobre un documento necrológico de un paciente que ayudé a “tratar”.

CHE.¹²

Un acontecimiento alentador

El 9 de diciembre de 1959, la población cubana conoce de una decisión que contribuirá a elevar su cultura.

La Organización Continental de los Festivales del Libro, que iniciara sus actividades en Cuba el pasado mes de septiembre con el Primer Festival del Libro Cubano, firmó convenio con la Editorial Lex para la impresión en nuestro país de los sucesivos festivales a partir de enero de 1960. Alejo Carpentier, director de la Editora Popular de Cuba y el Caribe, filial fundada en La Habana por la Organización Continental de los Festivales del Libro para dirigir los festivales del libro en Cuba y las Antillas presidió la firma del convenio. Según se informó, los futuros festivales del libro cubano

¹⁰ *Revolución*, 10 de diciembre de 1959, p. 16.

¹¹ *Ibidem*, p. 1.

¹² *Ídem*.

serán totalmente impresos en Cuba y en papel bagazo de fabricación nacional.¹³

Varios órganos de prensa comentan el 11 de diciembre acerca de un artículo publicado en la última edición del semanario Die Zeitung, de Hamburgo, Alemania. El referido artículo contiene información pormenorizada sobre las actividades de una vasta organización dedicada a reclutar a ex soldados nazis, que son enviados a la República Dominicana, donde se prepararán para una invasión a Cuba.

Una de las noticias más relevantes de este día 11, es que en el teatro de Ciudad Libertad se inicia el juicio contra el traidor Huber Matos y otros veinte oficiales por delitos de traición, sedición y colaboración. El tribunal lo integran los comandantes Universo Sánchez, Dermidio Escalona, Guillermo García, Sergio del Valle y Juan L. Puerta. Actúa como fiscal el comandante Jorge Serguera.

Otro hecho trascendente ocurre en el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda.

Los restos del líder antimperialista doctor Antonio Guiteras Holmes, vilmente asesinado por el tirano Batista en el año 1935, serán entregados por Pastorita Núñez al líder de la Revolución Cubana doctor Fidel Castro.

Como es sabido los restos del doctor Antonio Guiteras fueron sustraídos hace 22 años de la tumba donde reposaban. El doctor Fidel Castro prometió que el Gobierno Revolucionario erigirá un monumento para perpetuar la memoria del más combativo de los líderes de la Revolución del año 30.¹⁴

También este día se produce un hecho que abre nuevas expectativas en la economía del país.

Un acontecimiento alentador en los planes elaborados por el Gobierno Revolucionario para impedir la fuga de divisas, lograr mayores niveles de empleo y alcanzar la total industrialización del país se produjo en horas de la tarde del viernes 11 de diciembre en Jatibonico al hallarse, al parecer, un nuevo manto petrolífero de vastas posibilidades.

¹³ *Revolución*, 9 de diciembre de 1959, p. 6.

¹⁴ *Revolución*, 11 de diciembre de 1959, p. 6.



Hace dos meses se inició en la concesión Dos Estrellas de esa localidad, la perforación de un pozo en el campo Echevarría en busca de petróleo, culminando los trabajos a la una de la tarde del 11 de diciembre al reventar con gran potencia el pozo y comenzar a subir la columna de “oro negro”.

Al conocerse la noticia se produjo gran júbilo del pueblo, que salió a la calle a celebrar el acontecimiento. Cuando el pozo reventó estaban trabajando en las labores de perforación el pocero Miguel Rivero y su ayudante Pedro de la Paz. Ya habían llegado a 1 371 pies, según informó el administrador de la Compañía Petrolera Cubana Independiente, Marcos Oviedo de Armas.

El pozo recién descubierto es el más grande de Cuba hasta ahora. En efecto, el número de barriles que se extraen ahora es de unos 80 lo que hace que el promedio diario sea de 1 600 barriles, que es una magnífica cantidad. El pozo más rico que se había perforado en Cuba, hasta este día, dio una producción inicial de 200 barriles diarios y ahora produce normalmente 70 barriles de 42 galones cada 24 horas. [...]

Para dar a conocer la grata noticia al pueblo cubano visitó *Revolución*, el primer ministro del Gobierno Revolucionario doctor Fidel Castro, quien informó también que el sábado 12 visitaría Jatibonico para inspeccionar el nuevo pozo y la zona del hallazgo que, si mantiene la producción y no se agota rápidamente, producirá grandes beneficios económicos a nuestro país.¹⁵

La Acción Ferrocarril de la Operación Industria Cubana

En Miami, el 11 de diciembre, se reúnen los más connotados secuaces de Batista. Estos cabecillas contrarrevolucionarios tratan de ultimar planes de invasión a Cuba.

Los elementos que en el extranjero siguen las orientaciones contra Cuba del eje Trujillo-Batista, se reunieron el viernes 11 por la mañana en un hotel de Miami, con la asistencia de Núñez Portuondo, Guas Inclán, Masferrer, Santiago Rey, Alliegro, Marino López Blanco, Justo Luis del Pozo, Fernández Miranda, Arroyo, dos de los Tabernillas, y otros elementos bien conocidos en nuestro país por sus crímenes, malversaciones y contrabandos aduanales.

¹⁵ *Revolución*, 12 de diciembre de 1959, pp. 1 y 18.

Fidel: En el año de la Liberación

A los reunidos les fue rendido un amplio informe por Orlando Piedra, ex jefe del Buró de Investigaciones, de triste recordación para los cubanos, sobre los acuerdos a que se ha llegado entre Trujillo y Pedraza, quien se mantiene en Santo Domingo en estrecha vinculación con “la náusea” de América.

Ventura y Carratalá no asistieron a la reunión del cónclave, por encontrarse en Guatemala, donde han encontrado cordial acogida del régimen de Ydígoras Fuentes para sus actividades en contra de la Revolución Cubana.

Ha podido conocerse en días atrás, que el traidor Díaz Lanz también estuvo en contacto con estos elementos batistiano-trujillistas, manteniendo estrecha vinculación con dicho grupo a través de Laurent y Faget.

Los proyectos que se proponen estos conocidos elementos contrarrevolucionarios incluyen entre otros el de intentar realizar en nuestro país diversos atentados personales, invasiones y otros actos terroristas.¹⁶

Mientras en Miami planean muerte y destrucción para Cuba, en Pinar del Río esperan una gran muestra de los avances de la economía cubana y de lo que se puede lograr con creatividad y trabajo.

A las dos de la tarde, saldrá hacia la provincia de Pinar del Río a iniciar el recorrido durante tres o cuatro meses por las distintas provincias de la república la Acción Ferrocarril de la Operación Industria Cubana. El tren, con 64 vagones con almacenes, plantas eléctricas y locales de exposición, representados por colores azul, anaranjado y blanco, partirá del patio ferrocarrilero de Ciénaga en esta ciudad, trasladándose hasta Isabel Rubio, en el extremo occidental de Pinar del Río, donde comenzará oficialmente su itinerario, hasta los Mangos de Baraguá en Oriente.

Este recorrido de la Acción Ferrocarril tiene como finalidad despertar el interés de todo el pueblo de Cuba hacia la industrialización de nuestra nación, y desarrollar nuevas industria. Además dar a conocer la labor del Gobierno Revolucionario en los principales sectores de nuestra economía. Inmensas posibilidades turísticas traerá consigo esta exposición de productos cubanos.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 1 y 10.



La Acción Ferrocarril de la Operación Industria Cubana se debe a un grupo de estudiantes de medicina de la Universidad de La Habana que han querido hacer en el pueblo cubano conciencia a favor de los productos de nuestra tierra, después del rotundo éxito obtenido en la inauguración de la primera exposición en la Escuela de Medicina.

Los estudiantes y personas que laboran en esta exposición se hicieron eco de la palabra del doctor Fidel Castro cuando habló en el acto inaugural de la Escuela de Medicina, de que tan importante evento fuera visto por todos los cubanos del interior de la república, que no debían privarse de admirar y comprender lo que ha adelantado nuestro país en el campo agrícola e industrial. Es este un gran esfuerzo del Gobierno Revolucionario que ha tenido que vencer algunas dificultades económicas, de tiempo y de adquisición de equipos de transporte, para poder llevar a feliz culminación este propósito, y que se logra con la cooperación de los industriales cubanos.¹⁷

El propio día 11, los trabajadores del periódico Revolución presentan una patriótica propuesta al Gobierno Revolucionario.

En junta general extraordinaria celebrada por todos los trabajadores del periódico *Revolución* se tomó por unanimidad el acuerdo de dirigirse al presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós Torrado; al primer ministro, Comandante doctor Fidel Castro Ruz, y en general al Gobierno Revolucionario, sugiriéndoles la adopción de un acuerdo en virtud del cual se declare Día de Fiesta Nacional el primero de enero de cada año, para celebrar dignamente el triunfo de la campaña de liberación nacional y rendir debido tributo a todos los que contribuyeron, con su esfuerzo y con su sangre, a conquistar la república libre y digna que actualmente disfruta el pueblo cubano. El acuerdo incluye una exhortación a todos los trabajadores cubanos, y a la ciudadanía en general, en el sentido de que caloricen y hagan suya esta iniciativa, de modo que su cristalización no se acredite a nadie en particular sino a la totalidad del pueblo de Cuba, que se siente obligado a rendir a la Revolución y a sus hombres este homenaje anual de admiración y gratitud.¹⁸

¹⁷ *Ídem.*

¹⁸ *Ibíd.*, pp. 1 y 16.

Fidel: En el año de la Liberación

Como parte de las actividades del Gobierno Revolucionario, también comienza la Operación Familia en el juzgado municipal de Almendares, dando facilidades a aquellas parejas que por ser personas pobres o por otras causas no han podido contraer matrimonio. Con posterioridad, estimulados por la Operación Familia, que cuenta con un servicio legal totalmente gratis, miles de parejas se unen en matrimonio en todo el territorio nacional.

No se puede afirmar categóricamente que se haya descubierto una rica veta

Como había anunciado, el sábado 12 de diciembre Fidel Castro viaja hacia la zona de Jatibonico para ver el nuevo yacimiento petrolero.

Junto al primer ministro partieron en el avión *II Frente Frank País* los miembros de la Compañía Petrolera Independiente, la empresa operadora del yacimiento, la cual está integrada por hombres y capital totalmente cubanos. Al mediodía del sábado llegaron los viajeros al campo Echevarría que es el nombre de la zona petrolífera y el de su concesionario Emilio Echevarría. A esa hora la producción registraba el alentador promedio de 67 barriles por hora, o sea más de 1 600 barriles al día.

El pozo en cuestión se encuentra situado a un kilómetro aproximadamente de la Carretera Central, a una distancia de tres kilómetros del pueblo de Jatibonico, y en una zona de extensos cañaverales y diversos cultivos más. En el recorrido desde la carretera hasta el pozo lo primero que llama la atención es la asombrosa combinación de caña y petróleo. En medio de los cañaverales, separados de ellos por pequeños descampados de unos 10 metros de extensión, se encuentran los anteriores pozos perforados que todavía se encuentran en producción. [...]

El sistema empleado para la perforación es de percusión y consiste en un taladro que a golpes de martinete va perforando la tierra. Mientras penetra el subsuelo abre sus aspas para ampliar la zona de investigación. Cuando ocurrió el alumbramiento –así llaman los petroleros a la primera aparición del combustible– las excavaciones habían descendido hasta 1 361 pies, es una profundidad casi excepcional para un hallazgo petrolero pues se considera generalmente pequeña e insuficiente. El pozo se mantiene en una producción



récord para Cuba. Jamás antes se había descubierto un yacimiento que rindiera tanto como este, y la calidad del producto continúa siendo inmejorable pues solo contiene 0,4 de agua en su composición. Estos antecedentes han hecho conceder grandes y fundadas esperanzas de que el pozo se encuentre en una zona ricamente petrolífera.

En los días venideros podrá determinarse la magnitud del hallazgo. Los técnicos calculan que dentro de una semana ya podrá conocerse con bastante exactitud el rendimiento normal del pozo y entretanto se procederá a abrir cuantos nuevos pozos sean posibles de acuerdo con las posibilidades de la mano de obra y maquinaria disponibles.

Es decir que todavía no podemos afirmar categóricamente que se haya descubierto una rica veta.¹⁹

Doscientos intelectuales venezolanos expresan su solidaridad con Cuba

La agencia Prensa Latina informa al mundo del apoyo que doscientas personalidades venezolanas brindan a Cuba.

“Los pueblos de Cuba y Venezuela no pueden fracasar en la empresa de la libertad ni ceder a la prisión de torvas conjuras”, expresaron doscientas personalidades intelectuales, profesores universitarios, escritores y artistas encabezados por el maestro Rómulo Gallegos, en una declaración de solidaridad con Cuba.

Más adelante, dice el manifiesto: “nosotros, escritores, profesionales, educadores y artistas venezolanos, venimos hoy a decir a los intelectuales de Cuba que su decisión también es nuestra. Estamos resueltos a defender los derechos de todo pueblo a escoger su destino, seguros de que no otra cosa puede hacer el nuestro en su propia defensa”.

“Cuenten los intelectuales y el pueblo de Cuba –prosigue el manifiesto– con la irrestricta solidaridad fraterna de los escritores, profesionales, educadores y artistas y de todo el pueblo venezolano”.²⁰

¹⁹ *Revolución*, 14 de diciembre de 1959, p.10.

²⁰ *Hoy*, 13 de diciembre de 1959, p. 4.

Milicianos en el Sindicato de la Industria del Automóvil

La edición del periódico Hoy del 13 de diciembre publica un reportaje sobre la primera milicia obrera.

A los mecánicos, chapistas, pintores, electricistas, talabarteros, vendedores de accesorios y otros que ganan el sustento diario con su labor sobre los automóviles, hay que reconocerles el mérito de ser los primeros trabajadores cubanos que organizaron su milicia con el fin de recibir el adiestramiento militar y estar listos a defender la Revolución en el momento en que sea necesario.

A un mes del triunfo sobre la tiranía, allá por el mes de febrero, el Sindicato de Trabajadores de la Industria del Automóvil, comprendiendo que a los trabajadores corresponde, junto con los campesinos y los estudiantes, marchar al lado del Ejército Rebelde en la patriótica misión de salvaguardar la victoria, se consagró a constituir la milicia obrera.

Este organismo que hoy cuenta con 156 hombres y 15 mujeres constituyó una agradable sorpresa en el desfile obrero del primero de mayo, al presentarse ante la tribuna presidencial del gran acto, haciendo maniobras militares que le ganaron el aplauso de los allí presentes. [...]

Ser miembro de la milicia del Sindicato de la Industria del Automóvil constituye un honor, y los que son miembros de ella se sienten orgullosos de serlo porque para llegar a ello hay que llenar una serie de requisitos previos. Primero se presenta una solicitud de ingreso y se somete el interesado a un examen médico, que debe dar resultados satisfactorios, pero aun antes de ser aprobada la solicitud, el aspirante es sometido a una rigurosa investigación, de la que debe salir airoso como persona merecedora de ingresar en la milicia.

Luego debe prestar juramento de fidelidad a la patria, a la Revolución, al programa de la independencia plena de nuestra nación, de las luchas de los obreros, campesinos, estudiantes y demás capas de la población y el glorioso Ejército Rebelde, mostrando su disposición de empuñar las armas y defender con la vida las hermosas conquistas de la victoria revolucionaria.

El que ingrese en la milicia del Sindicato del Automóvil sabe que ello significa, no reparar en el cansancio físico producido por la labor en el centro de trabajo para someterse, noche y día, a las prácticas militares, cubrir de su propio peculio los gastos que origine la milicia,



cualesquiera que estos sean, y estar prestos a responder a cualquier llamado que esta le haga sin reparar en los intereses personales. [...]

Los milicianos del Sindicato del Automóvil se encuentran completamente uniformados. El color del pantalón es gris plomo, la camisa blanca, la gorra del mismo color del uniforme, los zapatos negros y en el brazo izquierdo el distintivo compuesto por letras negras y rojas.

Cuando hablan del uniforme, afirman con un acento mezclado de orgullo y emoción, que fue escogido y diseñado por el glorioso comandante Camilo Cienfuegos, cuando en visita que le hicieron en Ciudad Libertad en los primeros pasos de la organización de la milicia, estuvieron solicitando su ayuda y consejo. No hay que decir que cada uno se costea su propio uniforme. [...]

Cuando el pasado 26 de julio, al llamamiento de Fidel Castro, se concentraron en la capital medio millón de campesinos, a los cuales había que alojar y ofrecerles todo género de facilidades para que tuvieran una grata estancia en La Habana, la milicia del Automóvil realizó una gran jornada. Durante una semana la milicia tuvo a su cargo 1 050 campesinos, distribuidos en seis campamentos de distintos lugares de la capital. El alojamiento, alimentación, paseos, visitas, homenajes y regalos a este crecido número de campesinos, estuvo a cargo de la milicia y la eficacia con que fue cumplida la encomienda, ha quedado demostrada por las manifestaciones de cariño de los hombres del campo en el momento de la despedida. [...]

Otra oportunidad en que la milicia demostró la gran labor que esta puede realizar en las áreas sociales en tiempos de paz, fue en ocasión de realizarse en los jardines del Capitolio Nacional, durante el mes de septiembre, la Feria Pro Reforma Agraria, organizada por la Brigada Femenina Revolucionaria.

El mantenimiento del orden en aquel lugar, adonde acudieron cientos de miles de visitantes, durante más de tres semanas, sin que ocurriese el más mínimo incidente, estuvo a cargo de la milicia del Sindicato del Automóvil.²¹

Serviré a la Revolución en lo que se me necesite y se me ordene

El juicio seguido al traidor Huber Matos y otros veinte acusados, que comenzó el día 11 en el teatro de Ciudad Libertad continúa

²¹ *Ibídem*, p. 3.

Fidel: En el año de la Liberación

celebrándose. El martes 13, a las dos y media de la tarde, el comandante Raúl Castro, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, interviene en calidad de testigo.

Raúl Castro, que puso especial énfasis en la labor disociadora que en todo momento, con su egoísmo, ha realizado Huber Matos, manifestó que desconfió de él desde el primer momento. “Me mortificó su yoísmo –dijo– porque esta Revolución no es de nadie y es de todos”.

Señaló que mientras en todos los demás jefes rebeldes primaba la tarea de equipo, la colaboración de todos, Matos todo lo refería a su persona. Esta actitud, dijo, provocó algunas veces actitudes de protesta de otros oficiales de la Revolución. “Entre la Columna 9 y Huber Matos solo se nombraba a Huber Matos. Por eso al bravo comandante Duque nadie lo conoce, porque nadie lo mencionaba”, expresó.

Explicó que, no obstante esta opinión sobre Huber Matos, nunca la antepuso a los intereses generales de la Revolución. Por esa razón no fue remiso en proponer que se quedara como jefe del Regimiento 1, “a pesar de que Huber Matos tenía fama de ser un furibundo anticomunista”. “Huber Matos –añadió Raúl– planteaba la división de la Revolución humanista en dos bandos: los llamados comunistas y los llamados revolucionarios. Y hoy, ante este Tribunal Revolucionario, vengo dispuesto a discutir con Huber Matos el tema que él quiera. Del Che, de Raúl, del comunismo, de todo lo que haga falta”.

También destacó Raúl el hecho de que Huber Matos coincide en todas sus declaraciones con Batista, Trujillo y la prensa contrarrevolucionaria. Después –contestando una pregunta del fiscal– el comandante Raúl Castro relató cómo fueron degradados un comandante y un teniente en el II Frente, hecho presenciado por Huber Matos. Dijo que aquella fue una conspiración como esta. Entonces no argumentaban el comunismo, sino el caudillismo. Es decir, entonces era ante el fidelismo. Un abogado llamado Lucas Morán preparó una “ley orgánica” para un “gobierno” en la Sierra, presidido por Urrutia, que “eliminara el peligro de convertir a Fidel Castro en caudillo”. “Aquello era esto –exclamó–, con diferente nombre y en distinto lugar”.

Después de reiterar que no era comunista ni anticomunista recalcó: “El día que el comunismo, o los ortodoxos o los auténticos



hagan daño a la Revolución los denunciaré en el acto. Y el día que mi actuación estorbe al desarrollo de la Revolución me quitaré el uniforme y le serviré en lo que me necesite y en lo que se me ordene”.

Concluyó Raúl afirmando que Huber Matos asesinaba a la Revolución.²²

La Milicia de Trabajadores Intelectuales “Rubén Martínez Villena”

Un grupo de reconocidas personalidades de la intelectualidad cubana se reúnen con Fidel Castro y le expresan su decisión de participar directamente en la defensa de la patria incorporándose a las milicias revolucionarias.

El periódico Revolución publica el texto de la declaración escrita.

Ante las amenazas de que viene siendo objeto la Revolución Cubana por elementos que pretenden impedir las transformaciones esenciales que ella comporta; ante las evidentes muestras de agresión armada a Cuba de los contrarrevolucionarios que en Cuba y desde el extranjero se organizan para atacar militarmente nuestra patria, hemos pensado que todos los sectores del país están en la obligación de defender esta Revolución que encarna los ideales cubanos de todas las épocas.

Nosotros, como trabajadores intelectuales [...] nos consideramos obligados a ser fieles a esta profunda exigencia moral. Creemos que no basta con realizar cabalmente nuestra tarea: el momento requiere también las labores disciplinadas y responsables de integración con el glorioso Ejército Rebelde al que debemos esta hora de orgullosa libertad.

Por ello hemos organizado la Milicia de Trabajadores Intelectuales “Rubén Martínez Villena”, en que se agrupan hombres de diversas ideologías, pero coincidentes en su respaldo absoluto al Gobierno Revolucionario, representante de la valiente tradición cubana de Varela, Martí y Martínez Villena.

Estimamos que nadie puede hoy proclamarse cubano si no está dispuesto a defender con las armas y con cuantos medios tenga a su alcance, este momento excepcional que expresa el más alto nivel de cubanía que jamás haya alcanzado nuestro país.²³

²² *Revolución*, 14 de diciembre de 1959, pp. 1 y 8.

²³ *Ibídem*, p. 25.

Fidel: En el año de la Liberación

Rubrican el documento más de cuarenta intelectuales, entre ellos Santiago Álvarez, Marta Arjona, Alejo Carpentier, Pablo Armando Fernández, Roberto Fernández Retamar, Natividad Freire, Nicolás Guillén, Fayad Jamis, Raquel Revuelta, Mariano Rodríguez y Jaime Sarusky.

El tribunal puede absolverlos, no importa: ¡la historia los condenará!

A las dos de la tarde del martes 14 de diciembre, comienza la cuarta sesión del juicio que por la Causa 340 de 1959 se sigue al ex comandante Huber Matos y otros veinte ex oficiales. Hasta cerca de las cinco y quince de la tarde se suceden los testigos de la defensa.

A esta hora, aproximadamente, hizo su entrada en el local del teatro de Ciudad Libertad, donde se efectúa el juicio, el compañero Fidel Castro, quien actuará como testigo de cargo.

Después de prestar el juramento de rigor el Comandante en Jefe, que llevaba un voluminoso sobre de documentos debajo del brazo, pidió permiso para colocarlos sobre una silla próxima, así como para despojarse del *jack* verde olivo que lleva puesto.

Inmediatamente comenzó a deponer, expresando que venía allí a declarar, que comparecía ante ese respetable tribunal para que no quedaran dudas de ninguna clase sobre la integridad de la Revolución, para que la prensa y el pueblo conocieran toda la verdad en este juicio que se había convertido en un juicio político, del cual estaba sacando partido la contrarrevolución.²⁴

En su intervención, Fidel Castro analiza, paso por paso, cada una de las acciones del traidor desde la lucha guerrillera en la Sierra Maestra, y desarticula los argumentos que tratan de negar la conjura contrarrevolucionaria.

A la preocupación del traidor Huber Matos de hacia dónde va la Revolución, Fidel responde:

La Revolución tenía su programa desde antes de tirarse aquí el primer tiro; yo no me explico o no entiendo cómo se pueden conciliar los intereses de un latifundista de mil caballerías y de un guajiro que vive en la guardarraya; cómo se puede conciliar el interés de un

²⁴ *Revolución*, 15 de diciembre, p. 12.



rentista que cobra muchas veces más de lo que puede pagar una familia, y el inquilino de la casa; cómo se puede conciliar el interés entre un intermediario de esos que extorsionaban a los campesinos y el campesino. Hay intereses dentro de la sociedad que son intereses irreconciliables. [...]

Y por último, vamos a terminar sobre este problema de la cosa ideológica. Yo creo sencillamente que nosotros aquí, en el Gobierno Revolucionario, no hemos hecho más que cumplir con lo que prometimos al pueblo. La Revolución dijo a dónde iba, desde mucho antes de que nosotros llegáramos a las playas de Belic. [...]²⁵

Para fundamentar sus palabras, Fidel lee fragmentos de tres documentos redactados por él a partir del golpe de Estado de Fulgencio Batista, todos bien conocidos porque fueron publicados en la prensa o circularon clandestinamente: "Revolución no, zarpazo", "Frente a todos" y La historia me absolverá. Los textos prueban de manera fehaciente que el Gobierno Revolucionario está cumpliendo lo que en ellos se anunció.

Fidel concluye:

Y no habla el soñador de ayer, sino el primer ministro del Gobierno Revolucionario, que ha cumplido todas sus promesas, y ¿cuándo una Revolución fue más clara que esta?, ¿y cuándo una Revolución en el mundo ha cumplido más cabalmente que esta? Esa es mi respuesta, señores del tribunal, para que el tribunal juzgue. En cuanto a mis sentimientos respecto a los que tomaron ese camino equivocado, en lo personal, libre de odios, libre de resentimientos; lo que el tribunal decida, no importa, el tribunal puede condenarlos o puede absolverlos: si los absuelven, no importa; ¡la historia los condenará!²⁶

Extraordinaria generosidad del Gobierno Revolucionario

El 15 de diciembre, se conoce que los militares retirados del ejército han declarado que están dispuestos a defender la Revolución si esta fuera amenazada interna o externamente.

Al tomar posesión la nueva junta directiva de la Asociación de Retirados y Pensionistas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias,

²⁵ *Hoy*, 17 de diciembre de 1959, p. 12.

²⁶ *Ídem*.

ahora encabezada como presidente por el teniente coronel retirado Vicente León León, ha hecho declaraciones públicas en el sentido de ofrecer “el apoyo más absoluto al Gobierno Revolucionario y a sus leyes, por entender que sus proyecciones y significación histórica representan la más total consolidación de nuestra soberanía, el rescate de nuestras libertades y la búsqueda de nuestro más amplio desarrollo económico y social”.

Otras declaraciones de la asociación son las siguientes: “expresar a nuestro gobierno que, interpretando el pensamiento y los sentimientos de los asociados que representa, y por venir así dispuesto en las leyes de la materia, nos encontramos a la entera disposición de la Revolución para tomar nuestros puestos en el caso de que el Gobierno Revolucionario se vea amenazado por cualquier enemigo nacional o extranjero”. “Negar enfáticamente y rechazar por insultante cualquier afirmación vertida en el exterior, en el sentido de que en Cuba puede contarse con los militares retirados para tan aviesos fines”.

“Hace reconocimiento público de la extraordinaria generosidad con que el Gobierno Revolucionario ha procedido en la concesión de los retiros y en las transmisiones de las pensiones de los militares y familiares de militares que murieron combatiendo contra el Ejército Rebelde”.

“Expresar el firme deseo que tiene la nueva junta directiva de trabajar activamente en beneficio de sus asociados, de acuerdo con el propósito del señor ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que quiere llevar al seno de la asociación medidas renovadoras que redundarán, en breve plazo, en positivo beneficio para la misma”.²⁷

Los azucareros: primeros en dar un paso al frente

Con la asistencia del presidente de la república, el primer ministro y otros dirigentes de la Revolución, se inicia, la noche del 15 de diciembre, la plenaria nacional de la Federación Nacional de los Trabajadores Azucareros (FNTA).

A nombre del Sindicato de Oficinistas Azucareros de la provincia de Camagüey, le entregan a Fidel Castro un cheque por la cantidad de trece mil seiscientos dos pesos con sesenta y siete centavos,

²⁷ *Revolución*, 15 de diciembre de 1959, p. 7.



destinados a la compra de armas y aviones para la Fuerza Aérea Revolucionaria.

Tras hacer uso de la palabra varios oradores, Fidel se dirige a los micrófonos.

Compañeros azucareros:

Yo no sé si ustedes pensaron que no asistiría a este congreso. Lo digo porque ayer, debido a otros motivos, se hizo demasiado tarde para venir aquí, junto a ustedes, por lo cual la inauguración del congreso se transfirió para hoy.

Yo les doy las gracias a todos los asistentes a este congreso, por esa deferencia. Agradezco la oportunidad que me han brindado para asistir a este acto, porque yo no podía dejar de venir a este acto. Por muchas razones debía estar junto a ustedes hoy.

Primero que nada, porque nunca he dejado de asistir a los más importantes eventos de los trabajadores. Y además por otra razón: porque era el congreso de los trabajadores azucareros, y yo les estoy muy agradecido a los trabajadores azucareros. Tal vez mi agradecimiento se deba a que fue esta la primera federación que en los días iniciales del Gobierno Revolucionario dio un paso al frente, y respondió tan admirablemente en aquellos días inciertos.

En aquellos días cuando la zafra estaba retardada, cuando con mayor necesidad Cuba demandaba de los ingresos azucareros, cuando más importante resultaba poner en marcha la producción. No podré olvidar nunca que en aquellos días inciertos, cuando les pedimos a los trabajadores azucareros que renunciaran a sus demandas, que eran justas, que aplazaran su consigna por tener salarios más altos, porque el país estaba urgido de la contribución económica de la industria azucarera y de los recursos de la industria azucarera, ustedes sacrificaron sus intereses para colaborar con la Revolución.

No podré olvidar nunca aquella confianza y aquella fe con que los trabajadores azucareros renunciaron a todas sus demandas, renunciaron al derecho de huelga para hacer posible lo que es hoy ya una realidad: el haber logrado una zafra de cerca de 6 millones de toneladas.

Y es más meritorio aquel gesto, porque en aquellos días no podía existir la identificación que hoy existe entre los trabajadores y el Gobierno Revolucionario. En aquellos días todavía estaba por ver la conducta del Gobierno Revolucionario. En aquellos días todavía

Fidel: En el año de la Liberación

estaba por ver si por fin se iba a establecer en Cuba un Gobierno Revolucionario y un gobierno honrado. Porque el pueblo ya había sufrido muchos desengaños y muchas decepciones y que aunque todo el mundo estaba confiado en la Revolución, no todo el mundo estaba seguro de la Revolución.[...]

En aquella ocasión había que pedirle confianza y fe a los trabajadores. No era lo mismo que hablarles hoy. Hoy todos nos miramos con más confianza y todos nos miramos con más simpatía. Nosotros teníamos confianza en los trabajadores y los trabajadores tenían puestas sus esperanzas en nosotros, tenían puestas sus esperanzas en el Gobierno Revolucionario. Y hoy ya todos tenemos esperanza y además tenemos seguridad en el Gobierno Revolucionario.²⁸

Una reforma agraria de un solo cero

Fidel rememora los primeros momentos del triunfo revolucionario.

En aquellos primeros días todo el mundo estaba de acuerdo con la reforma agraria, todo el mundo ofrecía dinero para la reforma agraria. Había una ligera diferencia de ceros, y no a la izquierda. Todo el mundo estaba de acuerdo en que se cumpliera el artículo de la Constitución por el que se impone un límite a la posesión de tierra. Pero había una diferencia de ceros. Unos querían que se hiciera una reforma agraria de cuatro ceros, que se fijara un límite de 30 000 caballerías; otros querían una reforma de tres ceros, un límite de 3 000 caballerías; otros, más radicales, querían una reforma de dos ceros.

Pero el Gobierno Revolucionario, analizando las necesidades de nuestra economía y de nuestra población, estableció una reforma agraria de un solo cero. Treinta caballerías de límite máximo. Una pequeña discrepancia de ceros. Y en esos días había mucha gente jugando a los ceritos. Si el gobierno hubiera hecho una reforma de cuatro ceros, aquella gente, los latifundistas, las grandes compañías, hubieran dicho que esta era la Revolución más democrática del mundo. Pero como es una reforma de un solo cero, dicen que es la Revolución más comunista del mundo. No es un problema de principios, no es un problema de ideales, es un problema de ceros.

²⁸ *Revolución*, 16 de diciembre de 1959, p. 8.



Si no hubiéramos rebajado, no un cero, sino medio cero, en los alquileres, los propietarios de casas hubieran dicho que esta era una gran Revolución democrática. Pero por medio cero solamente, lo menos que quieren es que los criminales de guerra y los asesinos que ensangrentaron a nuestra patria, vuelvan a venir aquí. Y así, todo el problema que la Revolución tiene hoy con aquellos que estaban con la Revolución, según decían, el primero de enero, y el cinco de enero y el diez de enero, hasta incluso el 30 de enero, porque aquí empezaron a desertar a partir de la primera ley revolucionaria, que fue la rebaja de alquileres. Todo no ha sido más que una cuestión de ceros en las ganancias de unos pocos, y este ha sido todo el problema de la Revolución y por el cual una parte de los que estaban con la Revolución en enero no están ya con la Revolución en diciembre.

Y por eso los tiempos son distintos. En aquellos días cada cual quería una Revolución de acuerdo con sus pensamientos, es decir, unos querían una falsa Revolución como siempre, y otros querían una verdadera Revolución como nunca. Pero después de todo, esto ha servido para educar al pueblo, este año de Gobierno Revolucionario ha servido para educar al pueblo, ya afortunadamente, aunque tengamos unos pocos menos, tenemos en cambio un pueblo con un grado mucho más alto de conciencia revolucionaria, y hay algunas cosas que casi dan gracia recordarlas, el papel, por ejemplo, de algunos periódicos, de lo que decían en aquellos días, todo el mundo recuerda cuántos cintillos de respaldo a la Revolución. Porque temblaban ante la idea de que la Revolución les trajera los cheques que habían recibido de las manos ensangrentadas de la tiranía (*aplausos y gritos de "¡sacude la mata!"*). Si sacudimos la mata, si sacudimos la mata, bien sacudida, creo que desmantelamos la república. Todavía nos queda mucho por sacudir. Poco a poco, y en algunos casos, no hace falta ni sacudir, porque las frutas podridas se caen solas. Y da gracia, da gracia algunos de esos periódicos, qué poca vergüenza tienen.

En aquellos días, con aquel complejo de culpa, con aquella conciencia cargada de pecados, ¡qué mansitos, qué revolucionarios, qué buenos, qué patrióticos! Y hay que verlos, hay que verlos hoy. Bueno... hay que verlos, con el transcurso de los meses solamente, con una Revolución que fue tan generosa –y eso lo sabe todo el pueblo–, una Revolución que fue tan generosa que no quiso sacudir la mata de todos aquellos pecados; pecados, sí: el pecado de

vender conciencia, el pecado de escribir a favor de un gobierno sanguinario y saqueador, el pecado de robarle a la república. Y a una Revolución tan generosa la insultan, la insultan como jamás insultaron a ningún gobierno; a la Revolución honrada, a la Revolución leal, a la Revolución limpia, a la Revolución que cumple con el pueblo, la insultan como no insultaron jamás al más ladrón y al más criminal de los gobiernos.

Y luego, no solo eso, no solo eso: el colmo es que mientras por un lado insultan, por otro proclaman que no hay libertad de expresión; mientras por un lado insultan y escriben cosas que jamás se atrevieron a escribir contra gobernantes corrompidos, criminales y saqueadores, por otro lado todos los días aparece un cable de la SIP o de cualquiera de esos organismos, hablando de que no hay libertad de expresión en Cuba. Y luego, luego todavía no basta, todavía no basta, sino que incluso se indignan de que el gobierno se defienda, se indignan de que el gobierno hable y se indignan de que el gobierno responda, cuando no solo están insultando por insultar y calumniando por calumniar, sino que calumnian tratando de deparar a la patria días de sangre y de luto, sino que calumnian para abrir la vía ancha a los mercenarios y a los criminales, para abrir la vía ancha a los intereses extranjeros, para abrir el camino a los agresores de la patria, para abrir el camino a los invasores de la patria, para abrir el camino a la intervención extranjera; porque el juego en que están hoy algunos periódicos, el juego en que está hoy la reacción, es un juego consciente, premeditado, estudiado y deliberado de promover la intervención extranjera en nuestra patria.²⁹

La conciencia política y la conciencia religiosa pueden marchar juntas

En este momento del discurso, el Comandante en Jefe expone las vías que emplea la reacción para atacar a la Revolución Cubana. Para ejemplificar, Fidel Castro da lectura al reporte de un periódico.

“El reverendo Eduardo Aguirre, sacerdote cubano que ha venido pidiendo asilo dice que Fidel Castro pretende separar del Vaticano a la Iglesia cubana, asegura que Castro ha planteado la idea informalmente a miembros del clero, durante una entrevista

²⁹ *Hoy*, 17 de diciembre de 1959, p. 2.



arreglada por Tomás Milán reportero de una emisora de Fort Laud... (*inteligible*). Dijo el reverendo Aguirre que sugirió que se funde una iglesia nacional independiente de Roma. Eso es lo que hacen en países comunistas para dividir la Iglesia y debilitarla.

”El reverendo Aguirre dijo que él y otro sacerdote, Juan R. O’Farrill, vinieron a pedir asilo político y que son los primeros sacerdotes católicos cubanos que lo hacen, dicen que su intención es denunciar al gobierno de Castro, como dictadura comunista, se rehusó a mencionar algunos de los clérigos con quienes hubiera hablado Castro diciendo que ningún verdadero sacerdote haría tal cosa. Castro podría fundar su Iglesia él mismo, pero el pueblo sabría que no era Iglesia sino sacerdocio. Cuba tiene alrededor de siete millones de habitantes y tal vez el 90 por ciento es católico.

”A la entrevista asistió también Pedro Luis Díaz Lanz, que fue comandante de la fuerza aérea de Cuba y huyó a los Estados Unidos y denunció al Gobierno Revolucionario diciendo que estaba infectado por el comunismo; él y su compañero, dijo el reverendo Aguirre, también lucharon al lado de Castro. El cardenal Cushing tenía razón cuando habló hace poco de la Iglesia silente en Cuba, los sacerdotes no pueden ahora hablar libremente en Cuba, por eso nos fuimos el padre O’Farrill y yo. Antes trabajamos con los revolucionarios para derrotar al dictador Fulgencio Batista pero los comunistas han estado convirtiendo la Revolución para sus propios fines. Ahora es peligroso para hombres de nuestros ideales permanecer en Cuba”.³⁰

Concluida la lectura, Fidel expresa:

Y yo pregunto si esos señores pueden ser sacerdotes de Cristo. Y yo le pregunto al pueblo, le pregunto hasta al más apasionado de nuestros enemigos, enemigos nuestros porque hayamos hecho la reforma agraria o por cualquiera de las leyes revolucionarias, yo le pregunto si eso es justo; yo le pregunto que si después de un Congreso Católico como el que se realizó en Cuba, que contó con todas las facilidades del Estado, aun cuando sabíamos como sabía todo el pueblo, que había una corriente reaccionaria alentada por el *Diario de la Marina* y comparsa (*gritos de “¡fuera!”*), que quisieron convertir el Congreso Católico en un acto político contrarrevolucionario,

³⁰ *Ídem.*

y que a pesar de esa corriente, que no era la corriente de los católicos sino la corriente de un puñado de reaccionarios que quieren vestirse de santos, con halo y todo, a pesar de que no son más que unos demonios de la reacción y de la contrarrevolución, del egoísmo y de la explotación; a pesar de esa corriente reaccionaria, que trató de convertir en acto político un acto eminentemente religioso que no tenía que ver nada con la política, porque era una cuestión de sentimientos y de fe religiosa del pueblo; a pesar de esa corriente reaccionaria alentada por el *Diario de la Marina*, el periódico *Avance* y comparsa (*gritos de "¡fuera!"*), que quisieron crear problemas y conflictos entre la conciencia política y la conciencia religiosa del pueblo, cuando son dos conciencias que pueden marchar perfectamente juntas cuando se basan en la justicia, cuando se basan en el bien, porque no creo que pueda haber una sola medida justa en la sociedad humana, no creo que pueda haber una sola obra humana, una sola obra buena en la sociedad civil de los hombres, que no quepa en una sana y justa conciencia religiosa, porque si la religión es encarnación de un sentimiento justo y un sentimiento noble, si es la encarnación de una idea buena, de una idea del bien, la Revolución es reencarnación de los principios más nobles del hombre, de los principios más justicieros del hombre. Porque la Revolución comparte los males de la sociedad humana, la Revolución lucha contra todas aquellas lacras que constituyen los padecimientos de los pueblos y solo los farsantes, solo los hipócritas, solo aquellos a quienes Cristo llamaba los escribas y los fariseos, tratan de convertir la religión en instrumento de intereses egoístas, mezquinos e inhumanos.³¹

El Comandante en Jefe continúa desenmascarando las mentiras del sacerdote O'Farrill, quien incluso se había reunido con el cura Velasco, cómplice de Trujillo durante la organización de la frustrada invasión a Cuba el 13 de agosto pasado.

Un acto único en América

Más tarde, Fidel reitera la decisión de defender la Revolución, y pasa a evaluar los resultados del año que termina.

¿Cómo ha sido este primer año de Gobierno Revolucionario?
¿Cuándo hubo tanta paz en nuestro país? ¿Cuándo hubo tanto

³¹ *Ídem.*



orden? ¿Cuándo hubo menos huelgas y menos problemas sociales? ¿Qué casualidad que ha sido el año de más paz, de más orden, de menos huelgas y conflictos sociales!, ¿por qué? Por la identificación que existe entre los trabajadores y el Gobierno Revolucionario.

Cuando empezaron a combatir la reforma agraria dijeron que la producción iba a disminuir, que la reforma agraria era un desastre que iba a acabar con la producción e incluso dijeron que Cuba no iba a poder cubrir su cuota azucarera. Transcurre un año y tan falsas eran aquellas afirmaciones y tan evidente resulta que nosotros podemos producir el azúcar que producimos actualmente y el doble si queremos.

Cuando ha venido a resultar todo lo contrario, que en vez de faltar azúcar para cubrir la cuota, sobra azúcar y ahora no hablan de que no íbamos a poder producir la cuota; ahora cuando se demostró que podemos producir la cuota o más, se habla de quitarnos la cuota. Es decir, que primero decían que no íbamos a cubrir la cuota por esa barbaridad de la reforma agraria, y ahora, cuando resulta falso aquello, cuando se demuestra que se puede cubrir la cuota, ahora dicen todo lo contrario; ahora que podemos producirla, nos quieren quitar la cuota.

Es decir, eso demuestra lo injustos que han sido los argumentos contra la Revolución, lo falsos que han sido esos argumentos, que de principios de año a fin de año están planteando dos cosas radicalmente distintas porque se equivocaron, ya que resultó ser falso aquello. [...] es decir, que a pesar de haber tomado la Revolución el poder cuando peor estaba la situación económica del país, menos reservas en el Banco Nacional, menos precios y menos exportaciones en el azúcar, y a pesar de esas circunstancias adversas, el Gobierno Revolucionario, enfrentándose resuelta y valientemente a esas dificultades, no solo resuelve conflictos sociales, no solo combate males ancestrales, no solo establece 10 000 escuelas, no solo aumenta la producción agrícola, no solo aumenta la producción industrial, sino que además aumenta el estándar de vida de los obreros, reparte la tierra entre los campesinos, da mayor empleo, construye más obras públicas que nunca, y eso sin agredir los derechos humanos de nadie, sin torturar a nadie, sin golpear a nadie, sin maltratar a nadie, sin violar los derechos de la persona humana; es decir, en medio de un clima de respeto como no existió nunca, en medio de un clima de libertad como no existió nunca, en medio de un clima de seguridad que no existió nunca en nuestra patria. [...]

Cuando por primera vez la patria es libre, cuando por primera vez nuestros obreros son libres, ¿qué derecho hay a escribir un artículo titulado “Democracia Made in Moscú”, escrito en el libelo que tanto dinero recibió del sangriento dictador? ¿Qué derecho hay a escribir “Democracia Made in Moscú”, y que lo escriba quien no dijo una palabra cuando las pandillas asesinaban a los obreros e imponían su terror, quien no dijo una sola palabra cuando los obreros... (*gritos de que diga el nombre*). El *Avance*, ¿cuál va a ser? El señor Jorge Zayas, ¿quién va ser? Quien no dijo una palabra cuando las pandillas de Mujal imponían durante siete años el terror entre los trabajadores, cuando no dijo una sola palabra mientras los derechos obreros eran vendidos miserablemente y a los trabajadores no se les permitía siquiera desfilar el Primero de Mayo. [...]

Cuando estos hechos están ocurriendo en nuestra patria, cuando somos testigos de este espectáculo de desinterés, en que los trabajadores se reúnen para plantear diez consignas revolucionarias y se quitan de su salario, de su salario modesto e insuficiente, el 4% para entregarlo y poner su parte considerable de sacrificio en la parte que estamos edificando, cuando ejemplos como estos se presencian en nuestra patria, qué derecho tienen a concitar la intervención del extranjero en nuestra tierra.

Cuando un pueblo realiza sacrificios semejantes espontáneamente, no porque el gobierno dictó la ley que obligue a entregar el 4% sino porque los trabajadores libre y espontáneamente lo deciden, qué derecho hay de perturbar el esfuerzo que este pueblo tan heroicamente hace por un destino mejor, ya que ciertamente ese minuto en que el ejecutivo de la Federación de Trabajadores Azucareros nos entregó las actas contentivas de ese acuerdo, en todos los sindicatos azucareros de Cuba, ese minuto fue sin duda uno de los minutos más gloriosos y más prometedores de la historia de nuestra patria, porque es uno de los gestos más inteligentes, más revolucionarios que haya hecho la clase obrera posiblemente de ningún país de América, porque ese acto en que los obreros se privan de una parte de sus ingresos para invertirlo en el desarrollo de la economía del país, es posiblemente un acto único en América y un acto que le da derecho a nuestro pueblo a tener un porvenir grande, a disfrutar de un destino mejor.³²

³² *Ibidem*, pp. 2 y 3.



***La verdad hay que decirla, duélele a quien le duela
y pésele a quien le pese***

Fidel Castro se refiere a la situación con los profesionales y convoca al estudio como una necesidad de la Revolución.

Porque la gran verdad, la gran verdad es que el Estado está infestado de reaccionarios; la gran verdad –y dejaría de ser un hombre honesto si no lo digo– es que entre los hombres que tuvieron el privilegio de ir a las universidades, hay muchos reaccionarios, y eso tiene una explicación lógica, porque el acceso a los centros de cultura no estaba al alcance del hombre humilde, y si quieren un ejemplo: yo; si quieren un ejemplo: ¡Yo!

Fui el único entre varios cientos de muchachos que pudo estudiar en la universidad, y fui el único, porque era el único privilegiado entre aquellos cientos de muchachos. Yo, el privilegiado, pude ir a la universidad, pero ningún hijo de carretero, de cortador de caña o de trabajador de aquel latifundio pudo ir no ya a la universidad, ni siquiera al instituto, y es posible que muy pocos hayan llegado al quinto grado, porque allí había una escuelita donde los muchachos ni siquiera iban, porque no tenían zapatos ni ropas.

Y aquellos cientos de muchachos no tuvieron nunca el chance de estudiar en una universidad, y yo creo que el ejemplo es bastante elocuente. Y si entre cientos de muchachos solo uno tiene oportunidad de ir a la universidad, nadie podría discutir que el ir a las universidades fue un privilegio de aquellos que teníamos recursos, y que lo que pasó allí, tiene que haber pasado en muchos otros lugares de Cuba; lo que pasó allí –y los obreros azucareros, sobre todo los obreros azucareros agrícolas, lo saben perfectamente bien–, fue lo que pasó en todos los lugares de Cuba: los hijos de los terratenientes podían ir a la universidad, pero no los hijos del carretero.

Luego, cuando ha llegado la hora para el país de que los hombres a quienes el Estado preparó en sus universidades para técnicos, los que saben, vienen de las filas de las clases privilegiadas, y ahí tenemos el caso de los rebeldes. Los rebeldes, quiénes son, fundamentalmente sino campesinos que, desgraciadamente no pudieron ir a la Universidad, y que cuando llegó el triunfo de la Revolución, hombres que habían sido valientes, que habían sido útiles en la guerra, porque tenían las cualidades necesarias en la guerra, no podemos emplearlos en los trabajos de la paz.

¡Ah!, si nosotros en cada puesto clave del Estado, en cada obra del Estado, en cada centro importante del Estado, hubiésemos podido llevar uno de esos guajiritos revolucionarios, ¡qué clase de sacudida habríamos dado a la mata! ¡Qué clase de sacudida, si los guajiritos de nuestras columnas hubiesen sido doctores de nuestras universidades!

Y por eso, aunque muchas veces podemos emplear un comandante al frente de una obra, muchos de esos campesinos hemos tenido que mantenerlos en la reserva, porque ya que saben pelear, aunque no sean doctores, tenerlos ahí con el fusil listo, para cuando menos, poder defender la obra de la Revolución, mientras nosotros reestructuramos la vida del país, de manera que todo joven de talento, por humilde que sea, pueda convertirse en un técnico; y por eso una de las medidas que vamos a tomar no solo es la construcción de las ciudades escolares, sino que vamos a establecer cincuenta centros de enseñanza secundaria rural, para que en cada una de las diez mil escuelitas que estamos creando en los campos el niño más inteligente reciba como premio a su talento y a su esfuerzo la oportunidad de ir a un centro secundario y de allí a las universidades. [...]

Y todo niño inteligente de la escuelita tendrá oportunidad de ir a los centros de enseñanza secundaria rural y cualquiera de las decenas de miles de niños que ingresen en las ciudades escolares, si tiene vocación y voluntad, tendrá oportunidad de ir a las universidades, y entonces dentro de algunos años la Revolución podrá contar con técnicos revolucionarios; entonces el gobierno funcionará mejor y la república marchará mejor. Con esto no quiero decir que los profesionales sean reaccionarios. Yo digo que una parte de alguna consideración lo son, y que otra parte de ellos es revolucionaria, pero mi deber es decir la verdad y la verdad hay que decirla sin paños calientes –es decir, sin paños tibios, ¿cómo era?, creo que con paños calientes, no, hay que decirlo sin paños tibios–, y habrá profesionales que me están oyendo y muchos de ellos dirán que es verdad, porque no estoy diciendo más que la verdad y a veces ocurre que necesitamos un profesional para mandar al campo y no aparece ese profesional, y lo que es más doloroso, a veces necesitamos un profesor para mandarlo al campo y no aparece ese profesor, y la verdad hay que decirla, duélale a quien le duela y pésele a quien le pese.

¿Que un profesional no puede ser revolucionario? Al contrario, yo creo que debe serlo y tiene la obligación de serlo, porque si ha



tenido la oportunidad de adquirir una cultura, lo que debe es usarla por el bien de su pueblo. Pero si queremos sentar las bases de un futuro mejor desde ahora, tenemos que empezar, y por eso el pueblo debe estar cada día más consciente que una Revolución no es una tarea fácil, que una Revolución no se hace de un día para otro y que una Revolución es un camino largo y duro si es que queremos tener un destino mejor.³³

Tengo cada día más fe y más confianza en nuestra Revolución

Cuando hace unos días me reuní con esos soldados rebeldes que están construyendo la primera ciudad escolar, obra que no ha salido publicada en los periódicos –ni falta que hace– porque aquí, porque nosotros no trabajamos para hacer propaganda. Antes hacían casitas y escuelitas a la orilla de la carretera, que da vergüenza, produce indignación, cuando uno se encuentra estas casetitas a la orilla de la carretera, construidas descaradamente para hacer propaganda. Nosotros no trabajamos para que la vean, y ocurre un fenómeno muy curioso, que he tenido oportunidad de presenciarlo, incluso con compañeros que están cerca en el gobierno, y cuando han visto ciertas obras se quedan asombrados y diciendo. “Pero yo no sabía nada, pero ¿cómo es que esto no se sabe?”. Y he pensado un poco filosóficamente, y si no quieren filosóficamente, psicológicamente, que tal vez sea hasta mejor, porque si se le hace mucha propaganda a algo después no impresiona a nadie. Mejor, incluso, es que nadie sepa nada, y que se asombre cuando vea las obras, y cuando una de esas obras es la ciudad escolar. Cuando visitaba esa obra, veía a los soldados rebeldes llenos de entusiasmo trabajar hasta nueve, diez y doce horas. Yo llegué una noche y me los encontré poniendo las placas de uno de los edificios, como a las nueve de la noche, porque ese trabajo no se puede interrumpir. El día anterior había llegado a Manzanillo y me había encontrado un batallón rebelde haciendo alcantarillado y preparando el terreno para hacer la ciudad pesquera; en otros lugares estaban los soldados rebeldes en las plantas de bloques para construirles casas a los campesinos y en estos momentos hay miles y miles de soldados trabajando.

³³ *Ibidem*, p. 3.

Pero cuando yo presenciaba el entusiasmo de aquellos que están construyendo la ciudad escolar y los veía tan entusiasmados y tan enamorados de aquella obra, pensaba yo que cuando llegara el momento de combatir, aquellos soldados iban a ser mejores todavía, porque tienen una conciencia clara y precisa del bien que están haciendo [...]

Este ejército como este pueblo nuestro, tiene una obra muy grande y muy hermosa que defender. Y por lo tanto, bueno sería que pensarán esas cosas los que sueñan, siquiera en una noche de verano, que el pasado puede volver, que los criminales pueden volver, que el predominio extranjero sobre nuestra patria puede volver, porque nuestro pueblo y nuestros soldados tienen una obra muy grande y muy hermosa que defender y nuestro pueblo y nuestros soldados por defender la tierra y por defender la obra se aferrarán al suelo de la patria, suelo del que no podrán apoderarse mientras haya un cubano dispuesto a defenderlo.

Por eso tengo fe en la Revolución, por estas cosas que están en presencia de nuestros ojos. Por estos hechos, que solo no pueden ver los ciegos y los egoístas, pero que están ante las pupilas de nuestro pueblo, porque veo soldados que abandonan la fortaleza para entregarla a los niños y se dan a la tarea de construir, no nuevas fortalezas, sino nuevas escuelas, porque veo obreros entregando una parte de sus ingresos para el desarrollo del país sin que nadie se lo pida, porque veo hechos como esos, es por lo que tengo cada día más fe y más confianza en nuestra Revolución; aunque se enfermen de ruindad y de ira los que impotentes ante estas realidades, claman porque fuerzas y recursos extraños vengan a restablecer privilegios.³⁴

Nos preocupa que todo el mundo se quiera ir a pelear

El pueblo, organizándose en milicias, se adiestra diariamente y demuestra su disposición de defender la Revolución, un acontecimiento inédito en Cuba. Sin embargo, a Fidel hay algo que le preocupa.

Otra cosa que es importante y que esto sí que tengo que recalcarlo al pueblo y a los obreros, es una cosa que nos preocupa.

³⁴ *Ídem.*



¿Saben algo?, y es que lo que más nos preocupa de cualquier “invasioncita”, que las están preparando, no son los invasores, los invasores van a durar lo que un merengue en la puerta de un colegio; lo que nos preocupa es que todo el mundo se quiera ir a pelear, eso es lo que nos preocupa, que aquí desembarquen en dos o tres lugares y la gente se vuelva loca y todo el mundo deje su trabajo, y todo el mundo deje las fábricas y todo el mundo vaya a pedir un fusil, porque se nos va a crear una desorganización tremenda, y eso tiene que ser poco a poco.

Es muy importante; nosotros estamos, poco a poco, entrenando pero no tenemos personal suficiente para el entrenamiento de los trabajadores todavía y estamos ya entrenando los primeros grupos, estamos escogiendo los campesinos, y los estamos llevando a un curso de 45 días, ya tenemos 200 ahí, y ya desfilaron el 7 de diciembre en el Cacahual, y desfilaron con una marcialidad y una disciplina, que fueron la admiración del pueblo, y eso, naturalmente, es un programa que lleva tiempo, y por eso nos preocupa que si hay cualquier situación de esa, la gente se presente toda a pedir fusil y a pelear y eso no puede ser, tiene que ser con calma.

Es muy importante, que no se interrumpa para nada la producción. Nosotros iremos movilizándolo al pueblo en la medida que lo necesitemos. Aquí todo el mundo quiere un fusil, y naturalmente, hay que ir poco a poco, y lo importante es que no se interrumpa para nada la producción, ni la zafra, ni la industria, ni el transporte, ni nada; todo el mundo esperando que se le llame, si hace falta, y se le llamará según la clase de lucha. Porque doscientos o trescientos a sombrero los agarran. Depende de la categoría de las invasiones; todo el mundo debe estar siempre listo.

Yo me imagino que nosotros tendremos que librar una pelea por lo menos una por año, con cálculos optimistas. [...] Para nosotros, la batalla no se gana cuando destruyamos una invasión, o dos, o diez, para nosotros la batalla se gana cuando vencamos nuestras dificultades económicas, cuando logremos vencer todos los obstáculos, porque a nosotros nos están atacando con todas las armas, no solamente nos van a mandar los mercenarios sino que nos están haciendo un boicot económico, nos están poniendo todo género de dificultades, están boicoteando al turismo, y están amenazando con rebajarnos la cuota azucarera. De todas formas, hay que estar conscientes que nos van a tratar de hacer un cerco de hambre, y eso en definitiva ya nosotros sabemos lo que son cercos

de hambre porque los pasamos en la Sierra Maestra. Van querer convertir toda la isla en una especie de Sierra Maestra.³⁵

Esta es una Revolución radical y social

Mientras más aprieten contra la Revolución, más vamos a apretar nosotros. Y mientras más van a tratar de cercarnos, más radicales son las medidas que vamos a tomar aquí, porque no estamos pintados en la pared ni mucho menos. Que lo sepan, que hay un pueblo y un ejército aquí preparados a tomar las medidas; ellos creen que van a intimidar al Gobierno Revolucionario y al pueblo, y no saben que lo que van a hacer es fortalecerlo.

Mientras más medidas tomen, más vamos a apretar aquí y el pueblo va a hacer sacrificios, pero los sacrificios los van a hacer primero que nada los que están disfrutando la vida más cómoda, y los que han estado disfrutando de los lujos. Así que para que nadie se llame a engaño. El Che no está ahí para hacer ninguna barbaridad, el Che está ahí igual que cuando lo mandamos a Las Villas a impedir que pasaran tropas enemigas hacia Oriente, lo he mandado al Banco Nacional a impedir que se vayan las divisas. Y para que el “parque” que tenemos en divisas pues se invierta correctamente, y ya lo sabe el pueblo, cuando haya que sacrificar, primero sacrificamos los lujos, porque no importa que aquí haya algunos que tengan que sacrificar algunos lujos, cuando aquellos campesinos, por ejemplo de la Ciénaga de Zapata y de Guanahacabibes, no tenían ni casa, ni comida, ni sartén siquiera para cocinar, ni zapatos, ni medicina pues tienen muchas cosas que no tenían antes. [...] yo creo que eso está claro, eso lo entiende todo el mundo. Así que estamos claros todos, y que den el grito en el cielo, o en Washington, porque es adonde van a gritar allí al Tío Sam. Van a quejarse allí. Así que estamos claros, este es un pueblo que está claro, que está en pie, sabe lo que tiene que hacer y lo va a hacer. Todo lo demás es cuento de caminos, todo lo demás; todas las campañas, todas las acusaciones de comunistas y todas las cosas, cuentos de caminos, yo dije que sea la historia la que nos juzgue, que no vengan los latifundistas a calificárnosla. Yo digo que esta Revolución es nuestra Revolución, y es una Revolución radical, es una Revolución social y no hemos engañado a nadie, porque lo dijimos antes de disparar el primer tiro aquí.³⁶

³⁵ *Ibíd.*, pp. 3-4.

³⁶ *Ibíd.*, p. 4.



Juntos, pero no revueltos

Al final de su intervención, Fidel habla de las perspectivas para el año 1960.

Un año más de Revolución se aproxima. Esto ha sido en el primer año, el año de la identificación, el año de la iniciación, el año de la organización. El próximo año se acerca y la Revolución marcha a toda máquina, y entrará ya en este segundo año organizada y en plena tarea creadora. Es decir, que perdimos tiempo este primer año en los primeros meses, en los meses de organización, pero la Revolución entra en su segundo año con un tremendo impulso, y esperamos que el segundo año de Revolución sea un año todavía más fructífero que el primer año de Revolución, y marche no solo más organizada, sino más fuerte. Y no entrará en ese segundo año como en aquellos primeros días en que estábamos todos juntos y revueltos, los verdaderos revolucionarios y los contrarrevolucionarios. Esta vez estamos juntos, pero no revueltos.

Y los que están al finalizar el año con la Revolución, cuando ya se sabe que es una Revolución de verdad, son revolucionarios de verdad; y los que están ahora con nosotros, lo que están con nosotros al iniciarse el segundo año de la Revolución, son los que nos acompañarán hasta el final.

Ya no habrá desavenencias ni deserciones por cuestiones de celos, y los que están se puede contar con ellos, como ya se sabe con qué enemigos se puede contar, y a pesar de todas las leyes revolucionarias, y de los que se han disgustado, la Revolución tiene una tremenda fuerza.

Me recuerdo que un día dije al principio que la fuerza de la Revolución disminuiría en extensión, pero aumentaría en profundidad. La fuerza de la Revolución es mucho mayor, puesto que los que están con ella están verdaderamente convencidos; no solo simpatizan, como el primer día, sino que están dispuestos a morir por ella.

Y el próximo año será un año de lucha, sin temor a equivocarme, casi me atrevo a asegurar que el próximo año será un año de lucha, y que tendremos que derramar la sangre, que nuestro pueblo tendrá que derramar su sangre para defender su Revolución. Desgraciadamente será así. Soldados y ciudadanos tendrán que caer defendiéndola ahora, y tendremos que enfrentar los ataques.

Así que por eso, los que al principio creían que ya todo estaba hecho, los que pensaron superficialmente que una Revolución se hacía simplemente con vencer las fuerzas militares de la dictadura, ya estaba todo hecho; los que eso creyeron y hasta incluso sentían la pena de no haber podido hacer más, verán cómo la Revolución no terminó, la lucha armada no terminó el primero de enero; terminó la primera batalla, fue la lucha contra las fuerzas armadas de la tiranía. Destruimos un ejército, pero los privilegios quedaron intactos. Terminó la guerra, la lucha militar armada y comenzó la lucha revolucionaria contra los privilegios, es una lucha más larga, una lucha más dura. Y los privilegios, que ya no cuentan con ejércitos armados en el país, organizarán y formarán ejércitos mercenarios. Los privilegios nunca se resignan en una Revolución. [...]

Y en el próximo año tengo la seguridad de que tendremos que defender la Revolución con las armas en la mano. Y esto lo digo sin temor a equivocarme. Ojalá me equivocara, pero no podemos ser sordos ni ciegos a la enseñanza de la historia. Vendrán, de eso estoy seguro, como estoy seguro también de que los aniquilaremos. Y eso son hechos, son hechos casi fatales, porque son hechos inevitables y todos ustedes han visto la generosidad con que la Revolución aplica sus poderes; todos vieron que hemos restablecido los Tribunales Revolucionarios, pero que hemos sido generosos, que los tribunales nuestros han aplicado la ley con gran magnanimidad, con gran ecuanimidad, que han hecho un uso muy generoso de las facultades que tienen, sin que creamos por eso, sin embargo, que los tribunales en su oportunidad no tengan que hacer uso pleno de todas las facultades porque hasta ahora han conspirado, han fraguado invasiones y los pequeños alzamientos; capturados incluso los alzados por los mismos guajiros; conspiraciones, traiciones contrarrevolucionarias. Pero no se ha derramado sangre y por eso los Tribunales Revolucionarios han podido ser generosos, generosidad que no habrán de esperar los enemigos de la patria cuando la sangre de nuestros soldados y nuestros campesinos y nuestros obreros, y nuestro pueblo tenga que derramarse otra vez.

Hemos sido medidos [...] la culpa no será nunca nuestra, nosotros nunca nos excederemos. Pero sería de lamentar que eso se confundiera o confundiera las mentes de los contrarrevolucionarios, porque la actitud con que la nación castigará a los invasores que vengan de nuevo a ensangrentar nuestra tierra, será una actitud más severa, y los que vengan deberán saber que tendrán que pelear con



un pueblo que está dispuesto a morir. Pero que además los invasores tendrán que pelear también hasta la última gota de sangre después que pisen la tierra cubana, porque después que pisen la tierra cubana, para venir a establecer el sistema odioso e infame del pasado, tendrán que prepararse a morir ante los pelotones de fusilamiento.³⁷

Este martes 15 de diciembre de 1959, a las siete y seis minutos de la noche, el Tribunal Revolucionario que juzga al traidor Huber Matos y sus conjurados, dicta sentencia condenatoria. Absuelve a unos y condena a otros. A Huber Matos le impone veinte años de prisión.

También este día se dicta sentencia contra la pandilla contrarrevolucionaria que la brigada campesina de Los Malagones capturó semanas atrás en Pinar del Río. El cabecilla es condenado a pena de muerte por fusilamiento.

Yo me hago del partido ese demócrata cristiano

El jueves 17 de diciembre, se entregan sesenta y cuatro casas construidas por el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda en la calle Panorama entre Conill y Tulipán, Nuevo Vedado, La Habana.

En horas de la noche, el primer ministro, Fidel Castro Ruz, comparece en el programa Ante la Prensa de CMQ-TV.

Tras responder varias preguntas, invita a los periodistas del panel que estuvieron presentes en el juicio seguido al traidor Huber Matos, a que compartan con la audiencia sus impresiones acerca del desarrollo de ese proceso judicial. Los testimonios desbaratan las maniobras de los enemigos que, apoyados por la prensa contrarrevolucionaria, han tratado de presentar al traidor como víctima de la Revolución.

Más adelante, Fidel responde a la pregunta relacionada con la creación de un partido demócrata cristiano, que la prensa ha anunciado.

Bueno, si no es el partido de los latifundistas y de los garroteros y de los politiqueros, ¿quién va a formar ese partido? ¿Es que van a superar ahora a la Revolución? ¿Qué quieren, que les demos el gobierno para ver si lo hacen mejor? Pues miren, si tuvieran una

³⁷ *Ibídem*, p. 5.

sola idea de lo que es el gobierno posiblemente se dejaban de tanta bobería, pero desde luego, no es cuestión de gobierno ni de nada. Es lo que yo digo. Si es un grupo que es mejor que nosotros, ¿dónde está? ¿Dónde está la maravilla esa que ha surgido ahora que han venido a arreglar el problema cuando nosotros lo estamos arreglando? ¡Qué casualidad! Tuvieron no sé sobre cuántos años para arreglarlo todo esos señores, tuvieron muchos años para arreglarlo, ¿no? Entonces, ¿a qué vienen? ¿A arreglarlo o desarreglando? ¿A qué vienen? Y entonces, desde luego, que lo que hay detrás de eso son los latifundistas y eso está un poco relacionado con el plan que tenían con el congreso [se refiere al Congreso Católico], darle carácter político para de ahí sacar la cuestión del partido. Y yo sabía de muchos latifundistas que en su vida habían ido a una iglesia que estaban más católicos que nunca recogiendo y buscando dinero y buscando máquinas y de todo porque estaban detrás del plan de llamarse demócratas cristianos.

Si son cristianos, ¿por qué no empiezan por hacer lo que decía Cristo: “Deja todo lo que tienes y sígueme; deja todo lo que tienes”?

Todavía más concreto, todavía más concreto, porque Cristo decía: “Entrégale a los pobres todo lo que tienes, y sígueme”. Y yo les digo que si ese partido demócrata cristiano que puedan organizar latifundistas le entregan todo lo que tienen a los pobres y sigue en la Revolución, yo me hago del partido ese demócrata cristiano.³⁸

Necesitamos graduar ingenieros, agrónomos y veterinarios

El 18 de diciembre, Fidel Castro visita de nuevo la Universidad de La Habana.

Durante casi una hora estuvo compartiendo el primer ministro del Gobierno Revolucionario con los estudiantes, siendo recibido por la grey estudiantil con estruendosos aplausos y demostraciones de regocijo. Fidel, que no ha dejado de ser estudiante, se mostraba eufórico y contento al confraternizar con sus compañeros del Alma Máter.

Lo recibieron el presidente de la FEU, comandante Rolando Cubela y otros miembros de ese organismo estudiantil, reuniéndose en la Plaza Cadenas, donde habló con los estudiantes más de cuarenta minutos.

³⁸ *Hoy*, 19 de diciembre de 1959, p. 6.



El primer tema que abordó el Comandante Castro fue el de la Ciudad Universitaria, expresando que sus deseos eran que adelantaran los proyectos y estudios correspondientes a fin de iniciar los trabajos de ese gran anhelo de los universitarios en los primeros meses del próximo año, recomendando que se aprovechen todas las sugerencias al respecto y que los estudiantes organicen brigadas de trabajo para las horas libres. Recomendó asimismo que la ciudad debe incluir edificios para pensionistas, cooperativas de toda índole, pero que el proyecto sea en grande como todos aspiran.

En cuanto al lugar donde sería erigida dijo que había podido comprobar volando en avión que los terrenos del central Toledo están exactamente en el centro de La Habana, y que creía que era un buen sitio para la ubicación. Tocante a los edificios de la Colina sugirió que deben permanecer en la forma que están para dedicarlos a bibliotecas, museos, centros de investigación, y hasta como reliquia histórica.

—Lo que no pueden ustedes —agregó el doctor Fidel Castro— es detener los planes porque encuentren algunos detalles o pequeños obstáculos. Hay que trabajar afanosamente en el asunto, usar las eminencias que tienen aquí en la universidad, consultar extranjeros si fuera necesario, aludiendo al arquitecto suizo Le Corbusier, para llevar adelante y hacer realidad en el más breve plazo la Ciudad Universitaria. El gobierno está en espera de ustedes. En cuanto nos presenten el proyecto al siguiente día comienzan las obras.

El doctor Castro se refirió después a las visitas que ha hecho a la universidad y las que repetirá constantemente, pues —dijo— “sigo siendo estudiante, y presentaré algunas asignaturas en ciencias sociales en el próximo curso”. Y seguidamente dijo en broma, “y hasta voy a aspirar a presidente de la Asociación de Alumnos de la facultad. Pero yo no voy contra Cubela”. “Comprendemos, sin embargo, que el problema más urgente para el país es graduar técnicos en ingeniería, agronomía, veterinaria y otras carreras. [...]”.

“Cuba marchará, desde el punto de vista educativo, a la cabeza de los países con sus 10 000 escuelas rurales, además, y su moderno plan de enseñanza que nace de la reforma integral que estamos produciendo. De otra parte, la carrera administrativa urge; y en cuanto a los estudios universitarios creo que lo importante es la orientación al alumno, buenos textos donde los estudiantes puedan sacar sus propias conclusiones”.

Luego habló el doctor Castro de sus estudios de economía política y derecho mercantil refiriéndose a las ciencias jurídicas en su verdadera proyección, comentando cómo en las revoluciones primero va el hecho y después el derecho, porque la ley tiene que regular lo que la realidad creó. “A nadie se le ocurre bautizar a la criatura antes de nacer. Después que nace, que llora, que se alimenta, entonces se legaliza, se le bautiza y se le inscribe. Solo en la forma que les estoy diciendo sobre la base de las realidades es que pueden avanzar las revoluciones”, y aludió, a manera de ejemplo, a las leyes del despido obrero que señalan un procedimiento que se dilata hasta seis años, y “no hay quien soporte el hambre seis años”. “No se puede hablar de democracia y libertad en tanto los pueblos se mueren de hambre. Con todo eso, que es realidad, es lo que tiene que acabar la Revolución, es lo que tiene que hacer el derecho”. [...]

Y siguió después diciendo: “cada título de propiedad de la tierra que entregamos al campesino que la trabaja, cada casa que da el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda, cada escuela especial del pueblo, cada barco que se entrega al pescador, cada aumento en sus pensiones que percibe el jubilado, son trincheras de la Revolución que la defienden y consolidan. [...]”.

La charla con los estudiantes derivó hacia otros temas, como el de la contrarrevolución “infiltrada y azuzada, que infecta a toda la república y contra la que el pueblo está muy alerta, porque el pueblo cubano no ha disfrutado nunca de libertad como hoy tiene, y ese ambiente de libertad llega hasta a los propios presos, pues los presos comunes con los cuales he conversado en reuniones que he tenido con ellos, se apartan de los contrarrevolucionarios con los que comparten las prisiones. Ese es un estado de opinión contra el pasado que hasta en los penales se advierte”.³⁹

Este día, se consuma otro paso importante en el proceso de transformación del país: el primer ministro el Gobierno Revolucionario, en su condición de presidente del Instituto Nacional de Reforma Agraria, firma los cheques con los que se cierra la operación de compra de todas las procesadoras de benequén que hay en el país, así como de los terrenos donde se cultiva esta planta.

En horas de la noche, en el Banco Nacional de Cuba, Fidel Castro intercambia impresiones con el delegado permanente de Indonesia

³⁹ *Revolución*, 19 de diciembre de 1959, pp. 1 y 18.



ante la ONU, Alí Sastroamiddjojo. En las conversaciones participa el comandante Ernesto Che Guevara, presidente del Banco Nacional, y Raúl Roa, ministro de Estado.

Interés de reunirnos con estos tres sectores

En las primeras horas de la madrugada del domingo 20 de diciembre, el automóvil oficial del ministro del Trabajo, comandante Augusto Martínez Sánchez, es blanco de un atentado contrarrevolucionario. Tres compañeros que viajan en el auto resultan heridos.

A las tres de la tarde de este día, se inicia en el teatro Blanquita un acto convocado por la Federación Nacional de Obreros y Empleados del Comercio para testimoniar su respaldo al Gobierno Revolucionario.

En el evento se aprueba un voto de censura a los periódicos Diario de la Marina, Avance y Prensa Libre por sus campañas contra la Revolución y sus figuras más destacadas.

El primer ministro Fidel Castro hace las conclusiones del acto.

No queríamos que en este primer año, tan fructífero de la Revolución, dejásemos de tener una reunión con este sector, que hacía días, hacía mucho tiempo con el que nosotros deseábamos reunirnos. En ocasiones, traté de visitar algunos centros comerciales, pero me fue materialmente imposible hacerlo, porque son las horas, las horas en que se encuentran los trabajadores en esos centros, son horas también muy concurridas y nos cuesta mucho trabajo el visitarlos por la aglomeración del público, y tengo entendido incluso, en un caso, en una visita que traté de hacer a distintos centros importantes, porque quería visitarlos a todos, creo que hubo hasta pérdidas allí. Y por eso... de todas formas yo tenía interés en reunirme con tres sectores: el de los empleados y empleadas del comercio; el de los barberos y el de las peluqueras.

Y es para mí una gran satisfacción, es una gran satisfacción el poder cerrar este año con este acto que será el último acto público según tenemos pensado de este primer año de la Revolución.

Y nuestro interés en reunirnos con estos tres sectores es un interés verdaderamente revolucionario; no se trataba obtener con este acto ese acuerdo que tan espontáneamente ustedes respaldaron, de contribuir a la industrialización. Si alguno... y esa persona, por ejemplo, que llegó tan preocupada a preguntarle al

compañero Eduardo si hoy iba lo del cuatro por ciento. En realidad, para ese respaldo del cuatro por ciento no era necesario molestar a los empleados y las empleadas un domingo, porque ese aporte como contribución a la obra de la industrialización del país, eso es un aporte que ya nosotros consideramos como una realidad por parte de todos los sectores obreros del país. Y aunque de eso hablaré más adelante, me interesa destacar que no era ese el objeto la reunión. Este acto tenía un objeto, si cabe, más importante todavía, ya que nosotros no hacemos nada con tener el cuatro por ciento y con tener todos los recursos o movilizar todos los recursos que están al alcance de nuestras manos, si la Revolución se viera debilitada o si la Revolución fracasara.

Creo, creo por eso, que lo más importante es la defensa de la Revolución. Sin Revolución no tendremos leyes revolucionarias, y por eso, defender la Revolución es una cuestión capital. Y la tarea principal, la tarea principal del pueblo de Cuba en los tiempos venideros, no sé si serán meses, si serán años, a nosotros no nos importa el tiempo que tengamos que luchar por defenderla, pero tengo la seguridad de que los tiempos venideros, en los tiempos venideros la tarea primordial del pueblo de Cuba será defender la Revolución.

Nosotros hemos convocado este acto como parte de esa tarea de defensa de la Revolución. Lo mismo que la reacción se organiza, lo mismo que los contrarrevolucionarios se organizan y hacen planes; lo mismo que todos los intereses afectados por la Revolución se organizan, lo mismo que el traidor Díaz Lanz se junta con ese par de buitres que fueron allí a cruzar, a juramentarse en su propósito de agredir a la patria en defensa de intereses extranjeros; lo mismo que los trujillistas, los criminales de guerra, la prensa contrarrevolucionaria, los latifundistas y los reaccionarios de toda clase se juntan y se organizan y se movilizan, el pueblo también se junta, se organiza y se moviliza para defender la Revolución.⁴⁰

Lo importante no es solo tener la razón, sino hacer triunfar la razón

Fidel Castro continúa esclareciendo a los trabajadores de dónde salen los traidores, lo que hace la Revolución y el porqué la atacan. Luego explica cómo inició la contrarrevolución su campaña.

⁴⁰ *Hoy*, 22 de diciembre de 1959, p. 3.



Primero comenzaron a regar bolas para crear problemas económicos, que en definitiva al Gobierno Revolucionario no le hacían ninguna mella. Cuando empezaron a regar que venían, que iban a invadir. ¿Sí? ¿Quién le va a callar el peligro el pueblo? ¿Nosotros? No, todo lo contrario, nosotros lo que tratamos cuando hay un peligro de invasión es de enseñar al pueblo y empezamos a alertar al pueblo porque no es lo mismo el estilo de gobierno con el pueblo que el estilo de gobierno contra el pueblo.

Antes, una bola de invasión pues erizaba a los que tenían el poder, porque no querían que el pueblo se agitara. Pero cuando empiezan a regar bolas de que vienen tal o cual día, es todo lo contrario. Nosotros somos los primeros interesados en que el pueblo esté alerta y que el pueblo sepa porque nuestra técnica no podrá ser nunca la de engañar al pueblo, ya que el pueblo es nuestro amigo y nuestro apoyo y lo que nosotros tenemos es que tener al pueblo orientado. Hay algunas bolas que son de carácter malísimo porque ya no se habla de expediciones; son las bolas que regaron en los días que desapareció nuestro compañero Camilo Cienfuegos. Esas bolas de mala índole, esas bolas ruines que empezaron a divulgar las más infames versiones sobre la dolorosa desaparición del compañero Camilo Cienfuegos, ese tipo de bolas que ya rompe todos los récords de ruindad y de mala fe, y que son las bolas que se entretienen en regar por teléfono ¿quiénes? Las que tienen tres teléfonos en su casa, ¿quiénes? Los que no tienen que trabajar porque les sobra el tiempo. ¿Quiénes? Los que pueden estar jugando bridge y canasta y póquer todo el día. ¿Quiénes? Los que se reúnen a tomar *high ball* en los clubes aristocráticos. ¿Quiénes? Los que tienen máquinas con chofer para estar todo el día chismeando de casa en casa, esos son los que riegan esas bolas. ¿Quiénes? Las que tienen tres o cuatro criadas, una para que cocine, otra para que lave, otra para que limpie la casa, otra para que atienda el jardín, otra para que saque al niño a pasear.

Claro que son los que se dedican a hacer esas campañas, porque disfrutan de todo el tiempo necesario y todas las comodidades y de todas las ventajas y naturalmente, pues, tienen las facilidades para hacerlo, el refinamiento de hacerlo, saben a dónde tienen que ir a decir un chisme, cuentan además con numerosos recursos, cuentan con prensa reaccionaria, cuentan siempre con algún que otro buitre, cuentan con alguno que otro centro donde regar campaña. Y así, mientras por un lado, por ejemplo, ustedes se encuentran con

que cualquier medida que el gobierno tomara con respecto a la enseñanza, empezaban a decir que era contra la enseñanza privada, y por otro lado, en algunos lugares, en algunos centros de enseñanza privada se dedican a hacerles a los muchachos conciencia contrarrevolucionaria y a hacer campañas contra la Revolución, es decir, que con esto no estoy más que exponiendo hechos, no estoy más que explicando de las armas de que se valen por todos los medios posibles, todos los instrumentos posibles, todos los refinamientos posibles para hacerle daño a la Revolución, es decir, que ellos están en posesión de recursos, están en posesión de medios y de una cultura, una preparación y tienen acceso a los órganos reaccionarios, de publicidad, tienen el apoyo de la UPI, la AP, *Time*, *Life* y todas esas revistas que ustedes mismos tuvieron oportunidad de ver una carta en la cual el señor Núñez Portuondo informaba de los acuerdos a que había llegado con una de estas revistas, pagándole una cantidad determinada de dinero para hacer campañas contra Cuba. Así es como se ha ido tejiendo toda la campaña de calumnias y todas las consignas contra nuestra Revolución. [...]

Pero naturalmente que a pesar de todos los recursos con que ellos cuentan, sin embargo, nosotros estamos convencidos de que esos propósitos no podrán lograrlos. Desde luego que no hay que pensar en la generación espontánea, hay que pensar no que vamos a ganar la batalla solo porque tenemos la razón, las batallas hay que ganarlas no solo porque se tenga la razón, sino porque se luche y porque se pelee, no solo porque se tenga la razón, sino porque la razón la teníamos desde hace mucho tiempo –¡Quién lo duda!–. La razón la tenía el pueblo hace cincuenta años, hace cien años tenía el pueblo de Cuba la razón, y sin embargo, no había podido hacerla valer. Lo importante no es solo tener la razón sino hacer triunfar la razón, y esa tiene que ser la tarea nuestra, el hacer triunfar la razón que tiene el pueblo, el hacer conducir la Revolución de manera que esa razón salga victoriosa frente a todos sus enemigos.⁴¹

El cliente siempre tiene la razón... menos cuando ataca a la Revolución

Fidel les explica a los empleados del comercio, barberos y peluqueras de qué forma pueden actuar para frenar las campañas del enemigo.

⁴¹ *Ídem.*



Cuando van a las tiendas tratan de regar sus bolas, cuando van a las peluquerías tratan de regar sus bolas, y cuando algunos reaccionarios van a las barberías tratan de regar sus bolas. Ellos utilizan ese procedimiento para hacerle daño a la Revolución y la Revolución tiene derecho a organizar también a las compañeras que trabajan en las peluquerías, y a los compañeros y compañeras que trabajan en las tiendas, para contrarrestar otras campañas contrarrevolucionarias, y a contrarrestarlas con campañas revolucionarias. ¡Que no crean que los empleados se tienen que tragar la mentira que digan y tengan que soportar las infamias que hablen, que no crean que no van a encontrar resistencia!

Es deber de todos luchar por la Revolución dondequiera que estemos. ¿Que va la más encumbrada señorona a comprar algo? Se le atiende con cortesía, con finura, con respeto y con todas las consideraciones con que podemos atender a la más humilde cubana madre de familia que vaya allí. Pero, ¿que va a lanzar una consigna contrarrevolucionaria? Hay que salirle al paso y contestarle inmediatamente. Si van allí, a cualquier tienda o a cualquier peluquería o a cualquier barbería, cuando vayan a inyectar su veneno contrarrevolucionario, hay que salirles al paso y decirles: “¡Eso es mentira, usted está contra el pueblo, usted está contra la Revolución!”. Así que hay que salirles al paso, y decirles: “¡Vaya a chismear al club si quiere, vaya a reunirse allí con los afectados por las leyes revolucionarias, a hablar mal de la Revolución, pero aquí no venga a hablar mal de la Revolución, porque, de acuerdo con el lema de los empleados del comercio, ‘el cliente siempre tiene la razón... menos cuando ataca a la Revolución’.”

Y no hay que preocuparse de que se pongan bravos, porque si no van a esa tienda tendrán que ir a otra, y en otra van a hacer lo mismo, se van a encontrar otro empleado que les va a hacer lo mismo y si no compran en esa, ni en la otra, no compran en ninguna parte, no tienen dónde comprar, tendrán que ir a comprar fuera, pero si van al Banco Nacional a pedir dólares para comprar afuera, no les dan dólares. [...] desde luego, cada empleado, cada trabajador, debe considerar cualquier ataque a la Revolución como un ataque a sus intereses, como un ataque a sus sentimientos, como un ataque a sus simpatías [...]

Es decir, que es norma de cada empleado y cada obrero el brindar el servicio con la mayor eficiencia siempre, con el mayor respeto siempre, porque nosotros debemos empeñarnos y esmerarnos en

servirnos unos y otros, pero lo único que no se le puede pedir a un empleado es que tenga que callarse la boca, porque aceptar una mentira de esas y un ataque a la Revolución, no se le puede pedir a ningún empleado.

¡Que se quede callado es lo que no se le puede pedir a ningún empleado, porque le está atacando sus intereses, le está atacando sus sentimientos, y los enemigos de la Revolución deben saber que van a encontrar resistencia dondequiera; cuando chismean, resistencia al chisme; y cuando intrigan y calumnian, resistencia a la intriga y a la calumnia; y cuando desembarquen, resistencia armada al desembarco! [...]

Los hombres de nuestro pueblo y las mujeres de nuestro pueblo están dispuestos a derramar lo que sea necesario para defender la Revolución pero tenemos que empezar a darles la batalla no en las trincheras, no en las costas, no en las ciudades; las batallas tenemos que darlas en todas partes. Dondequiera que haya un contrarrevolucionario, hay que salirle al paso, hay que responderle.

La batalla hay que darla constantemente, en la peluquería, en la barbería, en la tienda, el restaurante, en el hotel, en la guagua, dondequiera se van a encontrar, en la guagua con que el conductor y el chofer es revolucionario, se van a encontrar con que el que está viajando allí es un empleado de alguna tienda, un humilde del pueblo, cuando vayan a un restaurante se van a encontrar con que el que lo está sirviendo es un revolucionario, porque es un hombre humilde del pueblo que está allí también trabajando; cuando vayan a un hotel se van a encontrar con que el que está allí es un revolucionario, porque no tan solo los barberos, ni los peluqueros, ni los empleados y empleadas de las tiendas, no: ¡los gastronómicos están en la misma actitud revolucionaria! Los obreros del transporte están en la misma actitud revolucionaria, los obreros de los hoteles, los obreros de los centros de diversiones, los obreros de todos los sectores, donde se preste algún servicio, o se produce algo están en la misma actitud revolucionaria. Y ese es nuestro ejército, ese es nuestro pueblo, que tiene que dar fe de vida, que tiene que demostrar su espíritu de lucha por dondequiera que pueda abrir la boca un contrarrevolucionario, salirle al paso y combatirlo, y decirle: “Usted lo que está haciendo es una labor disociadora, usted lo que está haciendo es una labor calumniosa; usted lo que está haciendo es una campaña en favor de los enemigos de la patria, en favor de los grandes intereses que han explotado nuestro pueblo.



Usted es un contrarrevolucionario” y salirle al paso dondequiera que se encuentre.⁴²

Vamos a ver a cómo tocamos

Fidel reitera que al pueblo no se le asusta con las acciones contrarrevolucionarias, y está dispuesto a enfrentarlas.

Generosos hemos sido, generosos han sido nuestros Tribunales Revolucionarios mientras no se derrame sangre; generosos en exceso tal vez han sido nuestros Tribunales Revolucionarios, pero sabemos y vemos que hay hombres malos, cubanos corrompidos hasta la médula, enviciados en el crimen, enviciados en la ruindad, enviciados en la deshonestidad, corrompidos hasta la médula de los huesos, que no tienen remedio. Y nosotros somos contrarios a las medidas drásticas; nosotros queremos que las medidas drásticas sean las últimas que se apliquen, pero estamos muy conscientes también que cuando los Tribunales Revolucionarios envíen al paredón a los criminales, estarán enviando a los que asesinaron ayer, a los que asesinaron hace once años, durante once años, durante siete años. Quieren asesinar hoy, y quieren asesinar hoy para seguir asesinando mañana.

Quieren, mediante el crimen, volver al crimen; a esos crímenes repugnantes que tuvo que padecer nuestro pueblo, que hombres que eran arrancados de sus hogares y desaparecieron para siempre, porque no sabían en qué mar lo habían lanzado, porque no sabían en qué fosa lo habían enterrado. De hombres que aparecían acribillados a balazos en cualquier barrio, en cualquier lugar apartado de los pueblos de Cuba, de hombres que aparecían con el petardo en la mano, las uñas sacadas o los ojos triturados a golpes, y torturados, que en el pecado encontró la tiranía su penitencia, en el odio que sembraron, en los crímenes que cometieron encontraron la fuerza indignada del pueblo que los desalojó del poder; y no conformes con lo que hicieron, incapaces de escarmentar en las consecuencias de sus crímenes, ciegos en su corrupción y en su criminalidad, no comprenden que fueron aquellos crímenes, que fueron aquellos horrores los que hiriendo hasta lo más profundo la sensibilidad de nuestro pueblo, pusieron a la nación en pie para

⁴² *Ídem.*

desalojarlos del poder y la mantienen en pie para combatirlos, y la mantendrán en pie para impedir que jamás vuelvan a regresar a nuestra patria. Y así les daremos la batalla con el pueblo, a todos los males y el pueblo estará vigilante en todas partes, y observará a los sospechosos, y observará a los contrarrevolucionarios, porque el contrarrevolucionario no es difícil de descubrir, en la cara de espanto que lleva en el rostro, y al pueblo le es fácil descubrir al contrarrevolucionario y estará todo el pueblo no solamente dándole la batalla dondequiera que se pare a hablar, estará todo el pueblo vigilante, sin alarma, viendo, vigilando, a ver dónde se puede esconder un asesino, de esos que quieren estar poniendo bombas, o quieren estar haciendo atentados, porque vamos a ver, no vamos a necesitar policías, con el pueblo nos basta y nos sobra para hacerles frente a los criminales. [...]

Los mercenarios se van a estrellar contra las fortalezas de la Revolución, en la seguridad que nace de esa indiferencia ante el día y la hora, el mes o el año, porque sabe el pueblo que cualquier día, a cualquier hora, cualquier mes o cualquier año que lleguen a las tierras de la patria, será el día que les toque rendir cuentas de sus fechorías; ese día será el día más próximo del final de los mercenarios invasores, y la seguridad del pueblo nace también de que en Cuba no se repetirá la historia de otros lugares, de que no nos vengan con el cuento de Guatemala, porque las circunstancias de Cuba no son las circunstancias de Guatemala. [...]

Y si quieren conspirar, ¡allá ellos! Si quieren conspirar, ¡allá ellos! Si quieren apañar criminales, si quieren ayudar a los planes contrarrevolucionarios, ¡allá ellos! ¡Perderán los papeles que les quedan!, ¡perderán las casitas que les quedan, y perderán las tierritas que les quedan! Así que todo aquel que resulte culpable de delitos contrarrevolucionarios, además de las sanciones que establece la ley, tendrán que sufrir como sanciones adicionales la confiscación de todos sus bienes. Nosotros, nosotros hemos querido, y queremos una Revolución generosa y humana; el Gobierno Revolucionario jamás ha hecho abuso, ni siquiera uso de su poder y de su fuerza; hemos querido una Revolución con el menor desgarramiento posible; hemos querido una Revolución de manera que las leyes y las medidas se vayan haciendo y en todas las mentes se vaya produciendo un proceso de adaptación a las realidades de la Revolución.

Pero si se empeñan en agredir a la nación, si se empeñan, si son ciegos, en la quimera de destruir la Revolución, entonces ¡vamos a



ver a cómo tocamos, vamos a ver la parte que les va a tocar, después que ya no puedan dar marcha atrás, después que ya no tengan remedio!⁴³

Por decretos no se puede producir ni una libra de frijoles

Ante las dificultades económicas del país, Fidel reitera lo que en otras ocasiones ha propuesto para enfrentarlas, y que no es precisamente a través de decretos.

Si el problema se lograra repartiendo dinero, pues sería muy fácil con imprimir billetes o aumentando los salarios, por decreto; sería muy fácil aumentar los salarios por decreto, pero por decretos no se puede producir ni una libra de frijoles, por decretos no se puede producir ni una libra de arroz, por decreto no se puede producir una libra de manteca, por decreto no se puede producir una vara de tela.

Es decir, que cuando nosotros estamos sembrando 400 caballerías este año de algodón, y para el otro año tres mil caballerías de algodón, ¿qué quiere decir? Que vamos a tener mayor cantidad de tejidos, que ya no tenemos que importarlos, porque si todo el mundo tuviera dinero y no hubiera artículo de producción nacional, ¿qué habría que hacer? Habría que ir a comprar fuera, y si gastamos las reservas comprando artículos de consumo, la economía del país se paraliza y la Revolución, incluso, fracasa, ¿por qué? Porque nosotros, con buenas intenciones, no podríamos poner fábricas y mucho menos cuando nos están saboteando y nos sabotean el turismo, a pesar de que hay mejores centros de turismo, más tranquilidad, más paz, más alegría en el país, nos sabotean los intereses perjudicados por la Revolución, sabotean el turismo. [...]

Pero lo que debemos saber es que si tenemos dinero para comprar y no se produce el artículo aquí, tendríamos que gastar las divisas en artículos de consumo, y esperaríamos al país el estancamiento y la ruina económica.

Ya les dije que nosotros habíamos llegado hasta el momento en que las reservas que se acumularon durante la guerra, pues, se fueron perdiendo. Además, el país en sus relaciones comerciales con Estados Unidos, ha perdido mil millones en diez años. Es decir, que

⁴³ *Ibídem*, p. 4.

ellos han recibido de Cuba mil millones de dólares más que los que nosotros hemos percibido de Estados Unidos. Entre lo que hemos comprado allá, entre los fletes, entre intereses de compañías y entre pago de servicios, en fin, una serie de gastos de nosotros, han salido de Cuba hacia Estados Unidos mil millones de dólares en diez años. Así que una balanza comercial desfavorable, falta de defensa de las divisas. [...]

Nosotros preconizamos el ahorro del pueblo porque es la única política inteligente, lo otro sería lo demagógico. Cualquier grupo de gobernantes que no quisiera, que fuera demagogo, que no pensara en el futuro, que tratara nada más que salir del paso, que no pensara en el futuro aquí, estaría preconizando la política distinta a nosotros, y diría: “pues, vamos a estar aquí tantos meses o tantos años, ya sabemos que cuando nos vayamos no va a quedar un centavo, aquel que venga atrás que se la arregle como pueda”, y esta no puede ser nunca nuestra actitud; nosotros estamos en el deber de prever el futuro, de planear el futuro y de trabajar por el futuro, aunque el futuro signifique sacrificio.⁴⁴

Mi deber es luchar por el triunfo

A modo de síntesis, Fidel proclama las tareas del momento y los deberes para con la patria.

En esta hora, nosotros tenemos que darles la batalla a los contrarrevolucionarios en todas partes; en esta hora nosotros debemos aclarar nuestras mentes para que nadie venga a confundirlas; en esta hora todos debemos saber quiénes son nuestros enemigos y qué quieren nuestros enemigos; en esta hora nosotros debemos tener muy presente que unos quieren para nosotros la desgracia y la ruina y que el pueblo tiene que aspirar a la felicidad y al progreso; que dos caminos pueden ser o podrían ser los caminos del futuro: el camino de la derrota, que no tomaremos jamás, y el camino del triunfo, que será el camino que tomaremos siempre.

Y aquí delante de ustedes, a quienes corresponde la primera línea en el trabajo diario; delante de ustedes, al cumplirse casi un año de la llegada de la Revolución al poder les digo estas cosas precisamente porque mi deber es luchar por el triunfo, mi deber es exhortar a la

⁴⁴ *Ídem.*



lucha del pueblo; mi deber es aclarar conceptos; mi deber es combatir también en todas partes por todos los medios a los enemigos de nuestro pueblo, porque ustedes y nosotros los gobernantes somos hoy una cosa, nuestro destino es sencillamente el destino del pueblo. Pueblo y Gobierno Revolucionario estamos fundidos en una sola idea de justicia y libertad. Pueblo y Gobierno Revolucionario, estamos fundidos en un solo y noble propósito; pueblo y Gobierno Revolucionario estamos fundidos en una sola idea patriótica; pueblo y Gobierno Revolucionario estamos comprometidos con ese destino mejor que hemos vislumbrado para la patria, con esa vida más decorosa, más feliz y más justa que deseamos, con un futuro distinto del pasado, en que no tengamos que vivir bajo la angustia y la tristeza que dejan tras sí la frustración, porque hoy, nosotros, ustedes y nosotros no estamos, sino cumpliendo la obra de los que hace aproximadamente un siglo soñaron para Cuba estas cosas que hoy empezamos a tener.

Quién le habría dicho a aquellos patriotas que tardaríamos un siglo todavía sin verlas realizadas. Y nosotros somos la generación venturosa de la patria que ha tenido la suerte de ver más de cerca la realización de aquellos ideales que hace un siglo se incubaron en la mente de otros cubanos que al igual que nosotros emprendimos este camino, lo emprendieron ellos, camino que ha sido largo, camino que ha estado repleto de fracasos y de infortunios, camino que al final se acerca a esas hermosas realidades, realidades que están en nuestras manos, realidades que si de ellas las dejamos escapar, la culpa no será de nadie más que nuestra.⁴⁵

Confiscación de bienes a contrarrevolucionarios

El 21 de diciembre, la textilera Ariguanabo, la fábrica de estampados Permatex y otras veinte compañías del monopolio textil de los Hedges son intervenidas, al igual que otras entidades y compañías, entre las que se encuentra la Compañía Nacional de Acueductos.

Presidida por Fidel Castro, la última reunión del Consejo de Ministros del año 1959 se efectúa en horas de la noche.

Uno de los Consejos de Ministros más fecundos del Gobierno Revolucionario es sin duda el celebrado el 21 de diciembre en que

⁴⁵ *Ídem.*

fueron aprobadas distintas leyes de gran beneficio popular, así como otras de indiscutible reafirmación de la solidez de la situación económica del país.

Entre las muchas medidas aprobadas en esa sesión se destacan la que concede el derecho de retiro con un mínimo de 40 pesos mensuales a todos los obreros cubanos, incluyendo a los que prestan servicios domésticos; la reglamentación de la ley de los solares yermos; la confiscación de bienes a contrarrevolucionarios; la Ley de Reforma Educacional y el reglamento para el pago de adeudos por instituciones al Banco de Seguros Sociales. [...]

Se modificó el artículo 24 de la Ley Fundamental que autoriza la confiscación de los bienes del tirano depuesto el día 31 de diciembre de 1958 y de sus colaboradores, los de las personas naturales o jurídicas responsables de delitos cometidos contra la economía nacional o la hacienda pública, los de las que se enriquezcan o se hayan enriquecido ilícitamente al amparo del poder público y los de las personas que fueren sancionadas por la comisión de delitos que la ley califica de contrarrevolucionarios. [...]

Ley por la que se establece que a partir del primero de enero de 1960 quedan comprendidos en el régimen de seguro social obligatorio, creado bajo el gobierno y administración del Banco de Seguros Sociales de Cuba, todos los trabajadores por cuenta ajena, incluyendo a los de los organismos autónomos, que laboren en el territorio nacional o lo hagan en el extranjero para empresas domiciliadas o establecidas en Cuba; exceptuándose de lo anterior a los profesionales universitarios o no que estén sometidos a regímenes de seguros o retiros establecidos por leyes vigentes a la promulgación de la presente ley, así como a los empleados y trabajadores de organismos autónomos o paraestatales que cuenten con regímenes de seguros o retiros específicos, o estén incluidos en cualquier seguro estatal; asimismo se excluyen de lo dispuesto en el párrafo primero, los empleados y trabajadores extranjeros que laboren en Cuba para gobiernos de otros países, o para organizaciones internacionales oficiales. [...]

Ley por la que se establecen seis premios provinciales de bachillerato, que consistirán en el disfrute de una beca por cada una de las provincias, para cursar una carrera en las universidades oficiales del Estado, a los alumnos de escasos recursos económicos que terminen sus estudios de bachillerato con los mejores expedientes respectivos. Dichas becas consistirán en el pago de 50 pesos



mensuales a cada uno de los premiados, por toda la duración de la carrera que el mismo escoja, en la universidad que estimare conveniente. Si la universidad en que cursare los estudios el alumno premiado, informare desfavorablemente en relación con el aprovechamiento o conducta del becado o si este mejorase de recursos económicos, se cancelará la beca respectiva.

Se mantendrán 20 becas para que graduados de universidades de las naciones americanas cursen estudios en las universidades oficiales de Cuba, distribuyéndose entre las tres universidades de La Habana, Oriente y Las Villas, siendo su aporte de 100 pesos mensuales, más las correspondientes bolsas de viajes y su duración de uno o dos años, rotándose de modo que se otorguen a graduados de diversos países.

Se establece en 200 becas “Frank País”, que se otorgarán a jóvenes de escasos recursos económicos, de adecuadas actitudes y deseos de realizar estudios de enseñanza media, consistiendo las mismas en el pago de 40 pesos mensuales a los beneficiarios, por toda la duración de sus estudios de segunda enseñanza general o profesional.

Se otorgarán 350 becas para estudios en los centros de enseñanza media superior a quienes hayan cursado la primera enseñanza, o en su caso, la segunda, carezcan de recursos económicos suficientes y posean adecuadas actitudes, para aspirar, con perspectivas de buen éxito, a más altos niveles de educación. El importe de estas becas será de 20 pesos mensuales cada una, quedando el Ministerio de Educación encargado de dictar las reglas en cuanto a la duración, distribución y demás condiciones.

Se otorgarán 60 becas para cursar estudios superiores o especializados o realizar investigaciones en el extranjero a razón de 150 pesos mensuales cada una, más los gastos de viaje, a los aspirante que se consideren prometedoras inversiones para el progreso de las ciencias o las artes en la república, quedando el Ministerio de Educación, encargado de dictar las reglas en relación con la duración, requisitos de capacidad y demás condiciones relacionadas con dichas becas. [...]

Por la primera vez, las becas “Frank País”, se otorgarán a todos los que hubieren ejercido como maestros del Ejército Rebelde antes del primero de enero de 1959 y cuyas solicitudes fueren aprobadas por el jefe del estado mayor de dicho cuerpo y también por esta sola vez, se concederán dichas becas para estudios de carreras universitarias, en caso de que los aspirantes hubieren cursado la segunda enseñanza. [...]

Se extinguen, a todos los efectos legales, las escuelas primarias superiores, las escuelas normales para maestros, las escuelas normales de kindergarten, las escuelas del hogar y los institutos de segunda enseñanza. Se crean escuelas de aprendizaje de oficios y ocupaciones agrícolas e industriales, que en lo sucesivo se denominarán escuelas de oficios; escuelas tecnológicas, agrícolas e industriales; escuela secundaria básica; institutos tecnológicos, agrícolas e industriales; escuelas de maestros primarios e institutos preuniversitarios.

El sistema nacional de educación que se crea por la ley comprenderá los niveles de estudio correspondientes a las enseñanzas siguientes:

- a) Primaria,
- b) secundaria y
- c) universitaria.

La base inicial del sistema educacional cubano, será la escuela primaria extendida de su etapa preescolar hasta el sexto grado. Por medio de ella ha de lograrse que el educando se convierta gradualmente en ciudadano, asistido de permanente seguridad económica; poseedor de clara conciencia de su nacionalidad, deberes y derechos; y de la cultura indispensable para intervenir útil y responsablemente en el progreso de su comunidad.

La escolaridad del niño cubano será obligatoria hasta los doce años y hasta el sexto grado de la escuela primaria, y será gratuita cuando la imparta el Estado, la provincia o el municipio. [...]

La enseñanza secundaria comprenderá el conjunto de instituciones escolares y demás servicios docentes encargados de atender la formación y el aprendizaje de los alumnos entre el sexto grado y el nivel universitario, con el objetivo de abarcar la etapa educacional propia de la adolescencia. Tendrá dos ciclos o etapas: A) secundaria básica, con una duración de tres años y de carácter prevocacional, servirá de base obligatoria a todas las ramas de la enseñanza secundaria superior; y B) secundaria superior, que tendrá una duración de tres años en los institutos preuniversitarios y escuelas de agrimensura, y duración variable en las enseñanzas vocacionales o profesionales que se cursarán en las escuelas de maestros primarios, de comercio, bellas artes e institutos tecnológicos, agrícolas e industriales. [...]

Las regulaciones de esta ley no interferirán el derecho de las escuelas privadas a impartir la educación religiosa que deseen,



conforme a lo dispuesto en el artículo 55 de la Ley Fundamental de la república. Toda la escuela secundaria privada que aspire al reconocimiento oficial de su enseñanza, se ajustará, en cuanto a profesorado, planes de estudios, métodos y normas generales a la organización de la segunda enseñanza oficial; y estará sometida al mismo régimen y supervisión de los establecimientos secundarios del Estado.

Se crean tantos institutos preuniversitarios como institutos de segunda enseñanza existan a la procuración de la ley; y tres nuevos institutos preuniversitarios, uno en cada una de las siguientes ciudades: Santiago de Cuba, Bayamo y Guanabacoa.

Se crean ocho escuelas de maestros primarios, las que se situarán en cada una de las capitales de provincias, así como en las ciudades de Holguín y Cienfuegos.

Se crean seis escuelas profesionales de comercio, las que se situarán en las ciudades de La Habana, Marianao, Cárdenas, Morón, Victoria de las Tunas y Manzanillo.

Las escuelas de periodismo quedarán anexadas a las universidades oficiales respectivas, las que determinarán la facultad a que han de incorporarse y organizarán su funcionamiento. El Instituto Nacional de Educación Física se incorporará a la Universidad de La Habana, que regulará en lo sucesivo su organización de funcionamiento. [...]

Ley por la que se suspende por 45 días la vigencia de los artículos 26 y 27 del decreto de 4 de diciembre de 1951 y el artículo IV de la Ley Docente a fin de que dentro de dicho término los tribunales mixtos depuradores de la Universidad Central "Marta Abreu" de acuerdo con lo dispuesto en la Ley 361 puedan terminar los expedientes que se siguen a profesores, estudiantes, funcionarios y empleados de dicha universidad.

Ley por la que se modifican los artículos en XXI, XXII y XXIII de la Ley de Granjas del 15 de diciembre de 1937, por los que se especifican los requisitos para ingresar en dichas escuelas o granjas, regulando las convocatorias para ingreso y disponiendo que la mitad de las plazas vacantes se cubran con alumnos graduados de octavo grado en las escuelas primarias superiores rurales.

Ley por la que se modifica la de reforma tributaria rebajando impuestos sobre algunas materias primas de forma que no queden en desventaja algunas industrias nacionales frente a productos extranjeros, así como autorizando al ministro de Hacienda a regular

el cobro del impuesto sobre retribución al trabajo en algunos sectores de la producción agrícola, por razones de ubicación y ciclo de trabajo.

Ley por la que se crea un organismo que se denominará Comisión para la Campaña Internacional de la Semilla siguiendo las orientaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO) y que ha solicitado de todos los estados miembros el uso intensivo de semillas de alta calidad y variedades mejoradas como medio apropiado de aumentar la productividad y mejoramiento de los productos agrícolas que cooperará a los fines del Instituto Nacional de Reforma Agraria. Esta comisión estará presidida por el ministro de Agricultura y estará integrada por representantes de distintos organismos y departamentos.

El Consejo de Ministros acuerda modificar la Ley 151 de 17 de marzo de 1959, disponiendo la confiscación y consecuente adjudicación al Estado cubano de todos los bienes que integran el patrimonio del tirano Fulgencio Batista y Zaldívar, el doctor Andrés Domingo y Morales del Castillo y de los demás colaboradores a que se refiere su artículo tercero. [...]

Ley por la que se reconoce que las funciones propias de bibliotecario, auxiliar y maestro bibliotecario solo podrán ser ejercidas por aquellas personas que posean títulos de tales expedidos por universidad oficial y que no serán admitidos en el colegio profesional correspondiente los que no posean tales títulos. [...]

Ley creando la Dirección General de Deportes como organismo autónomo, con personalidad jurídica propia y capacidad económica para administrar sus fondos y cumplir las funciones que se fijan, sujeto a la fiscalización del Tribunal de Cuentas. Son funciones propias de la Dirección General de Deportes orientar, reglamentar, organizar y dirigir competencias deportivas municipales, provinciales, nacionales e internacionales; planificar los deportes en la órbita oficial, estableciendo las correspondientes prioridades y construir campos deportivos y contribuir económicamente, así como en cualquier otra forma a la creación de los mismos, bajo la orientación, vigilancia y supervisión de este organismo [...]

Ley por la que se autoriza al Banco de Seguros Sociales de Cuba y al Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda para celebrar entre sí los convenios y contratos de compraventa que estimen necesarios en relación con repartos o urbanizaciones que actualmente son



propiedad del Banco de Seguros Sociales de Cuba y que antes fueron de la propiedad de cajas de seguros sociales que han sido incorporadas al dicho banco. [...]

Ley por la que se acepta la cooperación ofrecida por la Asamblea Nacional de Representantes de la Asociación de Colonos de Cuba, representada por su comité ejecutivo, de brindar un apoyo sustancial económico para erradicar la mendicidad que resta energía a la producción nacional y en su consecuencia se dispone la captación por una sola vez y con cargo a la participación de los colonos, la suma de dos tercios de centavo (0.0066) por cada galón físico de miel final producida en la zafra de 1959, para ser dedicado dicho fondo a la erradicación de la mendicidad [...]

Ley por la que se reconoce el derecho preferente a las víctimas de la guerra y sus familiares a ocupar plazas de conserjes que se encuentren vacantes en las escuelas públicas de la nación, reglamentando la forma en que se cumplirá este derecho.

Ley por la que se dispone que todo mobiliario, equipos, enseres como material escolar, archivos y libros de las universidades oficiales u oficializadas que se declararon extinguidas por la Ley 11, pasen al poder del Estado con destino al Ministerio de Educación. [...]

Decreto presidencial por el que se encarga al ministro de Estado para iniciar negociaciones encaminadas a establecer relaciones diplomáticas con los gobiernos de Libia, Sudán, Etiopía, Guinea, Liberia, Yemen, Irak, Jordania, Birmania, Thailandia, Laos, Camboya, Federación Malaya, Indonesia, Australia, Nueva Zelandia e Irlanda por los nexos con los ideales políticos democráticos que existen en dichos países, similares a lo que mantiene el Gobierno Revolucionario Cubano.

Decreto presidencial por el que se establecen relaciones diplomáticas con el Estado de Ghana, con rango de embajada.

Decreto presidencial por el que se establecen relaciones diplomáticas con Túnez con rango de legación.

Decreto presidencial por el que se eleva a rango de embajada la actual legación cubana ante el gobierno de Filipinas.

Ley por la que se transfiere a la estación CMZ del Ministerio de Educación, para la instalación de sus equipos transmisores un lote de terreno de 39.994-56 metros cuadrados de la finca Santa Cecilia en el barrio de Casablanca, continuo a terrenos de la fortaleza de La Cabaña.

Fidel: En el año de la Liberación

Decreto creando la Comisión Interdepartamental de Política Económica Exterior como organismo técnico asesor del Ministerio de Estado, adscrito al Departamento de Asuntos Económicos Internacionales del Ministerio de Estado.

Decreto por el que se dispone la acuñación de veinte millones de piezas de níquel de cinco centavos, moneda nacional, a fin de mantener las existencias en proporción adecuada a las necesidades de mercado.⁴⁶

Nuestro ejército tiene algo que vale más: su conciencia revolucionaria al servicio del pueblo

Al campamento de Managua –donde radican la Escuela de Cadetes del ejército, las unidades blindadas y las Fuerzas Tácticas de Combate de Occidente–, poco después de las diez de la mañana del 22 de diciembre, arriban el presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós Torrado; el primer ministro, doctor Fidel Castro; el ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, comandante Raúl Castro; el jefe del ejército, comandante Juan Almeida; el jefe de la fuerza aérea, comandante Sergio del Valle, y otros oficiales de las FAR, para presidir el acto de graduación de los alumnos de la Escuela de Unidades Blindadas y las maniobras que con ese motivo se realizarán. La comitiva es recibida por el comandante Guillermo García, jefe de ese mando, y por el director de la escuela de cadetes, capitán José R. Fernández Álvarez.

Los 53 graduados del curso de tanques, que componen 12 oficiales y 42 alistados (sargentos, cabos y soldados) con un personal auxiliar, comenzaron las maniobras a las órdenes del director de la escuela, teniente José Robles Díaz, desplegándose las distintas unidades integradas por los tanques Sherman, Cometa I, General Stuart y los carros pesados T-17, con sus tripulaciones de graduados que ofrecieron magníficas demostraciones haciendo evoluciones de combate y prácticas de tiro contra determinados objetivos integrados por casas de madera y otros, contra los cuales dispararon a distancia de 1 000 yardas con resultados positivos. [...]

Terminadas las maniobras el Comandante Fidel Castro y los demás jefes del Ministerio de las Fuerzas Armadas se dirigieron al

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 1, 11 y 18.



comedor de los alistados donde efectuaron su almuerzo en un ambiente de confraternidad, en el que los cocineros de la tropa tuvieron la oportunidad de responder al jefe máximo de la Revolución preguntas sobre el menú que se estaba sirviendo que era el que se suministraba para todos.

Poco después en el salón de actos de la Escuela de Unidades Blindadas se inició el acto de entrega de los diplomas y los premios a los alumnos más destacados del curso. [...]

El resumen del acto fue hecho por el primer ministro doctor Fidel Castro. Al dirigirles la palabra a los graduados del curso de la Escuela de Unidades Blindadas de Managua, después de presenciar las maniobras y prácticas de combate realizadas con todas las armas, el Comandante Fidel Castro expresó:

–Saber distinguir entre lo justo y lo injusto es una de las cuestiones que más debe interesarnos, por eso es que hoy en Cuba tienen estas posibilidades de superarse, esta oportunidad de brindarles a todos los hombres las ventajas de los estudios, de la superación. Antes estas oportunidades solo estaban al alcance de los privilegiados, o de los ricos; de los que vivían a costa del pueblo sin preocuparse por su destino.

La inteligencia de nuestros campesinos es inconcebible, muchos casos hemos conocido de jóvenes humildes analfabetos y ausentes de toda preparación que rápidamente han progresado en sus estudios venciendo en corto plazo las disciplinas elementales y ya en proceso creciente de superación se están destacando en el aprendizaje de las distintas técnicas hacia las cuales se ha orientado su vocación. La inteligencia de nuestros campesinos está virgen y ahí tiene la nación una cantera inagotable, como tiene en todos los demás cubanos que nunca han tenido la posibilidad de llegar a los centros de especialización, a los centros de cultura a los que no tenían acceso fácilmente.

–Si esa oportunidad no se había obtenido era porque en nuestro país existía un ejército que estaba vendido. Un ejército que solo serviría para perseguir y maltratar a la ciudadanía, para estar al servicio de los terratenientes y los monopolios. [...]

Si hoy esas oportunidades se han conquistado se debe a ustedes, a los hombres del Ejército Rebelde. Pues en justicia se debe a aquellos hombres que en la manigua, en la Sierra, sin armas, haciendo todos los sacrificios habidos y por haber, supieron llegar hasta el triunfo, quedando en el camino muchos de aquellos compañeros

esforzados. Gracias al esfuerzo de muchos de aquellos que cayeron y que llevamos en nuestro más profundo recuerdo, fue posible llegar a lo que hoy estamos disfrutando.

...

Lucharemos con inteligencia, con valor pero nunca recurriremos a las armas innobles. Por encima de todo nos preocupa el pueblo y contamos con su apoyo, además, ya vamos teniendo un ejército, un ejército que se supera, hoy aquí graduándose una unidad de tanques, mañana allá graduando a un grupo de pilotos en la FAR o de guardiamarinas en la Marina de Guerra o más allá, en la propia Sierra Maestra donde se preparan también unidades de infantería, unidades de infantería que ya han subido varias veces el pico Turquino y se han especializado en un tipo de combate propio de esas regiones, que han aprendido a manejar todas las armas automáticas. Nuestros campesinos también se han unido en muchas de estas unidades, donde han adquirido los conocimientos necesarios en el manejo de las armas.

Se va entrenando el ejército en el uso de los armamentos, de las armas automáticas, ya hay unidades de ametralladoras calibre 50, compañías de morteros, unidades con armas de distintos calibres.

—Estamos formando un ejército disciplinado, preparado técnicamente y capaz de salir a destruir cualquier fuerza invasora. Un ejército donde no habrá favoritismo, donde aquel que estudie y trate de superarse tendrá todas las facilidades, tendrá todas las oportunidades. Nuestro ejército tiene algo más que vale más que todo lo que hemos citado, que vale tanto como eso o más: su conciencia revolucionaria al servicio del pueblo.

—Tenemos un ejército salido del pueblo y que jamás lo traicionará y que no estará solo porque junto a él, a su lado, estará el pueblo. [...]

Además este ejército técnicamente preparado tiene muchos de sus contingentes prestando su esfuerzo a la recuperación del país, al servicio del pueblo, construyendo centros escolares, casas para los campesinos, plantas industriales, playas populares y prestando su aporte con la ayuda técnica al progreso y la superación de aquellos sectores que permanecían en el mayor abandono, sin cooperación alguna. [...]

Estos soldados que lo mismo manejan un tanque que un tractor, serán parte de un ejército donde marchen juntos los campesinos, los obreros y los estudiantes. Este es el premio del pueblo cuando se



trabaja por sus intereses. Agradezco a todos ustedes, a sus instructores, a todos los que han realizado este magnífico esfuerzo superador y solo lamento que junto a ellos no estén hoy aquí sus familiares para que tengan la emoción que yo he tenido hoy en verlos cómo con tanto entusiasmo y con tanto amor se han dado a la tarea de ser útiles a la patria.⁴⁷

Ciudadano y soldado: hermanos, compañeros y amigos

El periódico Revolución del 24 de diciembre publica un mensaje de las Fuerzas Armadas Revolucionarias al pueblo de Cuba.

No es usual en la prensa del mundo, encontrar mensajes como el que en la fecha de este día, dirigimos al pueblo de Cuba. No es usual, porque en ningún país del mundo, se acostumbra a que el ciudadano y el soldado sean hermanos, sean compañeros y amigos, como resulta especialmente en este caso.

Por ello, nosotros, los miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, nos dirigimos a nuestros hermanos, civiles sin uniformes que son baluarte de la Revolución; hermanos del campo y de la ciudad, para hacerles llegar nuestra más exclusiva y sincera felicitación, en estas Navidades del Año de la Libertad.

Cubanos, nuestra felicitación no es solamente por el advenimiento de las Pascuas y el Año Nuevo. Nuestra felicitación la dirigimos también dentro de un marco de agradecimiento por el respaldo que ustedes le están ofreciendo al Gobierno Revolucionario y a nuestro máximo líder, el doctor Fidel Castro Ruz.

Recordamos recién hace un año, nuestro recorrido por los pueblos de Cuba, desde oriente a occidente. ¡Qué alegría la de nuestros conciudadanos! ¡Qué emoción! ¡Cuántas felicitaciones! Todo aquello, de Cuba hacia nosotros, porque considerábase que habíamos sabido cumplir con nuestro deber y que lo habíamos hecho bien. Hoy, es a la inversa. Los felicitados de ayer, felicitan a sus hermanos. ¿Por qué? Pues porque nuestros hermanos civiles también han sabido cumplir con su deber y lo han sabido hacer muy bien.

Y como ejemplo de lo que decimos, ahí están las obras realizadas en el primer año de la Revolución y que sin la cooperación de

⁴⁷ *Revolución*, 23 de diciembre de 1959, pp. 1 y 19.

Fidel: En el año de la Liberación

un pueblo como el nuestro, jamás se hubieran podido llevar a cabo. Ahí están, como formidables monumentos erigidos a la dignidad revolucionaria de todo un pueblo, para asombro de un mundo mediatizado por la hipocresía y la indecisión, la formidable reforma agraria en todo su empuje arrollador, el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda, la rebaja de alquileres, la Ley de Minas, el decoro de un independiente servicio exterior, y todo el bello ejemplo que a los ojos de América y del mundo ofrece esta Revolución de los humildes.

Por todo eso, cubano; por todo eso y mucho más, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, te desean unas Felices Pascuas y un Próspero Año Nuevo.⁴⁸

Fidel cena con los carboneros

El pueblo de Cuba celebra el 24 de diciembre la Nochebuena de la Libertad, en un ambiente que desborda todos los cálculos y expectativas. En ninguna otra época de la historia del país las condiciones han sido más propicias para entregarse al sano júbilo y sentarse a la mesa pascual sin temores, llenos de íntima y serena confianza.

Fidel Castro celebra esta noche especial en un bohío de carboneros de la Ciénaga de Zapata.

[...] El anfitrión lo fue un carbonero miembro de la cooperativa de Soplillar, el guajiro Rogelio García, acompañado por su numerosa familia, así como otros vecinos de la ciénaga, que consumieron en la típica mesa criolla solamente productos del país, adquiridos en la tienda del pueblo de Soplillar.

Los poetas populares improvisaron décimas revolucionarias en las que cantaron temas sobre la reforma agraria y las leyes revolucionarias. Acompañaron al doctor Fidel Castro el capitán Antonio Núñez Jiménez, director ejecutivo del INRA y su señora; el ministro de Agricultura, comandante Pedro Miret y su esposa y la señorita Celia Sánchez, así como numerosos campesinos de la Ciénaga de Zapata.⁴⁹

⁴⁸ *Revolución*, 24 de diciembre de 1959, p. 2.

⁴⁹ *Revolución*, 26 de diciembre de 1959, p. 1.



Cómo debemos prepararnos si invaden a Cuba

En toda Cuba se repite la misma imagen: el adiestramiento de las primeras milicias que vienen formándose como reserva defensiva de la Revolución. Sucede de noche casi siempre. Se escucha el “un, dos, tres, cuatro” de los instructores y el paso cadencioso de hombres y mujeres, empleados y obreros, campesinos y jóvenes estudiantes.

La revista Bohemia del 27 de diciembre publica un artículo-reportaje con el título “Cómo debemos prepararnos si invaden a Cuba”, basado en las experiencias de especialistas en la materia. El trabajo periodístico contiene instrucciones prácticas de defensa, organización de comandos por zonas, horarios de entrenamiento, vigilancia de las costas, cómo una mujer puede eliminar sin riesgo a un paracaidista invasor; en fin, de qué manera un pueblo se hace imbatible y cada cubano un soldado.

En el epígrafe “Movilización” se precisan algunos principios:

Para lograr la victoria bueno es contar con la razón, la fe y la valentía de un pueblo, pero es necesario acompañarlas de una considerable dosis de entrenamiento. Entrenamiento con disciplina, ese es el secreto. Es absolutamente necesario que todos, en el momento difícil, sepan lo que tienen que hacer y en qué grupo tienen que actuar para rendir el máximo de resultados.

...

[...] es necesario que todas las milicias funcionen acorde con un plan de organización y bajo un mando central, desde el principio para que en un momento dado se sepa con cuáles fuerzas se cuenta y cómo está situada y preparada cada una.⁵⁰

En “Cómo debe prepararse un pueblo”, se explica que la invasión a Cuba comenzaría por aire, con un asalto de paracaidistas, y luego por mar. Es por ese motivo que el entrenamiento está sujeto a estos puntos:

1. De la superficie del territorio nacional: 114 534 kilómetros, se hagan divisiones de cinco kilómetros cuadrados cada una. Las áreas más probables para el descenso de paracaidistas, tales como caminos vecinales, carreteras, líneas de ferrocarriles, playas, llanos,

⁵⁰ Paquita Cao: “Cómo debemos prepararnos si invaden a Cuba”, *Bohemia*, No. 52, 27 de diciembre de 1959, p. 83 y 84.

etc., deben de vigilarse estrechamente, especialmente al atardecer y amanecer.

...

2. Los habitantes de cada área deben constituirse en comandos y designar a sus propios dirigentes, quienes se encargarán de adiestrarlos en los manejos de fusiles, escopetas, machetes, piedras y cuanta arma se disponga en el lugar, así como a marchar y a maniobrar en las horas libres de sus respectivos trabajos. Es necesario aprovechar las aptitudes de todos, hombres, mujeres y niños mayores de doce años. Y enseñarles a trabajar en silencio.

Nadie debe pertenecer a más de un comando. Esto no quiere decir que dos o más comandos no se presten auxilio mutuamente.

3. Cada comando mantendrá una estrecha vigilancia sobre las líneas de comunicaciones, redes de distribución de agua y electricidad. Los jefes escogerán los lugares secretos donde sus grupos esconderán las armas, para que en caso de emergencia se vayan a buscar. Solo dos o tres personas, las más responsables y reservadas, conocerán el paradero de esos escondites.

Se insiste en que cada miembro debe saber lo que tiene que hacer en su comando y qué peña le toca defender en la hora nona. Mucho entusiasmo sin entrenamiento es perjudicial, pues puede pecar de desorden y el desorden en nuestras filas es favorable al enemigo.

4. Se recomienda, preferentemente en las costas, construir fortines de observación, para poder vigilar desde sus atalayas, los mares y caminos. Al menos, en cada lugar donde se adviertan posibilidades de desembarco, se deben levantar obstáculos, preferentemente en lugares elevados.

En la guerra lleva ventaja el que está más alto.

5. Cada miembro de comando debe conocer su provincia, su municipio [...] y poblado donde habita y tener un plano mental de la zona que específicamente le toca operar, con las situaciones exactas de sus ríos, lagos, montañas, vías de comunicaciones, tomas de aguas, etcétera, que la cruzan.⁵¹

Una parte importante del artículo se desarrolla bajo el título “No es preciso abandonar los trabajos”.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 85.



Cada comando formará uno, dos o más horarios de entrenamiento de acuerdo con la exigencia de su grupo o zona; repartirá folletos y literatura aleccionando sobre los deberes patrióticos y arte de combatir al enemigo, así como honrar la memoria de los mártires, preferentemente en los centros de enseñanza, de trabajo y de recreo.

“Nosotros –palabras de Fidel Castro– debemos tener nuestra mente preparada para luchar en desventaja. No seríamos el único pueblo en el mundo que ha logrado vencer luchando en desventaja”.

Lo importante es que desde el principio cada cual sepa lo que tiene que hacer en el momento preciso, teniendo presente: a) se debe trabajar en absoluto silencio, como autómatas, b) se actuará rápido, de la rapidez con que se actúe en el momento crucial depende la victoria.

No olvidar nunca: las maniobras de los primeros minutos son trascendentales.

[...] Cada miembro de la comunidad es un soldado. Saberlo le da fuerza. Y nunca se apartará de su arma.⁵²

El trabajo trata también sobre la “Unidad en el mando”. Al respecto esclarece, entre otras, una exigencia importante.

Ningún comando debe operar por su cuenta y riesgo sin contar con la conformidad del estado mayor del ejército. El Gobierno Revolucionario es el responsable y guía de todos los movimientos de comandos y de los preparativos de guerra que se efectúen en el territorio nacional.

Cada dirigente de grupo dará parte al estado mayor de todas las novedades que haya tenido en su sector. Es indispensable, para que el poder central lleve un control de todas las unidades.⁵³

En el acápite “Defensa de las costas”, se precisa:

Cada sector se encarga de ponerse en contacto con los pescadores, operadores de embarcaciones y buques, etc., para que reporten cualquier movimiento sospechoso que hallen al puesto más cercano. Si es posible, hacer que las embarcaciones posean radios transmisores, servicio de radar o luces-señales de alarma.

⁵² *Ídem.*

⁵³ *Ídem.*

Fidel: En el año de la Liberación

En cada tramo se construirá un fortín-atalaya y se pondrán perennemente vigías de confianza en él. Y mantendrá unidades de ciclistas recorriendo las carreteras costeras de un lado a otro, y hombres a caballo en donde no haya caminos pavimentados. Esto es fácil de hacer en combinación con los clubes deportivos y con los campesinos. [...] ⁵⁴

Además, en el artículo se tratan aspectos tales como el modo de conocer cuándo va a ocurrir un invasión, qué hacer en caso de que el enemigo logre aterrizar y ponerse a salvo, y la campaña de ablandamiento.

La universidad que se pinte de negro, de mulato, de pueblo

El pueblo villareño celebra con alegría desbordante el primer aniversario de la entrada a Santa Clara de las tropas de la Columna No. 8 “Ciro Redondo”, dirigida por el comandante Ernesto Che Guevara.

Al despuntar el alba, aviones de la Fuerza Aérea Revolucionaria lanzan sobre la ciudad flores y obsequios para los niños, en contraste con los arteros bombardeos de las naves aéreas de la dictadura contra Santa Clara el 28 de diciembre de 1958.

El comandante Che Guevara, quien participa en los actos que se efectúan en la ciudad, le expresa al pueblo:

Volviendo la cabeza a las enseñanzas de los grandes conductores de las epopeyas pasadas y actuando bajo la acción orientadora de nuestro líder de hoy, Fidel Castro, marchamos todos hacia el porvenir, como pueblo formado por mujeres, obreros, estudiantes y campesinos y nunca se podrá en esta Cuba de hoy torcer el rumbo decisivo, su rumbo hacia el futuro, su rumbo hacia la cabeza de los países de América Latina. Unidos hoy, como ayer, en este momento de la victoria, para lograr esta realización, hacia la cual vamos todos, con Fidel Castro. ⁵⁵

En horas de la noche, el comandante guerrillero recibe de manos del rector de la Universidad Central, doctor Mariano Rodríguez Soiveira, el título de Doctor Honoris Causa de la Facultad de

⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 85-86.

⁵⁵ *Revolución*, 29 de diciembre de 1959, p. 6.



Pedagogía de ese importante centro de estudios. Tras cambiar su emblemática boina por el birrete y colocarse la toga sobre el glorioso uniforme del Ejército Rebelde, el comandante Che Guevara pronuncia un brillante discurso.

[...] tengo que puntualizar como principio de estas palabras que solamente acepto el título que hoy se me ha conferido, como un homenaje general a nuestro ejército del pueblo. No podría aceptarlo a título individual por la sencilla razón de que todo lo que no tenga un contenido que se adapte solamente a lo que quiere decir, no tiene valor en la Cuba nueva; y cómo podría aceptar yo personalmente, a título de Ernesto Guevara, el grado de Doctor Honoris Causa de la Facultad de Pedagogía, si toda la pedagogía que he ejercido ha sido la pedagogía de los campamentos guerreros, de las malas palabras, del ejemplo feroz, y creo que eso no se puede convertir de ninguna manera en una toga; por eso sigo con mi uniforme del Ejército Rebelde aunque puedo venir a sentarme aquí, a nombre y representación de nuestro ejército, dentro del claustro de profesores. Pero al aceptar esta designación, que es un honor para todos nosotros, quería también venir a dar nuestro homenaje, nuestro mensaje de ejército de pueblo y de ejército victorioso.

Una vez a los alumnos de este centro les prometí una pequeña charla en la que expusiera mis ideas sobre la función de la universidad; el trabajo, el cúmulo de acontecimientos, nunca me permitió hacerlo, pero hoy voy a hacerlo amparado ahora, además en mi condición de profesor Honoris Causa, y ¿qué tengo que decirle a la universidad como artículo primero, como función esencial de su vida en esta Cuba nueva? Le tengo que decir que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no solo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba. [...]

[...] si me pidieran un consejo a fuer de pueblo, de Ejército Rebelde y de profesor de pedagogía, diría yo que para llegar al pueblo hay que sentirse pueblo, hay que saber qué es lo que quiere, qué es lo que necesita y qué es lo que siente el pueblo. Hay que hacer un poquito de análisis interior y de estadística universitaria y preguntar cuántos obreros, cuántos campesinos, cuántos hombres que tienen que sudar ocho horas diarias la camisa están aquí en esta universidad, y después de preguntarse eso hay que preguntarse también,

recurriendo al autoanálisis, si este gobierno que hoy tiene Cuba representa o no representa la voluntad del pueblo, y si esa respuesta fuera afirmativa, si realmente este gobierno representa la voluntad del pueblo, habría que preguntarse también: este gobierno que representa la voluntad del pueblo en esta universidad, ¿dónde está y qué hace? Y entonces veríamos que desgraciadamente el gobierno que hoy representa la mayoría casi total del pueblo de Cuba no tiene voz en las universidades cubanas para dar su grito de alerta, para dar su palabra orientadora y para expresarlo sin intermediarios, la voluntad, los deseos y la sensibilidad del pueblo.

...

Y es lógico; no se me ocurriría a mí exigir que los señores profesores o los señores alumnos actuales de la Universidad de Las Villas realizaran el milagro de hacer que las masas obreras y campesinas ingresaran en la universidad. Se necesita un largo camino, un proceso que todos ustedes han vivido, de largos años de estudios preparatorios. Lo que sí pretendo, amparado en esta pequeña historia de revolucionario y de comandante rebelde, es que comprendan los estudiantes de hoy de la Universidad de Las Villas que el estudio no es patrimonio de nadie, y que la casa de estudios donde ustedes realizan sus tareas no es patrimonio de nadie, pertenece al pueblo entero de Cuba, y al pueblo se la darán o el pueblo la tomará, y quisiera porque inicié todo este ciclo en vaivenes de mi carrera como universitario, como miembro de la clase media, como médico que tenía los mismos horizontes, las mismas aspiraciones de la juventud que tendrán ustedes, y porque he cambiado en el curso de la lucha, y porque me he convencido de la necesidad imperiosa de la Revolución y de la justicia inmensa de la causa del pueblo, por eso quisiera que ustedes, hoy dueños de la universidad, se la dieran al pueblo. No lo digo como amenaza para que mañana no se la tomen, no; lo digo simplemente porque sería un ejemplo más de los tantos bellos ejemplos que se están dando en Cuba, que los dueños de la Universidad Central de Las Villas, los estudiantes, la dieran al pueblo a través de su Gobierno Revolucionario. Y a los señores profesores, mis colegas, tengo que decirles algo parecido: hay que pintarse de negro, de mulato, de obrero y de campesino; hay que bajar al pueblo, hay que vibrar con el pueblo, es decir, las necesidades todas de Cuba entera. Cuando esto se logre nadie habrá perdido, todos habremos ganado y Cuba podrá seguir su marcha hacia el futuro con un paso más vigoroso y no tendrá



necesidad de incluir en su claustro a este médico, comandante, presidente de banco y hoy profesor de pedagogía que se despide de todos.⁵⁶

Una noche de júbilo y esperanza

El pueblo de Cuba se apresta a celebrar las tradicionales fiestas de fin de año, que en esta ocasión tienen una significación especial: el advenimiento del primer aniversario del triunfo de la Revolución.

Dos días antes de que finalice 1959, en el Instituto Nacional de Reforma Agraria, Fidel Castro firma nuevos títulos de propiedad de la tierra y se da a conocer que 1960 recibirá por nombre el de “Año de la Reforma Agraria”.

Los cubanos despiden el “Año de la Liberación” incorporándose a unidades de milicias, entrenándose militarmente, aportando dinero para comprar armas y aviones, fortaleciendo la unidad y vigilando las acciones del enemigo que intenta dar marcha atrás a la historia.

Personalidades de varias partes del mundo fueron invitadas por el primer ministro, Fidel Castro a celebrar en Cuba el nuevo año. Los visitantes extranjeros, durante el jueves 31 de diciembre disfrutarán en la capital de varios actos y agasajos acompañados por Dorticós y Fidel, este último les ofrecerá una cena para despedir el año.

...

La cena tendrá una significación especial, ya que en la misma se sentarán de modo fraternal más de cincuenta personalidades norteamericanas pertenecientes a grupos calificados como negros o blancos, según el color de su piel, lo que no impedirá que esa noche se sientan hermanados al calor de la hospitalidad tan cálida de nuestra tierra.

Las personalidades estadounidenses negras y blancas representan los sectores más importantes de su país de origen, tales como la industria, el comercio, los deportes, el arte, las ciencias, el profesorado universitario, periodistas de prensa escrita y radial, entre ellos los directores de los diarios más importantes de la población

⁵⁶ Ernesto Che Guevara: “Que la universidad se pinte de negro, de mulato, de obrero, de campesino”, *Obras. 1957-1967*, t. 2, pp. 34-35 y 37-38.

Fidel: En el año de la Liberación

negra de los Estados Unidos, ministros religiosos, promotores de turismo, dirigentes de organizaciones de integración racial y de organizaciones femeninas.⁵⁷

El pueblo cubano y el norteamericano, así como todos los pueblos representados en esa cena del INIT se abrazaron en una noche de júbilo y esperanzas, por sobre las barreras de los intereses y prejuicios de enemigos comunes que los separan a veces.

Al sonar las doce campanadas que anunciaban el advenimiento del nuevo año 1960, Fidel Castro y todos sus invitados cubanos y extranjeros entonaron el himno nacional y el himno de los Estados Unidos. [...] ⁵⁸

Momentos después, cubanos y extranjeros comienzan a acercarse a la mesa que ocupa el líder de la Revolución para testimoniarle su afecto y admiración. Durante casi dos horas, Fidel firma postales, servilletas, pañuelos, sobres, sombreros, platos y hasta frutas a todos cuantos quieren un recuerdo suyo.

⁵⁷ *Revolución*, 31 de diciembre de 1959, pp. 1 y 16.

⁵⁸ Marta Rojas R.: “A Cuba pueden venir todos los hombres y mujeres del mundo sin discriminación”, *Bohemia*, No. 2, 10 de enero de 1960, p. 91.

Bibliografía

- Actas de la Conferencia Tripartita de la Habana sobre la Crisis de Octubre. Tercera sesión (10 de enero de 1992) y quinta sesión (11 de enero de 1992), Archivo del Instituto de Historia de Cuba, Fondo Crisis de Octubre.
- ALMEIDA BOSQUE, JUAN: *La Sierra Maestra y más allá*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2002.
- ALONSO ROMERO, MERCEDES: *Los Malagones*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 1996.
- BÁEZ, LUIS: *Secretos de generales*, Ed. SI-MAR, La Habana, 1996.
- BUCH RODRÍGUEZ, LUIS M.: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1999.
- BUCH, LUIS y REINALDO SUÁREZ: *Otros pasos del gobierno revolucionario cubano*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2002.
- CABRERA, JOSÉ ANTONIO: “Encuesta con el pueblo norteamericano sobre Fidel Castro y la Revolución Cubana”, *Bohemia*, No. 12, 22 de marzo de 1959.
- CABRERA, LUIS ROLANDO: “Doce campesinos pinareños, héroes de la épica jornada”, *Bohemia*, No. 44, 1 de noviembre de 1959.
- CAO, PAQUITA: “Cómo debemos prepararnos si invaden a Cuba”, *Bohemia*, No. 52, 27 de diciembre de 1959.
- CASTAÑEDA, CARLOS M.: “Jamás en mi vida toleraré conscientemente una inmoralidad”, *Bohemia*, No. 2, 11 de enero de 1959.
- CASTAÑEDA, CARLOS M. y JOSÉ A. CABRERA: “¡A mí también me convenció Fidel Castro!”, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959.
- CASTRO RUZ, FIDEL: “Discurso pronunciado el 1ro. de enero de 1959, Santiago de Cuba”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- : “Entrevista a Fidel Castro Ruz en Camagüey por CMQ, 4 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

- : “Discurso pronunciado en la Terraza Norte del Palacio Presidencial, 8 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- : “Discurso pronunciado en el Campamento de Columbia, 8 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- : “Comparecencia en Ante la Prensa, 9 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- : “Conferencia de prensa a periodistas norteamericanos, 9 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- : “Discurso en el Palacio Presidencial, 16 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- : “Fidel en el parque Libertad, Artemisa, 17 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- : “Discurso pronunciado en el Palacio Presidencial, 21 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- : “Conferencia de Prensa, 22 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- : *Y la luz se hizo. Declaraciones de Fidel Castro Ruz en el juicio al ex comandante Hubert Matos*, Ed. Secretaría de Propaganda de la CTC, La Habana, 1959.
- : *Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Informe central*, Ed. Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1975.
- : *Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas. Discurso en la clausura del Cuarto Congreso de Educación Superior, La Habana, 6 de febrero de 2004*, Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2004.
- CHAVIANO FUNDORA, JULIO O.: *La lucha en Las Villas*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

- COMISIÓN DE HISTORIA DE LAS COLUMNAS 11 Y 13 DEL FRENTE CAMAGÜEY: *Frente Camagüey*, Ed. Editora Política, La Habana, 1988.
- “Documentos para la historia: la respuesta de Cuba”, *Bohemia*, No. 47, 22 de noviembre de 1959.
- “El Dr. Fidel Castro contribuye con su sueldo de primer ministro a la reforma agraria”, *Bohemia*, No. 11, 15 de marzo de 1959.
- ESCALANTE FONT, FABIÁN: *Cuba: La guerra secreta de la CIA*, Ed. Capitán San Luis, La Habana, 1993.
- : *La guerra secreta: Acción Ejecutiva*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2003.
- “Fidel no es un líder para hoy, sino para mañana”, *Bohemia*, No. 9, 1 de marzo de 1959.
- GÁLVEZ, WILLIAM: *Camilo. Señor de la vanguardia*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
- : *Camilo en Camilo*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 1998.
- “Gran demostración de fe popular, el Congreso Católico”, *Bohemia*, No. 49, 6 de diciembre de 1959.
- GUEVARA, ERNESTO CHE: *Obras. 1957-1967*, t. 2, Ed. Casa de las Américas, col. Nuestra América, La Habana, 1970.
- GUTIÉRREZ SERRANO, RAÚL: “Survey nacional: El pueblo opina sobre el gobierno de la Revolución”, *Bohemia*, No. 8, 22 de febrero de 1959.
- INSTITUTO DE HISTORIA DEL MOVIMIENTO COMUNISTA Y LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE CUBA: *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática*, t. 1, 2 vol., Ed. Editora Política, La Habana, 1983.
- “La colecta de la libertad”, *Bohemia*, No. 9, 1 de marzo de 1959.
- “La visita del héroe. Fidel Castro en *Bohemia*”, *Bohemia*, No. 3, 18-25 de enero de 1959.
- LÓPEZ PELLÓN, NIVIO: “Operación Industria Cubana anuncia 100 nuevas industrias”, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959.
- MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS: “Informe al pueblo No. 1”, *Bohemia*, No. 19, 10 de mayo de 1959.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO: *En marcha con Fidel-1959*, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1982.
- OLTUSKI, ENRIQUE: *Gente del Llano*, Ed. Imagen Contemporánea, La Habana, 2000.
- ORTA RUIZ, JESÚS: *Breves apuntes para la epopeya*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2005.

- “Para la historia”, *Bohemia*, No. 25, 21 de junio de 1959.
- “Prepara Trujillo la invasión de Cuba y Venezuela”, *Bohemia*, No. 25, 21 de junio de 1959.
- QUESADA GONZÁLEZ, PILAR: *El MINFAR: breves apuntes para su historia*, Ed. Centro de Información para la Defensa, [La Habana], s. a.
- REPÚBLICA DE CUBA: *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, t. quincenal No. XXI, No. anual 52, 13 de noviembre de 1959.
- REYES, ARGIMIRO DE LOS: “Un hospital cuyas salas eran potreros”, *Granma*, 13 de diciembre de 1967.
- ROJAS R., MARTA: “A Cuba pueden venir todos los hombres y mujeres del mundo sin discriminación”, *Bohemia*, No. 2, 10 de enero de 1960.
- SECADES, ELADIO: “Firmamento de los deportes”, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959.
- : “¡Fidel Castro pitcher!”, *Bohemia*, No. 31, 2 de agosto de 1959.
- TAMARGO, AGUSTÍN: “Los chipojos”, *Bohemia*, No. 5, 1 de febrero de 1959.
- : “No nos van a comer”, *Bohemia*, No. 9, 1 de marzo de 1959.
- Viera Trejo, Bernardo: “¡Voy a decir bien claro que Fidel Castro no es comunista!”, *Bohemia*, No. 36, 6 de septiembre de 1959.

Otras fuentes

Periódicos *Revolución* y *Hoy* del año 1959.
 Revistas *Bohemia* del año 1959.

Índice

Tomo 1
Presentación / 7
Agradecimiento / 11
Enero / 13
Febrero / 123
Marzo / 197

Tomo 2
Abril / 9
Mayo / 121
Junio / 225

Tomo 3
Julio / 9
Agosto / 127
Septiembre / 219

Tomo 4
Octubre / 9
Noviembre / 25
Diciembre / 215
Bibliografía / 289

